



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

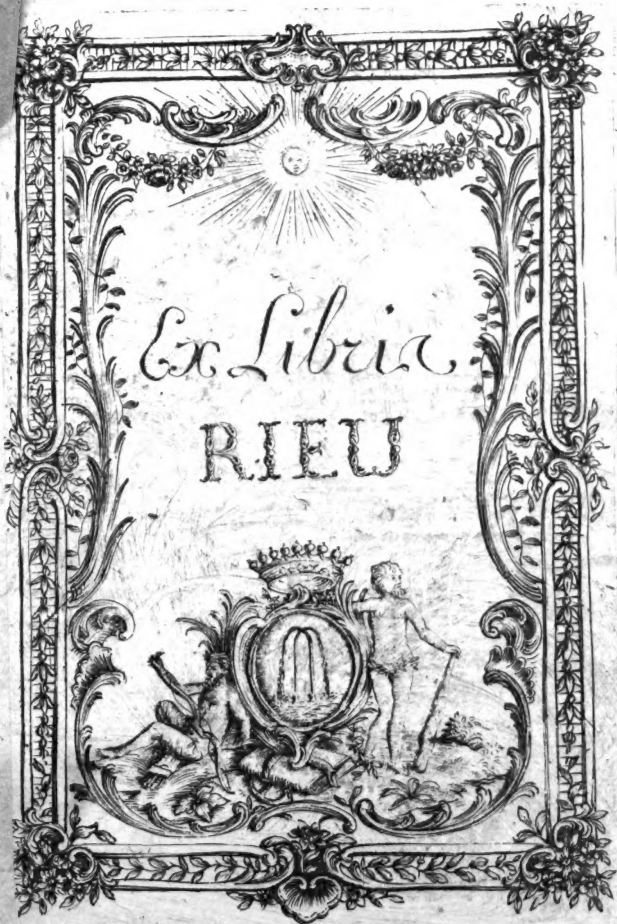
We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>





HISTORIA

GENERAL DE

ESPAÑA,

COMPUESTA, EMENDADA;

y añadida por el Padre JUAN

DE MARIANA,

De la Compañia de JESUS.

TOMO SEGUNDO.

NUEVA EDICION.



EN AMBERES,

A costa de MARCOS-MIGUEL BOUSQUET
y COMPAÑIA, Mercaderes de Libros.

MDCCLI.

HIST
3261
12
Res. VA
①

INDICE DE LOS LIBROS,
y Capítulos de este segundo Tomo.

LIBRO QUARTO.

- CAP. I.** **D**E la *venida del Hijo de Dios* al mundo. Pag. 1.
- CAP. II.** De los *Emperadores Cayo, y Claudio*. 12.
- CAP. III.** Del *Emperador Domicio Nerón*. 20.
- CAP. IV.** De los *Emperadores Flavio Vespasiano, y sus hijos*. 34.
- CAP. V.** De los *Emperadores Nerva, Trajano, y Adriano*. 47.
- CAP. VI.** De los *Emperadores Antoninos*. 57.
- CAP. VII.** De los *Emperadores Severo, y Caracalla*. 64.
- CAP. VIII.** De los *Emperadores Helio- gabalo y Alexandro*. 70.
- CAP. IX.** De los *Emperadores Maximino, Gordiano, y Philipe*. 74.
- CAP. X.** De los *Emperadores Valeriano, Gallicano, Claudio y Auréliano*. 83.
- Tomo II.** † **CAP.**

II.

- CAP. XI. De algunos otros Emperadores. p. 93.
- CAP. XII. De los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, p. 98.
- CAP. XIII. En que parte de España está Elbora, 107.
- CAP. XIV. La descripción de Elbora, 113.
- CAP. XV. De los Emperadores Constantio, y Galerio, 119.
- CAP. XVI. Del Emperador Constantino Magno, 123.
- CAP. XVII. De los hijos del Gran Constantino, 136.
- CAP. XVIII. De los Emperadores Juliano, y Joviano, 144.
- CAP. XIX. De los Emperadores Valentiniano, y Valente, 148.
- CAP. XX. De los Emperadores Graciano, Valentiniano, y Teodosio, 156.
- CAP. XXI. De los Emperadores Arcadio, y Honorio. 172.

LIBRO QUINTO.

- CAP. I. Como diversas naciones vinieron a España. 179.

CAP.

III.

- CAP. II. Como los Godos vencieron a las demas naciones Barbaras en España. p. 189.
- CAP. III. Del Reino de Theodoredó, 205.
- CAP. IV. De Jurismundo, y Theodorico, 224.
- CAP. V. De la muerte del Rey Theodorico, y del Rey Euxico, 239.
- CAP. VI. Del Reyno de Alarico, p. 253.
- CAP. VII. De los Reyes Gafaleycó, Theodorico, y Amalarico, 264.
- CAP. VIII. De los Reyes Theudis, y Theudiselo, 283.
- CAP. IX. De los Reyes Agila, y Atanagildo, 294.
- CAP. X. De las dos hermanas Galsuinda, y Brunchilde, 306.
- CAP. XI. De los Reyes Leuba, y Leuvigildo, 314.
- CAP. XII. De la guerra de Ermenegildo, 324.
- CAP. XIII. De la muerte del Rey Leuvigildo, 344.
- CAP. IV. De los principios del Rey Recaredo, 357.

IV.

CAP. XIV. *Del Concilio Toledano tercero,* pag. 370.

LIBRO SEXTO.

CAP. I. **D**E la muerte del Rey Recaredo. pag. 380.

CAP. II. *De los Reyes Liuva, Uviterico, y Gundemaro,* 392.

CAP. III. *Del Reynado de Sisebuto.* 401.

CAP. IV. *De los Reyes Suinthila, y Recimiro,* 412.

CAP. V. *Del Rey Sisenando,* 420.

CAP. VI. *Del Rey Chimila,* 427.

CAP. VII. *De la vida, y muerte del Bienaventurado San Tfidoro,* 435.

CAP. VIII. *De los Reyes Talga, Chindasuintho, y Recesuintho,* 443.

CAP. IX. *De tres Concilios de Toledo,* 453.

CAP. X. *De la vida de San Ildefonso,* 464.

CAP. XI. *De la muerte del Rey Recesuintho,* 473.

CAP.

V.

- CAP. XII. De la guerra Narbonense que
se hizo en tiempo del Rey
Uuamba, 478.
- CAP. XIII. Del castigo de los conjurados,
503.
- CAP. XIV. De las demas cosas del Rey
Uuamba, 580.
- CAP. XV. De los nombres de los Obispa-
dos, que avia en tiempo de
Uuamba, 519.
- CAP. XVI. De otra division de Obispa-
dos, que hizo Constantino
Magno, 526.
- CAP. XVII. Del Rey Ervigio, 530.
- CAP. XVIII. Del Rey Egica, 538.
- CAP. XIX. Del Rey Uuitiza, 547.
- CAP. XX. De la genealogia de estos Reyes:
555.
- CAP. XXI. De los Principios del Rey Don
Rodrigo, 457.
- CAP. XXII. De la primera venida de los
Moros en España, 568.
- CAP. XXIII. De la muerte del Rey Don
Rodrigo, 576.
- CAP. XXIV. Que los Christianos se fue-
ron à las Asturias 586.
- CAP. XXV. Como Muza vino à Espa-
ña., 594.

CAP.

11211

V I.

CAP. XXVI *De los años de los Arabes,*
604.
CAP. XXVII. *De lo que hizo Abdalasis,*
612.

**Fin del índice de los Libros y Capítulos
de este segundo Tomo.**

HISTOR



LIBRO CUARTO
DE LA
HISTORIA
DE ESPAÑA.

C A P. I.

De la Venida del hijo de Dios al mundo.



LEGAMOS à los felicísimos tiempos , en que el hijo de Dios , como era necesario , en cumplimiento de lo que avian prometido los santos Prophetas , se mostrò à los hombres en la carne hecho hombre ; y con una nueva luz

Tom. II.

A

que

2 HISTORIA DE ESPAÑA,
que traxo à la tierra, enseñó al genero
humano descarriado y perdido, y le
allanò el camino de la salud. Resti-
tuyò la justicia que andavá desterra-
da del mundo; y alcançado con su
muerte el perdon de los peccados,
edificò à Dios Padre un Templo santo,
à la traça del celestial, y le fundò
para siempre en la tierra, el qual se
llama la Iglesia. Cuyos ciudadanos y
partes somos todos aquellos, que por
beneficio del mismo Dios hemos rece-
bido por todo el mundo la Religion
Christiana, y con fè pura y firme la
conservamos. Y por quanto de las
primeras provincias del mundo que
abraçaron este culto y Religion, y de
las que mas recio en ella tuvièron, fuè
una España, serà necessario relatar lo
mucho que hizo y padeciò en aquellos
primeros tiempos de la Iglesia, por
esta causa. Juntamente serà bien poner
por escrito la nueva forma y traça
que se diò en el gobierno seglar; las
vidas y hechos de los Emperadores
Romanos, como de señores que eran
de España; las peleas y luchas de los
primeros Christianos, triumphos y
coronas de los santos martyres, aquel-
los que por la verdad perdièron las
vi

LIBRO QUARTO. 3

vidas y derramaron su sangre : dichas y nobles almas ! La brevedad que seguiremos será muy grande , con tocar , es à saber , mas que poner à la larga cada qual destas cosas ; porque no crezca esta obra mas de lo que sería razon.

Ayuda y acude desde el cielo , divina luz ; encamina y endereça nuestros intentos y pluma ; trueca nuestra ignorancia con sabiduria mas alta ; haz que nuestras palabras sean iguales à la grandeza del sugeto , todo por tu bondad , y por la intercession de tu Santissima Madre.

El Nacimiento de Christo hijo de Dios en el mundo , fuè à veynte y cinco de Deziembre , del año que se contò de la fundacion de Roma setecientos y cincuenta y dos , quarenta y dos del Imperio de Augusto : en el qual año fuèron Consules Octaviano Augusto , la trezena vez , y Marco Plaucio Silvano. Deste numero de años algunos quitan un año , otros dos ; y aun no concuerdan todos en los nombres de los Consules que fuèron à la façon ; lo qual tambien en tiempo de san Augustin succediò , como el mismo lo refiere. Nosotros consideradas todas las opiniones , y las razones que

4 HISTORIA DE ESPAÑA ,
hazen por cada una dellas , seguimos
lo que nos parecia mas probable , y à
lo que Autores mas graves se arriman.
El lector podrá por lo que otros escri-
ven , escoger lo que juzgare fer mas
conforme à la verdad. Dexadas pues à
parte esta y semejantes questiones , ven-
drèmos à las cosas de España ; dado
que por este tiempo à penas se ofrece
cosa que de contar sea , sino , lo que es
mas principal , que reduzidas todas las
provincias debaxo del imperio , y go-
vierno de un Monarcha , los Españoles ,
assi bien que todos los demas , gozavan
del sosiego y de los bienes de una
bienaventurada paz , cansados de guer-
ras tan largas , las quales encadenadas
unas de otras , se continuaron por
tantos años. A la verdad era razon
que el Autor de la paz eterna , Chris-
to hijo de Dios , ò la hallasse en el
mundo , ò le traxesse la paz. Por esta
causa pocas cosas memorables succe-
diéron en España en tiempo de los
Emperadores Augusto y Tiberio. Pero
sin embargo se relataràn algunas , mas
por continuar la historia , que por ser
ellas muy notables.

Entrè los historiadores solo Dion ,
sin señalar tiempo ni lugar , en parti-
cu-

LIBRO QUARTO. 5

cular cuenta que un capitan de salteadores llamado Corocota, de los muchos que quedàron por toda España, à causa de las guerras passadas, y por la libertad y fuerças que avia tomado, hazia mal y daño por todas partes: dize, pues, que como se buscasse con diligencia para darde la muerte, el mismo de su voluntad se presentò delante el Emperador; con lo qual no solo le perdonò, sino le diò tambien el dinero y la talla que estava prometida al que le prendiesse ò mataste. Falleció de su enfermedad Augusto en Nola de Campaña, à diez y nueve de Agosto, el año quinze de Christo, en edad de setenta y feys años, menos treynta y cinco dias. Fuè el primero de los Emperadores Romanos, y si miramos las cosas humanas, el mas dichoso de todos. Vengò la muerte de Cesar su padre adoptivo, y tio natural, venció à Sexto Pompeio en Sicilia, à Marco Lepido su compañero reduxo à vida particular, y no mucho despues desbaratò à Marco Antonio, junto à la Prebesa, en una batalla naval. Quedò solo con el Imperio por espacio de quarenta y quatro años; y mereció nombre de Padre de la Patria,

5 HISTORIA DE ESPAÑA ,
tria, por la excelentes cosas que hizo
en guerra y paz. Levantò muchos
edificios, por lo qual solia dezir, que
la Ciudad de Roma era antes de ladril-
lo, y el la havia hecho de marmol.
Dexò por su successor à Tiberio Neron
su entenado, vencido de los halagos
de Livia su muger, dado que Germa-
nico y sus hijos tenian mejor derecho
à heredarle.

Governò Tiberio Neron el Imperio
de Roma veynte y dos años, feys
meses, y algunos dias. Fuè hombre
vario, y de ingenio que tenia de bien
y de mal. Al principio se governò
bien; adelante se diò à la luxuria de
todas maneras, à la crueldad y avari-
cia, con que afeò la buena fama que
tenia ganada. El vulgo le llamava
Callipedes, que es un animal, el qual
se mueve muy de priessa, y nunca
passa de un codo adelante. Dièronle
este nombre, porque todos los años
hazia aprestar todo lo necessario para
visitar las provincias; y por otra par-
te estava resuelto de no dexar à Roma
ni ausentarse. En tiempo deste Empe-
rador, Germanico hazia la guerra en
lo postrero de Francia, y sabida en
España la falta que padecia de cosas
ne-

LIBRO CUARTO. 7

neceſſarias, le embiaron armas y cavallos, junto con cantidad de dineros; los quales el no quifo aceptar, aunque recibio lo demas: y dio gracias à los Eſpañoles por la mucha voluntad que à la Republica de Roma moſtravan. Eſto avino el año ſegundo del Imperio de Tiberio; en el qual ſe dio licencia à los Embaxadores de la Eſpaña Citerior, paraque en ella edificaffen un Templo en memoria de Auguſto. En competencia de la qual adulacion, la Eſpaña Ulterior hizo por ſus Embaxadores instancia con el Emperador, para que à exemplo de Aſia les fueſſe licito hazer lo miſmo en memoria del miſmo Tiberio, y de Livia ſu madre: coſa que no ſe uſava dedicar à ningun Principe Templo antes de ſu muerte. Oyò el Emperador eſta embaxada, pero no quifo venir en lo que le pedian, antes moſtrò peſante de la licencia dada à los Aſianos: todo lo qual era en el modeſtia affectada.

Por el miſmo tiempo ſe alteraron de nuevo los Cantàbros, y con robos y correrias que hazian de ordinario, davan peſadumbre à los comarcanos. Por eſta cauſa los Romanos fueron

A 4

for-

8 HISTORIA DE ESPAÑA,
forçados à repartir guarniciones por aquella tierra ; con lo qual por una parte se enfrenò este atrevimiento , y por otra con la comunicacion de aquellos soldados Romanos , los naturales dexàron su fiereza acostumbrada , y se hizieron mas humanos. Demas desto , Gneio Pison , Governador poco antes de España , ò por mejor dezir , robador , por sospecharse que avia dado la muerte à Germanico Cesar con yervas en Antiochia la del Rio Orontes , buelto à Roma se diò à si mismo la muerte , sea porque su consciencia le acusava , sea por no poder contrastar à la ravia del pueblo ; el qual por el amor que tenia à Germanico , estava furioso , y se inclinava à creer de Pison lo que se sospechava. Otra cosa succediò muy nueva y extraordinaria , y fuè , que à Vibio Sereño , Proconsul que fuè de la España Ulterior , acusò su mismo hijo de aver cohechado aquella Provincia. Fuè convencido en juyzio , y por ello desterrado à Amorga , que es una de las Islas del mar Egeo , y se cuenta entre las Cycladas. Assi mismo Lucio Pison , Pretor que era de la España Citerio , con imposiciones nuevas y muy gra-

graves que inventò, alborotò los animos de los naturales, de fuerte que se conjuraron y hermanaron contra el. Llegò el negocio à que un labrador Termestino en aquellos campos le diò la muerte. Quiso salvarse despues de tan gran hazaña; pero fuè descubier-to por el cavallo que dexò cansado: hallado y puesto à question de tormento, no pudièron hazer descubriessè los compañeros de aquella conjuracion, dado que no negava tenerlos. Y sin embargo, por recelarse de la fuerça del dolor no lo hiziesse flaquear, el dia siguiente sacado para de nuevo atormentarle, se escapò de entre las manos à los que le llevavan, y con la cabeça diò en una peña tan gran golpe que rindiò el alma. Tanto pudo en un rustico la fe del secreto y la amistad. Esto succediò en España el año, veynte y seys de Christo.

En Roma seys años adelante Junio Gallion, hermano de Seneca el Philosopho, por mandado del Emperador Tiberio fuè desterrado de Roma, no por otra culpa sino porque sin su licencia propuso en el Senado que à los soldados Pretorianos, cum-

A 5 plido

10 HISTORIA DE ESPAÑA,
plido el tiempo de su milicia, para
ver los juegos publicos, y para hon-
rarlos, dieffen en el Theatro assiento
mas alto de lo que acostumbravan.
Tambien Sexto Mario hombre, de
nacion Español, y tan rico que en
espacio de dos dias hizo derribar en
Roma cierta casa de un su vezino
que vivia junto à las fuyas, y despues
mudado parecer la tornò à reedificar.
Este fuè acusado de averse aprove-
chado de una hija fuya que tenia de
gentil parecer: convencido del delic-
to, le despeñaron del monte Tar-
peio: la hija tambien fuè muerta. Di-
xose que sus riquezas le acarrearøn
aquel daño; por hazer el pueblo juy-
zio de lo que à otros avia passado,
en especial que luego el Emperador se
apoderò de todas ellas. Mostravase con
la edad mas inclinado à la codicia,
y de peores mañas, y mas dañadas
costumbres. Justo castigo del cielo,
que se despeñasse en tantos males, el
que no castigò como fuera razon la
muerte que dièron contra justicia à
Christo Nuestro Señor; cuya vida fuè
santissima qual convenia al que era
hijo de Dios. Muriò puesto en una
cruz el año treynta, y quatro de su
edad,

LIBRO CUARTO. II

edad, à veynte y cinco de Março: los que sienten de otra manera, reciben engaño, como en particular tratado lo averiguamos. Tal fuè la paga que los hombres dièron à su inocencia, à su doctrina, y à tantos beneficios como los hizo. Las mismas piedras, como con un callado dolor se quebrantàron; la tierra padeciò un temblor estraordinario; el mismo Sol se escureciò, y encogiò sus rayos: bastantes testimonios y muestra de quan gràve era esta maldad. Pero sin tardança, como el mismo lo tenia dicho, y como era necesario, abierto al tercero dia el sepulcro en que le pusieron, y espantadas con el gran ruydo que resultò las guardas, saliò sano, vivo, y salvo: milagro nunca oydo; manifesta prueva de su santa divinidad. Algunos entendièron que la ave Phenix, la qual fuè vista, como lo refieren Dion, Tacito, y Plinio, antes del postrer año del Imperio de Tiberio, diò indicio, y fuè pronóstico y muestra de la Resurreccion de Christo Hijo de Dios, por succeder en aquel tiempo, y ser ella de tal naturaleza, que de sus cenizas despues de muerta torna à revivir.

C A P.

CAP. II.

De los Emperadores Cayo y Claudio.

FAlletió el Emperador Tiberio à diez, y seys de Março, el año fenta y ocho de su edad, que era el treynta y ocho del Nascimiento de Christo, y à la façon eran Consules Gneio Acerronio Proculo, y Cayo Pórcio Nigro. Succedió en el imperio Cayo hijo de Germanico, el qual de cierto genero de calçado de que usavan los soldados, y en Latin se llamava *caligæ*, tuvo sobrenombre de Caligula. Señalóse solo en la locura, que le durò toda la vida, y en la fea muerte con que acabò: porque passados tres años, diez meses, y ocho dias, que gastò en maldades y deshonestidades estraordinarias, fuè muerto por Cherea, Tribuno de una cohorte Pretoria, que es lo mismo que capitán de una compañía de su guarda. Emilio Regulo Cordovez avia intentado lo mismo: el animo fuè grande, y no menor que el de Cherea: la fortuna le fuè contraria; porque fuè descubierto y pagò con la vida.

Al tiempo que murió Tiberio , Agrippa, al qual San Lucas en los Actos de los Apostoles llama Herodes , se hallava por su mandado en prision en Roma; à causa que en cierto combite. mostrò deseo que Cayo succediesse en el Imperio. Recompensòle èl este amor, no solo con facarle de la prision, sino con hazerle Rey de Iturea en lugar de Philippe su tio, que falleció poco antes, y era Tetrarcha de aquella provincia. Fuè grande la envidia que à esta causa concibió contra el otro tio suyo llamado Herodes Tetrarcha de Galilea, el que matò à San Juan Bautista, y se hallò en Jerusalem à la muerte de Christo: tanto que con intento de hazerle mal y daño, se partiò para Roma. Pero Agrippa su sobrino se diò tal maña, que le acusò por sus cartas de cierta traycion que tramava; y hizo tanto que le desterràron à Leon de Francia, como lo sienten los mas Autores, por testimonio de Josepho en las antigüedades Judaycas: dado que en otra parte dize que huyó, por la crueldad del Emperador à España. Lo cierto es, que le hizo compañía la Famosa Herodiade, y que en el destierro diò fin à sus dias, con muer-

14 HISTORIA DE ESPAÑA,
muerte semejante à la vida, que fuè
torpe, y desconcertada.

Despues de la muerte del Emperador Cayo, Claudio su tio, hermano de su padre, el qual por miedo que no le mataassen estava escondido, fuè de alli sacado para ser Emperador, el año del Nascimiento de Christo de quarenta y dos. Deseò el Senado Romano, y aun acometiò à cobrar la libertad, mas no pudo salir con su intento, principalmente que el Rey Agrippa, à la saçon de su Reyno buelto à Roma, hizo grande negociacion, y fuè mucha parte para que Claudio saliesse con el Imperio. El qual en remuneracion deste servicio, le acrecentò el señorio, con nuevas tierras que le diò. Muchos vicios reynàron en este Emperador; y sobre todos el descuydo fuè tan grande, que Massalina su muger se le atreviò casi delante de sus ojos, à casarse publicamente con un mancebo principal, llamado Silio. Verdad es que aunque con dificultad, en fin fuè executada y muerta por ello. Con que el Emperador hizo otro nuevo desorden, que fuè casarse con Agrippina sobrina suya, hija de su hermano Germanico, y de Agrippina,
vif-

visnietas del Emperador Augusto. Estaban tales matrimonios por derecho Romanos prohibidos : para dar color à su torpeza , hizo primero una ley , por la qual se dava licencia que los tios libremente pudiesen casar con sus sobrinas.

Al principio de su Imperio avia desterrado à Seneca à la Isla de Corcega : despues le llamò à Roma , para hazerle maestro de su entenado Domicio Neron ; el qual à la sazón era de cinco años , y à persuasión de su muger pretendia nombrarle por su successor , y anteponerle à su mismo hijo llamado Británico , que le quedò de Messalina. Tuvo el Imperio casi catorce años. En el qual tiempo Turanio Gracula Español , floreció en Roma , con fama de hombre erudito. Asfi mismo Lucio Maderato Columela , natural de Cadiz , cuyos libros de agricultura andan comunmente. Seneca en sus declamaciones haze mencion de otros dos Oradores Españoles que vivieron por este tiempo en Roma , el uno se llamò Cornelio , el otro Clodio Turino : el mas famoso fuè Porcio Latron , del qual se habló poco antes ; y del dice Quintiliano , que al principio de sus razonamientos y oraciones solia alterarfe

y

16 HISTORIA DE ESPAÑA;
y temblar mas de lo que su edad pedia,
y el grande exercicio que tenia en orar.
Eusebio dize que murió de quartanas.
Anda una declamacion fuya contra Lucio Catalina. Algo mas viejo que todos estos era y vivia en Roma Sextilio Hena natural de Cordova, mas conocido por la desigualdad de su estilo y rudeza de sus versos, que por su erudicion, y poesia.

Governava por estos tiempos, con nombre de Despensero, la España Citerior, Drusilano Rotundo, liberto del Emperador Claudio: la Betica un hombre principal, llamado Umbonio. Junto con esto se abrian en España la canjas, y se echavan los cimientos de la Religion Christiana. Porque Jacobo, hijo del Zebedeo, por sobrenombre el Mayor, despues que predicò en Judea, y en Samaria, como lo testifica Isidoro, vino en España. Publicò la nueva luz del Evangelio, primero en Zaragoza, donde por su amonestacion se edificò un Templo con advocacion de la Virgen sagrada, que oy se dize del Pilar: assi lo tiene comunmente aquella gente, como cosa recebida de sus antepassados, y venida de unos à otros de mano en mano, Nosotros no teniamos proposito de al-

te-

terar opiniones semejantes. Lo cierto es que buuelto de España á Jerusalem (la causa no se sabe) en aquella santa Ciudad fuè martyrizado en los dias de los azymos , à veynte y cinco de Março , por Herodes Agrippa , que deseava por esta manera dar un principio agradable al Reyno que Claudio le avia dado de los Judios.

Sobre el año en que padeciò ay alguna diversidad ; mas del Cyclo Hebreo se saca , que el año quarenta y dos de Christo , los Judios celebràron su Pascua sabado à veynte y quatro de Março , y començàron los dias de los azymos ò pan cenceño : en los quales dize San Lucas en los Actos , que le dièron la muerte. Su cuerpo fuè tomado por sus discipulos y puesto en una nave , costeando la mayor parte de España , finalmente à veynte y cinco de Julio aportò à la ciudad de Iria Flavia , que en lo postrero de Galicia oy se llama el Padron. De donde à treynta dias de Deziembre, aunque el año no se sabe , le trasladàron , à Compostela , lugar consagrado y venerado de todo el mundo , por estar alli aquel sagrado sepulcro. En toda España se haze fiesta y memoria deste Santo Apostol el dia que llegò à España , y el

en

18 HISTORIA DE ESPAÑA,

en que fue trasladado: pero en el mes de Março quando fuè muerto no se le haze fiesta, por estar la Iglesia ocupada con el ayuno de la quaresma y con las lagrimas de la penitencia: costumbre muy guardada antiguamente, de no celebrar en aquel tiempo fiesta de ningun Santo.

Estuvo el cuerpo deste Apostol olvidado por largos tiempos, hasta tanto que en el del Rey Don Alonso el Casto, por los años del Señor de ochocientos, fuè descubierto por amonestacion divina, y en el mismo lugar edificaron en su nombre un muy famoso Templo; en el qual ha sido siempre muy reverenciado. Acrecentòse esta devocion quando el Rey Don Ramiro que reynò poco despues de Don Alonso, en la famosa batalla de Clavijo, con la ayuda deste glorioso Santo venció una innumerable Morisma, y por medio desta victoria librò à los Christianos de un gravissimo tributo, que cada un año entregavan à los Moros por parias cien donzellas escogidas, que era una servidumbre miserable. Por la qual causa desde entonces se diò principio à la costumbre que tienen los soldados Españoles de apellidar el nombre de Santiago, è invocar

tar su ayuda al tiempo del pelear. Asimismo en memoria deste beneficio, por voto se obligaron de pagar cada un año al Templo de Santiago de cada yugada de tierra cierta medida de trigo: costumbre que por averse alterado muchas vezes los Pontífices Romanos, con diversas bulas expedidas à este proposito la han renovado, y oy dia en gran parte de España se guarda.

Tienele por cierto, que el tiempo que estubo Santiago en España, se le llegaron muy pocos discipulos: los que mas dizen cuentan solo nueve, es à saber, Pedro Obispo de Eborá en Portugal, en cuyo lugar otros ponen à Theophonte Obispo Bergitano, que fuè una Ciudad no lexos de la que oy llamamos Almeria; Cecilio Eliberritano, que era una ciudad cerca de donde oy està Granada; Eufrasio Illiturgitano, Segundo Obispo de Avila, Indalecio Urcitano (Urci se entiende era un pueblo que oy se llama Verga, en los confines de Navarra) Torquato Accitano, que es lo mismo que Obispo de Guadix; Hesychio Carthesano, no lexos de Astorga; finalmente Athanasio y Theodoro, guardas que fuèron del sepulcro sagrado, como se tiene por fa.

20 HISTORIA DE ESPAÑA,
fama: y aun sus sepulcros se muestran
del uno y del otro lado del en que
está el Apostol. Algunos Escritores
piensan que todos estos que llaman
discipulos de Santiago, fueron embia-
dos en España por los sagrados Apost-
toles san Pedro y san Pablo, para pre-
dicar en ella el Evangelio de Christo,
Pelagio Obispo de Oviedo, que escri-
viò su historia avrá quinientos años,
cuenta por discipulos de Santiago à los
siguientes, Calocero, Basilio, Pio,
Grifogono, Theodoro, Athanasio, y
Maximo. La antigüedad destas cosas,
y de otras semejantes, junto con la
falta de libros, haze que no nos po-
demos allegar con seguridad à ninguna
destas opiniones, ni averigar con cer-
tidumbre la verdad. Quedará al lec-
tor libre el juyzio en esta parre.

C A P. III.

Del Emperador Domicio Neron.

A Claudio matò con yervas que le
diò un Eunücho, que le servia
de Maestresala y le hazia la salva.
Otros dizen que Agripina su muger,
por

LIBRO CUARTO. 21

por ver Emperador à su hijo Domicio Neron : deseo muy perjudicial para ella misma. Lo cierto es que pasó desta vida el año cincuenta y cinco de Christo. Domicio fu entenado y successor , governò el Imperio catorze años. Los cinco primeros muy bien , como lo testificava el mismo Trajano ; pero despues con la edad se despenò en todo genero de torpezas y crueldades : no de otra manera que quando una bestia fiera se suelta de donde està encerrada , que todo lo assuela. En tanto grado , que diò la muerte à su misma madre , con la qual primero avia pretendido usàr deshonestamente : lo mismo hizo con una su tia , y dos mugeres que tuvo , Oçtavia y Popea , sin perdonar à Seneca su maestro , ni al inclyto Poeta Lucano , hijo que fuè de Mella , hermano de Seneca , ni à otro gran numero de gente principal : cruel carniceria y fea ! Pero en lo que mas se señalò fu torpeza , fuè , que à manera de muger tomò el velo , y se casò publicamente con un moço , como si fuera su marido. Y al contrario hizo abrir un muchacho à manera de muger para casarse con èl : tanto puede un apetito desenfreadado. En el Theatro

tro à manera de representante cantava y tañia delante de todo el pueblo muchas vezes.

Pasò tan adelante su locura, que para holgarfe, y como por burla, puso fuego à la Ciudad de Roma, con el qual se quemò casi toda. Fuè grande la indignacion del pueblo, por sospechar lo que era: para remedio de lo qual, impuso à los Christianos aver causado aquel daño; y assi fuè el primero de los Emperadores Romanos que los persiguiò y affligiò con todo genero de tormentos. Derramava por una parte las riquezas, que dezia solo devian servir de darlas: por otra codiciava y tomava contra razon las ajenas, como monstruo compuesto de vicios contrarios. De la hazienda publica era prodigo, codicioso de los bienes de particulares. Por este tiempo el famoso encantador Appollonio Tianeò, entre otras Provincias por las quales discurriò, vino tambien à España. Lo mismo hizo el Apostol san Pablo, despues que se librò en Roma de la carcel, segun que en la Epistola à los Romanos mostrò desearlo y pretenderlo. Assi lo dicen graves Autores, y aun se tiene por cierto que en este viage puso de su mano
por

por Obispo de Tortosa à Rufo, hijo de Simon el Cirineo (aquel que ayudò à llevar la cruz à Christo) y hermano de Alexandro. Assimismo Beda y Ufuardo testifican que dexò por Obispo de Narbona à Sergio Paulo, al qual de Proconsul que era en la Isla de Chipre, convirtiò en siervo de Christo, segun que en los Actos de los Apostoles se refiere. Y aun no falta quien diga que llevò consigo à Jerotheo, por sobrenombre el Divino, maestro de Dionysio Areopagita, de España de donde era natural, y tenia cargo del gobierno, como persona que era de grande authoridad y prudencia. Otros contradizen todo esto, por razones que aqui no se refieren.

Porque lo que el Metaphraste afirma que el Apostol San Pedro affi mismo vino à España, los mas eruditos lo tienen por engaño y cosa sin fundamento. Verdad es que desde Roma embiò à San Saturnino por primer Obispo de Tolosa, la de Francia: al qual succediò Honorato, Cantabro de nacion, que embiò à Firmino hijo de Firmo à predicar el Evangelio, en lo mas adentro de Francia. Obedeciò èl y predicò primero en Angers, despues en Buoves, y ultimamente

te

24 HISTORIA DE ESPAÑA,
te en Amiens, y fuè el primer Obispo de aquella Ciudad, y en ella derramò su sangre: por lo qual como à tal le hazen fiesta, y tienen Templo consagrado en su nombre. Honesto, Sacerdote de Saturnino, embiado por èl à Pamplona, para enseñar en aquella Ciudad, y su comarca, el Evangelio, fuè maestro de Firmino, y le enseñó en su tierna edad; que era natural de Pamplona. Pero esto succediò algo adelante.

Avia Servio Sulpicio Galba gobernado la España Citerior, por espacio de ocho años. Era ya muy vejo, y mas de setenta años, quando le nombràron por Emperador, con esta ocasion. Julio Vindice, à cuyo cargo estava la Gallia Narbonense, alterado por las crueldades de Neron, y por las demas torpezas fuyas, combidò à Galba, como persona de grande autoridad, y le requiriò por sus cartas que acudiesse al remedio de tanto mal con aceptar el Imperio. Escusòse Galba de hazer esto, por su mucha edad, y por la grandeza del peligro; por lo qual el mismo Vindice se declarò y tomò las armas contra Neron. Sabido lo que passava en España Galba assimismo, en una junta de personas principales que de toda España tuvo

tuvo en Carthagena, con un razonamiento muy cuerdo relatò las causas por las quales le parecia non solo licito, sino necesario, acudir à las armas en aquella demanda, y socorrer à la Republica Dixo que Neron era un cruel monltruo, y fiero, cuyos vicios con ningun sacrificio se podian mejor atajar que con su misma sangre: que todos ayudassen à la madre comun, affligida y echada por tierra, antes que con aquel fuego se abrasassen todas las Provincias, con el qual casi toda la nobleza Romana, y muchas otras familias estavan acabadas: tan grande era la crueldad y fiereza de aquel hombre, si se devia llamar hombre, y no antes bestia fiera. Lo que por los otros passava, podia tambien succeder à los demas, y à cada qual de los que alli presentes estavan: pues ni la inocencia de la vida, ni la honestidad de las costumbres, eran parte para librar à ninguno de aquel tyrano, que se gobernava, no por razon, sino por fuerza y antojo. Si su proprio peligro no bastava para despertarlos, mirassen à lo menos por sus hijos, por salvar à los quales las mismas bestias se meten por el hierro, y por las llamas, forçadas del amor natural que tienen à los que engendraron

A'caso se hallava presente un niño, el qual sin respecto de su tierna edad, avia sido desterrado à Mallorca por Neron. Encendidos, pues, los que presentes estaban con tal espectáculo, y con el razonamiento que les hizo Galba, con grande allarido que todos levantaron, le apellidaron Augusto y Emperador. Mas el no quiso aceptar tal nombre; antes protestò que seria Capitan del pueblo Romano, y Lugarteniente del Senado contra Neron: fuè una modestia notable. Mucho ayudò para llevar adelante estos intentos Othon Silvio, Governador que à la sazón era de la Lusitania, y los años passados tuvo grande cabida con Neron: el qual aprovò el consejo de Galba, y resuelto de correr la misma fortuna con él, acuñò todo el oro y plata que tenia en gran cantidad, para los gastos de la guerra, y pagas de los Soldados. Por todo lo qual fuera digno de immortal renombre, si acometiera esta empresa en odio del tyrano, y no pretendiera vengar sus disgustos particulares, y la afrenta que le hizo Neron en tomarle por su concubina à Popea Sabina su Mujer. Para gozar de la qual mas à su voluntad, con muestra de honrar à Othon, le alexò de Roma, y le hizo Governador de la Lusitania, que era lo postrero de España del y mundo. He-

Hecho esto, y después de la muerte que dió Neron à Octavia su Muger, hija del Emperador Claudio, se casó con Popea, que fué nuevo dolor para el otro marido, y nueva afrenta. Tuvo Othon, assi por esta ayuda, como por ser persona de ingenio, el primer lugar cerca del nuevo Emperador, aunque en competencia de Tito Junio su Lugarteniente: bien que se le adelantava en ser mas amado del pueblo, porque sin mirar à interès, dava la mano à los necessitados: y Junio acostumbraua à vender los favores del nuevo Principe, por donde tenia offendida gran parte de la gente, y de los soldados. Julio Vindice en la Gallia donde se declaró contra Neron, vencido en batalla se dió à si mismo la muerte. Virginio Rufo, que fué el que le desbarató, no quiso tomar el Imperio para si, como pudiera, antes lo remitió todo à la voluntad del Senado, que fué una señalada templança y modestia. Lo qual mandò que después de su muerte se declarasse en un distico, cortado en su sepultura, que traducido del Latin haze este sentido.

Quien yaze aqui? Rufo. El que al tyrano Vindice venciste? Si, mas no el sceptro tomè. Pues quien? mi patria di mi mano.

Mucho se alterò Galba con las nue-

28 HISTORIA DE ESPAÑA,
vas del desfiste de Vindice. Parecia
que la fortuna ò fuerça mas alta, era con-
traria à sus intentos: recogióse casi perdi-
da la esperança, à la ciudad de Clunia (este
nombre està corrompido en Plutarcho ,
que pone Colonia por Clunia , como
se entiende por las monedas que se ha-
lan en España de Galba , por las quales
se vèe que en aquella ciudad le diéron
el Imperio) pero no tardò de llegar otra
nueva de la muerte de Neron , con la
qual bolvió sobre si y cobró animo. Lo
qual passò desta manera. Luego que el
Senado tuvo aviso, de lo que Julio Vindi-
ce en la Gallia , y despues Galba en Es-
paña hizieron , que fuè levantarse con-
tra Neron , y tomar las armas , entraron
en pensamiento que podrian derribar al
tyrano. Con este intento hizieron un
decreto , en que declararon à Neron
por enemigo de la Patria. Llegò el nego-
cio à que sus mismas gentes y criados
le desampararon , como suelen todos
aborrecer à los malos. Huyò el , y escon-
dióse cerca de Roma en una heredad de
un su liberto , llamado Phaonte , alli
perdida la esperança de salvarse , por
no venir à las manos de sus enemigos ,
se diò à si mismo la muerte , en edad
que tenia de treynta y dos años. Desta
mane-

manera acabaron las maldades deste Principe , y en el el linage de los Cesares y Claudios , que tantos años tuvieron el Imperio de Roma. Tuvo se por entendido principalmente entre los Christianos , que sanò de la herida , y que à su tiempo se mostraria al mundo con officio de Antecristo.

Lo cierto es que Galba , avisado de lo que passava , acordò de partir sin dilacion para Roma : llevò en su compania para guarda de su persona , y para todo lo que succediese , una legion de soldados , escogidos de todas las partes de España. Llevò otro si (a) à Fabio Quintiliano , natural de Calahorra , que fuè aventajado en la profession de la Rhetorica. Sus (b) Instituciones Oratorias estuvieron perdidas por mas de seycientos años. Hallolas y sacolas à luz Poggio Florentin , en tiempo del Concilio de Constancia , en cierto Monasterio de aquella ciudad. Las declamaciones que andan al fin de aquella obra en su nombre , por el mismo estylo se entiende fueron de otro Autor. A la fazon que acabò Neron , era

B 3 Con-

(a) *Sulp. Severo lib. de su histor. Suet. lo toca, c. ult. de su vida.*

(b) *Esto refiere cierto Autor , pero en Francisco Petrarca se halla que tenia los libros de Quintiliano.*

30 HISTORIA DE ESPAÑA,
Consul en Roma Silio Italico, que fuè
el año de Christo de sesenta y nueve. Los
mas sienten que este Consul fuè Espa-
ñol: Crinito dize que nació en Roma,
pero que su descendencia era de España:
Gregorio Giraldo afirma que en lo uno
y en lo otro ay engaño y que fuè natu-
ral de los Pelignos, pueblos del Reyno
de Napoles, y nació en un lugar de
aquella comarca, llamado Italica. De
que procedió el engaño de los que le
hiziéron de España, por aver en ella
otra del mismo nombre. La verdad es,
que con la edad, dexado el gobierno de
la Republica, se retirò en cierta hered-
dad que tenia en el camino de Napoles, en
que passava la vida, y se entretenia en
los estudios de poesia; y en particular es-
criviò en verso heroico la segunda guer-
ra Punica, que hiziéron los Romanos
contra los Carthagineses.

Por el mismo tiempo floreció en Ro-
ma Seneca, llamado el Tragico, de las
Tragedias que compuso muy elegantes,
à diferencia de Seneca el Philosopho,
con el qual no se sabe si tuvo algun paren-
tesco, bien que muchos lo sospechan, por
convenir en el nombre, y ser casi del
mismo tiempo. Quintiliano haze men-
cion de una sola Tragedia que andava en
nom-

LIBRO CUARTO. 31

nombre de Seneca el Philosopho , que devió perderse con el tiempo. Bolvamos à Galba ; el qual llegado à Roma , governò el Imperio por espacio de siete meses ; al cabo de los quales , los soldados de su guarda , que llamavan Pretorianos , en un motin que levantaron le dièron la muerte. Estavan irritados por no darles el donativo de que les dieran intencion , y que ellos esperavan. Principalmente se offendian de la severidad de Galba , cosa que costumbres tan estragadas no llevavan bien ; y en particular los alterò cierta palabra que se dexò dezir , es à feber , que el no comprava , sino que escogia los soldados. El que los alborotò ultimamente , fuè Othon , por ver que Galba avia adoptado por su successor en el Imperio à Pison , mancebo de grandes prendas y partes. Dolíase que lo que à èl se devia , por lo mucho que le ayudara y sirviera , se uviesse dado à otro que no lo merecia. Concertòse con algunos de aquellos soldados , y à cierto dia señalado se hizo llevar en una silla à los alojamientos de los Pretorianos , donde sin tardança fuè saludado por Emperador : y desde alli rebolvì contra Galba y le diò la muerte , juntamente con Pison y Tito Junio.

B 4 Pero

Pero el poder adquirido por maldad no le durò mucho; porque solamente tuvo el Imperio por espacio de noventa y cinco dias. Fuè assi, que las legiones de Alemania, à exemplo de lo que hiziera el Exercito de España, pretendièron que tambien podian ellos dar Emperador à la Republica, y en effecto nombràron por tal à su General Aulo Vitellio. Iuntòsele la Gallia sin dificultad. España estava en balanças: acudiò primero Othon, y por tenerla de su parte, le otorgò que tuviese jurisdiccion sobre la Mauritania Tingitana: de lo qual quedò por largos tiempos, que los de aquella tierra acudian con pleytos à la Audiencia ó convento que los Romanos tenian en Cadiz, y aun quedò sujeta à los Godos el tiempo que fuèron señores de España. Sin embargo de lo qual, Lusio Albino, Governador de la Mauritania, para assegurar mas el partido de Othon, passò en España; pero fuè rechaçado y forçado à dar la buelta, por Cluvio Rufo, al qual Galba dexò en el gobierno de España, y despues de su muerte estava declarado por Vitellio.

La conclusion y el remate destas diferencias fuè, que Othon rodeado de grandes dificultades, saliò al encuentro

à

à los enemigos hasta Lombordia, dō los suyos fuēron vencidos, cerca de un pueblo llamado Bebrico, que estava entre Verona y Cremona. Y el luego que llegó la nueva deste desastre, en Brixello donde se avia quedado, se diō la muerte con sus mismas manos, en edad que era à la sazón de treynta y ocho años. Parecióle que con esto se escusava que no fuesse adelante aquella guerra cruel y perjudicial para entrambas partes, y para todo el Imperio. Con el aviso desta victoria, Vitellio desde la Gallia en que se entretenia, pasó los montes, y se metió por Italia. Llegó por sus jornadas à la ciudad de Roma, en que hizo su entrada armado y rodeado de soldados, no de otra manera que si triumphara de su patria. Lo qual, y ser el progreso de su gobierno semejante à estos principios, le hizo muy odioso. Avia pasado su edad en torpezas, y con el poder continuava la libertad de los vicios, y mayores maldades; por lo qual comenzó à ser tenido en poco, y las legiones del Oriente tomaron ocasión para provar tambien ellas ventura, y nombrar Emperador: como lo hizieron, con mayor acierto y prudencia que las demas.

CAP. IV.

*De los Emperadores Flavio Vespasiano ,
y sus hijos.*

Flavio Vespasiano, cabeça que fuè y fundador del linage nobilissimo de los Flavios , en tiempo del Emperador Claudio , y por su mandado , hizo la guerra en Inglaterra , y en una Isla llamada Vecta , puesta entre Francia y la misma Inglaterra , la qual dexò del todo sugeta. Con esto , y con las muchas victorias que ganò en esta empresa , se hizo muy conocido : pero por correr adelante los temporales muy turbios , se retirò y se fuè à vivir à cierto lugar apartado , de dò el año penultimo de Nerón le llamàron para encargarle la guerra contra los Judios , gente perfida y que con grande obstinacion estavan alborotados. Grandes dificultades tuvo en esta empresa ; mas al fin saliò con lo que pretendia. Tenia sugetada casi toda aquella Provincia , quando sus mismos soldados le nombràron y hizieron Emperador. Muciano Governador que era de la Syria , por una parte , y por otra Tibe-

Tiberio Alexandro, à cuyo cargo estava lo de Egypto, le combidaron y exhortaron à tomar el Imperio: tomada resolucion hizieron cada qual à sus legiones que le jurassen por tal. Que fuè abrir camino à las otras Provincias para que con grande voluntad se declarassen. Era necesario lo primero acudir à Italia, donde Vitellio estava apoderado. Tomò este cuydado Muciano; mas anticipòse Antonio Primo, que estava en Pannonia ò Ungria, y fuè el primero que por parte de Vespasiano rompiò por Italia, y cerca de Verona desbaratò un Exercito de Vitellio. Succedièron otros muchos trances que se dexan. En conclusion el mismo Vitellio, el nono mes de su Imperio fuè en Roma muerto, en edad de cinquenta y siete años.

Con esto Vespasiano dexando à su hijo Tito para dar fin à la guerra Judaica, pasó à Egypto, y desde Alexandria se hizo à la vela, y con buenos temporales aportò à Italia, y llegó el año setenta y dos de Christo. En Roma con gran voluntad del Senado, y del pueblo, entrò en possession del Imperio, que estava para perderse por la rebuelta de los tiempos, y por la mala traça de los Emperadores passados. Governò la Repu-

36 HISTORIA DE ESPAÑA,
blica por espacio de diez años enteros,
con tanta prudencia y virtud, que fue-
ra del conocimiento de Christo, casi
ninguna cosa le faltava. Algunos le ta-
chan de codicioso; pero escusale en gran
parte la grande falta de los thesoros pu-
blicos, y los temporales tan rebueltos:
de mas de grandes edificios que levantò
en Roma, y entre los demas el Templo
de la Paz, y el Amphitheatro, dos obras
de las mas sobervias del mundo. Fuè el
primero de los Emperadores Romanos
que señalò salarios cada un año à Rhe-
toricos Latinos y Griegos, para que en-
señassen aquel arte en Roma. Acabò su
hijo de sugetar la Provincia de Judea,
entrò por fuerça y assolò la Santa Ciudad
de Jerusalem; y triumphò en Roma junta-
mente con su Padre. La pompa y aparato
fuè muy grande. Llevavan delante en-
tre otras cosas el Candelero de oro, el
Arca del Testamento, y los demas va-
sos y ornamentos muy ricos y muy pre-
ciosos del Templo de Jerusalem. Gran-
de fuè el numero de los Judios cantivos
parte de los quales embiados à España,
hizièron su assiento en la ciudad de Me-
rida. Assi lo testifican sus libros: si fuè
assi, ò de otra manera, no lo determi-
namos en este lugar. Lo cierto es, que
les

les vedò morar de alli adelante ni re-
edificar la Ciudad de Jerufalem , y que
al principio de fu Imperio , con inten-
to de grangear à España , y foflegarla ,
que estava inclinada y aun declarada
por Vitellio , otorgò à todos los Espa-
ñoles que gozaffen de los privilegios de
Latio , ò Italia , para que fueffen trata-
dos como fi uvieran nacido en aquellas
partes.

Por este tiempo Licinio Larcio era
Pretor de la España Citerior ; del qual
se refiere que fuè tan aficionado à las
letras , y en particular por esta misma
razon hazia tanto cafo de Plinio , el qual
vino tambien à la fazon con cargo de
Questor , à España , que defeava com-
prar algunos de fus libros , como fu his-
toria natural , y otros algunos , por gran
fumma de dinero. Deste Licinio se en-
tiende que edificò la puente de Segovia ,
obra de maravillofa traça y altura , tan-
to que el vulgo piensa que fuè edificio
del demonio. Otros atribuyen esta puen-
te al Emperador Trajano , pero ni los
unos ni los otros alegan razon conclu-
yente. Lo mas cierto es , que un pueblo
de Galicia , que oy se llama Beranços ,
y antiguamente Flavio Briganeio , y otro
que se llama el Padron , y antes se lla-
mò

38 HISTORIA DE ESPAÑA,
mò Iria Flavia; demas desto, el municipio llamado Flavio Azatitano, oy Lora, con otros pueblos de semejantes appellidos, fuèron fundados por personas del linage de Vespasiano, que todos se llamavan Flavios. Por lo menos en gracia deste Emperador, ò de alguno de sus hijos, tomàron los apellidos sobredichos què antiguamente tuvieron.

Pocos años ha que en los montes de Vizcaya se hallò una piedra con esta letra. *Hic jacet corpus BILELÆ serva JESU-CHRISTI*, que quiere dezir: A qui yaze el cuerpo de Bilela, sierva de Jesu-Christo. Y porque tiene notada la Era ciento y cinco, algunos entienden que falleciò por este tiempo, y aun quieren ponerla en el numero de los Santos, sin bastante fundamento, antes en perjuyzio de la autoridad de la Iglesia, que no permite se forgen ligeramente nuevos nombres de Santos, ni es razon que assi se haga. Yo tengo por mas probable que aquella piedra no es tan antigua, antes que le falta el numero milenario, como se acostumbra à callarle; y que solo señalaron los demas años. Y es cierto que en tiempo de Vespasiano no estava intro-

introducida la costumbre de contar los años por Eras. Fuera de que la llaneza de aquel letrado no dà muestra de tanta antigüedad, ni tiene la elegancia y primor que entonces se usava: como se pudiera mostrar por una epistola de Vespasiano que pocos años ha se hallò en Canete, pueblo que antiguamente se llamò Saboras, cuyas palabras cortadas en una plancha de cobre, no me pareció poner aquí, ni en Latin, porque no las entendieran todos: ni en Romance, porque perderian mucho de su gracia. En nuestra historia Latina las hallará quien gustare destas antiguallas.

Llegò el Emperador Vespasiano à edad de setenta años. Falleció en Roma de su enfermedad à veynte y quatro dias del mes de Junio, año de nuestra salvacion de ochenta. Fue dichoso, affi bien en la muerte, que en la vida, por dexar en su lugar un tal Emperador como fue Tito su hijo; el qual en todas las virtudes se igualò à su padre, y se le aventajò mucho en la affabilidad y blandura de condicion, y en la liberalidad de que siempre usava, tanto que dezian no era razon que ninguno de la presencia del Principe se apartasse descontento. Acordòse cierta noche que ninguna

40 HISTORIA DE ESPAÑA,
guna merced avia hecho aquel dia. Dixo à los suyos : *amigos , perdido hemos este dia.* Y es assi , que los Príncipes han de ser como Dios , el qual ni se cansa de que le pidan , ni sin pedirle de hazer à todos bien. Con estas virtudes gran-geò tanto las voluntades , que comunmente le llamavan regalo y deleyte del genero humano. Cortòle la muerte los passos muy fuera de fazon , porque no passava de quarenta y dos años. Tuvo el Imperio solos dos años , dos meses , y veynte dias. Falleció à treze del mes de Setiembre año de Christo de ochenta y dos.

No se averigua que aya por este tiempo sucedido en España cosa alguna notable : parece estava sossegada , y con la paz reparava y recompensava los daños del tiempo passado. Tenia tres Governadores , como se dixo arriba , el de la Betica , el de la Lusitania , y el de la España Tarraconense. Todos se llamavan Pretores , que ya se avia tornado à usar este nombre. En la Betica se contavan ocho colonias Romanas , y otros tantos municipios , que eran menos privilegiados que las colonias , à la manera que entre nosotros las villas respecto de la Ciudades. Las Audiencias para los pley-

pleytos eran quatro, la de Cadiz, la de Sevilla, la de Ecija, y la de Cordova. La Lusitania tenia cinco colonias, y un municipio, que era Lisboa, llamada por otro nombre *Felicitas Julia*: tres Audiencias, la de Merida, la de Badajoz, la de Santaren, que entonces se llamava *Scalabis*. La España Citerior ò Tarraconense, tenia catorze colonias, y aun algunos señalan mas, treze municipios, siete Audiencias: es à saber la de Cartagena, la de Tarragona, la de Zaragoza, la Clunia, que es Coruña, la de Astorga, la de Lugo, la de Braga. Aconstumbrayan assi mismo los Pretores, acabado el tiempo de su gobierno, entretanto que aguardavan el successor, à llamarse Legados, ò Tenientes, y no Propretores como se usava antiguamente.

Echòse de ver y sobrefaliò mas la bondad del Emperador Tito, con el successor que tuvo, y sus desordenes, que fuè su hermano Domiciano; el qual desgenerò mucho de sus antepassados, y fuè mas semejante à los Nerones, que à los Flavios. Sus vicios y torpezas fuèron de todas fuertes; su locura tan grande, que lo que ninguno de sus predecesores hiziera, mandò que à su
muger

42 HISTORIA DE ESPAÑA,
muger dieffen nombre de Augusta , y
à el mismo de Señor y de Dios. Publicò
un edicto , por el qual desterrò de Ro-
ma , y de toda Italia à todos los Philo-
sophos , como lo dize Suetonio. Yò por
Philosophos entiendo los que abraça-
van la Philosophia Christiana , por se-
ñalarfe en costumbres y bondad à la ma-
nera que los Philosophos se aventaja-
van en esto à los demas del pueblo. Por
lo menos es cosa averiguada que Domi-
ciano persiguiò à los Christianos de
muchas maneras. A'San Iuan Evangelista
embìò desterrado à la Isla de Pathmos.
Diò la muerte à Marco Acilio Glabrio ,
quatro años despues que fuera Consul.
Assi mismo quitò la vida por la misma
causa à Flavio Clemente , persona otro-
si Consular , y à su Muger Flavia Domi-
cila embìò desterrada à la Isla de Pon-
za , sin respecto del parentesco que tenia
con entrambos. Del qual destierro fuè
adelante esta señora trayda à Terracina
y por mandado del Emperador Traja-
no dentro de su aposento la quemaron
con todas las criadas que le hazian com-
pañia.

Esta carniceria que hazia Domiciano
de Christianos , se entiende le acelerò
la muerte ; la qual pronosticaron mu-
chos

esos rayos que cayeron por espacio de ocho meses continuos. Su codicia tambien le hizo muy odioso, porque luego se apoderò de las riquezas de los martyres. Algunos para ganarle la voluntad, acusaron al Mayordomo de Domicila, por nombre Estephano, de tener encubierta y usurpada la hazienda de su señora. Fuè avisado del peligro, acudiò al remedio, con ponerse à otro mayor: y fuè que se conjurò con ciertas personas de dar la muerte al que se la tramava; como lo puso por obra dentro de su mismo Palacio, à diez y ocho de Setiembre año de nuestra salvacion de noventa y siete. Era à la façon Domiciano de quarenta y cinco años: tuvo el Imperio quinze años y cinco meses. Su muerte diò mucha pena à los soldados: porque para assegurarle les dava y permitia quanto querian. A todos los demas fuè tan agradable, que entre los denuestos que le dezia el pueblo, los sepultureros le llevàron à enterrar en unas andas comunes, sin pompa ni honras algunas.

En el Senado que se juntó luego sabida su muerte, muchos fuèron los baldones que se dixèron contra el: y porque no quedasse memoria de cosa tan mala, y otros escarmentassen de seguir
sus

44 HISTORIA DE ESPAÑA,
sus pisadas, mandaron que en toda la
ciudad borrasen y derribasen las armas
è insignias de Domiciano. Exemplo que
imitaron las demas Provincias : como
se dà à entender por una letra que està
en la puente del rio Tamaga, cerca de
Chaves, pueblo de Galicia, el qual an-
tiguamente se llamò *Aque Flavie*, don-
de los nombres de Vespasiano y de Ti-
to estan enteros, y el de Domiciano pi-
cado. Parece por aquella letra que aquel-
la puente se hizo en tiempo de estos tres
Emperadores. Por lo que toca à España,
Domiciano publicò un edicto muy es-
traordinario, por el qual mandò que en
ella no se plantassen algunas viñas de
nuevo. Devia pretender que no se de-
xasse por esta causa la lavor de los cam-
pos y la sementera : decreto por ventu-
ra digno que en nuestro tiempo se reno-
vasse.

Por estos mismos tiempos Eugenio
primer Arçobispo de Toledo, derramò
su sangre por la fè de Jesu Christo. Su
martyrio passò desta manera. San Diony-
sio Ariopagita, desde la Gallia donde
predicava el Evangelio, embiò à San
Eugenio, como se tiene per cierto, pa-
ra que hiziesse lo mismo en España. Obe-
decìò el santo Discipulo à su Maestro :
echò

LIBRO CUARTO. 45

echò la primera semilla del Evangelio por aquella Provincia muy ancha , y particularmente en la ciudad de Toledo hizo mayor diligencia y fruto. Despues, ya que quedeva la obra bien encaminada , con intento de visitar à su Maestro que estava muy adentro de Francia , partiò para allà. Prendièronle ya que llegava al fin de su viage , y conocido por los soldados del Prefecto Sisinio , gran perseguidor de Christianos en aquellas partes , le quitàron la vida. Su sagrado cuerpo echàron en un lago llamado Marcasio ; de donde con el tiempo ya que la Francia era Christiana , Hercoldo hombre principal , por divina revelacion le hizo sacar y llevar à Diolo , que era una aldea por alli cerca , y en ella edificàron un Templo de su nombre , para mas honrarle. Desde alli , con occasion de cierto milagro , fuè trasladado y puesto en el famoso Templo de san Dionysio , que esta à dos leguas pequeñas de Paris. Passaron adelante muchos años , hasta que en tiempo del Rey de Castilla Don Alonso el Emperador , y por su intercession , y la mucha instancia que sobre ello hizo , Luis VII. Rey de Francia , su yerno , le diò un braço de San Eugenio , paraque se traxesse à Toledo

46 HISTORIA DE ESPAÑA;
ledo. Fuè gran parte para todo Don Ra-
mon Arçobispo de Toledo, el qual en
tiempo del Papa Eugenio III. y por
su mandado, yendo al Concilio, que se
celebrava en Rems de Francia, de ca-
mino en Paris tuvo noticia de aquel
cuerpo santo: y acabado el Concilio la
diò en España, donde de todo punto esta-
va puesta en olvido cosa tan grande.

Esta fuè la primera occasion de traer
aquella santa Reliquia à Toledo. Lo de-
mas de aquel sagrado cuerpo, à inf-
tancia del Rey de España Don Felipe
II. diò su cuñado Carlos IX.
Rey de Francia, paraque assimismo se
traxesse à la dicha ciudad: donde entrò
con grande aparato y pompa, el año
de mil y quinientos y sesenta y cinco,
y en la Iglesia Metropolitana fuè puesto
en propria capilla, debaxo el Altar ma-
yor. No falta quien sospeche, que un
cierto Felipe embiado por San Cle-
mente por Obispo en España, ò un Mar-
cello, que San Dionysio en Francia le
diò por compañero, como se vèe en la
vida de San Clemente, escrita por Mi-
chael Syncello, fuè el que nosotros lla-
mamos Eugenio; y que este nombre de
Eugenio, que es lo mismo que bien na-
cido, le dièron por la Nobleza de su li-
nage

nage; y el otro, qualquiera que fuese de los dos, era su nombre proprio, que recibì de sus Padres. Muevense à sospechar esto, por no hallarse mencion de San Eugenio en algun Autor grave y antiguo, y assimismo porque no ay alguna otra memoria de los sobredichos Felipe y Marcello. Però estas conjeturas ni son bastantes del todo, ni del todo se deven menospreciar: podrà cada qual sentir como le agradare. Cosa mas cierta es, que en tiempo de este Emperador florecieron en Roma tres Poetas Españoles, muy conocidos por sus versos agudos y elegantes: el primero fuè Marco Valerio Marcial, vezino de Bilbili, pueblo que estava cerca de donde oy està Calatayud; el segundo Cayo Canio, natural de Cadiz; el postrero Deciano, nacido en Merida la grande.

C A P. V.

*De los Emperadores Nerva, Trajano,
y Adriano.*

POr muerte de Domiciano, el Senado nombrò por Emperador à Cayo Nerva, viejo de grande autoridad, pe-
ro

48 HISTORIA DE ESPAÑA,
ro ocasionado à que por el mismo caso
le menospreciasen. Conociò este peligro,
y en parte le esperimentò. Acordò para
assegurarle de adoptar por hijo y nom-
brar por compañero y su y successor à
M. Ulpio Trajano , hombre principal, y
muy esclarecido en guerra y en paz : el
qual era Español , natural de Italica ,
ciudad puesta muy cerca de Sevilla.
Diò assimismo por nulos los decretos y
edictos de Domiciano , con lo qual mu-
chos bolvièron del destierro , y en parti-
cular San Juan Evangelista de la Isla de
Pathmos à su Iglesia de Epheso. Algu-
nas otras cosas se ordenaron à proposito
de concertar la Republica , y reparar los
daños passados.

Imperò Nerva solos diez y seys meses,
y por su muerte Marco Ulpio Trajano ,
su hijo adoptivo , se encargò del Impe-
rio , por el mes de Febrero del año de
nuestra salvacion de noventa y nueve. I-
gulàron sus muchas virtudes à la espe-
rança que del se tenia. Ayudò à su buen
natural la excelencia del Maestro , que
fuè el gran Philosopho Plutarcho ; del
qual anda una Epistola escrita al mismo
Trajano , luego al principio de su Impe-
rio , no menos elegante que grave en
sentencias. La suma es avisarle de como
se

se devia gobernar. Que si endereçasse sus acciones conforme à la regla de virtud, y enfrenasse sus antojos, facilmente gobernaria à sus subditos sin reprehension. Que el desorden de los Principes no solo acarrea daño para ellos mismos, sino tambien infamia para sus Maestros; à los quales fuè à las vezes perjudicial la soltura de sus inobedientes discipulos. Por lo qual con aquella amonestacion pretendia acudir à tódo: porque si siguiesse su consejo alcançaria lo que deseava: quando no, protestava delante de todo el mundo, que no tenia parte en sus desordenes, si algunos hiziesse.

Dos puentes levantò Trajano de obra maravillosa, la una en Alemania sobre el Danubio, rio el mas caudaloso de toda Europa; la otra en aquella parte de España que llamamos Estremadura, y se llama la puente de Alcantara, puesta sobre el rio Tajo: y parece por un letrero antiguo que alli està, que se hizo repartimiento para el gasto entre muchos pueblos de aquella comarca. Es esta obra una de las principales antiguallas de España. En Andalucia en un pueblo llamado Azagua, de la orden de Santiago, ay dos piedras en aquel alcaçar, basas que fuèron de dos estatuas,

Tom. II.

C

pues.

50 HISTORIA DE ESPAÑA,
puestas en memoria de Matidia y de Marcia, hermanas de Trajano, como se entiende por sus letras. Por este mismo tiempo los soldados de la septima Legion, que se llamava Gemina, desamparada la ciudad de Sublancia, por estar puesta en un ribaço, en las Asturias, dos leguas mas abaxo, fundaron un pueblo, el qual de los fundadores se llamó *Legio*, y oy es la ciudad de Leon, de poca vezindad, pero muy antigua, y que en un tiempo fuè assiento de los Reyes de Leon, quando despues de la destruycion de España las cosas de los Christianos començaron à levantar cabeza.

Governò Trajano la Republica por espacio de diez y nueve años y medio. Levantò contra los Christianos el año tercero de su Imperio, una persecucion, la mas brava que se pudiera pensar, tanto mas que todos le tenian por Principe templado y prudente en lo que hazia. Aplacòse algun tanto cinco años adelante, à causa que Plinio el mas moço, Proconsul à la sazon de Bithynia, le avisò por una carta suya, que la supersticion Christiana (assi la llamava) se devia reprimir mas con maña que con fuerça, por estar derramada, no solo por

LIBRO QUARTO. ¶

por las ciudades ; sino tambien por las aldeas ; y no provarse à los Christianos delicto alguno , fuera de ciertas juntas que hazian antes del dia para cantar hymnos en alabança de Christo. Respondiò Trajano , que no se hiziesse pesquisa contra los Christianos ; pero que si fuesen denunciados , los castigassen. Murièron en esta persecucion Christianos sin numero y sin cuento. Ni aun España quedò libre y limpia desta sangre. Entre los demas fuè martyrizado Mancio , primero Obispo de Eborra , Italiano de nacion , y nacido en la via Emilia , como algunos sienten , hasta dezir que fuè uno de los setenta Discipulos de Christo. Su cuerpo al tiempo que los Moros se apoderaron de España , de Eborra donde padeciò fuè llevado à diversas partes , y ultimamente parò en las Asturias. Tiene un rico Monasterio con su advocacion , à una legua de Medina de Rio-seco , en un lugar llamado por esta causa Villanueva de Mancio.

Falleciò Trajano en Cilicia , en una ciudad llamada entonces Selinunte , y adelante Trajanopolis , que es lo mismo que ciudad de Trajano , en saçon que bolviò de la guerra de los Parthos à Roma : en que sin embargo de su muerte ,

52 HISTORIA DE ESPAÑA,
metièron sus cenizas en un solemne triumpho , que le concedièron por dexar vencidos y allanados à los enemigos : cosa que no se otorgò à otro ninguno antes ni adelante , que despues de muerto triumphasse. Tùvo con este Emperador grande cabida Celio Taciano , Procurador del Fisco , el qual se diò tan buena maña , que fuè buena parte para que Trajano señalasse por su successor à Elio Adriano , cuyo ayo era tambien Taciano ; pero mas hizo al caso para esto el amor que la Emperatriz le tenia , y sobre todo , que estava casado con Sabina , hija de hermana del mismo Trajano , y aun tambien era deudo suyo , y natural de Italica , patria del mismo Trajano. Elio Sparciano le haze natural de Roma , y dize que su padre tuvo el mismo nombre que èl , y su Madre fuè Domicia Paulina , matrona principal , nacida en Cadiz. Sus virtudes y prendas muy aventajadas , y el conocimiento que tenia de muchas cosas , se ayudaron mas que otra cosa ninguna.

Luego que se encargò del Imperio , con intento de visitar todas las Provincias partiò de Roma , y por Alemania passò à Inglaterra : de alli rebolviò à España , despues à Africa , y al Oriente ,
siem-

LIBRO CUARTO. 53

siempre con la cabeça descubierta, y las mas vezes à pie. En este largo viage se dize en Tarragona corriò gran peligro de la vida, à causa que cierto esclavo, estando descuydado arremetiò à èl con la espada desnuda. Entendiòse que estava fuera de sí, y sin otro castigo se entregò à los Medicos paraque cuydasen del. Dividiò à España, como lo testifica Sexto Aurelio Victor, en seys Provincias, la Betica, Lusitania, la Carthaginense, la Tarraconense, la Galicia, y la Mauritania Tingitana. Y segun se entiende por algunos letreros deste tiempo, y algunas leyes del Codice de Justiniano, los Governadores de la Betica, y de la Lusitania à esta saçon tenian nombre de Legados Consulares, y Presidentes que tenian cargo de las otras quatro Provincias.

No tuvo este Emperador sucesion; por la qual causa adoptò por hijo, y nombrò por Emperador despues de su muerte à Ceionio Commodus Vero, padre del otro Vero que imperò adelante junto con Marco Antonio el Philosopho. Diòle luego nombre de Cesar, con retencion para sí del de Augusto. Del qual principio se tomò la costumbre que se guardò adelante, que los hijos ò suces-

34 HISTORIA DE ESPAÑA,
ceñores de los Emperadores antes de heredar se llamassen Cesares. A' instancia de los Judios revocò la ley de Vespasiano, en que les vedava el poblar la ciudad de Jerusalem: diòles licencia para que la reedificassen en un sitio algo apartado de donde estava primero; y mudado el nombre antiguo de Jerusalem, mandò que se llamasse Elia. Con esta ocasion y à las que les diò, y principalmente por quitarles la Circuncision, y por un Templo de Jupiter que hizo edificar junto à la nueva ciudad, tomaron de nuevo las armas y se rebelaron: pero en breve fuèron fugetados, y pereciò gran numero dellos en Bethesa ò Bethoron en que se hizieran fuertes con su caudillo, que llamaron adelante, avisados por su daño, Barcosban, que es tanto como hijo de mentira; porque los sacò de juyzio con dezir, que el era el Messias prometido, como lo testifican los libros de los Hebreos.

Ordenò otrosi el onzeno año de su Imperio, que ninguno fuesse castigado por ser Christiano, si no le averiguavan algun otro delicto. Tomò este acuerdo, movido por las apologias que en favor de los Christianos le presentàron en Athenas Aristides y Quadrato, personas de gran

LIBRO CUARTO. 55

gran nombre. Asimismo Sereno Grano, Proconsul de Asia, le escribió una carta en el mismo proposito. Por todo lo qual se aficionò tanto à los Christianos, que tratò de poner à Christo en el numero de los Dioses, y en las ciudades hizo edificar Templos sin Imagines, es à saber, de las que los Gentiles usavan. Demas desto, por entender que el Imperio Romano era tan grande, que con su mismo peso se iba à tierra, determinò ponerle aledaños. Hizo para esto derribar la puente que Trajano levantò sobre el Danubio, y à la parte del Oriente quiso que el rio Eufrates fuese el postrer lindero del Imperio, hasta desamparar lo que de la otra parte de aquel rio estava conquistado.

Grande fuè la gloria que ganó por todas esta cosas: tuvo falta de salud, tanto que en Baias, por huyr de las manos de los Medicos, con no comer se matò. Governò el Imperio veynte y un años. Hizo dos cosas muy feas. La primera, que quitò los cargos, y reduxo à vida particular à su ayo Tacino, sin embargo de lo mucho que le avia servido: y no contento con esto, despues le hizo morir: aviso de quan presto el favor de los Principes se muda y se trueca,

56 HISTORIA DE ESPAÑA,
ya las vezes grandes servicios son pagados con estrema ingratitud. Fuè Taciano Español, y natural de Italica, patria de estos dos Emperadores. La otra fuè peor, es à saber, que por el contrario le cayó tan en gracia Antinoo, moço con quien usava torpemente, que de la suçiedad del retrete, le sacò y puso en el numero de los Dioses; porque le edificò Templo, y una ciudad en Egypto de su nombre para eterna memoria de su deshonestidad y foltura: mancha muy fea de las virtudes que tuvo.

En este tiempo Basilides en Egypto y Saturnino en la Suria despertaron la secta de los Gnosticos, que confundia las personas divinas, sugetava el libre alvedrio y sus acciones à la fuerça del hado y de las estrellas. Ademas que dezian, que la justicia Christiana depende solamente de la fè. Un discipulo de Basilides, llamado Marco, vino à España, y en ella sembrò esta mala semilla. Allegaronsele entre otros una cierta muger llamada Agape, y un Rhetorico, por nombre Helpidio. De las quales cenizas y rescoldò, Priscilliano los años adelante encendio un grande fuego, como se tornara à dezir en su tiempo y lugar.

CAP.

CAP. VI.

De los tres Emperadores Antoninos.

Falleció Commodus Vero poco después que fué adoptado y nombrado por Cefar. Tenia poca salud, y no parece hizo cosa alguna memorable. Entró en su lugar y cargo Tito Elio Antonino, y así después de la muerte de Adriano, sin contradicción sucedió en el Imperio el año de Christo de ciento y treynta y nueve. En veynte y dos años y siete meses que imperó mantuvo todas las Provincias en tanta paz, que fué tenido por muy semejante à Numa, el qual entre los Reyes de Roma fué amicissimo de la paz. Todos holgavan de obedecer à Principe tan bueno, y el no se descuydava en grangear à todos con buenas obras. En lo que mas se señaló fué en la clemencia y mansedumbre; virtudes que le diéron renombre de Pio, y de Padre de la Patria. No persiguió à los Christianos, como lo hizieron los Emperadores pasados. Quitó y reformó los salarios publicos à los que no servian sus officios, como à gente que era carga pesada de la

Re-

58 HISTORIA DE ESPAÑA;
Republica, y de ningun provecho. Su-
ya fuè aquella sentencia dicha antes por
Scipion. *Mas quiero salvar un ciudadano,*
que matar cien enemigos. No se sabe cosa
alguna que hiziesse en España: su nom-
bre empero se halla en algunos letreros
Romanos de aquel tiempo, los quales
no se ponen aqui. Muriò Antonino Pio
cerca de Roma, de su enfermedad, el
año ciento y sesenta y dos. Dexò por
successores suyos à su yerno Marco Au-
relio Antonino, por sobrenombre el
Philosopho, y à Antonino Vero, hijo
del otro Commodo Vero, al qual adop-
tò Adriano.

Fuè esta la primera vez que se vièron
en Roma dos Emperadores, con igual
poder y mando. Falleciò Vero nueve
años adelante, de su enfermedad. Se-
ñalòse en que renovò la persecucion
contra los Christianos. Sossegó en el
Oriente los movimientos que los Persas
avian levantado. Fuè el primero, segun
se entiende, que diò à los Governadores
de las Provincias titulo de Condes. Por
su muerte quedò Marco Aurelio Anto-
nino con todo el cuydado del Imperio:
Principe aventajado en bondad y virtu-
des: de sus estudios y doctrina, el nom-
bre de Philosopho dan bastante testimo-
nio

nio Hizo en persona guerra à los Marcomanos, gente Septentrinal, que oy son los Moravos. Padecia grande falta de agua al tiempo de encontrarse con los enemigos, y estava la gente toda para perecer de sed: iban en su compaña muchos Christianos alistados en la duodecima legion, por cuyas oraciones cayò tanta agua que se remediò la necesidad: la tempestad y torvellino fuè tal, que con los rayos y relampagos que davan de cara à los enemigos, quedò la victoria por los Romanos. Muchos hazen mencion deste successo tan notable. Julio Capitolino dize, que por las oraciones del Emperador se aplacaron los Dioses y cayò la lluvia. A' nuestros Escritores, muchos y muy antiguos, que refieren la cosa como està dicho, favorece Dion, y una carta del Emperador que anda en Griego y en Latin, sobre el caso; ademas del nombre de *Fulminatrix* que se diò à aquella legion, y quiere dezir, echadora de rayos. Cuyo rastro del sobredicho nombre queda en Tarra-gona en un huerto de Juan de Melgosa, donde ay un Epitaphio con estas palabras, bueltas de Latin en Romance.

A' los Dioses de los defuntos.

A' Julio segundo, que vivió treynta y

C 6 *que-*

60 HISTORIA DE ESPAÑA;
nueve años, dos meses, y dies dias. Iulio.

*Ioscho de la duodecima legion lançadora
de rayos à su liberto bueno y leal, lo hizo.*

Fuera desta inscripcion, que es harto notable, ay en Barcelona en las casas de los Requesens, delante la Iglesia de los Santos Iusto y Pastor, un testamento deste tiempo, cortado en muchas piedras, la mas señalada antigualla que deste genero se conserva en España. Por el qual se entiende que la usura centesima de tiempo de los Romanos, era quando se acudia cada un año al acreedor con la octava parte del principal, que es lo mismo que à razon de doze por ciento. Demanera que en espacio de cien meses se doblava el caudal. De dó se llamó usura centesima; ò sea porque al principio de cada mes quando acostumbravan à hazer las pagas, davan al logrero la centesima parte del dinero que prestò. Las palabras del testamento no pongo aqui por ser largo, la suma de lo que contiene es.

*Que Lucio Cecilio, Centurion de la legion septima, Gemina y dichosa, y de la legion decima quinta Apollinar, que sirvió à los Emperadores Marco Aurelio Antonina, y Aurelio Vero, y tuvo otros diferentes cargos, manda à la Republica de Barcelona
siete*

fiete mil y quinientos denarios: con cargo que de las usuras semisses (que eran la mitad de la centesima, es à saber, seys por ciento) del dicho dinero hiziessen espectaculos de luchadores, todos los años, à diez de junio: en los quales se gastassen dozientos, y cincuenta denarios: y el mismo dia se diessen dozientos denarios para azeite à los luchadores. La qual manda haze de baxo de ciertas condiciones: si no la cumpliesen, sustituye en la dicha manda, con las mismas cargas, à la Republica de Tarragona, para que aya y lleve el dicho dinero.

Tùvo Marco Aurelio Antonino el Imperio dies y nueve años y un mes. Falleció à diez, y siete de Março, el año de Christo ciento y ochenta y uno. Grande fuè la fama de sus virtudes y no menor la afrenta de su casa, à causa, de la mucha soltura de la Emperatriz Faustina su muger. La qual como ni pudiesse remediar, ni se resolviessè de apartarle de sí, pareció amanzillar la Magestad del Imperio. Por lo demas, su memoria y la de Antonino Pio su suegro, fuè en Roma tan agradable, que el Emperador Septimio Severo, que tuvo el Imperio poco adelante, hizo una Ley, por la qual ordenò que todos los Emperadores despues del, se llamassen Antoninos, no de

62 HISTORIA DE ESPAÑA,
de otra manera que antes se llamavan
Augustos. Verdad es que Elio Aurelio
Commodo Antonino, luego que succe-
dió à su Padre, con la torpeza de sus
costumbres escureció en alguna manera
el lustre de aquel nombre y alcuña. Fué
Augusto de titulo, pero tuvo el animo
esclavo y sugeto à todos los vicios. En-
tendióse, que una Concubina suya, lla-
mada Marcia, le dió bevedizos, con que
le trastornó el seso : por lo menos la
misma fué causa de su muerte, por aver
hallado en cierto memorial su nombre
entre el de otros muchos que Commodo
pretendia matar. Comunicó el caso con
un Eunuchó por nombre Oarcisso. Con-
certaron de darle la muerte : executaron-
lo primero con yervas que le diéron, y
despues porque la fuerça de la ponçonia
se tardava, le ahogaron. Vivió treynta y
dos años solamente, de los quales imperó
los doze, y mas ocho meses y quinze dias.

Dizese que tuvo trezientas concubi-
nas, y otros tantos moçuelos, escogi-
dos para sus deshonestidades entre todos
los que se aventajavan en hermosura.
Fué el primero de los Emperadores Ro-
manos que vendió los Officios y Govier-
nos, cosa muy perjudicial y dañosa. Ju-
lio Capitolino dize, que el tercer abue-
lo

LIBRO QUARTO. 63

lo de Commodo se llamò Annio Vero , y que fuè Español, natural del municipio Succubitano , que estava en la Betica, oy Andalucia. No falta quien diga , que por este tiempo padacièron los Santos Martyres Facundo y Primitivo , à la ribera de Cea , rio que de los montes de Asturias discurre por lo interior de Castilla. Attico Presidente de Galicia , combidò à todos los soldados de aquella Provincia para que se hallassen à cierto sacrificio. Los dos Santos no quisièron obedecer à este mandato : por lo qual los borrò de las listas de los soldados, y atormentados en diversas maneras , al fin con una segur les cortò las cabeças. Honraron los Christianos sus sagrados cuerpos , y edificaron en aquel mismo lugar un Templo de su nombre. De alli quando los Moros estuvièron apoderados de España , fuèron diversas vezes llevados para mayor seguridad à las Asturias. Finalmente en tiempo de Don Alonso Magno , y despues por mandado del Rey de Castilla Don Fernando I. los bolvièron al mismo lugar , y reedificaron el sagrado Templo , con un Monasterio de Monges Benitos junto à èl ; que oy se llama de Sahagun , y es uno de los principales Sanctuarios de España.

C A P.

CAP. VII.

De los Emperadores Severo y Caracalla.

EL Emperador Commodo fuè muerto año del Señor de ciento y noventa y tres. Succedió en el Imperio Helvio Pertinaz, nacido de Padre libertino, que era tanto como de casta de Esclavos. Era muy viejo, de edad de setenta años. Tùvo el Imperio solos dos meses y veynte y ocho dias. Los mismos que matàron à Commodo, por ser su bondad tan conocida, dièron orden para que le diessen el Sceptro; que los soldados Pretorianos le quitàron, juntamente con la vida, dentro de su mismo Palacio. La libertad y soltura del tiempo passado, hazia que llevassen mal la disciplina militar que Pertinaz pretendia poner en su punto: que la reformacion de las costumbres, es à los malos à par de muerte. Fuè docto en las lenguas Latina y Griega: estudiò en su menor edad derechos, y tùvo en ellos por maestro à Sulpicio Apollinar, aquel cuyas periochas ò argumentos andan al principio de las Comedias de Terencio.

Luego

LIBRO QUARTO. 65

Luego que Pertinaz fuè muerto, Sulpiciano y Didio Juliano acudièron à los reales de los Pretorianos, para afuer de mercaderes comprar el Imperio como si estuviera puesto en almoneda. Saliò Juliano con su pretension, con promessa que hizo de dar à cada uno de los soldados veynte y cinco sesteracios, que montan seyscientas y veynte y cinco coronas, summa que venia à ser exorbitante, y que en fin no la pudo pagar; por lo qual desamparado de los soldados, y aborrecido del pueblo, el sexto mes adelante le dièron la muerte, por orden y traça de Septimio Severo. Al qual en premio desta hazaña, hizieron Emperador las Legiones de Illyrico ò Esclavonia.

Naciò en Leptis, Ciudad de Africa, por otro nombre Tripoli de Barbaria, que està assentada de la otra parte de la Syrte menor. Recompensò la fiereza de su natura, con la valentia que tuvo muy grande, con que hizo grandes efectos, por lo qual vulgarmente se dixo, que ò no deviera nacer, ò no deviera morir. Mostrò su severidad, en el castigo que diò à los Pretorianos que tuvieron parte en la muerte de Pertinaz; à los quales despojados de las armas y
de

66 HISTORIA DE ESPAÑA,
de los vestidos, desterrò de Roma y de
cien millas al rededor. En muchas guer-
ras salió vencedor. En el Oriente fugetò
à Pescenio Nigro, que se llamava Em-
perador; y de camino destruyò la Ciu-
dad de Bizancio, porque le cerrò las
puertas. En Francia venció à Albino que
se avia levantado; aquel de quien se tù-
vo por cierto que à exemplo de Aristi-
des compuso las patrañas Milecias, li-
bro lleno de toda deshonestidad y tor-
peza. Assi mismo desbaratò por tres ve-
zes à los Parthos. Restituyò el Gobierno
de Roma en su antiguo lustre y ma-
gestad.

Rebolvió sobre Ingalaterra, y des-
pues que fosegò à los Ingleses, para
impedir las entradas que hazian los Es-
cocefes sobre ellos, por la parte que
las riberas de aquella Isla se estrechan
mas, que es por donde Escocia parte
termino con lo de Ingalaterra, accordò
tirar un valladar ò albarrada, de mar à
mar. Atajòle la muerte los passos, que
le tomó en aquella Isla, en la Ciudad
de Eboraco. Tùvo el Imperio diez y sie-
te años, ocho meses, y tres dias. Las
postreras palabras que dixo, fuèron muy
notables, es a saber: *El Imperio que re-
cebi alborotado, dexo à mis hijos sof-
sega-*

LIBRO CUARTO. 67

segado : firme si fueren buenos , si malos poco durable. Suya fuè tambien aquella sentencia. *Todo lo fuy , y no presta nada.* Moviò persecucion contra los Christianos el noveno año de su Imperio. La carniceria fuè muy grande. En España , en la ciudad de Valencia , padecièron Feliz Presbytero , Fortunato y Archiloco Diaconos. Dado que algunos en lugar de Archiloco , lèen Archileo , y aun pretenden que padecièron en Valencia la del Delfinado de Francia , por estar cerca de Leon de Francia , de donde es averiguado que san Ireneo Obispo de aquella Ciudad los embiò à predicar el Evangelio.

Dexò Severo dos hijos , de dos mugres diferentes. El mayor que se llamò Aurelio Antonino Boffiano , y que tuvo por sobrenombre Caracalla , de cierto genero de vestidura Francesa assi dicha , que diò al pueblo luego al principio de su Imperio , matò à su hermano menor llamado Geta ; al qual su padre señalò en su testamento por Emperador y compañero de su hermano. Este hecho tan atroz le fuè assaz mal contado , y le hizo muy aborrecible al Pueblo : y mucho mas otra nueva maldad , que fuè casarse con Julia , madre del mismo Geta , y
fu

68 HISTORIA DE ESPAÑA,
su madrastra. Passò en en esta locura tan
adelante , que diò la muerte à todos
los que eran afficionados à su hermano ;
de los quales fuè uno Sammonico Sere-
no , Medico muy famoso , y que escribiò
muy aventajadamente en aquella facul-
tad. Otro fuè el gran Jurisconsulto Pa-
piniano ; no por otra culpa mas de por-
que no quiso defender en el Senado y a-
bonar la muerte de Geta : porque dezia :
Mas facil cosa es cometer el parricidio, que
escusarle. Fuè demas desto fementido.
En particular , con muestra que diò de
querer casarse con una hija de Artapano
Rey de los Parthos , los assegurò de ma-
nera , que en la Ciudad de Carras los
cogiò descuidados , y hizo en ellos
gran matança. No le durò mucho esta
alegria , porque como era aborrecido
de todos , à tiempo que se estava pro-
veyendo , un soldado llamado Marcial
arremetiò à el , y le diò de puñaladas.

Era à la façon de edad de quarenta
y tres años : tuvo el Imperio seys años ,
dos meses , y cinco dias. Su cuerpo lle-
varon à Antiochia , dõ estava Julia su
madrastra y muger ; la qual por el gran
sentimiento , con un puñal que se metiò
por los pechos , cayò muerta sobre su
triste marido y entenado. Tragedias pa-
recen

recen estas , pero entre las otras locuras de Caracalla , se refiere que se diò à contrahazer las cosas de Alexandro Magno , bien que mas imitava las faltas , que las virtudes. En particular para remedarle traia la cabeça inclinada hàzia el lado yzquierdo. Opelio Macrino , Prefecto del Pretorio , que es lo mismo que Capitan de la Guarda , à cuya persuasion fuè muerto Caracalla , le succediò en el Imperio , con voluntad de Audencio , hombre principal al qual los soldados querian por Emperador. No hizo cosa alguna señalada , ni antes , ni despues deste tiempo , por lo qual , y por el poco tiempo que gozò del Imperio , à penas se puede contar en el numero de los Emperadores. Mesa hermana de Julia , diò orden que los soldados le matassen en Chalcedonia , juntamente con un hijo suyo , llamado Diadumeno. Lo qual succediò à siete de Junio el año dozientos y diez y nueve. Imperò solos treze meses y veynte y ocho dias.

C A P. VIII.

De los Emperadores Heliogabalo y Alejandro.

Aurelio Antonino Vario, Sacerdote del Sol en Phenicia; que es lo que significa el nombre de Heliogabalo, fuè hijo del Emperador Caracalla. Uvo le en Soemis hija de Mesa, y sobrina de Julia. La hermosura de su rostro y gentil parecer, muestra muchas vezes engañosa de animo compuesto, fuèron grande parte paraque los soldados se le aficionassen. Ayudò otrosi la memoria de su padre; el qual para assegurarle en sus maldades, tenia grangeada la gente de guerra, con darles y permitirles quanto querian Sobre todo su abuela Mesa, con su buena maña, y dadivas que no devieron faltar, atraxo à su parecer las Legiones, y acabò con ellas que saludassen à su nieto por Emperador. Su vida y costumbres fuèron muy torpes à maravilla: dado à toda suerte de deshonestidad, hizo, y padeciò lo que no se puede escribir sin verguença. Llegò su locura à tanto, que acometiò è intentò con artificio

ficio à mudar el sexo de varon : grande afrenta y ultrage del Imperio Romano , y de todo el genero humano. No pùdo el mundo fuffrir monftruofidad tan grande : los mifmos foldados de fu guarda le matàron , à diez de Março , el año de Chrifto de dozientos y veynte y tres. Era de edad de diez y ocho años : tũvo el Imperio tres años , nueve mefes , y quatro dias. Fuè el primero de los Emperadores Romanos que ufò de veftidura toda de feda : que antes dèl folo aforravan de feda los veftidos , la qual en aquel tiempo fe comprava à peso de oro. Tambien fe dize , que desde el tiempo de Heliogabalo , y por fu orden , fe introduxo la coflumbre , que los efclavos en las vendimias echaffen pullas à fus feñores y fe burlaffen con ellos de palabra.

El fucceffor de Heliogabalo fuè fu primo hermano Severo Alexandro , que ya era Cefar , cuyas virtudes igualàron à los vicios de fu antecelfor : grande y feñallado Emperador , fi la muerte no le atajàra. Lo primero , conforme à la coflumbre de los Chriftianos , à ninguno encargò gobierno alguno antes que le publicaffen , para fi le tachava alguno. No quifò vender los Oficios y Gobiernos ; porque dezia: *El que compra, forçofa*
men-

72 HISTORIA DE ESPAÑA,
mente ha da vender. Mostróse favorable
à los Christianos en tantò grado que en
su Oratorio principal tenia puesta la I-
magen de Christo entre las de los Dioses
de la gentilidad. Jamas quiso recebir en su
casa ni à su familiaridad, ni aun paraque
le saludasse y visitasse, à persona alguna
que no fuesse de muy buena fama: avise
para Principes singular. Para recoger di-
nero, de que tenia falta, inventò cierto
genoro de imposiciones y tributos, que
se cogian de las artes curiosas y vanas,
cosa con que se remediava la neccesidad
y se enfrenavan los vicios. Hizo la guer-
ra contra los Parthos prosperamente, y
contra Artaxerxes su Rey; el qual à ca-
bo de tantos años començava, à levantar
el poder de los Persas; que antes esta-
van sugetos à los Parthos.

Concluyda esta guerra, rebolvió con
sus gentes contra Alemaña, dò fuè
muerto por traycion de Maximino, muy
fuera de saçon, porque no passava de
veynte y nueve años; de los quales los
treze y nueve días governò el Impe-
rio con su grande rectitud, pruden-
dencia, mansedumbre, y clemencia:
dado que el castigo que diò à Turino
Vetronio, parece algo aspero: el qual
porque vendia humos, es à saber, favo-
res

res y provisiones fingidas, en nombre del Emperador, le hizo ahogar con humo. El gran Jurisconsulto Ulpiano, natural de Tyro, tuvo tanta cabida con el Emperador Alexandrino, que le hizo su Chanciller, y en publico y en particular se gobernava por sus Consejos. De mas desto, en cierto alboroto, porque no le mataassen le cubrió con su purpura. No se sabe de cosa alguna memorable que aya succedido en España en tiempo destes Emperadores.

En Guadix ay una basa de estatua, puesta en memoria de Mammea Madre del Emperador Alexandro: cuyas palabras bueltas en Castellano, son las siguientes.

A Julia Mammea Augusta, Madre del Emperador Cesar Marco Aurelio Severo Alexandro Pio feliz y Augusto, Madre de los reales: la Colonia Julia Gemina Acitana, devota à su Deidad y Magestad.

Fuè esta Señora; como se entiendo, Christiana, por lo menos tuvo particular familiaridad y trato con el famoso Origenes. Era hermana de Soemis, y entramba hijas de Mesa, y sobrinas de la Emperatriz Julia. De Soemis, y el Emperador Caracalla nació fuera de matrimonio, como queda dicho, el Emperador

Tom. II.

D

He.

74 HISTORIA DE ESPAÑA;
Heliogabalo.- Mammea casò con Vario Marcello; y deste matrimonio procediò el Emperador Severo Alexandro. Todas estas Señoras eran naturales de la Syria, de donde vinièron à Roma. Por este tiempo el Papa Antero, que governò la Iglesia Romana, escrivìò una carta à los Obispos de Andalucia, y Reyno de Toledo; en la qual entre otras cosas dize, que los Obispos no pueden licitamente ser promovidos de una Iglesia à otra, por su particular interese y comodidad.

C A P. IX.

De los Emperadores Maximino, Gordiano y Philippe.

Julio Maximino, natural que fuè de Thracia, de muy baxo fuelo, su padre Mecca, Godo de nacion, y su Madre Ababa, que fuè de los Alanos, como lo dize Symmacho, en ninguna cosa se señaló, fuera de la estatura del cuerpo, que la tuvo muy grande, y las fuerças y ligereza tan aventajada, que igualava en correr à la de un cavallo. Por esto pasó por todos los grados y cargos de

de la milicia; y por la muerte del Emperador Alexandro Severo, se opoderò por fuerça del Imperio, el año de Christo de dozientos y treynta y nueve. Conseruòse en el por espacio de dos años y algunos meses. Sossegò al principio las alteraciones de Alemaña; y de nuevo se apercebía para hazer la guerra contra los Sarmatas, que oy son los Polcos, quando en la Ciudad de Sirmio, donde à la saçon se hallava, le llegó nueva como los soldados de Africa avian alçado por Emperador à Gordiano Presidente de aquella Provincia, y que el Senado aprovàra aquella eleccion. Acordò, pues, de mudar proposito, y encendido en deseo de vengarse, reboliò contra Roma. Detúvose algun tiempo sobre Aquileia, la qual Ciudad le cerrò las puertas. Estando alli vino otra nueva, que el sobredicho Gordiano, con un hijo suyo del mismo nombre, fuèron muertos en Africa; pero que el Senado en su lugar avia nombrado por Emperadores à Balbino y Pupieno, mas por tener perdida la esperança que los perdonaria Maximino, que por hallarse con fuerças bastantes para resistirle.

Hallavase todo en grande peligro, y succediera sin duda algun grande estrago

76 HISTORIA DE ESPAÑA;
fino fuera que los Soldados , por odio
que tenían al Tyrano , derepente le
acometièron y dentro de su alojamiento
le degollàron. Con lo qual Ciudad
de Roma quedò puesta en libertad , y
los Christianos libres assimismo del miedo
que les amenazava , por la persecucion
que les moviò de nuevo este Emperador :
principalmente se empleava su ravia
contra los que presidian en las Iglesias ,
como eran los Obispos y Sacerdotes.
En particular en España , seys leguas
de Tarragona , de una cueva del monte
Bufragano , donde estavan escondidos
San Maximo y sus Compañeros , de allí
fuèron sacados para darles la muerte.
Adelante se edificò en su nombre un
Templo en el mismo lugar , para que
fuesen mas honrados. Algunos sospechan
que este San Maximo es el que en Tarragona
vulgar y comunmente llaman San Magi.
Dexado esto , los Emperadores Balbino
y Pupieno , en cierto alboroto que
levantàron los soldados de la guarda ,
fuèron muertos dentro del primer año
de su Imperio. Estava nombrado junto
con ellos por Cesar , y señalado en el
Senado por successor Gordiano , nieto
del otro Gordiano , moço de tan pequeña
edad que à penas tenia quinze años ;

años : y sin embargo , por muerte de los Emperadores sobredichos , fuè recebido sin contradicion por Emperador. Para el gobierno de la Republica le ayudò mucho su suegro Misitheo , persona que era muy prudente. Partiò de Roma para hazer la guerra contra los Persas ; la qual concluyda como se pudiera desear , al tiempo que dava de si grandes esperanças , le diò la muerte à traycion Philippe Capitan de su Guarda , el sexto año de su Imperio.

Escribió Gordiano una carta à su suegro , que se conserva hasta el dia de oy , en la qual se duele que los Principes esten sugetos à los engaños y embustes de sus mismos criados , que ponen asechanças à sus orejas , y por este medio arman celadas à los que pretenden derribar , y levantan à los que no lo merecen , sin que el mismo pueda por sus ojos averiguar la verdad de lo que pasa. No ay duda sino que de ninguna cosa los Principes padecen mayor menzuga que de la verdad ; la qual que lugar puede tener entre las continuas adulaciones de Palacio , entre los embustes y mañas , y redes que tienden los privados por todas partes ? Sin la qual ayuda è por mejor dezir , con semejante falta ,

78 HISTORIA DE ESPAÑA,
que maravilla es que los Principes à cada passo tropiecen , pues andan en tinieblas , y por la ignorancia son ciegos ? Quien no sentirà grandemente que falte luz à los que Dios pùso en la cumbre , para que fuesen guias de los hombres , y los sacasen de sus yerros , con obras , consejos , y autoridad.

Un solo camino se ofrece para reparar este daño , enseñado de hombres muy graves , mas seguido de pocos. Esto es , que demas de los otros Ministros , como Mayordomos , Cavallerizos , Maestresalas , con todo el otro estruendo de Palacio , procuren , aunque sea à costa grande , tener cerca de sí alguna persona de conocida prudencia y bondad ; la qual tenga licencia y orden de referir al Principe y avisarle todo lo que dél se dixere y sintiere , sea verdad ò mentira , hasta los mismos rumores vanos y sin fundamento del vulgo. Los quales avisos à vezes sin duda seràn pesados : però dèvelos sufrir , porque el provecho grande que dello resultará , recompensará bastantemente qualquier molestia : y es cosa averiguada que la verdad tiene las rayzes amargas , pero sus frutos son muy suaves , muy dulces sus dexos.

No

No podremos alcançar esto bien lo-
 veo : los regalos y delicadezas de los
 Principes quan grandes sean , quien no
 la sabe ? los quales tienen por el princi-
 pal fruto de su grandeza , la libertad de
 hazer lo que se les antoja , sin que nadie
 les vaya à la mano. Por el contrario , las
 palabras de los que les hablan à su gusto,
 les dan gran contento : la verdad les es
 de un aspecto aspero y grave , de fuerte
 que es maravilla quando los queda un
 pequeño resquicio por donde les entre
 alguno rayo de luz : tan cercados estan
 por todas partes de dificultades , de li-
 songeros , finalmente de hombres que
 no buscan otra cosa fino su comodidad.
 No se deve, empero, desistir desta empre-
 sa, ni perder de todo punto la esperan-
 ça. Por ventura no cantamos à los for-
 dos. Avrà algunos à quien contente
 este aviso , que vean y sigan el camino
 que les muestra muy saludable , assi pa-
 ra ellos , como para sus Vassallos , y en-
 tiendan que no los que tachan las co-
 stumbres y vida de los que rigen son
 perjudiciales , sino los que hablan al fa-
 vor del paladar ; los quales son sin nume-
 ro , mayormente en los Palacios Reales,
 peste tanto mas peligrosa , quanto mas
 halagueña y blanda.

80 HISTORIA DE ESPAÑA,

Pero hagamos aqui punto, y bolvamos à los Emperadores. El premio que se diò por aver muerto à Gordiano, fuè que Marco Julio Philippe fu matador se quedò con el Imperio: hombre Arabe de nacion, de baxo suelo y linage; peço muy señalado en las cosas de la guerra. Por lo qual despues de diversos cargos que tuvo se apoderò ultimamente de la Republica y del Imperio, el año de Christo de dozientos y quarenta y uno, y le tuvo por espacio de mas de cinco años. Al principio tomò assiento con los Persas, por el qual les dexò la Mesopotamia: en lo qual pareciò escurecer la magestad del Imperio Romano. Buelto à Roma, celebrò el año secular, que era el año centesimo de la fundacion de Roma, con mayores regozijos y juegos mas sumptuosos que jamas se avia celebrado, por ser el año millesimo de su fundacion. Andavan los Godos alborotados, y corrian la Provincia de Thracia. Embiò contra ellos à Marino; al qual las legiones, en premio de su trabajo, saludaron por Emperador. Pero succediòle mal, porque Decio fuè contra el, por mandado de Philippe, y le diò la batalla, y venciò, y matò la Provincia de Mesia. El premio desta victoria fuè, que el Exerçito le nombrò
affi-

LIBRO CUARTO. 81
afimifmo por Emperador. Aceptò el
aquel titulo contra fu voluntad; pero
aceptado le mantùvo con grande valor.

El Emperador Philippe, à la fazon que
se encaminava contra el, fuè muerto en
Verona, en cierto alboroto que levan-
taron sus soldados. Dexò en Roma un
hijo de fu mismo nombre; al qual en
edad de siete años que tenia, y no mas,
avia el declarado por fu companero en
el Imperio; y era de un natural tan es-
traño, que nadie jamas levio reyr. A
este luego que la nueva llegó, mataron
tambien, porque no quedasse-rastro de
raça tan mala. Entiempo de San Jerony-
mo se leia una carta de Origenes para
el Emperador Philippe: Autores anti-
guos y graves sienten que fuè Christia-
no, y añaden que el Pontifice Fabiano
no le quiso recebir à los mysterios, sin
que primero hiziesse penitencia y satis-
facion de cierto peccado. Algunos afi-
mifmo sospechan que la Iglesia Roma-
na se enriqueció con los tesoros de Phi-
lippe; pero sus malas costumbres dan
muestra que mas fingió que cumplió el
officio de hombre Christiano. Otros re-
servan del todo esta loa à Constantino
Magno, que fuesse el primer Empera-
dor Romano que conoció la Magestad

82 HISTORIA DE ESPAÑA; de Christo hijo de Dios.

Decio luego que se apoderò del Imperio, que fuè el año de nuestra salvacion de dozientos y cinquenta, persiguiò cruelissimamente la Religion Christiana, por el odio que tenia, à lo que se entendió, contra Philippe. La verdad fuè, que Dios por aquel camino pretendia reformar las costumbres y vida de los Christianos, y en particular de los Ecclesiasticos, de muchas maneras estragada. En aquella persecucion padeciò el martir San Christoval, segun que lo refiere Nicephoro. Destruian los Getas ò Godos (que algunos entienden ser lo mismo) las Provincias de Mesia y de Thracia. Peleò Decio con ellos, venciólos en la primera batalla; mas en la segunda, por traycion de Treboniano Gallo, fuè vencido y muerto, junto con un hijo que tenia de su mismo nombre, despues que avia gobernado el Imperio por espacio de dos años. El traydor, conforme à lo que entonces se acostumbra, se quedò con el Imperio, y le tuvo por espacio de diez y ocho meses. Hizo assiento con los Godos, por el qual se obligò de pagarles parias cada un año: cosa muy fea, y que diò occasion à los Soldados para que

que le despreciassen, y à Emiliano su Capitan hombre de nacion Africano, nacido en la Mauritania Tingitana, para que despues de aver vencido los Godos en una grande batalla que les diò en la Mésia, se apoderasse del Imperio, y rebolviesse contra Gallo su señor. El qual muerto que fuè en cierto encuentro, se quedò Emiliano por señor de todo. Duròle poco el mando y la vida: solo por espacio de quatro meses, sin hazer cosa que de contar sea, tanto que muchos no le ponen en el numero y cuento de los Emperadores Romanos. Matàronle sus soldados luego que se supo la eleccion de Valeriano.

C A P. X.

De los Emperadores Valeriano, Gallieno, Claudio, y Aureliano.

Licinio Valefiano era de edad de setenta años quando en la Gallia las Legiones y soldados le apellidaron por Emperador contra Emiliano, el año de Christo de dozientos y cinquenta y quatro. Subiò à la cumbre y Magestad, no por otra causa, à lo que parece, sino

D 6

para

84 HISTORIA DE ESPAÑA,
para que la cayda, como de lugar mas
alto fuesse mas peligrosa y pesada. La
vida larga es à vezes sugeta à defas-
ares, y trueca prosperidad del tiem-
po passado en adversidad y desgracias.
Tal fuè el Emperador Valeriano, el
qual el año seteno de su Imperio, en la
guerra que emprendiò contra los Persas,
vino en poder de sus enemigos. Viviò
en aquella miserable servidumbre por
espacio de mas de un año. Su hijo Gal-
lieno, y compañero que avia nombra-
do en el Imperio, de ninguna cosa me-
nos Cuydava que de librar à su Padre,
y bolver por la Magestad del Imperio.
Y à la verdad el se hallava por una par-
te apretado de los Persas, de los Godos,
y de los Alemanes, que andavan alte-
rados y con las armas, y mucho mas
por otra parte de treynta Capitanes Ro-
manos; los quales con la rebuelta de los
tiempos, en diversas partes se llamavan
Emperadores. Miserable avenida de ma-
les. Relatar los nombres y hechos de
todos estos, seria cuento muy largo.
Pero entre los demas Posthumo, el qual
se apoderò de la Gallia, para assegurar-
se llamò en su socorro à los Francos,
gente Alemana, que es la primera men-
cion que dellos se halla en la historia
Ro-

85 HISTORIA DE ESPAÑA,
Romana. Acudiò Lolliano por mandado de Gallieno al remedio , venció y matò al tyrano ; pero en premio de la victòria entrò en su lugar , y se llamó Emperador , junto con un su hijo del mismo nombre , por cuyas se tienen las declamaciones que andan impresas al fin de las instituciones de Quintiliano.

Otro por nombre Tetrico , se apoderò de España ; el qual assi mismo acudiò al favor de los Alemanes. Entraron ellos en España por la Gallia , y como gente feroz , por espacio de doze años , como con fuego lo assolàron todo , en los campos y en los poblados hizieron estragos estrordinarios. En las Provincias de Oriente se alçò Odenato Palmerino , Capitan muy esforçado : y muerto èl en la demanda , Zenobia su muger , con mas valor que de hembra , y no menor prudencia , llevò adelante lo comenzado por su marido , y se mantuvo hasta el tiempo del Emperador Aureliano. Grande era el aprieto en que todo se hallava. Por diversas piedras que en España se han hallado , se entiende que la muger del Emperador Gallieno se llamó Cornelia Salonina , y la del Emperador Decio Herennia. Governò por estos tiempos la Iglesia el Pon-

86 HISTORIA DE ESPAÑA ;
Pontifice Lucio ; cuya epistola dirigida à los Obispos de España , y de Galicia , los exorta que junten los Concilios muchas vezes. Declara la jurisdiccion que tienen los Metropolitanos sobre las Iglesias suffraganeas. Vèda la conversacion y trato con los hereges , y anima à sufrir las calamidades de los tiempos , graves y largas. A Lucio succediò Estephano ; en cuyo tiempo los Obispos de España en un Concilio que juntaron , privaron de sus Iglesias à Marcial Obispo de Merida , y à Basilides Obispo de Astorga , como à Libellaticos que avian sido , y en lugar de los dos eligieron à Feliz y Sabino. Llamavan Libellaticos , à los que davan firmada de sus nombres y desamparavan la Religion Christiana ; porque à los que passando adelante se enfuziavan con adorar y sacrificar à los Idolos , llamavan Sacrificatos , segun que se saca de las epistolas de san Cypriano.

Hizo Basilides recurso à Roma , como à cabeça de la Iglesia , de donde proceden las leyes sagradas , y con cuya autoridad se revocan las sentencias dadas por los otros Obispos contra razon. Absolviòle el Papa Estevan , y mandò fuesse restituydo à su Iglesia y Dignidad.

dad. Offendiéronse desto los Obispos de España. Avisaron à San Cypriano Obispo de Carthago , de todo lo que passava , con los dos nuevos Obispos Feliz y Sabino , que para esto le embiaron. Comunicò el este negocio con otros Obispos de Africa , y tomada resolución , respondió: Que los que desamparavan la Fè , no podian ser restituydos al grado que antes en la Iglesia tenian : verdad es , que impuestos la penitencia , y hecha la satisfaccion conforme à sus demeritos , podrian ser recibidos , pero sin bolverles la honra y officio Sacerdotal , segun que estava establecido por decreto del Papa Cornelio. Que si el Pontifice Estevan avia determinado otra cosa , seria por averle engañado , como estava tan lexos. Por esta causa Sixto II. successor. de Estevan parece que en una epistòla endereçada à los Obispos de España les amonesta : que los Decretos de los Padres no se deven alterar , ni antes del entero conocimiento de la causa deponer à los Obispos , principalmente sin dar parte al Romano Pontifice ; el qual con razon reponia lo atentado contra ella. Esta fuè la diferencia que succediò sobre este caso. El remate no se sabe , mas de que todos estos.

88 HISTORIA DE ESPAÑA;
estos tres Pontífices fueron martirizados en la persecucion que comenzó Valeriano antes de su prision : dado que al principio se mostró bien afecto à la Religion Christiana.

Padeció otrofí en Roma el valeroso Diacono San Lorenzo, gloria de España. Fué natural de Huesca. Sus padres Orencio y Paciencia, son tambien tenidos por Santos en aquella Ciudad, Sixto II. antes de ser Papa vino en España à predicar el Evangelio, y à la buelta llevó en su compañía à los dos Diaconos Lorenzo y Vicente. Era Lorenzo muy noble; pero mas señalado por la grande constancia de su animo, de la qual dió bastante muestra en los tormentos gravísimos que sufrió, por no obedecer al tyrano. En fin dió la vida en la demanda, el año de Christo de dozientos y cinquenta y nueve, así él como el Papa Sixto. Los que dicen que esto sucedió en el Imperio de Decio, van fuera de camino. Y no menos los que por autoridad de Trebellio Pollion, para concordar las opiniones, sueñan no se que Decio Cesar, nieto del Emperador Valeriano, por cuya autoridad se hizieron estos martyrios, van errados

dos como gente menuda, y que sin examinar bien lo que dicen, escriven lo que les parece. En el mismo año padecieron en Tarragona por la verdad, Fructuoso, primer Obispo de aquella Ciudad, Augurio y Eulogio Diaconos. Eran Consules en Roma Fusco y Basso, Presidente en España Emiliano; cuya hija advertida y avisada por un soldado, vió juntamente con él las animas destos Santos que bolavan al cielo, segun que lo testifica Prudencio. Las Reliquias destos Martyres no se sabe por que causa y en que tiempo, pero es cierto que fuéron llevadas à Italia, y cerca de la Ciudad de Genova son veneradas con gran devocion, en un Monasterio de Benitos. En lugar del Papa Sixto fué puesto el Pontifice Dionysio el año luego siguiente.

Algunos años adelante el Emperador Gallieno tenia cercado dentro de Milan à Aureolo, que se avia alçado con la Esclavonia, y rompiendo por Italia estava apoderado de aquella Ciudad. Duró el cerco algun tiempo: los soldados cansados de tantas guerras, y con deseo de cosas nuevas, se conjuraron y diéron la muerte à su Emperador Gallieno, el año que se contava
de

90 HISTORIA DE ESPAÑA,
de nuestra salvacion dozientos y sessenta y nueve : imperò por espacio de quinze años : matàron tambien un su hermano menor por nombre Valeriano , compañero fuyo en el Imperio. Estava la Republica en esta vacante sin cabeça , quando Flavio Claudio , hombre principal , y valeroso caudillo , se llamó Emperador , que fuè el año luego siguiente : en el qual siendo Consules el dicho Emperador , y Paterno , el Pontifice Dionysio escrivio una epistola à Severo Obispo de Cordova , en que le manda que à exemplo de Roma , reparta el pueblo por Parrochias. Los principios del Emperador Claudio fuèron muy aventajados ; porque deshizo y matò al Tyrano Aureolo ; sugetò con las armas à los Godos , y à los Alemanes. Pero atajòle la muerte en saçon que tratava de yr en persona contra Tetrico , que posseía lo de España , y lo de la Gallia , ò contra Zenobia la valerosa muger de Odenato. Falleció sin determinarse ni resolverse en esto , en Sirmio , Ciudad de Ungria , de enfermedad que le sobrevino : tuvo el Imperio un año , diez meses , y quinze dias. Fuè tio mayor de Constancio , Padre del gran Constantino , que es lo mismo que

LIBRO CUARTO. 91

que hermano de abuelo. Porque el Emperador Constancio fuè hijo de Eutrodio, de la noble alcuña de los Dardanos, y de una sobrina de Claudio, hija de Crispo su hermano.

Sabida la muerte de Claudio, el Senado nombrò en su lugar à Quintiliano su hermano, hombre de tan pequeño coraçon que tomò la muerte por sus manos, diez y siete dias despues de su eleccion, parte por no sentir fuerças para llevar tan gran carga, parte principalmente por la nueva que vino que las legiones de Claudio avian nombrado Emperador à Lucio Domicio Aureliano, persona de señaladas prendas y autoridad. El qual pudiera ser contado entre los mejores Principes sino afeàra sus proezas que hizo en la guerra, con la aspereza de su condicion, y con el aborrecimiento que tuvo à la Religion Christiana. Domò los de Dacia, à los quales diò las dos Mesias para que poblàssen: y todos los Tyranos que estavan alçados en las Provincias fugetò, parte por fuerza, parte por voluntad. En particular hizo la guerra valerosamente contra la famosa Zenobia, y la prendiò cerca de la Ciudad de Palmira, que se le iba huyendo à los Persas, en camellos de posta, que llama-

llamavan dromedarios: cuya persona y presencia, por su grande valor, hizo que el triumpho con que entrò en Roma, fuese mas agradable y mas solemne. Porque todos los que la miravan, se maravillavan que en el pecho de una muger cupiese tan grande esfuerço, y valor nunca vencido por los males.

Este triumpho con que el Emperador Aureliano entrò en Roma, fuè el postremo que à la manera antigua se viò en aquella Ciudad. Poco tiempo parò en Roma: porque resuelto de dar guerra à los Persas, bolviò al Oriente: donde en la Thracia, entre Heraclea y Bizancio fuè muerto por traycion de un su privado, llamado Menestheo. Tuvo el Imperio quatro años, onze meses, y siete dias. Ay quien diga, que este Emperador fundò en la Francia à Orlens, ciudad puesta sobre el rio Loucre: y à Geneva ò Ginevra, à la ribera del lago Lemano. Lo cierto es que en Girona, ciudad puesta à los confines de España y de Francia martyrizaron à Narcisso, despues que predicò à las gentes de los Alpes; y con el un Diacono llamado Felix. Pero no es este martyr el con quien aquella ciudad tiene particular devocion, sino otro del mismo nombre, muerto en otro tiempo.

Esto

Esto se advierte , para que nadie se engañe por la semejança del nombre. El año antes deste en que vamos , fuè en Roma martyrizado el Santo Papa Felix. Succediòle Eutychiano , cuya carta à Juan y à los demas Obispos de la Betica ò Andalucia , tiene por data el Confulado de Aureliano y Marcellino , es à saber , el año de Christo de dozientos y sesenta y seys. Trata de proposito en ella , de la santa Encarnacion del hijo de Dios , contra ciertos hereges , que con nuevas opiniones en España pretendian manchar y poner dolo en la sinceridad de la Religion Catholica y Christiana.

C A P. XIX.

De algunos otros Emperadores.

UNa contienda muy nueva se siguiò despues de la muerte de Aureliano , y un extraordinario comedimiento. El Exercito pretendia que el Senado nombrasse successor y Emperador , los Padres remitian este cuydado à los soldados. En demandas y respuestas se passaron seys meses ; al cabo de los quales , el Senado vencido de la modestia del Exercito ,
nom-

94 HISTORIA DE ESPAÑA,
nombrò por Emperador à Claudio Ta-
cito, hombre de muchas partes, pero
muy viejo, porque era de setenta y ocho
años. Así le durò poco la vida y el man-
do, solos seys meses y veynte dias, fa-
lleció en Tharso, ciudad de Cilicia. Por
su muerte Florianio su hermano que allí
se hallava, se llamó Emperador, de que
se arrepintió muy presto: porque à cabo
de tres meses de su voluntad se hizo
romper las venas y se desangró y murió.
Parecióle que sus fuerças eran muy fla-
cas para contrastar à las legiones de O-
riente, que avian nombrado por Empe-
rador à Marco Aurelio Probo, aunque
Esclavon de nacion, persona aventajada
en las cosas del gobierno, y de las armas,
de virtud tan conocida, que quando el
nombre de Probo, que es lo mismo que
bueno, no tuviera de sus Padres, le pu-
diera ganar por sus costumbres y vida.

Encargado del Imperio, domò los
Alemanes, que corrian y assolavan la
Gallia. Lo mismo hizo con los Sarmatas,
que avian rompido por lo de Escla-
vonia. A' Narseo Rey de los Persas pu-
so condiciones aventajadas para sí, y de
mucho reputacion. A' los Vandalos, y
à los Godos, de los quales grandes en-
xambres andavan haziendo mal y daño
por

por las Provincias del Imperio , señaló para sossegarlos , campo en la Thracia en que poblaffen. Tuvo dos Competidores en el Imperio : de los quales al uno llamado Saturnino , mataron en Egipto sus mismos soldados , por miedo , ò en gracia del verdadero Emperador , al otro que se llamava Bonoso , venció el mismo en batalla , cerca del Rin , y vencido le puso en tanto aprieto que el mismo se ahorcó. Para ganar las voluntades de las Provincias , entre otras cosas que hizo , revocó y dió por ninguno el Edicto de Domiciano , en que vedava à los de la Gallia y de España , el plantar viñas de nuevo.

Grandes eran las muestras que en todo dava de buen Emperador , quando en la Esclavonia fué muerto por sus mismos soldados en un motin que levantaron , en façon que se apercebia para rebolver contra los Persas que de nuevo andavan alborotados. Tuvo el Imperio cinco años y quatro meses. La severidad que guardava en la disciplina militar le hizo odioso , y porque se dexó dizir que sossegados los enemigos , en adelante no tendria necesidad de soldados. Entró en su lugar por voluntad y voto del mismo Exercito , Marco Aurelio Caro , el
año

96 HISTORIA DE ESPAÑA;
año del Señor de dozientos y ochenta y dos, al qual unos hazen Esclavon, otros natural de la Gallia; sus cartas muestran que fuè Romano. Dos hijos que tenia, es à saber, Carino y Numeriano, nombrò luego por sus compañeros en el Imperio: al primero dexò encargado el gobierno de la Gallia y de la España. Para hazer guerra à los Persas llevó consigo à Numeriano, el qual en Antiochia la de Orontes como pretendièse entrar en la Iglesia de los Christianos, ò por curiosidad, porque era dado à todas las artes liberales, ò con proposito de burlarse de nuestras cosas, y el Obispo por nombre Babylas no se lo consintiesse, que fuè hazña sin duda heroica, por el mismo caso le mandò matar y martyrizar.

Hecho esto, passaron adelante: concluyeron la guerra de los Persas à su voluntad; la qual acabada, el Emperador Coro fuè muerto de un rayon, à la ribera del rio Tigris, al principio del segundo año de su Imperio. No le fuè mejor à Numeriano su hijo, antes Arrio Apro su suegro, sin consideracion del deudo, por el deseo infaciable que tenia de hazerse Emperador, le hizo matar dentro de una litera en que iba por tener los ojos malos. Alteróse el Exercito con aquella

aquella traycion tan fea; nombraron por Emperador à Diocleciano, persona de grandes partes, el qual sin dilacion tomó vengança de Apro: meti'le por el cuerpo la espada, dixòle al tiempo que le heria; *Alegrate Apro, la diestra del grande Eneas te mata.* Carino sin embargo de lo que hizieron los soldados, pretendia apoderarse por derecho de herencia de todo el Imperio; pero vencióle en batalla, y diòle la muerte Diocleciano.

Por este tiempo governava la España Citerior un Prefecto llamado Marco Aurelio, como se entiende por las letras de algunas piedras que se conservan en España; de las quales assi mismo se saca que los Emperadores no solo usavan de los titulos de Tribunos, Pontifices, Consules, sino que tambien se llamavan Proconsules. En comprobacion de lo qual se pondrà aqui una letra de una piedra que hasta oy dia està en la plaça publica y mercado de Monviedro, con estas palabras bueltas en Castellano.

Al Emperador Marco Aurelio Carino, Nobilissimo, Cesar Piadoso, Dichoso, Invicto, Augusto, Pontifice Max. Tribuno, Padre de la Patria, Consul, Proconsul.

Y en esta costumbre se entiende que

Tom. II.

E

se

98 HISTORIA DE ESPAÑA,
se usava los tiempos passados, de que es
bastante prueba el letrero de la Rotunda,
de Roma, que dà el mismo titulo à los
Emperadores Septimio Severo, y Anto-
nino Pio. Demas desto, los Governado-
res Romanos, como se comenzó à ha-
zer desde el tiempo del Emperador An-
tonino el Philosopho, se continuaron à
llamar *Comites*, ó Condes, assi bien en
España, como en las demas Provincias.
Verdad es que acabado el tiempo de su
gobierno, en tanto que llegava el suc-
cessor, los llamavan Legados Cefareos:
y en el uno y en el otro tiempo se halla
que usavan de titulo y nombre de *Presi-
des*, ó Presidentes.

C A P. XII

*De los Emperadores Diocleciano y
Maximiano.*

LA Provincia de Esclavonia engen-
drò à Diocleciano de padres liber-
tinos es lo mismo que de casta de Escla-
vos, y sin embargo le diò por Empera-
dor à Roma, Señora del mundo, el año
de nuestra salvacion de dozientos y
ochenta y quatro. Pudo ser por su valor y
ha-

hazañas comparar con los Príncipes mas aventajados del mundo, sino aseara su Imperio y ensufziara sus manos con tanta sangre como derramò de Christianos, con que quedò su nombre odioso perpetuamente. El año segundo de su Imperio, declarò por su compañero à Maximiano Herculeo. Y para acudir à todas partes, poco despues nombrò por Césares à Galerio Maximino, à Constancio Chloro. A' Galerio dièron por muger una hija de Diocleciano, llamada Valeria: Constancio por su mandado repudiò à Helena, hija de un Rey de Bretaña, ò Inglaterra, Madre del gran Constantino, para casar, como lo hizo, con Theodora, antenada de Maximiano. Repartièron las Provincias de tal manera que Diocleciano en Egypto, Maximiano en Africa, Constancio en Bretaña, apaciguàron los movimientos y alteraciones de aquellas gentes. Los sucesos y trances fuèron varios; pero los remates prosperos. A' Galerio embiaron contra los Persas: donde, porque no se governò bien, Diocleciano en Mesopotamia dô le vino à ver, le hizo yr corriendo delante de su coche por espacio de una milla, que fuè afrenta y castigo notable. Pero como despues bol-

100 HISTORIA DE ESPAÑA,
viessè con la victoria, le salió à recibir
con acompañamiento y pompa muy se-
mejante à triumpho. Es assi, que el ca-
stigo y el premio, el miedo y la espe-
rança, son los dos pesos con que se go-
vierna el relox de la vida humana; el
miedo no da lugar à la covardia, la in-
dustria y la diligencia son hijas de la es-
perança.

El año dezeno de su Imperio movió
guerra muy cruel contra los Christianos,
la qual buuelto à Roma, despues de las
empresas sobredichas, ocho años ade-
lante apretò grandemente y embraveció
con nuevos y muy crueles edictos: que
fuè el año de Christo de trezientos y
tres; en el qual fuèron Consules Diocle-
ciano la octava vez, Maximiano la sete-
na, segun que lo refiere San Augustin.
En aquellos Edictos se mandava echar
por tierra los Templos de los Christianos:
Quemar los libros sagrados: Que los
Christianos fuesien tenidos por infames è
incapaces de las honras y oficios publicos.
Añadiòse despues desto, que diessen la
muerte à los Presidentes de las Iglesias.
Grande fuè este aprieto, cruelissima car-
niceria. En la qual murieron en Roma
el Pontifice Caio, y su hermano Gabi-
no, con una su hija, por nombre Susa-
na

na. En Sevilla fuèron accusadas y muertas las Santas Virgines Justa y Rufina, como quebrantadoras de la Religion, por ayer derribado por tierra la estatua, de la Diosa *Salambona*, que era lo mismo que *Venus*.

En Tanger de la Mauritania martyrizàron à Marcello Centurion, natural de Leon de España. Lo que le achacàron fuè, que por amor de la Religion Christiana renunciàra el cingulo, que era la insignia de soldado. Agricola Prefecto del Pretorio, fuè el que le sentenciò à muerte: cuyo nombre se lèe tambien en los Codices de Theodosio y Justiniano. Grande y señalado fuè este Santo Martyr, assi por lo que el padeciò, como por doze hijos que tuvo: los quales se dize padecièron muerte todos por la verdad, bien que no en un mismo tiempo ni lugar. Quien pone en este cuento de los hijos del Martyr Marcello, à Claudio, à Lupercio, à Victoriano, à Emeterio, à Celedonio, à Servando, à Germano, à Ascisclo, y tambien à Victoria; todos Martyres bien aventurados. Quien añade à los Santos Fausto, Januario, Marcial. Demas desto se entiende, que Santa Marina padeciò por este tiempo en Galicia, no lexos de la

102 HISTORIA DE ESPAÑA,
Ciudad de Orense, donde está su santo
cuerpo en un Templo de su nombre,
ocho millas de aquella Ciudad.

Todos estos, y otros muchos Santos
padeciéron en España por estos tiempos
antes que el impio, y cruel Dacion vi-
niessse à ella, embiado por Diocleciano su
Señor à derramar tanta sangre, como
derramò, de Christianos: y con gran fu-
ror y ravia començando de los Pyri-
neos, atravesò toda esta Provincia, por
lo ancho y por lo largo, de Levante à
Poniente y de Medio dia à Septentrion,
Parece que Daciano fuè Presidente de
toda España, por un mojon de terminos
que está entre las ciudades Beja y Ebo-
ra, cerca una aldea llamada Orcolla,
con estas palabras en Latin.

*A nuestros Señores, eternos, Empera-
dores Caio Aurelio Valerio Jovio Dioclecia-
no, y Marco Aurelio Valerio Erculeo, Pia-
dosos, Felices, y siempre Augustos: termino
entre los Pacenses y los Eboreses, por man-
dado de Publio Daciano. V. P. Presidente
de las Españas, de su Deidad y Magestad
devotissimo.*

En el cuento de los Santos Martyres
que hizo morir Daciano, los primeros
fuéron Feliz y Cucufato, nacidos en A-
frica, pero que con desca de adelantar
las

las cosas del Christianismo eran venidos à España. Feliz fuè martyrizado en Girona. Cucufato en Barcelona. Donde padeciò tambien Santa Eulalia Virgen, diferente de otra que del mismo nombre fuè muerta en Merida. En Zaragoza diò la muerte à Santa Engracia (Prudencio la llama Encratis) la qual desde lo posterior de la Lusitania, passava à Ruyse-llon à verse con su esposo ; pero antes que alli llegasse le hallò mejor y mas aventajado. Padecièron con ella diez y echo personas que la acompañavan , fuera de otra muchedumbre innumerable de aquellos ciudadanos , que por la misma causa dièron las vidas , y por el cuchillo passaron à las coronas y gloria. Sus cuerpos porque no vinieffen à poder de los Christianos , y no los honrasen , quemaron , junto con los de algunos facinorosos. Pero las cenizas de los Santos se apartaron de las otras por virtud de Dios , y juntadas entre si las llamaron massa candida , ò massa blanca. Prudencio refiere que succediò lo mismo à las cenizas de trezientos Martyres que fuèron muertos en Africa , y echados en cal viva , el mismo dia que padeciò San Cypriano , y que los llamaron massa candida.

104 HISTORIA DE ESPAÑA,

Echàron otrofi mano y prendièron al
 santo viejo Valerio Obispo de Zaragoza,
 y al valeroso Diacono Vicete : y
 presos los embiaron à Valencia, para que
 alli se conociesse de su causa. Pensavan
 que los trabajos del camino, ò el tiem-
 po, serian parte para que mudassen pare-
 cer. Passaron grandes cosas. Ultimamen-
 te Valerio fuè condenado en destierro;
 en que passò lo demas de la vida en los
 montes cercanos à las corrientes del rio
 Cinga. Por ventura tuvièron respecto à
 su larga edad, para no ponerle en mayo-
 res tormentos. Con Vicente procurà-
 ron que mudasse parecer, y entregasse
 los libros sagrados, que era fer traydor,
 que assi llamavan los Christianos à los
 que los entregavan, de la palabra Lati-
 na *traditor*, que significa traydor y en-
 tregador. Pero como no se dobasse ni
 viniesse en hazer lo uno ni lo otro, em-
 pleàron en èl todos los tormentos de
 hierro y de fuego que supieron inventar,
 con que al fin le quitàron la vida. Su sa-
 grado Cuerpo por miedo de los Moros,
 que todo lo assolavan y profanavan, fuè
 los años adelante llevado al Promonto-
 rio Sagrado, el qual por esta causa se lla-
 ma oy cabo de San Vincente; de donde
 ultimamente en tiempo del Rey Don
 Alon-

Alonso I. y primer Rey de Portugal, por su mandado le trasladaron à Lisboa, Ciudad la mas principal de aquel Reyno, segun que en su lugar se relatara mas por menudo.

En Alcalà de Henares padeciéron los Santos Justo y Pastor, tan pequeños que à penas avian salido de la edad de la infancia. Mataronlos en el campo Loable, donde el tiempo adelante en su nombre edificaron un sumptuoso Templo, illustre al presente, por los muchos y muy doctos Ministros y Prebendados que tiene. Sus cuerpos en el tiempo que las armas de los Moros bolavan por toda España, se llevaron à diversos lugares, hasta que ultimamente el año de nuestra salvacion de mil y quinientos y sesenta y ocho, Felipe II. Rey de las Españas, de Huesca dó estaban, los hizo bolver à Alcalà, y poner en el mismo lugar en que derramaron su bendita sangre.

Pasò la crueldad adelante: porque llegado Daciano à Toledo prendiò à la Virgen Leocadia; la qual por miedo de los tormentos, y el malolor de la carcel, junto con la pena que recibì con la nueva que vino poco despues del martyrio de Santa Olalla la de Merida, y de Julia

106 HISTORIA DE ESPAÑA,
su compañera, rindió su pura alma á
Dios. El officio Moçarabe la llama con-
fessora, el Romano Martyr, en que no
ay mucho que reparar, porque antigua-
mente lo mismo significavan y eran Con-
fessores que Martyres. Los Monges Be-
nitos de San Gislén cerca de Mons à He-
nao, mostravan el sagrado cuerpo de
Santa Leocadia, si de la Española, ó de
otra del mismo nombre, algunos los
años passados lo pusieron en disputa: pe-
ro ya no ay que tratar desto, porque se
hallaron muy claros argumentos y muy
antiguos, de la verdad, quando al mis-
mo tiempo que escriviamos esta historia,
de aquel destierro, con increíble con-
curso y aplauso de gentes que acudiè-
ron de todas partes à la fiesta, à veynte
y seys de Abril, el año de mil y qui-
nientos y ochenta y siete, fuè rístituyda
à su patria, por diligencia y autoridad
del Rey Don Felipe II. clara muestra
de su grande piedad y Religion.

C A P.

CAP. XIII.

En que parte de España está Elbora.

PARTIO Daciano de Toledo, y en un pueblo llamado Elbora hizo sus diligencias y pesquisa, para si en él se hallava algun Christiano: presentaron delante del un mancebo llamado Vicente; reprehendióle asperamente el Presidente: pero como tuviéssse recto en su conciencia, y no affloxasse punto en su constancia, le hizo poner en la carcel: de dó se huyó à la Ciudad de Avila, y allí derramò la sangre, juntò con dos hermanas suyas, Sabina Christeta, las quales le persuadièron que huyèssse, y en la huyda le acompañaron. Hasta aqui todos concuerdan. Lo que tiene dificultad es, que pueblo fuesse Elbora, en que parte de España, que nombre al presente tiene, si destruydo, si en pie, si lejos de Toledo, si cerca. Que son todas quæstiones tratadas con grande profia y sontienda, entre personas muy eruditas y diligentes. Los Portugueses hazen à San Vicente su natural, nacido en Ehora, Ciudad en aquel Reyno muy conocida por su antigüedad, lustre, y nobleza,

108 HISTORIA DE ESPAÑA,

Otros van por diferente camino, porque penen à Elbora en los pueblos Carpetanos, que al presente son el Reyno de Toledo: y aun en particular señalan que es la Villa de Talavera, pueblo no menos conocido, y muy principal en aquellas partes. Por los Portugueses haze la semejança de los nombres Elbora y Ehora: la tradicion de Padres à hijos que assi lo publica, los rastros de la antigüedad, es à saber, la piedra en que San Vicente puso sus pies, con la huella que à la manera que si fuera de cera, dexò en ella impresa; las casas de sus Padres que en aquella Ciudad se muestran, y tienen en gran reverencia. Que si estos son flacos argumentos, neguemos lo todo, quememos las historias, alteremos las devociones de los pueblos, y atropellèmos lo todo, antes que trocar el parecer que tenemos.

Estas son las razones que ay por esta parte, muy claras y de grande fuerza: quien lo negara? quien no lo echara de ver? Pero por la parte contraria haze la vezindad que ay entre Toledo, de donde partiò el Presidente, y Talavera, donde los Martyres fueron hallados, y Avila hasta donde el mismo los siguiò y les hizo dar la muerte. Porque quien podrá

drá pensar que el Presidente de España ; desde Ehora la de Portugal viniesse en persona en seguimiento de un moço y de dos Donzellas ? O como se puede entender que para yr á Merida , cabeça entonces de la Lusitania , primero passasse à Ehora , que està tan fuera de camino , y más de cien millas adelante. Pero todo el progreso del camino que hizo Daciano , y los lugares porque anduvo , se entienden mejor por la historia de la vida y muerte de Santa Leocadia , como està en los libros Ecclesiasticos muy antiguos , escrita por Braulio Obispo de Zaragoza , segun qua muchos lo sienten. La qual no ponemos aqui à la larga , por evitar prolixidad. Basta dezir en breve lo que en ella se relata à la larga , que Daciano de la Gallia , por Cataluña y Zaragoza , llegó à Alcalá , y à Toledo ; desde alli pasó à Ehora , y à Ayila , dō el dicho San Vicente fué martirizado.

Dirá alguno que està bien ; pero que como se podrá fundar que Talavera se llamo en otro tiempo Ehora ? Respondo , que muchas Legendas de Breviarios lo dizem assi , el antiguo de Ayila , el de la Orden de Santiago , el de Plasencia : y entre nuestros Historiadores Don Lucas de Tuy atestigua lo mismo. Dirás que no
ay

HIO HISTORIA DE ESPAÑA,
 ay que hazer caso del , por su poca di-
 ligencia y juyzio. No quiero detenerme
 en esto; los libros que escriví no dan
 muestra de ingenio groffero , ni de falta
 de entendimiento. Por la menos Ptolomeo le dá nombre de Libora , y cerca de
 ella pone à Ilurbida, que se puede enten-
 der estuyo donde al presente una Doha-
 fa llamada Lerviga, una legua de Taba-
 vera de la otra parte de Tajo, y enfrente
 de dó se le junta el rio Alvencho, que
 se derriba de los montes de Avila. De-
 mas desto Tito Livio en los Carpetanos,
 que es el Reyno de Toledo, pone un
 pueblo que el llama Ebura, muy notable
 por la batalla muy memorable que cer-
 cò Quinto Flatio Flacco, Pretor de
 la España Citerior, diò à los Celtiberos,
 y por la victoria que dellos ganó. En el
 Libro quarenta de su Historia cuenta,
 con la elegancia que suele, lo que passò,
 con tales particularidades y circunstan-
 cias, que todos los que algo entienden
 y lo consideran atentamente, se persuaden
 concurren en los campos del dicho
 pueblo, que tiene por la parte de Po-
 niente. Las palabras no quise poner aqui.
 Para nuestro proposito basta saber que el
 pueblo de que se trata en Ptolomeo, por
 la demarcacion y distancia de los lugares,

es

LIBRO CUARTO. III

es Libora, y que en tiempo de los Romanos en el Reyno de Toledo estubo un pueblo llamado Ebura. Que estos nombres se ayan trocado en el de Elbora, que maravilla es? quien dudara en ello? Quien no sabe la fuerza que el tiempo y la antigüedad tienen en trocar y alterar los nombres, y en quantas maneras se rebuelve todo con el tiempo.

De lo que en contrario se allega no ay que hazer mucho caso. Quanta vanidad aya en cosas deste jacz, quantas sean las invenciones del vulgo, con muchos exemplos se pudiera mostrar. Demas que Elbora la de los Carpetanos contrapone otros rastros y memorias no menos en numero, ni menos claras que destes Santos tiene. Lo primero, las casas destes Santos, donde oy està el Hospital de San Juan y Santa Lucia; la plaza de San Estevan, assi dicha de un Templo desta advocacion que alli estava, en que se tiene por cierto que San Vicente fuè presentado delante el Presidente. Demas desto, à quatro leguas de Talavera, en el Pielogo, monte muy empinado entre los montes de Avila, ay una cueva enriscada y espantosa, con la qual todos los pueblos comarcanos tienen grande devocion, por tener por a-

veri-

112 HISTORIA DE ESPAÑA,
riguado y firme, que los Santos quando
huyeron de Elbora estuviéron alli es-
condidos: y en memoria desto, alli jun-
to edificaron un Templo y un castillo,
con nombre de San Vicente, señalado
antiguamente por la devocion del lugar,
y las muchas posesiones que tenia. To-
do el monte es muy fresco, de un ayre
templado en verano, y puro, assimismo
de mucha aborleda. Dize se comunmen-
te que aquel Templo fué de los Tem-
plarios: al presente no quedan sino unos
paredones, y una Abbadia, que se
cuenta entre las dignidades de Toledo,
sin embargo que el castillo está puesto
en la Diocesi de Avila.

Estas son las razones que militan por
la parte de Talavera, largas en palabras,
si concluyentes, el Lector con sosiego
y sin passion lo juzgue y sentencie. Si
nuestro parecer vale algo, assi lo creë-
mos. De los Obispos de Elbora ay mu-
cha mencion en los Concilios Toleda-
nos, y monedas de los Godos se hallan a-
cuñadas con el nombre de Elbora, de oro
muy baxo, como son casi todas las de
aquel tiempo. A qual de las dos Ciuda-
des se aya de atribuir lo uno y lo otro,
no nos pone en cuydado, ni queremos
sin argumentos muy claros, sentenciar
por

por ninguna de las partes. Antes de buena gana dexarèmos à los Portugueses la silla Obispal de Elbora, como suffraganea à la de Merida, segun que se halla por las divisiones de la diocesis que hizieron en España, primero el Emperador Constantino Magno, y despues el Rey Uyamba. Ni pretendemos que la Ciudad de Ebora en tiempo de los Godos, no se llamasse tambien Elbora, conforme à la libertad con que se mudò el nombre de Talavera, y con la que el tiempo suele trocar los nombres y apellidos de los pueblos y lugares.

CAP. XIV.

La descripcion de Elbora.

DE lo que se ha dicho se entiende claramente que el pueblo de que tratamos, oy llamado Talavera, y que es muy abundante en todo genero de regalos y mantenimientos, y de campiña muy apacible, fresca y fertil, antiguamente tuvo muchos apellidos: Prolo-meo le llamò Libora, Tito Livio Ebura, en tiempo de los Godos se llamò Elbora, y aun algunos en Latin le dan nombre de

114 HISTORIA DE ESPAÑA,
de Talabrica, engañados sin duda por la
femejança que tiene este nombre con el
de Talavera. Nos en estos Comentarios,
como viniere mas à cuento , le daremos
hora un , hora otro de estos apellidos. Esto
se avisa para que ninguno se engañe ni
tropiece en la diversidad y diferencia
de los nombres. Esta asentada esta villa
en los confines de los Vectones , de los
Carpetanos , y de la antigua Lusitania ,
en llano y en un valle, el qual por aque-
lla parte tiene una legua de anchura ,
pero mas arriba hàzia Levante se ensan-
cha mas. Cortanle y bañan muchos rios.
el mas principal y que recoge todos los
otros , el rio Tajo , muy famoso por sus
aguas muy suaves y blandas , y por las
arenas doradas que lleva , con muy an-
cha y tendida corriente passa por la par-
te de medio dia , y baña las mismas mu-
rallas de Talavera , que son muy anti-
guas y de muy buenos materiales, de rue-
do pequeño, pero erigadas y fuertes, con
diez y siete torres albarranas , puestas à
trechos, à manera de baluartes muy fuer-
tes. Las torres menores, y cubos son en
mayor numero , con su barvacana , que
cerca el muro mas alto por todas partes.
En fin ningunas de las murallas antiguas
de España se igualan con estas.

Du-

Dudase en que tiempo se levantaron. Comunmente se tiene por obra de los Romanos : y assi dà muestra lo mas antiguo de las murallas , con que no hazen travazon las torres albarranas : otros las tienen por mas modernas , à causa que por la mayor parte de mamposteria , y algunas letras Romanas que se vèen en ellas , estan puestas sin orden y traça. Por lo qual es forzoso confessar que es obra de los Godos , ò de los Moros en el tiempo que fuèron señores de España , y dado que algunos las atribuyen à los Godos , parece que dan muestra de edificio mas nuevo , si se cotejan aquellas murallas , mayormente las dichas torres , con la parte de los muros de Toledo que edificò el Rey Vvamba. Lo qual testifica el Moro Rafis , que levantaron los Moros aquella fortaleza à proposito de impedir las correrias que hazian los Christianos por aquella parte , el año de los Arabes trezientos y veynte y cinco , que concurriò con el novecientos y treynta y siete del nascimiento de Christo. Sus palabras son estas. *En tierra de Toledo , que es de las mas anchas de España , y muchos pueblos y castillos , entre los quales castillos es uno Talavera , que edificaron los Griegos sobre el rio Tajo , y despues ha sido fuer-*

116 HISTORIA DE ESPAÑA,
fuerte y frontera segun que las cosas de los Moros y Chistianos variavan. El muro es alto y fuerte, las torres empinadas. El año de los Moros de trezientos y veynte y cinco, el Miramamolin hijo de Mabomad, cortado el pueblo en dos partes, mandò edificar un castillo dò estuviessen los Capitanes.

Este castillo entendemos es todo aquel circuito de la muralla sobredicha; y dando que parezca grande, en Italia y en Francia ay otros no mucho menores. Porque el Alcaçar menor que esta dentro destos muros, à la parte del rio, de obra mas grossera, y que por la mayor parte està arruynado, se edificò adelante en tiempo de Don Alonso el Emperador, como consta de una escritura que tiene el Monasterio de Monjas de San Clemente de Toledo, en que se les haze recompensa por ciertas tierras que para el sitio de aquel alcaçar les tomàron. Desde este alcaçar sale y se continua otro muro menos fuerte, porque por la mayor parte es de tapia, y con grandes bueltas abraça el primer muro casi todo, sino es por dò lo baña el rio Tajo. Con este està pegado otro tercer muro, que ciese un grande arrabal por la parte de Poniente, con un arroyo por nombre la Portina, que le divide de lo demas del pueblo; el qual

qual arroyo fuele à las vezes hincharse con las lluvias y grandes avenidas, y salir de madre. Este muro se deviò edificar de prieda en algun aprieto, pues con ser el mas moderno, està caydo, de manera que quedan pocos rastros dèl.

Dentro deste muro habitan los labradores, dentro del segundo los oficiales, mercaderes, y la mayor parte de la gente de forma: y la plaça y Mercado lleno de toda fuerte de regalos y abundancia. Dentro del muro menor y mas fuerte, viven los Cavalleros, que sòn en mayor numero, y de mas renta que en otro qualquiera pueblo de su tamaño. Los demàs vezinos tienen pobre pasada, por ser enemigos del trabajo, y de los negocios, y no quetarse aprovechar del suelo fértil que tienen. En aquella parte està una Iglesia Colegial de Canonigos, y con ella pegado un Monasterio de Jeronymos, edificio de Don Pedro Tenorio Arçobispo de Toledo, à proposito de recoger en ellos Canonigos para que viviesen regularmente. Pero como esto no tuviesse efecto por la contradiccion de la Clerecia, y del Pueblo, llamò y pùso Monges de San Jeronymo en aquella parte; à los quales diò grandes heredamientos y renta. O-

tras

118 HISTORIA DE ESPAÑA,
tras cosas ay en este Pueblo dignas de
consideracion , que se dexan por brevedad.
Bolvamos al cuento de los sagrados martyres.

En esta persecucion padeciéron en Lisboa los Martyres y hermanos Verisimo , Maximo , y Julia ; en Braga San Víctor. En Cordova San Zoylo , con otros diez y nueve. Cerca de Burgos las Santas Centolla y Helena. Fuera destos muchos ; los quales si por menudo se uviesfen de contar , no hallariamos fin ni suelo. Tampoco se puede averiguar donde estén los sagrados Cuerpos de todos estos Santos , dado que de algunos se tenga noticia bastante. Las diversas opiniones que ay en esta parte , escurecen la verdad. Las quales procediéron à lo que sospecho , de que las sagradas Reliquias de algunos Santos , se repartiéron en muchas partes , y con el tiempo cada qual de los lugares que entraron en el repartimiento , pensaron que tenian el cuerpo todo. Engaño que ha en parte diminuydo la devocion para con algunos sanctuarios.

Eusebio refiere que vió por este tiempo à las bestias fieras ni por hambre , ni de otra manera , poder irritarlas para que acometiesfen à los Martyres. Y que la

la ocasion para que se levantasse tan brava tempestad, fuè la corrupcion de la disciplina Ecclesiastica relaxada. Tambien es cosa cierta, que destas olas y destes principios, se despertò en Africa la herègia de Donato. Fuè assi que Donato Numina, ò Alarave de nacion ayudado de una muger llamada Lucilla, que vivia en Africa, y era Española, y muy rica, accusò falsamente à Ceciliano Obispo de Carthago, que avia entregado à los gentiles los libros sagrados: delicto muy grave, si fuera verdad. En la qual accusacion passò tan adelante, que no parò hasta hazerle deponer de su dignidad. Del mismo delicto acusaron en España al gran Osio Obispo de Cordova. En lugar de Ceciliano fuè primero puesto Maiorio, despues otro Donato herege, y natural de Carthago. Grandes fuèron estas rebueltas, y que se continuàron por muchos años, como se ira notando adelante en sus lugares.

C A P. XV.

De los Emperadores Constancio y Galerio.

Cansado Diocleciano del gobierno, y perdida la esperança de salir con

120 HISTORIA DE ESPAÑA,
lo que tanto deseava, que era deshazer
el nombre y Religion de los Christianos,
à cabo de veynte años que tenia y go-
vernava el Imperio, le renunciò en Mi-
lan, y se reduxo à vida de particular.
Lo mismo à su persuasion hizo su Com-
pañero Maximiano en Nicomedia dõ es-
tava, que fuè uno de los raros exemplos
que en el mundo se han visto. Con esto
quedaron por Emperadores y señores de
todo, Constancio y Galerio, el año de
Christo de trecientos y quatro. Constancio
se encargò de la Gallia, Bretaña, y
España. Principe de singular modestia,
tanto que à su mesa se servia de baxilla
de barro. Fuè otrofi muy amigo de Chri-
stianos, de que diò muestras harto nota-
bles. Galerio quedò con las demas Pro-
vincias del Imperio. Este para mas asse-
gurarle nombrò por Cesares à Severo y
Maximino, sobrinos suyos, hijos de una
su hermana. A' Maximio encargò lo de
Levante, à Severo lo de Italia y lo de
Africa, y el se quedò con la Esclavonia
y la Grecia.

Atajò la muerte los passos à Constancio,
que falleciò en Eboraco, Ciudad
de la Bretaña ò Inglaterra, el año de
Christo de trezientos y seys. Imperò un
año, diez meses, y ocho dias. Dicho
por

por el hijo y successor que dexò, que fuè el gran Constantino, fuera del qual de Theodora su segunda muger, antenada de Maximiano, dexò à Constancia y à Annibaliano, padre de Dalmacio Cesar, à otro Constantino, cuyos hijos fuèron Gallo y Juliano, que assi mismo fuèron Cesares, commo se verà adelante. Viviò por este tiempo Prudencio Obispo de Taraçona, natural de Armenia pueblo de Vizcaya, que fuè antiguamente Obispal, y al presente le vemos reducido à caserías, despues que una Iglesia Colegial de Canonigos, que alli quedeva, por Bula del Papa Alexandro VI. se trasladò à la Ciudad de Victoria. Fuè otrofi deste tiempo Rufo Festo Avieno, noble Escritor de las cosas y Historia de Roma, y aun Poeta señalado. Assi lo dize Crinito.

El año siguiente despues que el Emperador Constancio murió, Maxencio hijo de Maximiano, se apoderò de Roma y se llamó Emperador. Acudiò contra el Severo, pero fuè roto por el tyrano, y muerto en una batalla que se dièron. Maximiano sabido lo que passava, vino à Roma: sea con intento de ayudar à su hijo, sea con deseo de recobrar el Imperio que avia dexado. No ay lealtad

Tom. II.

F

122 HISTORIA DE ESPAÑA,
tad ni respecto entre los que pretenden mandar. Echòle su hijo de Roma : acudiò al amparo de su yerno el Emperador Constantino , que estava en Francia. Pero como se entendiesse que sin respecto del deudo y del hospedaje tratava de dar la muerte al que le avia recebido en su casa y regalado , acordò Constantino de ganar por la mano , y hazerle matar en Marsella dõ esclava.


Galerio nombrado que ùvo en lugar de Severo à Licinio por Cesar , el mismo pasó en Italia , con desseo è intento de deshazer al tyrano. Mas por miedo que el Exercito no se le amotinasse , sin hazer cosa alguna diò la buelta à Esclavonia. Alli començò à emplear su ravia contra los Christianos : atajò la muerte sus traças , que le avino por ocasion de una poltoma y llaga que se le hizo en una ingle , cinco años enteros despues que tomò el Imperio en compaña de Constancio. Era à la fazon Pontifice de Roma Melchiades ; el qual en una Epistola que endereçò à Marino , Leoncio , Benedicto , y à los demas Obispos de España , los amonesta , que con el exemplo de la vida (que es un atajo muy corto y muy llano para hazerse obedecer) gobiernen à sus subditos. Que entre los San-

Santos Apostoles, dado que fuèron iguales en la eleccion, ùvo diferencia en el poder, el qual tùvo San Pedro sobre los demas. Trata otrofi del Sacramento de la Confirmacion. Tiene por data los Consules Rubrio y Volusiano, que lo fuèron el año de nuestra salvacion de trezientos y catorze.

C A P. XIV.

Del Emperador Constantino Magno.

CAnsados los Romanos de la Tyrania de Maxencio, de su soltura y desordenes, y desconfiados de los Cesares Maximino y Licinio, acordaron llamar en su ayuda el Emperador Constantino, que à la sicon residia en la Gallia. Acudiò el sin dilacion à tan justa demanda; y marchò con sus gentes la buelta de Milan. En aquella Ciudad para assegurarfe de Licinio, le casò con su hermana Constancia. Hecho esto, passò adelante en su camino, y en busca del Tyrano. Llegava cerca de Roma, quando con el cuydado que le aquexava mucho, por la dificultad de aquella empresa, un dia sereno y claro viò en el Cielo la señal de la Cruz, con esta letra. *En esta señ il vencerás.* Fuè grande el animo que cobró

124 HISTORIA DE ESPAÑA,
con este milagro. Mandò que el Estan-
darte real que llamavan *Labaro*, y los
soldados le adoravan cada dia, se hizief-
se en forma de Cruz,  de la tra-
ça que aqui se pone. Desta oc-
casion y principio, como algu-
nos sospechan, vino la costumbre de los
Españoles, que escriven el santo nombre
de Christo con X. y con P. griega, que
era la misma forma del *Labaro*. Com-
prouevase esto por una piedra que en
Oreto cerca de Almagro se hallò, de
tiempo del Emperador Valentiniano II.
en la qual se vèe manifestamente, co-
mo el nombre de Christo se escrivia
con aquellas letras y abreviatura.

Passò, pues, Constantino adelante,
por virtud de la Cruz, junto à puente
Molle, à vista de Roma vencìo à su
contrario en batalla; el qual en cierta
puente que sobre el rio Tibre tenia he-
cha de barcas, à la retirada cayò en
el rio y se ahogò. Con tanto la Ciu-
dad de Roma quedò libre de aquella
tyrANIA tan pesada, y en ella entrò
Constantino en triumpho, por la par-
te donde oy està un Arco el mas her-
moso que ay en Roma, levantado
en memoria desta victoria. Juntamen-
te se aplacò la carniceria cruel que por
man-

mandado de Maxencio se hazía en los Christianos. Entré los quales las Santa Dorothea y Sophoronia, por guardar su castidad, y no consentir con la voluntad del Tyrano, la primera fué degollada; la segunda, por divina inspiracion, se mató à sí misma: exemplo singular, que en tiempo de Diocleciano siguió otra muger Antiochena; la qual por la misma causa, con no menor fortaleza, al passar de una puente se echó con dos hijas fuyas en el rio que por debaxo passava.

En el mismo tiempo Maximino en las partes de Levante derramava mucha sangre de Christianos, en la persecucion en que fué muerta Catherina Virgen Alexandrina, con ella Porphyrio General de la Cavalleria, y San Pedro Obispo de aquella Ciudad. Era tan grande el deseo que Maximino tenia de deshazer el nombre Christiano, que por todo el Imperio mandó enseñáren en las escuelas à leer à los niños y les hiziessen aprender de memoria cierto libro en que estava puesto lo que passó entre Pilato y Christo, lleno todo de mentiras y falsedad, à proposito de hazer odioso aquel santo nombre. Verdad es que poco an-

126 HISTORIA DE ESPAÑA,
tes de su muerte revocò todos estos edictos, no tanto de su voluntad, como por miedo de Constantino, cuyo poder de cada dia se adelantava mas, y assi mismo de Licinio, que poco antes le venciera en cierta batalla. Falleció pues este Emperador. Licinio mudado el proposito que antes tenia, comenzó à declararse contra la Religion Christiana. Tomò la mano Constantino, viniéron à batalla en Ungria primero, y despues en Bithynia: entrambas vezes fuè vencido Licinio, y en la primera à ruegos de su muger Constancia, no solo le perdonò, pero conservò en la autoridad que tenia: mas la segunda vez que le venció, por la misma causa de su hermana le dexò la vida, però reduxole à estado de hombre particular; y sin embargo porque tratava de rebelarse el tiempo adelante, se la hizo quitar. Fuè de juyzio tan estravagante, que dezia, que las letras eran veneno publico: y no era maravilla, pues las ignorava de tal suerte, que aun no sabia firmar su nombre. En la persecucion que levantò contra la Iglesia, entre otros padeciéron en Sebadia los Santos quarenta Martyres muy conocidos por su valor, y por una homilia que hizo San Basilio en su festividad.

Por

Por esta manera los movimientos, assi bien los de dentro, como los de fuera del Imperio, se sossegaron; y todo el mundo se reduxo à una cabeça, tan favorable à nuestras cosas, que la Religion Christiana de cada dia florecia mas y se adelantava. Bautizòse el Emperador Constantino en Roma, juntamente con su hijo Chrispo, y por virtud del santo Bautismo fuè librado de la lepra que padecia, segun que muy graves Autores testifican lo uno y lo otro. En particular de averse Constantino bautizado en Roma, dà muestra un hermoso Bautisterio que està en San Juan de Latran, de obra muy prima, adornado y rodeado de columnas de porfido assaz grandes. Luego que se bautizò, començò con mayor fervor à ennoblecer la Religion que tomàra, edificar Templos por todas partes, hazer leyes muy santas, y combidar à todos para que siguiessen su exemplo.

Grande fuè el aumento que con estas cosas crecía la Iglesia Christiana. Pero esta luz poco despues se nublò en gran parte con una porfia muy fuera de facçon, con que Ario Presbytero Alexandrino pretendia persuadir que el hijo de Dios, el Verbo Eterno, no era igual à su Padre. Este fuè el principio y la ca-

128 HISTORIA DE ESPAÑA;
beça de la heregia y secta muy famosa
de los Arrianos. Tüvo Arrio por Maef-
tro , aunque no en este disparate , al
Santo Martyr Luciano , y fué condiscip-
pulo de los dos Eusebios , Nicomedien-
se y Cefariense , sus grandes allegados
y defensores. La occasion principal de
despeñarse , fué la ambicion mal casi
incurable y sentir mucho que despues
de la muerte de San Pedro Obispo de A-
lexandria, pusiesen en su lugar à Alexan-
dro , sin hazer caso del. Deste principio
casi por todo el mundo se dividiéron los
Christianos en dos parcialidades : y con
la discordia parecia estava todo à punto
de perderse ; porque la nueva opinion a-
gradava à muchos varones claros por eru-
dicion , assi Obispos , como particulares,
que no davan orejas ni recebian las amo-
nestaciones de los que mejor sentian.

Estas diferencias pusieron en grande
cuyadado al Emperador , como era ra-
zon. Acordò para concertar aquellos de-
bates , embiar à Alexandria à Osio Obis-
po de Cordova , varon de los mas seña-
lados en letras , prudencia , y autoridad ,
de aquellos tiempos , y aun en el Codigo
de Theodosio ay una ley de Constantino ,
endereçada à Osio , sobre estas diferen-
cias. Tratò el con mucha diligencia lo
que era encomendado , y para componer

aquellas alteraciones, se dize fuè el primero que inventò los nombres de *Ousias* que quiere dezir essencia, y de *Hypostasís*, que quiere dezir suppuesto ò persona. No bastò ningun medio para domar al perfido Arrio : por lo qual fuè echado de Alexandria y condenado al destierro, en que brevemente falleciò. Quedò otro(†) de su mismo nombre, como heredero de su impiedad, y cabeça de aquella secta malvada. Cundia el mal de cada dia mas, por donde se resolvió el Emperador de acudir al postrer remedio, que era juntar un Concilio general. Señalò el Emperador para tener el Concilio à Nicea, Ciudad de Bithynia : y por su mandado concurrièron trezientos y diez y ocho Obispos de todas las partes del mundo, dado que en este numero no todos concuerdan. Acudièron assi mismo el segando Arrio y sus sequaces, para dar razon de sí. Los quales todos y sus errores fuèron por el Concilio reprovados.

Depusieron otrosí de su Obispado à Melecio, porque con demasiado zelo reprehendia la facilidad de que Pedro Obispo de Alexandria usava, en reconciliar y recibir à penitencia à los que se

F 5 avian

† Severo Sulpicio en el lib. 2. de su historia, pone dos Arrios, y de entrambos se haze memoria en el lib. 1. de la hist. de Theodorito cap. 4.

190 HISTORIA DE ESPAÑA,
avian apartado de la Fè: y con este su-
celo tenia alteradas las Iglesias de Egy-
pto, y puesta division entre los Chri-
stianos. Avia grandes diferencias sobre
el dia en que se devia celebrar la Pascua
de Resurreccion. Diòse en esto el orden
conviniente y traça que se guardasse en
todo el mundo. Estava en el Oriente re-
laxada la disciplina Ecclesiastica, en par-
ticular à cerca de la castidad de las per-
sonas Ecclesiasticas. Era dificultoso re-
ducirlas à lo que antiguamente se guar-
dava; por lo qual los Padres, conforme
al consejo de Paphnucio vinièron en
permitirles que no dexassen à sus mug-
eres. Demas desto se mandò sò pena
de muerte, que ninguno tuviesse los li-
bros de Arrio, sino que todos los que-
massen. Ay quien diga, que la manera
de contar por Indictiones, se inventò en
este Concilio, y que se tomò principio
del año que se contava trezientos y tre-
ze de nuestra salvacion, à causa que en
aquel año fuè al Emperador Constantino
mostrada en el Cielo la señal de la Cruz
Hallòse presente en este Concilio el gran
Osio: que dize que tambien presidiò en
el lugar de Sylvestre Papa, y en compaña
de los Presbyteros Vito y Vicente; los
quales para este effecto fuèron desde Ro-
ma embiados.

Al

Al mismo tiempo que esto passava en el Oriente , ò poco despues , en España se celebrò el Concilio Illiberritano , assi dicho de la Ciudad de Illiberris , que estubo en otro tiempo assentada en aquella parte de la Betica donde oy està Granada , como se entiende por una puerta de aquella Ciudad que se llama la puerta de Elvira , y un recuesto por alli cerca del mismo nombre. Porque los que sienten que este Concilio se juntò à las haldas de los Pyrineos , en Colibre , pueblo que antiguamente se llamò *Eliberis* , no van atinados : como se entiende por los nombres destas Ciudades , que todavia son diferentes ; y porque ningun Obispo de la Gallia , y de las Ciudades à la tal Ciudad comarcanas de España , se hallò en aquel Concilio. Solo se nombran los Prelados , que caian cerca de Andalucia , fuera de Valerio Obispo de Zaragoza , que firma en el sexto lugar , y en el seteno Melancio Obispo de Toledo.

Es este Concilio uno de los mas antiguos , y en que se contienen cosas muy notables. Lo primero se haze mencion de Virgines consagradas à Dios. Dispensan en los ayunos de los meses de Julio y Agosto ; costumbre recebida en Francia

132 HISTORIA DE ESPAÑA,
pero no en España, en que por los grandes calores parecia mas neceſſaria. Vedan à las mugeres caſadas eſcrevir ò recibir cartas ſin que ſus maridos lo ſepan. Mandan no ſe pinten imagines en las paredes de los Templos, y eſto à cauſa que no quedaffen feas quando ſe decoſtraſſe la pared. Ay tambien en eſte Concilio mencion de Metropolitanos; los quales antes ſe llamavan Obiſpos de la primera ſilla. Ultimamente, ſegun que algunos ſe perſuaden, en eſte Concilio ſe ſeñalaron los alcañios à cada uno de los Obiſpados, y por Metropolitanos à los Prelados de Toledo, Tarragona, Braga, Merida, y Sevilla. Pero deſto no ay baſtante certidumbre, y ſin embargo la diuiſion de las dioceſis que dizen-hizo el Emperador Constantino, ſe pondrà en otro lugar mas à propoſito, por las miſmas palabras del Moro Rafis, hiftoriador antiguo y grave. Lo mas cierto es, que en tiempo del Rey Vvamba, y por ſu mandado, ſe hizo la diſtribucion de los Arçobiſpados, y à cada uno ſeñalaron ſus Obiſpos ſuffraganeos.

Fuera de todo aſto es coſa averiguada que como en las demas Provincias, aſſi bien en Eſpaña ſe trocò grandemente la manera del govierno. Fuè aſſi. Que Conſtan-

tantino en la Thracia reedificò à Bizancio , Ciudad que los años passados destruyò el Emperador Septimio Severo, como queda en su lugar apuntado. Llamòla de su nombre Constantinopla , y para mas autorizarla trasladò à ella la silla del Imperio Romano : yerro gravissimo , como con el tiempo se entendió claramente. Que con la abundancia de los regalos y conforme à la calidad de aquel cielo y ayres , los Emperadores adelante se afe-minaron y se enflaqueció el vigor belicoso de los Romanos ; y al fin se vinieron à perder. Para escusar los excessivos gastos que se hazian , y aliviar las inen-sas cargas de los Vasallos , reformò quinze legiones que estavan repartidas por las riberas del Rin , y del Danúbio , para enfrenar las entradas de aquellas gentes Barbaras y fieras. Junto con esto , en lugar de un Prefecto del Pretorio , hizo que de alli adelante uviesse quatro , con suprema autoridad y mandado en guerra y en paz. A' los dos encargò las Provincias de Levante , los otros dos governavan las del Poniente ; de tal manera que lo de Italia estava à cargo del uno , el otro governava la Gallia y la España ; pero de tal forma que el hazia su residencia en la Gallia , y en España tenia puesto un

Vi-

134 HISTORIA DE ESPAÑA,
Vicario suyo. Todos los que tenían pley-
tos, podían de los Presidentes y Gover-
nadores de las Provincias, hazer recur-
so y apellar à los Prefectos. Demas des-
tos, avia Condes que tenían autoridad
sobre los soldados; Maestro de escuela
à cuyo cargo estava la provision de los
mantenimientos: sin otros nombres de
Officios y Magistrados, que se introdu-
xeron de nuevo, y no se refieren en este
lugar. Basta avisar que la forma del go-
vierno se trocò en grande manera.

Concluydas, pues, estas y otras mu-
chas cosas, falleciò el gran Emperador
Constantino el año de nuestra salvacion
de trezientos y treynta y siete. Governò
la Republica por espacio de treynta años,
nueve meses, y veynte y siete dias. Tu-
vo dos mugeres, la primera se llamò
Minervina, madre que fuè de Crispo;
al qual y à Fausta su segunda muger,
que fuè hija del Emperador Maximiano,
diò la muerte: al hijo por que le acha-
cò su madrastra que intentò de forçarla;
à ella porque se descubriò que aquella
acusacion y calumnia fuè falsa. Estas
dos muertes dièron ocasion à muchos
para reprehender y calumniar la vida y
costumbres deste gran Monarcha. De-
mas que entre los Christianos se tuvo
por

por entendido, que por aver al fin de su vida favorecido à Arrio, y perseguido al gran Athanasio, se apartò de la Fè Catholica, tanto que no falta quien diga que en lo postrero de su edad se dexò bautizar en Nicomedia, por Eusebio Obispo de aquella Ciudad, gran favorecedor de los Arianos: y que dilatò tanto tiempo el bautizarse, por deseo que tenia, à exemplo de Christo, de hazerlo en el rio Jordan. Todo lo qual es falso: y la verdades, que la semejança de los nombres Constancio y Constantino, engañò à muchos, para que atribuyssen al padre lo que succediò al hijo el Emperador Constancio: principalmente hizo errar à muchos el testimonio de Eusebio Cesariense, el qual con deseo de ennoblecir la secta de Arrio, con estas fabulas diò occasion à los demas de engañarse. En fin por esta causa la Iglesia Latina nunca ha querido poner à Constantino en el numero de los Santos, ni hazerle fiesta como sus grandes virtudes y meritos lo pedian: y aun el exemplo de la Iglesia Griega combidava à ello; la qual le tiene puesto en su calendario à veynte dias del mes de Abril, y su imagen en los Altares.

C A P.

CAP. XVII.

De los hijos del Gran Constantino.

DExò Constantino de Fausta su segunda muger, tres hijos, es à saber Constantino , Constancio , y Constante , à los quales todos en su vida nombrò en diversos tiempos por Cesares ; y à la muerte repartì entre los mismos el Imperio , en esta manera. A' Constantino , que era el mayor , encargò lo de Poniente, passados los Alpes. Lo de Levante à Constancio el hijo mediano. Al mas pequeño , que era Constante , mandò las provincias de Italia , de Africa , y de la Esclavonia. Assi lo dexò dispuesto en su testamento y postrimera voluntad ; en el qual señaló otrosi por Cesar en el Oriente à Dalmacio , primero hermano de los Emperadores. Pero en breve en cierto alboroto de soldados le hizo matar Constancio , dentro del primer año de su Imperio. Parecia mas altivo de lo que era razon , y al fin perro muerto no muerde. Constancio el mayor de los tres hermanos , el tercer año despues de la muerte de su padre , fuè muerto
cerca

cerca de Aquileia por engaño de sus enemigos , hasta dō llegó enbusca de Constante su hermano con intento de despojarle del Imperio , por pretender que todo era suyo, y que en la particion de las Provincias le hizièron agravio. Ay quien diga que Constantino siguiò la parte de Arrio ; pero haze en contrario que à su persuasion principalmente , Constantio su hermano alçò à Athanasio el destierro à que estava condenado , y embiado à la Gallia por su padre. Verdad es que poco adelante por la muerte del Emperador Constantino , y por miedo de Constantio de nuevo se ausentò de su Iglesia. Pero el Concilio Sardicense , y el Papa Julio primero , y el Emperador Constante hizièron tanto , que Athanasio fuè restituydo à Alexandria : y Paulo à su Iglesia de Constantinopla , de la qual por la misma causa andava desterrado. Muchos Prelados de España se hallaron en aquel Concilio Sardicense : y el principal de todos Osio Obispo de Cordova , y con el Aniano Castulonense, Costo Cesaragustano , Domicio Pacense , ò de Beja , Florentino Emeritense , Pretextato Barcinonense.

Grande ayuda era para los Catholicos el Emperador Constante , y grande falta
les

138 HISTORIA DE ESPAÑA.
les hizo con su muerte que le avino yendo à España en la ciudad de Elna , que està en el Condado de Ruysellon. Dióle la muerte Magnencio , que estava alçado con la Gallia y con la España. Determinò Constancio de vengar la muerte de su hermano, señalando antes del partir por Cesar en el Oriente à Gallo su primo. Marchavan los unos y los otros, con intento de venir à las manos : juntàronse en Esclavonia, vinièron à batalla cerca de la Ciudad de Murcio , que fuè muy porfiada y dudosa: porque murièron de los enemigos veynte y quatro mil hombres , y de los de Constancio treynta mil y sin embargo ganó la jornada , si bien las fuerças del Imperio con esta carniceria quedàron muy flacas. El Tyrano, perdida la batalla, se huyò à Leon de Francia. Ali el y Decencio su hermano , que avia nombrado por Cesar por no tener esperança de defenderse , se matàron con sus manos. Con esta victòria todas las Provincias del Imperio se reduxèron à la obediencia de un Monarcha. A' la façon que en Sirmio , ciudad de la Esclavonia , se celebrò un Concilio contra Photino Obispo de aquella Ciudad , que negava la dividad de Christo hijo de Dios. En este Concilio se escrivièron
dos

dos confesiones de la Fè ; en las quales con intentos de fofsegar las diferencias , mandàron que no se ufasse de la palabra *Homoufio* ò confustancial. La tercera que anda vulgarmente , compùso un Marco Obispo de Arethusa , hombre Arriano.

Hallòse en este Concilio como en los Passados Ofio Obispo de Cordova. Dizese que aprovò aquellas formulas de Fè , y por esta causa pùso macula en su fama y en sus venerables canas. Parece le doblò el miedo de los tormentos con que le amenazavan los Arrianos , y que estimò en mas de lo que fuera justo , los pocos años de vida que por ser muy viejo le quedavan. Demas desto , por mandado de Constancio , que iba de camino para Roma , se juntò un Concilio en Milan , en el qual pretendian que Athanasio , que andava desterrado de nuevo , despues de la muerte de Constante , fuesse por los Obispos condenado. Sintieron esto Paulino Obispo de Treveris , Dionysio Obispo de Milan , Eusebio Obispo de Vercellis , Lucifero Obispo de Caller en Cerdeña. Concertàronse entre si ; y como eran tan Catholicos , desbaratàron aquel conciliabulo : por lo qual fuèron ellos entonces desterrados de sus Iglesias , y
poco

140 HISTORIA DE ESPAÑA,
poco despues en Roma el mismo Constancio echò de aquella Ciudad al Santo Papa Liberio, y pùso en su lugar otro por nombre Feliz. Demas desto, à instancia del Emperador se juntàron en Arimino, ciudad de la Romaña, sobre quatrocientos Prelados. Fuè este Concilio muy infame, porque en el engañados los Obispos Catholicos por dos Obispos Arrianos, Valente y Ursacio, hombres astutos, de malas mañas, y que tenian gran cabida con Constancio, decretàron à exemplo del Concilio Sirmienense, que en adelante nadie usasse de aquella palabra *Homousion*, ni dixesse que el hijo es consustancial al padre. El color que se tomò, fuè, que con esto se acabarian y sossegarian las diferencias que occasionava aquella palabra, sin que por esto se apartassen del sentido y doctrina de la verdad. Descubriòse luego la trama, porque los Arrianos no quisièron venir en que aquella su secta fuesse anathematizada. Sintieron los Catholicos el engaño; y todo el mundo gimiò de verse de repente hecho Arriano: que son las mismas palabras de San Jeronymo. Juntàronse poco despues ciento y sesenta y seys Obispos en Seleucia, Ciudad de Isauria, y quitada solamente la palabra-

bra *Homousson*, decretaron que todo lo demas del Concilio Niceno se guardasse y estuviessse en pie. Todos eran medios para contentar à los hereges : traça que nunca sabe bien.

Bolvamos à nuestro Ofio ; del qual escrivien que buelto à España, despues de tantos trabajos, supo que Potamio Obispo de Lisboa era Arriano : diò en perseguirle : mandòle el Emperador por esta causa yr à Italia à dar razon de si, al mismo tiempo que los engaños del Concilio Ariminense se tramavan : à los quales dizen diò consentimiento, ò de miedò ò por estar caducò. Tornò à España : donde porque Gregorio Obispo de Illiberris le descomulgò, le denunciò y hizo parecer en Cordova delante Clementino Vicario. Tratavase el pleyto, y Ofio apretava à su contrario, quando en presencia del juez de repente se le torciò la boca, y sin sentido cayò en tierra. Tomàronle los suyos en braços, y llevado à su casa en breve rindiò el alma, sin arrepentimiento de su peccado. Miserable exemplo de la flaqueza humana, de las bueltas y mundanças del mundo. Bien se que algunos modernos tienen este cuento por falso, y tachan el testimonio de Marcellino Presbytero, del qual
fan

142 HISTORIA DE ESPAÑA;
San Isidoro en los varones illustres tomó lo que queda dicho. Pero à mi mucha fuerça me haze lo que dize San Hilario de Oſio, que amò demaſiadamente ſu ſepulcro, eſto es ſu vida, para entender que al fin della ſe moſtrò flaco. Y ſin embargo cada uno podra ſentir lo que le pareciere en eſta parte, y eſcuſar ſi quiſiere à eſte gran varon.

Grandes eran los trabajos à eſta ſaçon, grande la turbacion de la Igleſia. Las coſas del Imperio no eſtavan en mucho mejor eſtado. En particular los Alemanes avian rompido por Francia, y con las armas traian muy alterada aquella Provincia. Era el Emperador, demas de otras faltas que tenia, naturalmente ſoſpechoſo: dava orejas y entrada à malſines, grande peſte de las Caſas Reales: por lo qual los años paſſados en el Oriente diera la muerte à ſu primo Gallo, y ſin embargo para acudir à la guerra de los Perſas, y para ſoſſegar lo de la Gallia, ſacò à Juliano hermano de Gallo, de un Monafterio en que eſtava; nombròle por Ceſar, y para mas alleguarſe del, casòle con ſu hermana Elena. Deſpachòle para la Gallia, y el ſe apercibió para hazer la guerra à los Perſas. En el qual tiempo Athanaſio, por miedo

do que no le mataffen, se ausentò de nuevo, y estùvo escondido hasta la muerte del Emperador Constancio; la qual sucediò en esta manera. Fuè la guerra de los Persas desgraciada, y tuvo algunos reveses, con que el Emperador quedò desguñado. A' la misma façon los soldados de la Gallia, muy pagados del ingenio de Juliano, le saludaron dentro de Paris por Emperador. Sintiò esto mucho Constancio, determinò yr contra èl. Pero atajòle la muerte que le sobrevino en Antiochia. Donde se hizo bautizar à la manera de los Arrianos, por aver hasta entonces dilatado el bautismo, ò por ventura se rebautizò, cosa que tambien acostumbravan los Arrianos. Hecho esto falleciò à tres de Noviembre, año del Señor de trezientos y sesenta y uno. Tuvo el Imperio veynte y cinco años, cinco meses, y cinco dias.

En España por este tiempo ciertos pages al anochecer metièron lumbre dicièno: *vençamos, vençamos*, de donde se puede sospechar ha quedado en España la costumbre de saludarse quando de noche traen luz. Estava alli un Romano: entendiò que aquellas palabras de los pages querian dezir otra cosa: echò mano à la espada, y degollò al huespuede y à toda
su

144 HISTORIA DE ESPAÑA,
su familia ; que fuè cosa notable , referi-
da por Amiano Marcellino , sin señalar
otras circunstancias. Fuèron deste tiem-
po Clemente Prudencio , natural de Ca-
lahorra , de la militia y del officio de
Abogado , en que se exercitò mas moço,
con la edad Poeta muy señalado y famo-
so , por los sagrados versos en que can-
tò con mucha elegancia los loores de los
Santos Martyres. Iuenco Presbytero
Español , y mas viejo que Prudencio, es-
crivía en versos heroycos la vida y obras
de Christo. Paciano Obispo de Barcelo-
na , exercitava el estylo contra los No-
vacianos ; cuyo hijo fuè Dextro , al qual
San Jeronymo dedicò el libro de los Es-
critores Ecclesiasticos.

C A P. XVIII.

De los Emperadores Juliano y Joviano.

NO dexò el Emperador Constancio
hijo alguno : por lo qual al que
persegua en vida , nombrò en su Testa-
mento por su successor , que fuè à Ju-
liano su primo , varon de aventajadas
partes y erudicion, y que se pudiera com-
parar con los mejores Emperadores , si
asta

hasta el fin de la vida se mantuviera en la verdadera Religion, y no se dexàra pervertir de Libanio su maestro, de que vino à tanto daño, que desamparò la Religion Christiana, y comunmente le llamàron Apostata. Luego que se encargò del Imperio, para grangear las voluntades de todos, les diò libertad de vivir como quisiessen, y seguir la Religion que à cada qual mas agradasse. Alçò el destierro à los Catholicos, excepto Athanasio, al qual, porque despues de la muerte de Constancio boliò à su Iglesia, mandò prender, y para escapar le forçò à esconderse de nuevo. A'los Judios diò licencia para reedificar el Templo de Jerusalem. Començòse la obra con grande fervor, pero al abrir de las çanjas saliò tal fuego, que les forçò à desistir y alçar mano de aquella empresa. A'los gentiles permitiò acudir à los Templos de los Dioses, que estavan cerrados desde el tiempo del gran Constantino, y hazer en ellos sus sacrificios y ceremonias.

Aborrecia de coraçon à los Christianos; pero acordò de hazerles la guerra mas con maña que con fuerza: porque mandò no fuesen admitidos à las honras y magistrados, que sus hijos no pudief-

Tom. II.

G

fen

146 HISTORIA DE ESPAÑA;
sen aprender ni fuesen enseñados en las escuelas de los Griegos. Que fuè ocasion para despertar los ingenios de muchos Christianos à escrivir obras muy elegantes en prosa y en verso , en especial à los dos Apollinarios , padre y hijo personas muy eruditas.

Conforme à estos principios , fuè el fin deste Emperador. Emprendiò la guerra contra los Persas : succediòle bien al principio , mas passò tan adelante que todo su Exercito estùvo à punto de perderse , y el mismo fuè muerto , quien dize con una saeta arrojada à caso por los suyos , ò por los contrarios ; quien que el Martyr Mercurio le hiriò con una lança , que dezian à la saçon se hallò en su sepulcro bañada en sangre. Lo cierto es , que murió por voluntad de Dios , que quiso desta manera vengar , librar , y alegrar à los Christianos. Viviò treynta y dos años : imperò un año , siete meses , y veynte y siete dias.

Con la muerte de Juliano , todo el Exercito acudiò con el Imperio à Flavio Joviano , hombre de aventajadas partes en todo. No quiso acceptar al principio. Dezia que era Christiano , y por tanto no le era licito ser Emperador

dor de los que no lo eran. Pero como todos à una voz confesassen ser Christianos, condecendiò con ellos. Recibido el Imperio, hizo assiento con los Persas, si no aventajado, à lo menos necesario para librar à si y à su Exercito, que se hallava en grande apretura por la locura de Juliano. Restituyò à los Christianos las honras y dignidades que solian tener, y à las Iglesias sus rentas: alçò el destierro à Athanasio, y à los demas Catholicos que andavan fuera de sus casas; con lo qual una nueva luz resplandecia en el mundo, fosegadas las tempestades, y todo se encaminava à mucho bien: del qual no merecièron los hombres por sus peccados gozar mucho tiempo. Porque yendo à Roma, en los confines de Galacia y de Bithynia, murió sufocado. La ocasion fuè un brafero que le dexàron encendiendo donde dormia, y el aposento, el qual estava blanqueado de nuevo, que fuèron dos daños. Tenia edad de quarenta años: imperò siete meses y veynte y dos dias. Hizo una ley, en que pùso pena de muerte al que intentasse agraviar à alguna virgen consagrada à Dios, aunque fuesse con color de matrimonio y de casarse con ella.

CAP. XIX.

De los Emperadores Valentiniano y Valente.

EN lugar de Joviano sucedió Flavio Valentiniano, Ungaro de nación: su padre se llamó Graciano. Exercitose en officio de cabestrero; pero por sus fuerzas y prudencia, pasó por todos los grados de la milicia à ser Prefecto del Pretorio. Eligiéronle los soldados por Emperador. Fue muy aficionado à la Religion Christiana, como lo mostró en tiempo del Emperador Juliano, quando por no consentir en dexar la Ley de Christo, y aver dado en su presencia una bofetada à un Sacristan Gentil, porque le roció con el agua lustral de los Idolos, dexò el cingulo, que era tanto como renunciar el officio y honra de soldado. Nombrò, luego que le eligieron, por su compañero en el Oriente à Valente su hermano, y el se partiò para Italia: donde con zelo de la Religion, fòssegó la ciudad de Roma, que estava alborotada sobre la eleccion del Pontifice.

Fue

Fuè assi, que muerto el Papa Liberio, los votos de los electores no se concortaron. Algunos arrebatadamente y con passion nombraron en lugar del defunto à Ursino; pero la mayor parte y mas sana, eligió à Damaso, Español de nacion: quien dize fuè natural de Egita, que oy se llama Guimaranes en Portugal, puesta entre Duero y Miño, quien de Tarragona; quien de Madrid. Lo cierto es que fuè Español, y persona de grandes partes. Con esta division se levantò tan grande alboroto, que como lo cuenta Amiano Marcellino historiador gentil, y de aquel tiempo, en solo un dia dentro de la Iglesia de Sincinino fuèron muertos ciento y treynta y siete hombres. Y aun el mismo Autor reprehende à los Pontifices Romanos, de que andavan en coches, y sus combites sobrepujavan los de los Reyes.

Sossegòse pues esta tempestad, con que el Emperador embiò à Ursino à Napoles, para ser allà Obispo. Pero no desistió de su mal intento la parcialidad contraria, antes accusaron à Damaso de adulterio, y le forçaron à juntar Consejo de Obispos, para descargarse y defender su innocencia.

150 HISTORIA DE ESPAÑA;
Diò otrofi por ninguno el Concilio
Ariminense, como juntado sin volun-
ad y aprovacion del Pontifice Romano.
Depùso à Auxencio Obispo de Milan,
por ser Arriano. Ordenò que en los
Templos se cantassen los Psalmos de
David à Choros, y por rematè el ver-
so *Gloria Patri*. Demas desto, que al
principio de la Missa se dixesse la
Confession. Edificò en Roma dos Tem-
plos, el uno de San Lorenzo, el otro
de los Apostoles san Pedro y san Pablo,
à las Catacumbas, en la Via Ardeatina,
en que hizo sepultar à su madre y
hermana. Tùvo mucha amistad con
San Jeronimo, con el qual se semejaba
mucho en los estudios y erudicion. Es-
criviò una obra copiosa y elegante,
de las vidas de los Pontifices Romanos
hasta su tiempo. Las vidas que oy an-
dan de los Pontifices en nombre de
Damaso, son una recopilacion de aquel-
la obra, por lo demas indignas de va-
ron tan erudito y grave. Las Provin-
cias no estavan sosegadas; porque en el
Oriente un deudo de Juliano, llamado
Procopio, tomò nombre de Empera-
dor, y con esto alterò las voluntades
de muchos. Acudiò Valente contra èl,
venciòle en batalla en lo de Phrygia:
y

LIBRO CUARTO. 151

y como el caydo todos le faltan, su misma gente le entregò al vencedor.

Al mismo tiempo Valentiniano hazia prosperamente la guerra à los Alemanes, y à los Saxones, que es la primera vez que dellos se halla mencion en la historia Romana. Demas desto adelante rebolviò contra los Godos y los echò de la Thracia, y à los Persas de la Syria. Enfrenò, à los Escoces, que hazian entradas por la Isla de Bretaña; y à los Sarmatas, que corrian las Panonias. Hizo todas estas guerras, parte por si mismo, parte por sus Capitanes. Fuè notable Emperador, si no enfuziara su fama con casarse en vida de Severa su primera muger, con una donzella suya llamada Justina: y lo que fuè peor, que hizo una Ley, por la qual permitia à todos casar con dos mugeres y tenerlas. Demas desto, diò libertad, segun lo refiere Marcellino, paraque cada qual siguiessse la Religion que quisiessse. Falleciò en Bregecion, pueblo de Alemania, dô estava ocupado en hazer guerra à los Quados. Tuvo el Imperio onze años, ocho meses, y veynte y dos dias. Cayò su muerte à diez y siete de Noviembre, año de trezientos

152 HISTORIA DE ESPAÑA,
y sesenta y cinco. Dexò dos hijos, à
Graciano de Severa, y à Valentiniano
de Justina.

En esta façon Valente en el Oriente
trabajava à los Catholicos, de todas
manéras. Dominica su muger, y Eu-
doxo Obispo de Constantinopla, el
qual le bautizò à la manera de los Ar-
rianos, le hacavan de sèso en tanto gra-
do, que en la Ciudad de Edeffa estù-
vo determinado de hazer entrar los
soldados en el Templo de los Catho-
licos, para desbaratar las juntas que
alli hazian à celebrar los Officios di-
vinos. Pero apartòles deste proposito
Modesto Governador de aquella Ci-
dad: porque le avisò que à la fama de lo
que se dezia, mas gente que de ordi-
nario estava junta en el Templo, con
tanta resolucion de padecer la muer-
te en la demanda, que hasta una mu-
ger, aun no bien vestida por la priessa,
llevava de la mano un niño hijo suyo,
para que ni ella ni el faltassen en aquel-
la occasion, de dar la vida y la sangre
por la Religion Catholica. Desistìò con
esto Valente de aquel su intento. Des-
terrò muchos Sacerdotes, y entre los
demas à Eusebio Obispo de Cesarèa la
de Capadocia, tan conocido por su va-
lor

or y constancia, como el de Cesarea de Palestina por su erudición y escritos. Al de Capadocia sucedió en aquel Obispado el gran Basilio, el qual tuvo harto que hazer con Valente. Todo esto sucedió los años passados.

Jamblichio, maestro que fué de Proclo, tenia cabida con el Emperador Valente. Este le enseñó cierta manera para escudriñar y saber el nombre del que le avia de succeder en el Imperio, cosa que el Emperador mucho deseaba. La traça era, que escrivian en el suelo todas las letras del Alphabeto ò Abece: y en cada letra ponian un grano de trigo. Soltavan un Gallo, y mientras que el adevino barbotava no se que palabras, las letras primeras de que el Gallo tomava los granos, entendian que significavan lo que pretendian saber. Llamavase esta, adivinacion por el Gallo. Usavan tambien en lugar del Gallo, que uno, tapados los ojos, con un puntero tocasse las letras para el mismo effecto: que era todo vanidad y locura. Saliéron pues con aquella traça estas letras, *Theod*, de lo qual tomó occasion el Emperador Valente, de perseguir y matar à todos aquellos cuyos nombres comenzavan

G s

por

154 HISTORIA DE ESPAÑA,
por aquellas letras, como à los Theodatos, Theodoros, y Theodulos. Entre los demas fuè muerto Honorio Theodosio Español, y natural de Italica, del linage del Emperador Trajano. Avia sossegado este cavallero ciertos movimientos de Africa, y por esto mereció ser Maestro de la Cavalleria: recibió el santo bautismo al fin de su vida. No bastan las fuerças humanas para contrastar à la voluntad de Dios. Fuè assi, que este notable varon, de su muger Thermancia dexò dos hijos, al gran Theodosio y Honorio.

A' la misma saçon rompièron por las Provincias del Imperio grandes gentes de Godos, y por caudillos suyos Frigiderno y Athanarico. Nació discordia entre los dos, como suele acontecer entre los que tienen igual mando; con lo qual Valente se pudo aprovechar de la una parte, y romperlos en una batalla, que les diò. A' los demas que seguian à Athanarico, tomado aliento con ellos, diò la Mésia en que poblássen, con condicion que se bautizássen: lo qual hizieron conforme à la manera de los Arrianos: por e mismo tiempo que Ulfilas Obispo de aquellas gentes, inventò la letra Gothica, diferente de la

la Latina, y traduxo en Lengua de los Godos los Libros de la sagrada Escritura. No bastò esta confederacion, ni la victoria ya dicha, para que no se alterasen de nuevo, como gente brava, y acostumbrada à las armas. Metièronse por la Thracia adelante. Acudiò contra ellos Valente: vinièron à batalla cerca de la ciudad de Andrinopla; en la qual los Romanos fuèron vencidos, y el Emperador muerto dentro de una choça donde se retirò: no se quiso rendir, pusièronle fuego; con que le quemaron vivo, que fuè manera y genero de muerte, mas grave que la misma muerte. Succediò esto quatro años despues que falleciò su hermano el Emperador Valentiniano. No dexò Valente hijo alguno que le succediesse. Tenia bien merecido este defastre, por lo mucho que persiguiò à los Catholicos; y porque con loco atrevimiento no quiso esperar à su sobrino Graciano, que venia en su socorro. El caudillo destos Godos era Frigiderno; el qual despues de vencido, se rehiziera de gentes, con deseo de vengar à si, y à los suyos de las injurias y daños passados.

C A P.

C A P. X X.

De los Emperadores Graciano , Valentiniano , y Theodosio.

ANtes que el Emperador Valentiniano falleciesse , tenia señalado por Cesar à su hijo Graciano , y en su muerte le dexò por su Heredero y Sucesor. Lo qual se effectuò sin contradiccion alguna , solamente el Exercito quiso que Flavio Valentiniano su hermano fuesse su compañero en el Imperio : y assi se hizo , sin embargo que era de muy poca edad. Con la victoria contra Valente , quedàron los Godos tan insolentes y altivos , que todo el Oriente estava en condicion de perderse. Para enfrenarlos era necessario buscar algun caudillo , persona señalada en valor y prudencia. Tal era Theodosio ; que despues de la muerte de su padre , estava retirado en Italica su Patria , en lo postrero de España. De alli luego que fuè llamado y se encargò de aquella empresa , reprimiò la avilenteza de los Godos , y abaxò su orgullo : el qual avia pasado tan adelante , que pusieron cer-

cierco à la misma Ciudad de Constanti-
noplá, cabeça entonces del mundo.
En fin los acofò de manera, que à ins-
tancia de los mismos tomò con ellos
afiento, y les diò tierras en que mo-
rassen. Para seguridad de lo concerta-
do le entregàron à Athanarico, hijo
y adelante fucceffor de Fridigerno,
paraque estuvieffe en rehenes. Grande
fuè la honra que con esto ganò Theo-
dosio y grande el contento del Empe-
rador Graciano: pareciòle que en pre-
mio de aquel trabajo, y para mas affe-
gurar las cosas de Levante, devia nom-
brar à Theodosio, como lo hizo, por
tercer Emperador, persona ademas de
su valor y prendas, en que no tuvo
par, muy religiosa, como se vèe por
la Ley que estableciò siendo Graciano
la quinta vez, y Theodosio la prime-
ra, Consules. Por la qual mandò que
todos siguieffen la Fè de Damàso Pon-
tifice Romano, y de Pedro Obispo de
Alexandria.

Tres años adelante, que fuè el año
de Christo de trezientos y ochenta y
tres, en el qual fuèron Consules Mero-
baudo la segunda vez, y Saturnio la
primera, nombrò Theodosio, à diez
y feys de Enero, por su compañero en
el

158 HISTORIA DE ESPAÑA,
el Imperio à Arcadio su hijo mayor.
Succedió que Amphilochio Obispo de Ico-
nia en Licaonia, entrò à visitar al Em-
perador Theodosio : tenia à su lado as-
sentado à su hijo y compañero en el Im-
perio. El Obispo de proposito hizo la
reverencia debida à Theodosio, y no
hizo caso de Arcadio. Preguntado de la
causa de aquel desacato ò descuydo,
respondió : *No te maravilles, ò Em-
perador, pues tu hazes lo mismo con
Dios : que permites à los Arrianos me-
nosprecien à su hijo.* Celebròse otrofi à
la misma façon un Concilio en Con-
stantinopla, que entre los Generales es
el segundo. En el qual Theodosio
por las facciones del rostro conociò à
Melecio Obispo de Antiochia, sin
averle jamas visto, solo porque en sue-
ños le viò como que le ponía la cor-
ona en la cabeça. Estava la ciudad de
Constantinopla alterada y sin Obispo,
à causa que Gregorio Nazianzeno, por
la mala voluntad que algunos le tenían,
dexàra de su voluntad aquella Iglesia.
Diò el Emperador orden que Nectario,
el qual era Senador, y aun no es-
tava bautizado, fuesse elegido en Obis-
po de aquella Ciudad. Demas desto
condenàron en aquel Concilio todas
las

las heregias , y en particular la de Macedonio , que fuè Obispo de Constantinopla, y sentia mal del Espiritu Santo , diziendo que era criatura. El Pontifice Damaso aprovò todos los Actos y Decretos deste Concilio , en especial el Symbolo de la Fè , en el qual expresamente , segun que lo hallò testificado en el Concilio Forojulienfe , declararon que el Espiritu Santo procede del Padre y del Hijo. Este Symbolo mandò Damaso que en la Missa se cantasse en lugar del Niceno. Este Papa falleció el año siguiente despues que se celebrò el dicho Concilio. Pusieron en su lugar à Siricio. Prospero le llama Ursino, porque devió entender que el que pretendió el Pontificado en competencia de Damaso los años passados , le sucedió despues de muerto.

Estavan levantadas la Gallia y la España , à causa que Clemente Maximo , Español de nacion , despues de averse llamado Emperador en Bretaña , se apoderò de aquellas Provincias. Partió contra el Emperador Graciano : vinieron à las manos cerca de Paris : quedó la victoria por el Tyrano , y Graciano cerca de Leon donde se retirò despues de la rota , fuè muerto por en-
gaño

160 HISTORIA DE ESPAÑA,
gaño de Andragacio. Imperò siete años,
nueve meses, y nueve dias, despues de
la muerte de su padre. No dexò hijo
alguno, y fuè el primero de los Em-
peradores Romanos que no quiso ac-
ceptar la Estola Pontifical, que como
à Pontifice de la supersticion Roma-
na le offrecian, conforme à lo que en-
tonces se usava. Leta muger de Gracia-
no, y Pisamena su suegra, vivièron en
Roma hasta que aquella Ciudad fuè
destruyda, en estado de Reynas: el qual
sustentavan con las rentas que el Em-
perador Theodosio, como hombre a-
gradecido, les señalò del publico.

Por el mismo tiempo España estava
alterada en lo que tocava à la Reli-
gion, à causa que Priscilliano avivava
las centellas que quedàron de los
Gnosticos, desde el tiempo que Mar-
co, Discipulo de Basilides, como se
tocò en su lugar, sembrò en ella
aquella mala semilla. Era Priscilliano
hombre poderoso y noble, Gallego de
nacion. Tenia muy buenas partes, ve-
laba, suffria hambre, y sed; pero te-
nia otros vicios con que todo lo afeava.
Era sobervio è inquieto, y las letras
humanas que tenia, le hazian atrevido.
Con las quales, y con otras mañes,
atra-

atraxò à su partido à dos Obispos, cuyos nombres eran Instancio y Salviano. Hizoles rostro Idacio Obispo de Merida, à persuasión de Agidino Obispo affimismo de Cordova. Con la aspereza destos y de otros semejantes, se encancerò la llaga, la qual, si se tratàra con mas blandura, por ventura se pudiera sanar. Procediòse al ultimo remedio, que fuè citar à los hereges para que en una junta de Obispos que se tuvo en Zaragoza fuesen oidos y diessen razon de si. No comparièron el dia señalado: por lo qual los Obispos Instancio, y Salviano, y mas Elpidio, y Priscilliano, que eran seglares, fuèron descomulgados, y con ellos Agidino Obispo de Cordova, que de enemigo, de repente se avia passado à su parte.

Dièron cuydado de notificar esta sentencia à Itacio Obispo Sossubenfe, como se lee en Severo Sulpicio, pero ha de dezir Ossonobenfe, que es de Estombar en Portugal. San Ilidoro solo dize que era Obispo de las Españas, y Sigisberto, que de Lamego. Lo cierto es, que era hombre colerico y hablador, reprehendia à los que ayunavan, y se davan à la leccion de la

la-

162 HISTORIA DE ESPAÑA,
sagrada Escritura. Este Itacio, y el sobredicho Idacio, alcanzaron del Emperador Graciano, que à la saçon era vivo, un edicto y provision, por la qual mandava que aquellos hereges fuesen echados de los Templos y de las ciudades. Instancio, y Salviano, y con ellos Priscilliano, que ya con el favor de sus parciales era Obispo de Avila, acudiéron à Roma à dar razon de si; pero llegados allà no pudiéron alcanzar audiencia del Pontifice Damaso. Diéron buelta à Milan, dõ estava el Emperador Graciano. No los quiso tampoco oyr Ambrosio, que todos se offendian y espantavan con la novedad de aquella doctrina. Con todo esto no desmayaron: antes sobornaron con dineros à Macedonio, Maestro de los Officios, y con su favor alcanzaron de Graciano revocacion de la primera provision, y que las Iglesias fuesen bueltas à Priscilliano y à Instancio: que Salviano era muerto en Roma.

Con esto bolviéron à España tan arrogantes, que pusieron demanda à Itacio, y le acusaron de sedicioso. Mandòle prender el Vicario Voluncio, pero el hizo recurso à Francia. De donde como Gregorio Prefecto del Pre-
to-

torio no le hiziesse buena acogida , passò à Treveris para valerse de Clemente Maximo , que se nombrava Emperador. Con el qual hizo tanto , que el negocio de nuevo se cometió à un Concilio de Obispos , que por su mandado se juntaron en Burdeos. Parecieron Priscilliano è Instancio. Por sentencia de los Obispos fuè Instancio depuesto. Priscilliano apelò à Maximo. Fuèle otorgada la apelacion : por donde la causa de los hereges se devolvió à juyzio de seglares , que fuè cosa muy nueva. Tratòse el pleyto en Treveris , y à instancia de Itacio , Priscilliano fuè convencido de hechizero , y que con color de Religion de noche hazia juntas torpes de hombres y mugeres : por la qual fuè condenado y muerto , y juntamente con èl Felicissimo y Armenio , y tambien Latroniano , el qual se cuenta entre los Poetas de aquel tiempo. Instancio que consintió la sentencia de los Obispos , fuè desterrado à una Isla mas arriba de Ingalaterra. Reclamava à todo esto San Martin Obispo de Tours , que acudiò en persona à estos daños : dezia que los hereges no devian ser muertos , principalmente à instancia de los Obispos. Benignidad

164 HISTORIA DE ESPAÑA,
dad que devia ser à proposito de aquel
tiempo , pero que la esperiencia y mayor
conocimiento de las cosas , ha declara-
do seria perjudicial para el nuestro.

Muerto Priscilliano , no se foflegò
aquel mal : traxèron los cuerpos de los
justiciados à España , y aun sus disci-
pulos los honravan como si fueran mar-
tyres. Tenian por el juramento mas
grave , el que hazian por el nombre
de Priscilliano. Por el contrario Itacio
y Idacio (Isidoro dize Urfacio , en lu-
gar de Idacio) fuèron acusados por
lo que avian hecho , y condenados en
destierro. Los hereges , demas de la
torpeza de su vida , confundian las
Personas divinas. Apartavan los Ma-
trimonios. Tenian por illicito el comer
carne. Dezian que las almas procedian
de la Divina Essencia , y por siete cie-
los y ciertos Angeles , baxavan como
por grados à la pelea desta vida , y da-
van en poder del Principe de las Tinie-
blas , fabricador del Mundo. Sugetavan
los hombres al hado y à las estrellas ,
y enseñavan que sobre los miembros
del cuerpo tenian dominio los doze si-
gnos del Zodiaco , Aries sobre la ca-
beça , Taurus sobre la cerviz , Gemi-
ni sobre el pecho : y assi de los demas.

Go-

LIBRO CUARTO. 165

Governava la Iglesia despues de Damaso el Papa Siricio; el qual escrivì una epistola à Himerio Obispo de Tarragona, en razon y respuesta de muchas cosas que le avian preguntado à cerca del Bautismo, del Matrimonio, de las Virgines y Varones consagrados à Dios, y de las sagradas Ordenes. Manda la comunique con los Obispos de la Provincia Carthaginesa, de la Betica, y de la Galicia. Tiene por data los Consules Arcadio y Bauton, que fuè el año de trezientos y ochenta y cinco. Devìò esta carta de ser estimada en mucho, pues en el Concilio Toledano primero sin nombrarla usò de sus mismas palabras: è Isidoro espresamente haze dello mencion en los varones illustres en Siricio. El año quinto despues de la eleccion del Papa Siricio, Theodosio y Maximo, cerca de Aquileya, vinièron à las manos. Perdiò el Tyrano la jornada, y poco despues fuè preso y muerto. Con lo qual Valentiniano el Menor, que de miedo avia huydo à Levante, bolviò à restituyrse en el Imperio de Occidente. El principio desta guerra fuè muy bueno, y assi les ayudò Dios; porque siendo Consules Theodosio la segunda vez, y Cynegio la

la primera , à catorze de Junio , en Stobis , Ciudad de Macedonia , establecieron por Ley , que los hereges no pudiesen hazer juntas ni celebrar los Myfterios y la Comunión , fuera de la Iglesia. Y à veynte y siete de Agosto , el mismo año puntualmente , que fuè el de trezientos y ochenta y ocho , se ganó aquella tan señalada y tan importante victoria.

En todo esto el Emperador Theodosio se mostrò muy religioso. Però usò de grande crueldad con la Ciudad de Thesalonica , donde porque en cierto alboroto los del pueblo matàron à Buterico , caudillo de gentes de guerra , y otros criados del Emperador , en castigo hizo matar seys mil hombres de aquella gente. Sùpo esto Ambrosio Obispo de Milan , dò à la façon se hallava Theodosio : cerròle las puertas de la Iglesia ; descomulgòle , y reprehendiò severamente de lo hecho ; mostròle el camino de aplacar à Dios , que era la penitencia : suffriòlo todo Theodosio , no con menor animo que con el que Ambrosio lo hizo. Bolvióse à su casa , y à cabo de al algunos meses , à persuasión de su privado Rufino , determinò de tornar à provar si le recibirian

LIBRO QUARTO. 167
birian en la Iglesia , por ser à la façon
la fiesta de Navidad. Acudiò Ambrosio
à las puertas ; recibìle con palabras
no menos asperas que antes : pero vista
su humildad , sus lagrimas y pacien-
cia , en fin le dexò entrar : con sacarle
por condicion , que ordenasse una Ley ,
por la qual estableciesse , que ninguna
sentencia de muerte se executasse antes
de passados treynta dias despues que
fuesse pronunciada. Ordenòle assimis-
mo , que quando se sintiesse sañudo ,
no hablasse palabra alguna antes de
pronunciar por su orden todas las letras
del Alphabeto , ò Abece Griego. Todo
à proposito que la ira con la tardança
perdiessse sus azeros , y prevaleciesse la
razon.

Fuèron de grande momento estos
avisos , por lo que poco adelante suc-
cediò en Antiochia. Impusieron los
del Emperador ciertos tributos en a-
quella ciudad , esotraordinarios y gra-
ves. Alteròse el pueblo grandemente :
empleàron su ravia contra una estatua
de la Emperatriz Placilla , que arrastrá-
ron por las calles : sintiò este desacato
Theodosio , como era razon , assi por
ser muerta aquella señora su muger ,
como por aver sido tan buena y tan
sana.

168 HISTORIA DE ESPAÑA,
santa, que en los hospitales dava por
sus manos à comer à los enfermos; y
solia traer à la memoria à su marido lo
que avia sido, y lo que era, para que
no se ensoberveciese ni se descuydasse.
Por todas estas causas castigàra aquel-
la insolencia gravissimamente, sino
ayudàra para amansar el pecho del
Emperador, la prevencion de Ambro-
sio junto con los Embaxadores que vi-
nièron de parte de aquella Ciudad,
y al tiempo que el Emperador comia,
hizièron que ciertos niños cantassen
una cancion à proposito, en tono llo-
roso, con que le saltàron las lagrimas
y se moviò à compassion. Despues desto
el Emperador Theodosio diò de Italia
buelta à Levante. Con su ausencia Ar-
bogastes tuvo comodidad de hazer aho-
gar en Viena la de Erancia, al moço
Emperador Valentiniano. No parò en
esto el daño, antes Eugenio, de maes-
tro de Grammatica que avia sido, con
ayuda del dicho Arbogastes, se llamò
Emperador, el año trezientos y noven-
ta y dos. Burla grande y escarnio, pe-
ro que puso en balanças el Imperio y
magestad; y aun en tanto cuydado à
Theodosio, que hizo recurso à los va-
rones santos del yermo, para que le
en-

encomendassen à Dios. Juan que era uno dellos, le prometió por sus cartas la victoria, y juntamente le avisó que no bolveria de Italia.

Partióse, pues, con sus gentes en busca del enemigo, que no se descyda. A las haldas de los Alpes se juntaron los Exercitos contrarios. Dióse la batalla, que fué muy herida y señalada. Levantóse de repente un torvellino de viento y lluvia, truenos y relampagos que dava à los enemigos de cara, de guisa que no podian pelear: como lo cantó Claudiano Poeta de aquel tiempo, muy famoso, si pagano, si fiel no se sabe; lo mas cierto es que no fué Christiano. Mucho tambien ayudaron veynte mil Godos, los quales despues de la muerte de Athanarico su caudillo, que falleció en Constantinopla, por no tener cabeça ganavan sueldo del Imperio. Quedó con esto el campo por Theodosio, con grande estrago de los contrarios. A' Eugenio despues de la batalla mataron los suyos: que al traydor todos le faltan. Arbogastes tomó la muerte por sus manos. Dióse esta batalla à diez y siete de Setiembre, el año de trezientos y noventa y quatro. En el qual año Theodosio nombró à su segun-

Tom. II

H

do

170 HISTORIA DE ESPAÑA,
do hijo Honorio por su compañero en
el Imperio. Tràs esto en breve se si-
guiò la muerte del mismo Emperador
Theodosio, que falleciò de hydropesia
en Milan, à los diez y siete de Enero
del año luego siguiente. Viviò cincuen-
ta años. Imperò los diez y seys y dos
dias. Fuè casado dos vezes: de Placilla
suprimera muger dexò à los Empera-
dores Arcadio y Honorio: de Galla hija
de Valentiniano, y de Justina, tuvo
una hija por nombre Galla Placidia. Los
santos Ambrosio y Augustino en parti-
culares sermones que hizieron, decla-
raron al mundo las virtudes y loores de
este excelente Principe.

El nombre de Theodosio, que quie-
re dezir dado de Dios, quando no le
ruvièra de su padre, que se le pùso por
divina revelacion, como lo dize Aure-
lio Victor, por sus grandes hazañas y
virtudes le merecia. Del zelo que tuvo
de la Religion, fuè bastante muestra
que los Templos de los Dioses que hizo
cerrar el gran Constantino, èl los man-
dò echar por tierra. En que se hallaron
grandes engaños, en particular estatuas
por détras huecas, para responder à los
que preguntavan y consultavan à los
Idolos: que tales eran los Oraculos de
los

los Gentiles. Lo que causò mas maravilla, fuè; que en Alexandria, en el Templo de Serapis, se hallò en muchos lugares la señal de la cruz, puesta como letra hieroglyphica, en significacion de immortalidad.

Entre los varones señalados que tuvo España por estos tiempos, se puede contar Poncio Paulino, aunque natural de Burdeos, pero que con su muger Tharasia vivió mucho tiempo en Barcelona: donde sin titulo de algun beneficio, cosa poco usada en aquella edad se ordenò de Presbytero. Desde allí pasó à Italia, y murió Obispo de Nola. Abundio Avito natural de Tarragona, traduxo en lengua Latina un librito de Luciano, sobre la invencion del cuerpo del Protomartyr Stephano. Licinio Bético tuvo mucha amistad con San Jeronymo, y con los pobres de Jerusalem repartió liberalmente parte de su hacienda. Demas destos Desiderio y Ripario, Presbyteros Españoles, exercitaron la pluma contra Vigilancio natural de Pamplona, y Presbytero de Barcelona; el qual ponía lengua en la costumbre qui tiene la Iglesia de reverenciar à los santos que reynan con Christo en el Cielo: segun que lo testifica en el libro

172 HISTORIA DE ESPAÑA,
que escribió contra el San Jeronymo ,
insigne varon destos tiempos , claro por
sus grandes letras y fantidad de su vida
muy señalada.

C A P. XXI.

De los Emperadores Arcadio y Honorio.

LOs hijos del gran Theodosio , des-
pues de la muerte de su padre , se
encargaron del Imperio , el año trezien-
tos y noventa y cinco , Arcadio de lo de
Oriente , y Honorio de las Provincias
de Occidente. Fuéron mas religiosos y
reformados en sus costumbres , que di-
chosos : pues en su tiempo la magestad
del Imperio Romano , que de pequeños
principios era llegada à la cumbre , y su
misma grandeza con su peso la trabaja-
va , començo à despeñarse , sin bolver
mas en sí. Que fuè clara muestra de la
flaqueza humana , y es cosa averiguada
que ninguna cosa ay debaxo del cielo ,
que el tiempo con sus mudanças no lo
consume y deshaga : y es forçoso que
los edificios muy altos se vayan al suelo :
y las caydas de baxo de alguna gran
carga , son mas pesadas y peligrosas :
se-

segun que lo testifica un Poeta. Ningun Imperio puede permanecer largo tiempo ; si le falta enemigo de fuera , dentro de su casa le nace , no de otra manera que los hombres gruessos y de muchas carnes y sayn , aunque no sean alterados de cosa alguna , su misma gordura y peso los atierra y mata.

Pasò desta vida el Papa Siricio , el año del Señor de trezientos y noventa y ocho : governò la Iglesia al pie de catorze años. Succediòle Anastasio ; en cuyo tiempo en España se tuvo el primer Concilio Toledano : començòse à primero de Setiembre , del año de Christo de quatrocientos : concurrièron diez y nueve Obispos de diversas Ciudades de España. Presidiò Patruino, Obispo segun algunos piensan de Toledo, movidos del Catalogo antiguo de aquella Iglesia , en que este nombre se pone entre los primeros Obispos de Toledo. Quien dize que fuè Obispo de Braga , por hazer se mencion en las Actos del Concilio de Paterno Bracarense , y tiene por mas probable que Asturio , el qual firmò en el sexto lugar , era à la saçon Obispo de Toledo , y que es aquel de quien testifica san Ildefonso en sus claros varones , que hallò los cuerpos de los Santos

174 HISTORIA DE ESPAÑA,
Martyres Justo y Pastor en Alcalà de
Henares, dò padecièron. Cuya devo-
cion fuè tan grande, que para mashon-
rarlos erigió aquel pueblo en Cathre-
dal, y de Toledo se passò à ser el primer
Obispo de Alcalà, el que entre los de
Toledo se contava por noveno. Verdad
es que por todo el tiempo que vivió,
los de Toledo por su respecto no qui-
sièron proveer otro en su lugar. De lo
que escribe el Abbad Biclarense, se en-
tiende que en tiempo de Leuvigildo Rey
de los Godos, Novello fuè Obispo de
Alcalà; pero no succedió luego despues
de Asturio, sino adelante, como es ne-
cessario confessarlo, por la razon de los
tiempos, si dezimos, que Asturio Prela-
do de Toledo vivió en esta era. Repro-
varon los Padres deste Concilio la here-
gia de Priscilliano. Reconciliaron con
la Iglesia à dos Obispos, Simphosio y
Dictinio, y un Presbytero por nombre
Comasio, que la abjuraron. El Pontifice
Innocencio, el qual el año luego sigui-
ente succedió à Anastasio, escribió una
carta muy señalada à los Padres deste
Concilio.

Estava el gobierno del Imperio divi-
dido en esta manera. A' Gildo se encara-
gó lo de Africa: à Ruffino las Provin-
cias

cías de Oriente : lo de Occidente estava
 à cargo de Estilicon , persona de mas
 autoridad que los otros dos , por estar
 emparentado con los Emperadores : por-
 que Serena su muger era hija de Hono-
 rio , hermano del gran Theodosio , ade-
 mas que el mismo era suegro del Empera-
 dor Honorio. Hizo este repartimiento el
 mismo Theodosio , y dexòlo assi ordena-
 do con intento que estos tres personages
 fuesen como tutores de sus hijos , y les
 ayudassen à llevar la carga. Pero ellos
 olvidados de la lealtad que devian por
 la grande ambicion de sus coraçones
 acometièron à hazerse señores de todo :
 con que destruyèron de todo punto el
 Imperio. Gildo se levantò en Africa el
 primero. Embiaron contra èl à su mismo
 Hermano llamado Mazecel ; el qual le
 deshizo y matò : mas en premio de su
 trabajo , y sin escarmentar en cabeça
 agena , se llamò assimismo Emperador ,
 y al fin parò en lo mismo que su Her-
 mano. Rufino diò traça para que los
 Godos y otras naciones barbaras se al-
 terassen , que era el camino que enton-
 ces tomavan para medrar y salir con su
 intento , bien que aspero , engañoso , y
 malo. Fue Rufino de nacion Britano ò
 Franco , capitan de los mas señalados de

176 HISTORIA DE ESPAÑA,
aquel tiempo; descubrióse la traycion, y
pagò con la cabeça.

No parò en esto la deslealtad, antes
parece que por alguna fuerza secreta, se
derramava por todas las Provincias: pu-
es por el mismo camino y por las mismas
piñadas, como se dirà mas largamente
adelante, Estilicon el suegro de Hono-
rio, intentò hazer Emperador à su hijo
Eucherio, y quitar el mando à los hijos
de Theodosio. Diò orden, para salir con
esto, como diversas naciones se meties-
sen por las Provincias del Imperio: en
particular se concertò de secreto con los
Alanos, gente fiera, y con los Vandalos,
de cuya nacion el era. Los primeros à
tomar las armas fuèron los Godos, alte-
rados de que con el intento ya dicho, les
quitàron el sueldo que les solian pagar.
Corrièron toda la Thracia, y las Provin-
cias comarcanas: despues desto, dividi-
dos en dos partes rompièron por Italia.
Radagasio el uno de los caudillos, que
poco antes baxara con gran numero de
gente de la Gothia antigua, sin hallar re-
sistencia pasó por Italia, hasta llegar à la
Toscana. Allí cerca de Fiesole y de Flo-
rencia, por el esfuerço de Estilicon fuè
desbaratado y muerto con todos los
suyos. Pudo otrofi deshazer cerca de
Ra-

Ravena al otro capitan de los Godos, llamado Alarico; mas por tener al Emperador en aprieto, se contentò de vencerle en cierta batalla que le diò: y vinieron à concierto con aquellos barbaros, por el qual les dièron en que morassen en lo postrero de Francia. Pesavale à Estilicon que dexassen à Italia, por lo qual embiò un su capitan, llamado Saulo, Judio de nacion, para que diese sobre ellos de repente. Estavan alojados à las haldas de los Alpes, junto à Polencia, que oy se llama Polençara, pueblo pequeño, cerca de la Ciudad de Asta. Diò pues sobre ellos derepente el mismo dia de Pascua de Resurreccion, que fuè à seys de Abril, del año puntualmente de quatrocientos y dos, segun que và todo sacado de buenos Autores.

Quisieran los Godos por reverencia de aquella festividad escusar la pelea; pero como el Judio los apretasse, rebolvièron sobre el con tal denuedo, que le hizièron retirar, y le matàron, con otros muchos; y ellos como gente feroz, irritados por esta injuria, bolvièron sobre Italia, dò se detuvièron algunos años. No parece que se entendieron luego estas mañas de Estilicon; pero al fin fuè descubierta su maldad, y pagò con la

178 HISTORIA DE ESPAÑA,
cabeça, por mandado del Emperador
Honorio, el año que se contava quatro-
cientos y ocho de nuestra salvacion, y
veynte y tres de Agosto: y poco ade-
lante fuèron tambien justiciados Serena
muger y Eucherio su hijo: y aun el mis-
mo Honorio repudiò à su muger, hija que
era del mismo Estilicon, en odio de su
padre. Grande fuè el daño que los Godos
hizieron en Italia, grandes los estragos,
sin parar hasta ponerse sobre la Ciudad
de Roma, cabeça y señora del mundo:
de la qual despues de un largo y apre-
tado cerco, al fin se apoderaron con
tanta fiereza, que todo lo pusieron à
fuego y à sangre, tanto que parece pre-
tendian de una vez tomar enmienda de
las injurias que aquella Ciudad tenia
hechas à todo el mundo. Entròse Roma
el año de quatrocientos y diez, confor-
me à la cuenta mas acertada: dado que
Paulo Orosio y Prospero Aquitanico, à
este numero parece añaden dos años.
En aquella Ciudad prendieron à Placi-
dia, hermana de los Emperadores Ho-
norio y Arcadio. Casò con ella Athauf-
fo cuñado de Alarico, y que le succediò
en el Reyno poco despues, à causa que
Alarico murió en Cosencia, Ciudad de
los Brucios, que oy es Calabria. Con
que

LIBRO CUARTO. 179

que Placidia fuè parte para que su marido Athaulfo y su hermano Honorio se concertassen: y conforme el assiento que se tomò, partièron los Godos de Italia, para morar en la parte de la Gallia y España que estàn de la una y de la otra parte de los Pyrineos. Principio para apoderarse y hazèrse señores de lo demas de España, y aun de buena parte de Francia, segun que en el libro siguiente se irà declarando.



LIBRO QUINTO.

C A P. I.

Como diversas Naciones vinièron à España.



Na grande avenida de diversas Naciones fieras y barbaras, que por estos tiempos vinièron y se derramaron por diversas partes de España, declararà la siguiente narracion. Los Vandalos, los Alanos, los Suevos, y los Silingos; mayormente los Godos, los quales dexados sus antiguos assientos

H 6

y

180 HISTORIA DE ESPAÑA,

y moradas, despues que de Levante à Poniente hinchèron todas las tierras del miedo de su nombre, de sus proezas, y de su fama: y que con las armas vencedoras pasàron toda la Italia, finalmente paràron en España, y en ella echadas en parte, y en parte fugetas las otras naciones, pusieron y tuvieron por espacio de mas de trezientos años la silla de su Imperio. No ay duda sino que todos estas naciones, y otras semejantes, en diversos tiempos baxàron del Septentrion, y se derramàron por las Provincias del Imperio Romano, por dos causas. La una fuè la gran fecundidad que tenian aquellas gentes en multiplicarse, por el gran calor de los cuerpos, que ademas de ser los Septentrionales mas largos en la comida y en la bebida, se encienden con el estremo frio de aquellas regiones y ayre; en especial antes que recibiesse la Religion Christiana, y por ella enfrenassen sus apetitos con la ley de un matrimonio, la gente en gran manera se aumentava. Allegavase à esto la esterilidad de la tierra (que era la segunda causa) por la mayor parte erizada con nieves y con eladas, y falta de muchas cosas necessarias al sustento de la vida. Por lo qual la necesidad de
sus-

sustentarse, forçàra à innumerables enxambres de hombres à passarse y bufcar affiento en tierras templadas , y mas abundantes. Para salir con su intento , hazian guerra à los Romanos , señores del mundo , destruian y talavan las tierras y campos , si prestamente no se les hazia resistencia.

Como esto sea cosa averiguada , assi bien no es facil declarar de que partes del Septentrion , y de que Provincias cada una destas naciones aya venido , que costumbres , que ingenios tenian , de que lengua y leyes usavan : ni faltaria por diligencia , si entre tantas tinieblas de opiniones como ay , se descubriese algun camino para dar en el blanco. Serà forçoso contentarnos con conjeturas , pues la antigüedad de las cosas , y el descuydo de aquellos tiempos , no dà lugar à mayor claridad. Plinio pone à los Vandalos en aquella parte de Alemania casi dõ al presente estan los Melburgenses y Pomeranos : dado que Dion las fuentes de que nace el rio Albis , y de donde comiença à regar los campos de Alemania , las pone en los montes Vandalicos. Los Burgundinos se han de contar entre los Vandalos como parte suya ; los quales tomaron este nombre de

182 HISTORIA DE ESPAÑA,
de Burgos, que quiere dezir, aldeas en
las quales estaban divididos y derrama-
dos; y como hiziessen assiento en los He-
duos, pueblos antiguos, fuèron causa
que aquella parte de la Gallia se llamasse
Burgundia ò Borgoña. Dionisio, el que
en elegante verso escriviò en Griego el
assiento de las tierras, en particular pone
los Alanos cerca de los de Dacia, y de los
Getas. Marcellino los pùso en la Scy-
thia, y dize tenian por bienaventurados
à los que morrian en la guerra; à los que
la vejez consumia, ò morian de otra
fuerte, los denostavan y dezian mal del-
los, como hombres que eran de ingenio
feroz, è inclinados à crueldad, por caer
su tierra muy apartada de las comodida-
des y humanidad de las otras Provincias
y ninguna cosa casi alli aportar de aquel-
las que suelen ablandar la ferocidad de
los coraçones, y amansarlos.

Los Silingos es cosa averiguada que
vinièron à España, y que mezclados con
los Vandalos, assentaron en la Betica ò
Andalucia, sin que tuviessen Rey parti-
cular de su nacion. Pero de que parte
del Septentrion ayan venido, no se ave-
rigua con claridad. Algunos ponen à
los Silingos en Eaviera, donde antigua-
mente avo una Ciudad llamada Salin-
gòf

gostad, à lo que parece del nombre desta gente, à la ribera del Danubio, tres millas distante de Inglostad. No ay duda sino que los Francos, los quales por esto tiempo se apoderaron de la Gallia, se llamavan assimismo Salios, del rio Sala que riega su tierra, como lo dize Marcellino. Destos Salios se dixo la muy famosa ley Salica, que veda à las mugeres succeder en las herencias de los Francos. Assi se puede entender que los Silingos eran los mismos que los Salicos, Francos, ò Franceses, que todo es uno. Esto quanto à los Silingos. Los Suevos, segun que lo testifican Autores muy graves, antiguamente tuvieron sus assientos cerca del rio Albis: si bien Estrabon pone tambien los Suevos à las fuentes y nacimiento del Danubio, en la comarca donde al presente se vèe la Ciudad de Augusta. Resta dezir de los Godos; cuya origen, porque reynaron en España mas tiempo que las demas naciones, y se les aventajaron en mas nombre y fama, quere-mos sacar mas de rayz, tomando el principio algo de mas arriba.

Algunos pensaron y dixeron que los Godos eran los mismos que los Getas; los quales en Plinio y en Herodoto,

ve-

184 HISTORIA DE ESPAÑA,
vemos demarcados no lexos de las riberas, y de las bocas por donde el Danubio descarga en el mar. No falta otrofi quien diga, que los Getas y Masfagetas son los mismos que los divinos libros llaman Gog y Magog: opiniones que ni ay para que aprovarlas en este lugar, ni seria dificultoso refutarlas, por la autoridad de Plinio, que entre las Ciudades de Celestiria cuenta à Magog, y aun dize que por otro nombre se llama Bambyce, è Hierapolis. Los mas en numero, y de mayor diligencia en rastrear la antigüedad, son de parecer que los Godos baxaron de una Provincia por nombre Scandia, à la qual los antiguos llamaron *Basilia*, ò *Baltia*, tierra muy estendida y muy ancha, y que està sobre Alemania, y sobre Sarmatia ò Polonia, pegada por la parte de Levante, con otra Provincia llamada Fimmarchia, rodeada por las otras partes del mar Baltico, y Glacial.

Tiene Scandia forma de Peninsula, muy mas larga que ancha: dividefe en la Gothia, la Suecia, y la Norvega, y con esta està pegada otra Provincia llamada Lapia. Es assi que por la parte de Poniente, por donde se estiende el golfo Codano, al qual los naturales llaman Su-

Suconico; y por la parte de Scandia, por la qual mas brevemente se passa à la Cimbrica Cherfoneſa, y al Reyno de Dinamarca, se forma otra Península menor, pegada con la otra mayor, à la qual llaman Gothia: divideſe en dos partes, es à ſaber, en los Oſtrogodos, que en nueſtra lengua es los miſmo que Godos Orientales, y en los Viſigodos, que quiere dezir Godos Occidentales. Entre los Viſigodos, los Baltos, que en aquella lengua quiere dezir, atrevidos, y era apellido de cierto linage; y entre los Oſtrogodos los Amalos, llamados aſſi de un gran Rey y Capitan, por nombre Amalo, ſe ſeñalavan entre los demas, y eran las familias mas iluſtres y reales. Lo demas de Scandia, cortan unos montes con ſus cordilleras continuadas, qué dexan al medio dia la Suecia, Provincia de un Cielo mas benigno, y hàzia el Septentrion la Norvega, en que ſe padecen crueliſſimos frios, tanto que el vino que de otras partes alli ſe lleva, con la fuerça del frio ſe aceda luego. Coſa que algun tiempo puſo à los Pontifices Romanos en gran cuydado, para que ſe pudiesſe en los pueblos de aquella tierra conſervar la integridad del ſacrificio divino de la Miſſa.

Son

Son los Godos ordinariamente de cabello y barba roxa, el color blanco, como los demas pueblos de Alemania, con los quales tienen su lengua semejante, y no muy diferente de las demas gentes, que por este tiempo se ha dicho por fuerza de armas entraron en España. Solo de los Alanos se puede y suele afirmar que usaron de la lengua de los Scythas, y esto mas por conjetura probable, que por razones que à ello convengan. Lo cierto es, que en la lengua Castellana, de la qual al presente usa España, compuesta de una avenida de muchas lenguas, quedan vocablos tomados de la lengua de los Godos. Entre los quales podemos contar estos, *Tripas, Caça, Robar, Telmo, Moça, Vandera, Harpa, Juglar, Alvergar, Escanciar, Esjgremidor, Cangilon, Camisa, Savana*. De los Vandalos otrofi, se tomaron otras dicciones y vocablos, como *Camara, Gozque, Açafran*. Lo que toca à la Religion, todas estas naciones, ò en este tiempo, ò poco despues, recibieron y abraçaron la Christiana; que antiguamente eran dados à diversas supersticiones. Mayormente los Godos, por persuadirse que no les succederia prosperamente en la guerra, sino offe-

cian

cian por el Exercito sangre humana , sacrificavan los que prendian en la guerra , al Dios Marte , al qual principalmente eran devotos : y assimismo acostumbra-
 van à le offercer las primicias de los despojos , y colgar de los troncos de los arboles las pieles de los que mataban . Tenian otra devocion para el mismo effecto , de sacrificar antes de la batalla con solemne apparato , cavallos , y llevar delante sus cabeças , abiertas las bocas , y puestas en unas lanças .

Entre estos devaneos acertavan en tener por cierto , opinion recebida de sus mayores , que las animas humanas eran perpetuas , y que despues de la muerte avia premios y castigos . Quando tronava tiravan saetas en alto , para con esto ayudar à Dios , al qual pensavan se le hazia fuerza , y que le echavan del Reyno . Celebravan à la vihuela con cantos y tonadas los hechos de sus mayores y sus proezas , como à el presente se haze en España . Algunos affirman que las armas de los Godos eran un Leon , levantada y buelta la cabeça en un escudo ondeado y de azul la mitad . Otros que tres Leones , puestos uno sobre otro , à la manera que los tienen los Reyes de Dacia . Mas en esto no ay para que dete-

188 HISTORIA DE ESPAÑA;
neros, mayormente que nuestro principal intento es declarar mas copiosamente (como arriba se dixo) la ocasion que à tantas gentes y tan barbaras, abrió la puerta para entrar en España.

En aquella confusion de cosas, y cayda del Imperio Romano, de que se ha hecho mencion, un cierto Marco en Bretaña, oy Ingalaterra, fuè por las legiones saludado y alçado por Emperador, y poco despues no con menor liviandad ellas mismas le mataron. Pusieron en su lugar à Graciano, el qual tambien con la misma inconstancia fuè muerto dentro de quatro meses. Succediò Constantino, no por señalarse en valor y hazañas entre los demas, sino solo le dièron el Imperio movidos del nombre de Constantino, que aquellas gentes tenian por bien-afortunado. Succediò esto, como se puede conjeturar de Paulo Orosio, el año de nuestra salvacion de quatrocientos y onze, en que fuè Consul Theodosio el menor la quarta vez, Emperador del Oriente en lugar de su padre, Arcadio, que falleció tres años antes de este. Siguièron à Constantino gran parte de la Gallia y de España, por estar los animos de todos irritados con la
de-

demasías de los Romanos, y con los gravísimos tributos que de cada día les ponian, mayores y mas graves. Sin embargo algunos se conservaron en la obediencia de los Emperadores verdaderos.

Entre estos Didimo y Veriniano, parientes de Honorio, como perseverasen en España en su devocion, con un Exercito que arrebatadamente juntaron, pretendieron con mayor animo que fuerças, impedir à Constantino, que de la Gallia se dezia aparejarse para passar en España, la entrada de los Pyrineos. Pero fueron vencidos en batalla, y muertos assí ellos como sus mugeres, por Constante hijo del Tyrano; al qual, sacado por su padre de un Monasterio, y nombrado por Cesar, embió delante à España. Theodocillo y Lagodio, hermanos destos muertos, desconfiados de sus fuerças, huyeron del peligro, y se fueron à los Emperadores Honorio y Theodosio. El Exercito de Constante por la mayor parte estava compuesto de aquellas naciones, las quales baxaron de Alemania en Francia, y por cierto concierto que con Honorio hizieron, los llamaron Honoriacos. Estos por permission de Constante, talavan à España: y todos los

190 HISTORIA DE ESPAÑA,
los campos hasta Palencia; porque pretendia el con la miseria agena, ganar las voluntades del Exercito barbaro. A' estos mismos queriendose bolver à Francia, diò el cuydado de guardar las estrechuras y entradas de los Pyrineos.

Llevàron mal esto las Españoles, que los soldados estrangeros y mercenarios, y por configuiente poco seguros, fuesen preferidos à su cunocida lealtad; por la qual de tiempo muy antiguo, les confiavan la guarda de aquellas entradas de toda la Provincia. Sentian mucho esta afrenta. Quexavanse del agravio, y amenazavan que muy en breve resultarian alteraciones en España, y avria otros señores que la mandassen: con lo demas que suelen dezir los hombres, quando el dolor y saña les suelta la lengua. No salieron vanas estas amenazas, segun que el successo de las cosas lo mostrò y declarò en breve. Porque los Honoriacos, conforme à su natural inclinacion, llamàron y traxeron à España à los Vandalos, Alanos, Suevos, y Silingos, con los quales se concertaron secretamente de darles la entrada que hasta entonces tuvieron cerrada, y poco antes Estilicon los avia hecho entrar en Francia. La causa que se piensa los movió

vio à desemparar la Gallia, fuè el miedo de los Godos; contra los quales por estar concertados con Honorio, temian no tendrian fuerças iguales. Poniales junto con esto en cuydado, y aquexavalos el poder de Constantino, el qual estava apoderado de la mayor parte de la Gallia, y aspirava à lo demas. Era Rey de los Suevos Hermenerico, de los Alanos Atace, de los Vandalos y Silingos Gunderico.

La entrada destas naciones barbaras fuè causa de grandísimas desventuras porque con fiereza barbara, sin hazer diferencia ni tener cuenta con nadie, se apoderaron de las haziendas de los Españoles, y de los Romanos. Destruían los campos, y los pueblos, por la qual luego la hambre se embraveció de tal guisa, que eran forçados los naturales à sustentar la vida con carne humana, no solamente los hombres, sino tambien las bestias con aquella carniceria se hazian mas fieras, y à cada paíso acomedían à los hombres por sustentarse. Despues de la hambre (como acontece) se siguió una peste gravíssima, con la qual murió gente innumerable en toda la Provincia. Eran los males tan grandes, que los que escapavan tenian em-
bi-

192 HISTORIA DE ESPAÑA,
bidia à los que morian, por sufrir ellos
mas graves euytas que la misma muerte.
Pafò el mal tan adelante, que la Pro-
vincia quedò en gran parte yerma de
moradores : y con tanto los barbaros
hizièron sus assientos en diversas partes
della. A' los Suevos y à parte de los
Vandalos, cùpo Galicia, à la façon mas
ancha de terminos de lo que es en nue-
stra edad, porque comprehendia en su
districto todo lo que es Castilla la vieja.
Los Alanos poblaron en la Lusitania, y
en la Provincia Carthaginesa, fuera de
los Carpetanos, que es el Reyno de
Toledo, y los Celtiberos, que se man-
tuvieron en la sugecion de los Roma-
nos. La Betica tomaron para si los Van-
dalos, y los Silingos.

Hecha esta distribucion, pusieron
concierto con los Romanos, con que
se tornò à labrar y morar la tierra, y
las Ciudades en gran parte. Los Espa-
ñoles tenian por mejor esta nueva ser-
vidumbre que el Imperio de los Roma-
nos y su severidad. Dado que algunos
conservandose obltinadamente en la li-
bertad antigua, no querian sufrir el
yugo de los barbaros, principalmente
en Galicia, donde los Suevos imprevan.
Entretanto que esto passava en España,
Hc.

Honorio desde Italia embió en la Gallia contra el Tyrano un grueso Exercito, debaxo la conducta de un su Capitan, llamado Constancio. En España se levantaron nuevas alteraciones, à causa que un cierto Maximo en la España Citerior fuè saludado y alçado por Emperador. Un Conde llamado Geroncio fuè el autor desta nueva trama, por odio que tenia al primer tyrano Constantino, sin embargò que avia seguido antes sus partes. Lo que en esto pretendiò, era en nombre de otro reynar èl y mandarlo todo. Con este intento, dexando à Maximo en Tarragona, èl con Exercito passò en la Gallia, y apoderado de la Ciudad de Viena, matò en ella à Constante el Cesar, que le vino à las manos. No passò adelante, por entender que venia contra el Constancio, y por miedo fuyo.

Buelto en España, ò por desprecio que tuvieron dèl, ò con desseo de agradar à Honorio, los Españoles de noche acometièron su casa, y dado que se defendiò valientemente, con fuego que pegaron à la casa perezò dentro della. Maximo desamparado de la ayuda de Geroncio, que era el que conservava, dexadas las insignias Imperiales,

Tom. II.

I

huy-

194 HISTORIA DE ESPAÑA,
huydo pasó miserablemente lo que le durò la vida, que fuè hasta el tiempo de Paulo Orosio, como el mismo lo testifica. En este medio, al tiempo que estas cosas se hazian en España Constantino el tyrano, y Juliano su hijo, fuèron por esfuerço de Constancio muertos en Arles: y no mucho despues Jovio y Sebastian tuvièron el mismo fin. Los quales successivamente se rebelàron en la Gallia contra el Imperio. Con esto toda la Gallia bolvió à la fugacion de Honorio, que fuè el año de nuestra salvacion de quatrocientos y treze. Los Godos para defensa de la una y de la otra Provincia, es à saber, de Francia y de España, con voluntad de Honorio, y conforme al assiento que con el tomaron, se apoderaron dos años despues de las haldas de los Pyrineos. Gente que muchas vezes antes destos tiempos deramada de sus antiguos assientos, y acometiendo las Provincias del Imperio Romano, avian ganado gran crédito por su valentia, en tanto grado que se tuvo por cierto que Alexandro Magno Rey de Macedonia huyó de enconrarfe con ellos, Pyrro Rey de Epiro los temió, Julio Cesar rehusó la pelea con ellos, segun que lo dize Orosio.

No

LIBRO QUINTO. 195

No es de nuestro proposito contar todas las entradas y guerras desta gente, ni relatar por menudo sus hazañas, que seria mas largo cuento de lo que suffice esta obra. Lo que haze al proposito es, que el Emperador Valente (como después se dixo) dió à los Visogodos, que salidos de sus antiguos asientos y tierra maltratavan las gentes del Imperio, la Provincia de Mesia donde morassen, con tal condicion que estuviessen à sueldo del Imperio Romano, y recibiesen la creencia de Christo nuestro Señor. Por donde algo después la secta de Arrio con que los inficionaron, y à la qual Valente era dado, fué causa de grandes desventuras y alteraciones en España. Las tierras que les entregaron, sustentaron ellos hasta el Imperio de Arcadio y Honorio, y ensancharon sus terminos hasta Panonia oy Ungria: lo qual sucedió poco antes que rompiesen por Italia, después de aver destruydo la Thracia.

Fuè la occasion desta entrada, que Estilicon suegro de Honorio, con intento de hazer Emperador à su hijo Eucherio, movió aquella gente de suyo inquieta y bulliciosa, à tomar las armas. Estava casado Estilico con Serena so-

196 HISTORIA DE ESPAÑA,
brina de Theodosio, y hija de Honorio
su hermano de la qual tuvo por hijos à
Eucherio, Maria, y Thermancia. Casò
con Eucherio Galla Placidia, hermana
de los Emperadores Honorio y Arcadio.
Demas desto Honorio Emperador casò
sucessivamente con Maria, y despues
con Thermancia. No ha mucho que en
tiempo del Pontifice Paulo III. se
hallò en Roma el sepulcro de Maria,
en la Iglesia de San Pedro en el Vatica-
no, y en el piedras de gran valor, mu-
cho oro y plata, con los nombres de
Honorio y de Maria, esculpidos en un
joyel, segun que en la descripcion de
la Ciudad de Roma lo relata Marliano
mas en particular.

Muertas pues la una y la otra muger
de Honorio (dado que no falta quien
diga que repudiò à Thermancia, luego
que la traycion de Estilicon se descubriò)
como quitadas las prendas y ataduras de
la lealtad, Estilicon se determinò de
poner en execucion la maldad que mu-
cho antes en su coraçon tenia forjada.
Con esta determinacion hizo que los
Vandalos, de cuyo linage el venia, y los
Alanos, con promessa que les hizo de
grandes premios, hiziesen entrada en
la Gallia. A los Godos nego el sueldo
que

que les davan , con la misma astucia , y traça con que ellos tomàron las armas , y en lugar de Athanarico saludado que uvièron por Rey à Alarico , talàron la Thracia , y la Italia. Finalmente despues de largo cerco se apoderàron de la misma cabeça del mundo Roma , à dos de Agosto. Eran Consules Flavio Vararo la primera , y Tertullo la quarta vez. El descuydo de Honorio , cuyo officio era acudir à la neceffidad , fuè tal , que diziendole como Roma era perdida , pensò que hablaban de un gallo el qual el llamava Roma , y poco antes , como solia de ordinario , se avia deleytado en verle pelear con otro. Muerto poco despues Alarico , caudillo de los Godos , en lo postrero de Italia , Athaulfo que le succediò , ablandado con los regalos de Galla Placidia su muger , la qual en Roma fuera presa , se inclinò à la paz , y tomò assiento con Honorio : por el qual el Exercito de los Godos sacado de Italia , hizo su assiento en los confines de la Gallia y de España. La silla del Reyno pùso esta gente en Narbona , año de nuestra salvacion de quatrocientos y quinze. De lo qual vino y procediò que aquella parte se llamò Gallia Gotica ; dado que no siempre tuvo los

198 HISTORIA DE ESPAÑA,
mismos terminos, antes se variavan
muchas vezes, conforme al vario suc-
cesso de las guerras, que con los Fran-
cos comarcanos, y con los Romanos
tuviaeron los Godos. Esta fuè la occasion
que traxo affi las demas gentes ya di-
chas, como los Godos à España.

C A P. II.

*Como los Godos venciéron à las demas
naciones barbaras en España.*

EStava España dividida en muchos
Reynos, diferentes entre si en
leyes, costumbres, y Religion. Los
Romanos y los Españoles abraçavan la
Religion Catholica: à los Godos tenia
inficionados la peste de los Arrianos: las
demas naciones barbaras no avian aun
recebido la Religion Christiana, antes
seguian las supersticiones de sus ante-
passados. Todos con desseo de con-
servarse en la parte de que se apodera-
ran en aquella turbacion y rebueltas
cada qual por su parte pretendian hazer
pazes y concertarse con los Romanos.
Godigisco Rey de los Vandalos (al qual
algunos llaman Gunderico, y Jornendes

Gr

Gisericó , lo que sin duda es falso) fué el primero à concertarse con estas condiciones. Que viviessen en España sin hazer mal y daño à los antiguos moradores : y no pudiesen por titulo de prescripcion de treynta años valerse en algun tiempo contra los Romanos , para efecto de retener lo que violenta è injustamente uviessen usurpado. Con las quales palabras se dava à entender que aquella paz no era tanto por voluntad , como por fuerça , y que no duraria mas de quanto tuviessen posibilidad para bolver à la guerra y à las manos. Lo cierto es , que de aquel concierto procedièron entre aquellas gentes nuevas sospechas , y por ellas luego se encendiò nueva guerra. Los Alanos como mas feroces acometièron à los Vandalos , y à los Silingos , y los pusieron en necesidad de desamparar la Betica , y hazer recurso à Galicia , para que juntando sus fuerças con las de los Suevos , reprimiessen el atrevimiento de los Alanos , y recobrassen sus assientos , de que los avian echado. Dièron los Alanos la buelta contra los Celtiberos y la Carpetania. Ganàron de los Romanos muchos pueblos y Ciudades.

Los Godos assi mismo el año siguiente

200 HISTORIA DE ESPAÑA;
despues que allentaron en Francia , pasaron en España , donde con su llegada y ayuda , Attalo usurpò el nombre de Emperador : titulo vano y dañoso ; pues poco despues , faltò de consejo y fuerças , como procurasse huyr por la mar , fuè preso por Constancio , el qual con gruesas Armadas posseia aquellas riberas. Embiòle à Hònorio ; por mandado del qual le cortaron el pulgar y el dedo segundo , y fuè llevado en destierro à la Isla de Lipara. Athaulfo Rey de los Godos , ò por su natural condicion cansado de tantas guerras , ò por el nuevo parentesco que con el Emperador tenia aficionado à los Romanos , se inclinava , à dexas las armas y concertarse. Llevava su gente esto mal , por ser feroces y bravos. Acordaron de conjurarse contra el y darle la muerte , como lo hizieron en Barcelona , dò tenia echo su asfiento. Executò este caso tan atroz un hombrezillo llamado Vernulfo , de pequeña estatura , pero muy atrevido y muy privado del Rey. El qual como hallasse buena occasion , con la espada desnuda le atravesò por el costado. Olympiodoro , uno de los Autores de la Bibliotheca de Phocio , le llama Dobbio , y dize que diò la muerte à Athaulfo ,
en

en vengança de la que el antes avia dado à su amo. El letrado de la sepultura deste Rey , cuya parte oy se vè en Barcelona , dà à entender que seys hijos de Athaulfo perecièron juntamente con èl ; al qual letrado quanta fè se aya de dar , otros lo podrán juzgar : à nos parece mas moderno que conforme à la antigüedad de aquellos tiempos. Añade Olympiodoro , que un niño llamado Theodosio , que tuvo Athaulfo en Placidia , y murió en su primera edad , estava sepultado en un Oratorio cerca de Barcelona , en una caja de plata. Demas desto , que à otros hijos de Athaulfo , avidos del primer matrimonio , matò Sigerico , el qual le sucediò , sacandolos de las faldas y regazo del Obispo Sigefaro. Ultimamente que Placidia con otros cautivos , fuè forçada à yr corriendo por largo espacio , que tales son las mudanças de las cosas , y los reveses del mundo.

En lugar, pues, de Athaulfo , pusieron à Sigerico por voto de la Nacion , por ser persona de industria , y de esfuerço conocido en guerra y en paz. Fuera desto era alto de cuerpo , y de buena apariencia , dado que de una cayda de un cavallo cojeava de la una pierna.

Este como siguiessse las pisadas de Athaulfo, en lo que era inclinarse à la paz, dentro del primer año de su reynado murió tambien à manos y por conjuración de los suyos. Succediòle Vvalia, hombre inquieto y belicoso. Deste escriven que al principio de su reynado, con una Armada que juntò, quiso passar en Africa, sea perdida la esperança de sustentarse en España, por el espanto que Constancio de una parte, y las naciones barbaras de otra, le causavan; sea por el deseo que el mismo tenia de apoderarse de la Mauritania, Provincia en aquellos tiempos sugeta y moviente de España; sea por qualquiera otra occasion. Lo que succediò es, que con la fuerza de una tempestad deshecha, que le sobrevino en lo mas angosto del estrecho, se derrotò toda la Armada, de tal fuerte que le fuè forçoso dar la buelta à España, y en ella tomar assiento con Constancio.

Las condiciones del concierto fuèron, que entregasse à Placidia, muger que fuè de Athaulfo, la qual por voluntad del Emperador su hermano, estava prometida al dicho Constancio. Y que los Godos hiziesen la guerra en España à las otras naciones barbaras en pro del

Im.

Imperio Romano : para que todo lo que se ganasse quedasse por suyo : y ellos se contentassen con lo que en las haldas de la Gallia y de España antes posscian. Hizose esta paz el año de quatrocientos y diez y ocho , segun que lo refiere Paulo Orosio , Presbytero Tarragonense , muy conocido por su erudicion , y por la amistad que tuvo con los santos Augustino y Jeronymo. Prosiguió este Autor la Historia de las cosas Romanas , y hizo fin en el año luego siguiente despues deste , en que fuéron Consules Flavio Monaxio , y Flavio Plintha. A' Constancio , de mas de casarle con Placidia , hizo Honorio su compañero en el Imperio. A' Vvalia dió graciosamente y añadió el señorio de la Guiena , en premio de la guerra que hizo , y de aver sugetado , como se concertó , las gentes barbaras. Es la Guiena un pedaço principal de la Gallia , que tiene por aledaños , por la una parte los montes Pyrineos , y por la otra el rio Garona. Las Ciudades mas principales son Tolosa , dentro en la tierra , y junto al mar Oceano la Ciudad de Burdeos.

La guerra entre los Godos y las otras naciones , se hizo y pasó en esta manera. Desde la Celtiberia , hasta dō llegó

204 HISTORIA DE ESPAÑA ;
Constancio, con cuydado de acudir à las cosas de España, los Godos tomado que uvièron el cargo de la nueva guerra, acometièron à los Alanos, feroces por el buen successo que tuvièron poco antes, tanto que no contentos con las primeras tierras y terminos, aspiravan al Imperio de toda España. Matàron en una batalla à su Rey Atace, con otros muchos, y forçàron à los demas que escapàron, que dexada la Lusitania se passassen à Galicia, dô mezclados con los Suevos, perdièron el nombre de su gente y Reyno. Algunos sospechan que Alanquer, pueblo en tierra de Lisboa, y otro que se llama Alanin, en los montes de Sevilla, tomàron estos nombres de los Alanos : porque Alanquer antiguamente se dixo Jerobrica. La conjetura que ay para dezir esto, es sola la semejança de los nombres, ni cierta ni del todo vana. Con el mismo impetu desta guerra fuèron maltratados los Silingos, y domados en una batalla que se diò cerca de Tariffa. Quedàron con esto tan oprimidos, que les pusieron por Governadores personas de la nacion de los Godos. Escarmen-
tados con esto los Vandalos, y los Suevos, con retencion de lo que tenian,
se

se fugetàron à los Romanos, en cuyo nombre se hazia la guerra, aunque con las armas, trabajo, y peligro de los Godos. Pretendian los Suevos otrofí ganar sueldo de los Romanos, en lo qual ellos no quisièron venir; porque no les quedasse con las armas poder de alborotarse. Vvalia aviendo en breve conclaydo tan grande guerra, y dexando à España fugeta y foflegada, como bolvièfle à la Gallia, falleciò de su enfermedad año de quatrocientos y diez y nueve: reynò solos tres años. En el qual tiempo acabò cosas tales y tan grandes, que ilustrò grandamente su nombre, y el de su nacion, ademas de la Guiena, que como queda dicho, le dièron de nuevo en premio de sus hazañas.

C A P. I I I.

Del Reyno de Theodoredò.

DEspues de la muerte de Vvalia, succedièron dos cosas de mucha incomodidad: la primera, que el Emperador Constancio, foflegadas la España y la Gallia, y buelto à Italia murió
en

206 HISTORIA DE ESPAÑA;
en Ravena, año de nuestra salvacion
de quatrocientos y veynte y uno. Dexò
de su muger Placidia un hijo de pequeña
edad , llamado Valentiniano ; el qual fu
tio el Emperador procurò se criasse co-
mo quien le avia de succeder en el Im-
perio. La otra cosa fuè , que las nacio-
nes barbaras començaron à levantarse
en España , y à recobrar la jurisdiccion
y autoridad que antes tenian : princi-
palmente los Vandalos , cuyo esfuerço
entre las demas naciones era muy co-
nocido y singular , con su Rey Gunde-
rico , pensavan apoderarse de toda Es-
paña , con el qual intento acometièron
à los Suevos: las causas no se saben ;
solo consta que los forçaron à recogerse
à los montes Ervasos , confiados mas en
la fortaleza de los lugares , que en su
valentia. Algunos piensan que estos
montes son los que en este tiempo se
llaman Arvas , puestos entre Leon y
Oviedo , conocidos por un antiguo Mo-
nasterio que alli ay : y aun dizen que
son los mismos que Ptolomeo llama
Narbasos.

Retirados en estos montes (qual'es-
quiera que ayan sido) los Suevos , como
nunca quisiessen pelear con el enemigo ,
los Vandalos perdida la esperança de al-

alcançar victoria, en una Armada que juntàron, passàndo à las Islas Mallorca y Minorca, las pusieron à fuego y à sangre. Desde alli dièron la buelta à tierra firme, echàron por tierra à Cartagena, la qual poco antes avia sido quitada à los Alanos, y bolviera al señorio de los Romanos. Succediò esto seyscientos años despues que los Carthagineses la fundàron para que fuesse en España assiento y fortaleza del Imperio Carthagines. Despues desta destruycion, se reduxo à caserías. Mas en el tiempo adelante, por la comodidad del buen puerto de que goza, se tornò à habitar: En nuestra era àpenas ay en ella seyscientos vezinos. Lo que mas haze al caso, es, entender que desde aquel tiempo los privilegios de la Ciudad de Cartagena, que llamavan Carthago la nueva, se passàron à Toledo, lo qual testifica un antiguo Escritor de las cosas de España. Y algunos lo entienden de la dignidad del Metropolitano Carthaginès, otros de la Audiencia, en la qual se administrava à los pueblos la justicia, que antes estava en Cartagena, y desde alli se passò à Toledo. Las razones por una y otra parte, no son concluyentes. Quedarà el juyzio libre al lector, para

re-

208 HISTORIA DE ESPAÑA;
resolverse por lo que en otros hallare.
A' mi mas me parece que lo que se
trasladò fuè la autoridad Ecclesiastica, y
la dignidad de Metropolitano.

Gunderico Rey de los Vandalos ,
destruida Cartagena, acometiò à los
Silinguos , que seguian el partido de
los Romanos. Diò la tala à los campos ,
y apoderandose por fuerça de Sevilla,
que estava en poder desta gente, y
puestola à faco , como pretendiesse con
sobrado atrevimiento saquear el Templo
de San Vicente , que en aquella Ciudad
en riquezas y Religion era muy notable,
fuè muerto en la misma puerta del Tem-
plo : castigo muy justo de Dios , en ven-
gança de aquel desacato cometido con-
tra la Religion. Succediòle Genferico
su hermano bastardo : otros le llaman
Guntharis. Todas estas cosas aconte-
cièron dentro del mismo año que murió
el Emperador Constancio. En el qual
tiempo Jovino y Maximino se llamàron.
Emperadores en España. Estas nuevas
alteraciones forçaron al Emperador Ho-
norio à hazer nuevas levass de gentes ,
y con ellas embiar à Castino , un excel-
lente Capitan , assi contra los Tyranos
que se intitulavan Emperadores , como
contra los Vandalos. Jovio y Maximo ,
por-

porque tenian pocas fuerças, y se confiavan mas en la rebuelta de los tiempos, que en otra cosa, en breve fuèron presos y muertos.

La empresa contra los Vandalos era mas dudosa, por lo qual Castino desconfiado de sus fuerças, llamó à España al Conde Bonifacio, persona por lo mucho que sabia de la guerra y de la paz, no menos conocida, que por la amistad que tuvo con San Augustin. Hizo, pues, que viniesse desde Africa, donde era Governador: pero nació entre los dos discordia (como es ordinario entre los que son iguales en poder) con estremo peligro y daño, assi de España, como de las cosas Romanas. Bolvióse Bonifacio à Africa. Castino privado de aquella ayuda, sin hazer cosa que de contar sea contra los Vandalos, fuè forçado à bolverse à Italia, el año de quatrocientos y veynte y tres. En el qual el Emperador Honorio pasó desta vida, à quinze dias del mes de Agosto. Tuvo el Imperio veynte y ocho años, onze meses, y diez dias. Señalóse assi en la constancia de la religion, como por la cayda è infelicidad del Imperio, que succedió en su tiempo. Su cuerpo enterràron en la Iglesia de San Pedro, en
el

210 HISTORIA DE ESPAÑA ;
el Vaticano. En su lugar sucedió Valentiniano, el tercero hijo que era de Constancio, y à la saçon niño de pequeña edad, y de fuerças no bastantes para llevar tan gran carga. Con esta occasion Flavio Juan intentò de apoderarse del Imperio, y de despojar del à Valentiniano. Succedièron diferentes trances, y por conclusion, passados dos años, le vencièron los leales, y matàron en batalla.

Governava la Republica en nombre de su hijo, la Emperatriz Placidia. Tenian con ella grande autoridad y cabida Aecio Capitan de mucho nombre. Bonifacio, el qual governava à Africa, embidioso y zeloso desta privança, y con deseo, parte de satisfacerse, parte de mirar por si, concertò con Genserico Rey de los Vandalos, que de España passasse en Africa. Pretendia de mantenerse en el gobierno de Africa con las fuerças destos barbaros, y entregarles en recompensa del trabajo, una parte de aquella Provincia, segun que de comun acuerdo la señalàron. En tanta manera la peste de la ambicion ciega à los hombres, que ni el amor de la Republica, ni la lealtad que devia, ni el zelo de la Religion, à que singular-
men-

mente era aficionado, fuèron parte para enfrenar à un hombre, por lo demas tan señalado en bondad, para que no executasse su mal proposito y saña. Genferico con acuerdo de los suyos, resuelto en no dexar aquella occasion de apoderarse del Imperio de Africa, partiò mano de la esperança que se le presentava de apoderarse de toda España: y desamparando la Betica ò Andalucía, pasó de la otra parte del mar con ochenta mil combatientes, que fuè el año de quatrocientos y veynte y siete, en que fuèron Consules en Roma Hierio, y Ardaburio. Los Silingos se quedàron en España, en especial en aquella parte de la Betica donde està Sevilla: que fuè el principio, por contarse ellos entre los Vandalos, y estar mezclados con ellos, que en el tiempo adelante, el nombre antiguo de la Betica se mudasse en el de Vandalosia, y al presente de Andalucía. si bien los aledaños destas Provincias Betica y Andalucía, no se corresponden puntualmente.

Los Vandalos en Africa al principio juntàron sus fuerças con Bonifacio, con que sugetàron gran parte de aquella Provincia: pero despues por discordias que resultàron (que tal es la natura
le.

212 HISTORIA DE ESPAÑA,
leza del mandar , no fuffre compañía)
por no contentarfe los Vandalos con la
parte de Africa que les señalàron , y
anhelar à cosas mayores , conforme à la
condicion de los hombres , llegàron à
rompimiento. Pusieron cerco sobre Bo-
na, dō Bonifacio estava , y tambien
San Augustin Obispo de aquella Ciu-
dad , bien conocido por su doctrina y
santidad , en qual murió en aquel cerco.
Uvo diversos encuentros , y finalmente
los barbaros se apoderaron de casi todo
lo demas de Africa. Ivan inficionados
de la herègia Arriana : puede ser que
à causa de la comunicacion que en Es-
paña tuvieron con los Godos. Lo cierto
es , que las Iglesias Africanas por esta
ocasion padecieron grandes y largas
miserias. Hombres sin numero fueron
muertos por la constancia y defenfa de
la verdadera y Catholica Religion. En-
tre estos Arcadio , Probo , Paschasio , y
Eutychio , los quales seguan la casa y
corte de Genferico. Demas destos , à
un moço llamado Paulillo , hermano
de Paschasio y Eutychio , vendieron por
esclavo , con intento que la molestia
del servicio baxo en que se empleava,
le haria mudar de parecer. Fueron es-
tos martyres de nacion Españoles , y por
quan-

quanto se puede entender de Prospero, suffrièron la muerte el año de quatrocientos ytreynta y siete.

Con la partida de los Vandalos, el poder de los Suevos començò à poner espanto à toda España. Tenian por Rey à Hermenerico, el qual muerto de una larga enfermedad, año de quatrocientos y quarenta, y de su Reynado treynta y dos, Rechila su hijo, moço de ingenio encendido y bravo, siguiendo las pisadas de su padre, cerca del rio Xenil se encontrò con Ardeboto, embiado por el Emperador à España, venciòle en batalla y le matò. De la presa quedò rico de oro y plata y proveydo para suffrir los gastos de la guerra. Despues desta victòria se enseñoreò de la Betica, en que domò los Silingos, y se apoderò de Sevilla, Ciudad en aquel tiempo ni de la anchura ni hermosura que antiguamente tenia, y ahora tiene, por causa de los daños que las guerras suelen acarrear. Tràs esto diò la buelta hàzia la Lusitania, y tomò à Merida: con lo qual lo restante de los Alanos quedò del todo oprimido y llano. Para que los Suevos se animassen, y aventajassen en tanto grado, ayudò mucho hallarse à la façon la tierra sin defensa, à causa
que

214 HISTORIA DE ESPAÑA;
que Sebaltian, General que era de los Romanos, se avia partido de España, para acudir à las cosas de Africa, dò murió à manos de los Vandalos, segun que lo refiere Paulo Diacono. Con esto los Suevos passaron adelante. Sugetaron la Carpetania, que es el Reyno de Toledo, y la Provincia Carthagenense: si bien en breve se concertaron con los Romanos, y les tornaron estas dos Provincias. Falleció Rechila el año de nuestra salvacion de quatrocientos y quarenta y ocho. Dexò per successor à su hijo Reccario; el qual fuè el primero de los Reyes Suevos que recibió la fè de Christo, y fundò en España entre los suyos la verdadera Religion.

Esto quanto à los Suevos. Los Godos con su Rey Theodoredò, que fuè pariente de Vvalia, y su successor, possèian en España muy poca tierra, solamente lo que al presente es Cataluña. En la Gallia florecian en riquezas y gloria militar. Por esto quebrada la confederacion que tenian puesta con los Romanos, y por estar acostumbraos à sembrar y travar unas guerras de otras, començaron à poner espantò à todos. Los muchos hijos de Theodore lo aumentaron su poder, que eran seys, es
su-

faber, Turismundo, Theodorico, Eurico, Friderico, Riccinero, Himerico, y dos hijas; de las quales la una casó con Hunerico Vandaló, hijo de Genserico, hombre impio y cruel; el qual maltratò de muchas maneras à los Catholicos en Africa, y à su muger cortadas las narizes embiò à su padre, sin occasion bastante, solo por una sospecha leviana y falsa, que le diò, que intentava de darle veneno y yervas. La otra casó con Reccario Rey de los Suevos en España. Avian por este tiempo entrado en la Gallia los Hunnos, con su caudillo Atila, que vulgarmente fuè llamado Açote de Dios: y esto movidos con el deseo de ensanchar el señorio, ò inducidos por los Romanos para enfrenar el poder y atrevimiento de los Godos; ò, lo que es mas verisimil, à persuasión de Genserico Vandaló, que temia las armas de los Godos, y la vengança de la maldad cometida contra su muger, como està dicho.

La gente de los Hunnos dizen algunos que tenia su assiento dentro de los montes Ripheos. Marcellino los pone cerca del Oceano, y sobre la laguna Meotide. Eran hombres de aspecto feroz, en trato y comida grosseros, tanto que

216 HISTORIA DE ESPAÑA,
que ni de fuego , ni de guisados solian
usar , sino de rayzes , y de carnes calen-
tadas entre sus muslos. Algunas vezes
sustentavanla vida con la sangre de sus
cavallos ; porque les abrian para esto las
venas y los sangravan. Dizese que en
tiempo de Valente , lo primero echàron
los Godos de sus antiguos assientos :
despues destruida la Armenia , y otras
Provincias del Oriente , se apoderàron
de la una y de la otra Panonia , y las
quitàron à los Godos , y como hizies-
sen entradas en la Gallia , y otros lugares
comarcanos , dexàron por todas partes
rastros de su natural fiereza. Al pre-
sente con intento que llevavan de apo-
derarse de toda la Gallia , destruyèron ,
quemàron , y assolàron la Ciudad nobi-
lissima de Roma , en que degollàron
entre otros à Nicasio Obispo de aquella
Ciudad , varon tan santo , que cantava
con las postreras voces , y mediò muer-
to , los hymnos sagrados. Despues desto ,
pusièron cerco sobre Orleans : cosa que
forçò à los Godos , à los Francos , y à los
Romanos , à tratar de hazerles rostro.
Para lo qual hizieron liga entrè si , y
juntadas sus fuerças , acudièron contra
el comun enemigo. Theodoreto Rey
de los Godos por miedo que aquel fuego
no

no prendiessè en la Guiena , fuè el primero que con las armas acometiò el peligro , y forçò al enemigo que alçado el cerco se retirassè à los campos Catalaunicos , que otros llaman Marochios , ò Mauricios , y estan cercanos à Tolosa. Acudiò Aecio , al qual Valentiniano avia hecho Maestro de la milicia , que era tanto como General. Los Francos asimismo acudièron con su Rey y caudillo Meroveo.

Luego que las unas y otras gentes estuvièron juntas , ordenàron sus hazes à guisa de pelear. Diòse à Theodoredò el gobierno de la mano derecha ; Aecio estùvo à la yzquierda , junto con los Francos. Sangibano Rey de los Alanos , de aquellos que avian hecho su asiento en aquella parte de la Gallia dò esta Orleans , fuèron pùestos en medio , por no fiarse dellos , y paraque no pudiesen hazer traycion. Por el contrario Attila repartì sus huestes en esta forma. Pùso à los Reyes y à las demas naciones à los dos lados , con gran numero de gente estendida por aquellos anchissimos campos. Los Ostrogodos , como los que entre los demas se señalavan en esfuerço y valentia , se pusieron en el lado yzquierdo c ntra los Visogodos. El mismo Attila y

218 HISTORIA DE ESPAÑA,
los Hunnos estuvièron en el esquadron
de en medio , y cuerpo de la batalla.
Eran hombres de vista espantosa , y mas
morenos y tostados que los demas. El
lugar era cuesta abaxo , por lo qual pa-
recia que los que primero se apoderassen
de un collado que se empinava alli cer-
ca , mejorarian mucho su partido. Los
unos y los otros fuèron allà con el mis-
mo intento , pero previnièron los Ro-
manos.

Attila visto que por este inconvenien-
te sus soldados se turbàron , y temian de
entrar en la pelea , les hablò , segun se
dize , en esta manera. „ A'los vence-
„ dores del mundo , domadores de las
„ gentes , no conviene encender y ani-
„ mar con palabras : ni aun à los covar-
„ des darà esfuerço este mi razona-
„ miento. Los valientes soldados , qua-
„ les vos soys , se recrean y deleytan en
„ la pelea , y el salir con la victoria ,
„ les es cosa muy ordinaria y familiar.
„ Estays por ventura olvidados de las
„ Panonias , Mesias , Germanias , Gal-
„ lias , sugetas y vencidas por vuestro
„ esfuerço , y los escondrijos de la la-
„ guna Meotis , en que entràron vuestras
„ armas ? Armaos , pues , del animo que à
„ vencedores conviene Pudistes sin po-
„ no-

„ neros à trabajo gozar del fruto de las
 „ victorias ganadas : pero no pudiendo
 „ vuestros animosos coraçones sufrir la
 „ ociosidad, fuystes los primeros à mo-
 „ ver la guerra. Esta muestra de mayor
 „ esfuerço os sirva al presente de esti-
 „ mulo y aguijon. En este dia por vuestra
 „ valentia se conquistará el imperio del
 „ mundo. Podrá por ventura, ò inclytos
 „ soldados, aquel Exercito juntado con
 „ toda diligencia, de la avenida de va-
 „ rias gentes, y aquella canalla, sufrir
 „ vuestra vista, ojos, y manos? Por la
 „ poca confiança que de su esfuerço ha-
 „ zian, intentaron mejorarse de lugar.
 „ Direys que tienen en su ayuda à los
 „ Visogodos, gente brava. Poco les im-
 „ porta esse socorro, si vienen à vuestras
 „ manos. Que los Romanos delicados y
 „ afeminados con los deleytes, como
 „ cortados los niervos, sin que ninguno
 „ les haga fuerça, bolverán las espaldas.
 „ Acordaos, pues, de vuestra valentia,
 „ vestios del animo acostumbrado, mo-
 „ strad vuestro esfuerço : y si no pu-
 „ dieredes salir con la victoria (lo que
 „ los Dioses no permitan) con la muerte
 „ dad muestra del amor y leatad que nos
 „ teneys. Los magnanimos en la muerte
 „ ganan honra, la victoria les acarrea

„contento y con èl abundancia de to-
 „dos bienes. De mi no espereys sola-
 „mente el gobierno, sino el exemplo
 „en el pelear. Que otro Emperador os
 „recebirà si no salis victoriosos ? que
 „reales ? que provincias ? Principal-
 „mente que vuestra felicidad tiene ir-
 „ritadas todas las naciones, por la em-
 „bidia que os tienen.

Dicho esto, diòse la señal de pelear. Acometièron los Hunnos con grande impetu : recibenlos los contrarios, no con menor esfuerço, encendidos tambien ellos con las amonestaciones de sus capitanes. Juntanse los esquadrones, encruelcefe la batalla ; mueren ahora destos, ahora de aquellos ; todos pelean, como el interès lo pedia, con singular denuedo y esfuerço, por el imperio del mundo. Era tanta la sangre de los muertos, que segun se dize, un arroyo que alli estava saliò por esta causa de madre. Perecièron en aquella sangrienta batalla ciento y ochenta mil hombres ; muchedumbre que diò ocasion à forjar estas y otros mentiras. Al principio de la pelea murió el Rey Theodoredo, por su mucha edad, pisado de los suyos : dado que con grande animo avia peleado, y acometido lo
 mas

mas fuerte y apretado de los enemigos. Algunos dicen que le matò un Ostrogodo, llamado Andage. Lo que à otros pusiera temor, à los fuyos diò mayor animo. Porque Turismundo y Theodorico, hijos del muerto con un esquadron cerrado turbàron los enemigos, y con la ferocidad y colera que les causava el dolor, rompièron y desbarataron los esquadrones contrarios. En conclusion, pusieron en huyda al capitan enemigo, dado que ninguna cosa avia dexado por hazer que perteneciese ò a buen capitan, ò a valeroso soldado. Los hermanos pasàron hiriendo y matando muy adelante: tanto que con la obscuridad de la noche llegaron à la buelta muy cerca de los reales de los enemigos, y corrièron grande peligro: el mismo Turismundo fuè derribado del cavallo y herido en la cabeça, pero escapò por la ayuda y valentia de sus soldados.

El enemigo que en su pensamiento tenia tragada la redondez de la tierra, y pensava hazerse señor de todo, por no aver ganado la batalla, como vencido se retirò à sus reales, determinado si el peligro passava adelante, de tomar la muerte por sus manos, y echarse

222 HISTORIA DE ESPAÑA,
se en una hoguera que para esto effecto mandò encender. Los carros con que estavan rodeados los reales le dièron la vida, y las tinieblas de la noche: cosa que el tenia considerada, y por esto començò la pelea despues de medio dia. Aecio no con menor miedo, hechò un valladar de cavallos muertos y paveses, passò toda la noche sin dexar las armas. Pero el siguiente dia, visto que el enemigo rehusava la pelea, le cercò primero dentro de sus reales: despues como pudiesse deshazerle sin dificultad, le dexò salir de la Gallia, y bolverse à las Panonias. Muy gran parte de la alegría de la victoria, y del regozijo se disminuyò, assi con la huyda de Attila, como por el desastre y muerte del Rey Theodoredò: dado que assi à los Romanos, como à los Francos, se entendia era agradable que un Rey tan poderoso faltasse. Dizen que un adevino consultado por Attila, le dixo, que muerto el capitan de los enemigos, alcançaria la victoria. Assi pensavan los Hunnos que por una parte saldrian victoriosos, y Aecio seria muerto en la batalla. Tales son los adevinos, gente engañosa y vana, tales sus pronosticos. Nunca aciertan, ò por maravilla: fuera de que en

22-

casos semejantes muchas cosas se fingen que nunca pasàron.

En la vida escrita en Griego * de Isidoro philosopho , se dize , que por espacio de tres dias despues de la batalla , se oyò estruendo de armas en el mismo lugar , y grande alarido de los que peleaban : como si las almas despues de apartadas de sus cuerpos con gran pertinacia perseveràran en la pelea. La grandeza desta batalla diò occasion à estas y semejantes fabulas. Diòse esta batalla , segun Cassiodoro , siendo Consules Marciano Augusto , y Clodio Adelphio , el año que corria de Christo de quatrocientos y cinquenta y uno , y del Reyno de Theodoro treynta y uno. Algunos sospechan que Reccario Rey de los Suevos se hallò en esta jornada , por el deudo que tenia con el Rey Goda . Lo cierto es , que acometido que ovo à los Vascones , que perseveravan en la obediencia de los Romanos , y moravan en aquella parte de España que al presente se llama Navarra , desde alli pasó à la Gallia , con deseo de visitar à su suegro , y que ayudado del socorro de los Godos , diò la tala por todas partes à la provincia Carthaginense , y à los Carpetan.

K 4

peta.

* En la bibliotheca de Phecio.

224 HISTORIA DE ESPAÑA;
petanos. Ultimamente hecho que úvo
paz y tomado assiento con los Roma-
nos, se bolvió à su tierra y señorío : de-
baxo del qual tenia la Betica, la Lusita-
nia, y à Galicia, y aspirava à hazerse
señor de lo demas de España.

C A P. I V.

De Turismundo y Theodorico.

HEchas las exequias de Theodoro-
do en los reales de los Godos, Tu-
rismundo luego que fuè puesto en lu-
gar de su padre, por consejo de Aecio,
y à su persuasion, dexò de seguir à
Attila, y vengar aquella muerte, por
parecer devia primero dar orden en las
cosas del nuevo Reyno, y no dar lugar
à sus hermanos (si porventura lo pre-
tendian) de innovar alguna cosa. Lo
que de seereto con esto pretendió Ae-
cio, era que el poder de los Godos, à la
façon muy grande, no destruyesse el de
los Romanos. Verdad es que Turis-
mundo, si bien siguió el consejo de
Aecio, en breve luego que dió assiento
en las cosas de su Reyno, rebolvió en
busca de Attila. Y antes que saliesse de
Francia, le venció en una batalla muy
ha-

herida que se dièron cerca del rio Loucse-
 ò Loera donde el barbaro pretendia suge-
 tar cierta parte de los Alanos, que hizieran
 asiento por aquellas comarcas. Esta nu-
 eva victoria fuè muy señalada, y tanto
 que el Hunno fuè forçado à desambara-
 çar toda la Francia. Esta misma huyda
 de Attila, fuè causa que Aecio perdieffe
 la vida; por que como vinieffe nueva,
 que reforçado de nuevas gentes rebo-
 lvia sobre Dalmacia. Illyrico, y parte de
 Italia; el Emperador Valentiniano, por
 entender que le pudièron deshazer del
 todo en los campos Catalaunicos, y
 que de industria le dexàron escapar, por
 sus particulares diò la muerte à Aecio,
 al qual tenia por culpado en aquel ca-
 so: que fuè año de nuestra salvacion
 de quatrocientos y cincuenta y quatro.
 En el qual tiempo despues de Celestino,
 y de Sixto tercero deste nombre, gover-
 nava la Iglesia Romana San Leon: ver-
 daderamente grande por la excelen-
 cia de su sabiduria, y de su eloquencia.
 Juntò con las demas excelentes virtu-
 des de su animo, una singular destre-
 za en tratar con los Principes; con la
 qual persuadiò primero à Attila Hun-
 no, que entrado en Italia iba sobre
 Roma, que bolvièsse atrás: porque el saliò

226 HISTORIA DE ESPAÑA;
al encuentro, y le habló à los vados del
rio Mincio. No mucho despues acabò
con Genferico Vandalò, que no pu-
siese fuego à la ciudad de Roma, de
la qual estava para apoderarse, como lo
hizo. Obedecièron los barbaros à la
virtud celestial. Pero dexemos las cosas
estrangeras.

Toribio Obispo de Astorga, tuvo otro
tiempo familiaridad con San Leon en
Italia, dò avia passado y peregrinado
por otras muchas provincias, con de-
seo de saber, ò por devocion que te-
nia. Por cartas de Toribio, ya que
San Leon era Pontifice, fuè avisado que
la secta de Priscilliano, tantas vezes
abatida, tornava de nuevo à brotar,
principalmente en Galicia, dò esta peste
se avia mas apoderado. Respondiòle en
una carta, por la qual le ordenò, que
para remediar este daño tuviesse cuy-
dado de juntar Concilio de los Obispos
Tarraconenses, Carthaginenses, Lusit-
anos, y Gallegos. Juntàronse los Obis-
pos, como les era mandado, en Cele-
nis, pueblo de Galicia. Los quales por
sus votos condenàron la doctrina de
Priscilliano, y puesta por escrito una
Formula de la verdadera Fè, que em-
biaron à Baleonio Prelado de Braga, el
qual

qual era superior de todas las iglesias por aquella comarca, con derecho de Metropolitano, ò sea de Primado. Desta Formula se haze mencion en el primer Concilio Bracarense, y anda despues del primer Concilio Toledano, como parte fuya, y demienio mal pegado, por yerro sin duda del que primero juntò los volùmenes de los Concilios.

Anda tambien un pedaço de una epistola de Toribio contra la secta Prisciliana, dirigida à dos Obispos de España. En ella despues de saludarlos, dize dolerse que la concordia de la Religion que tenian las de mas Iglesias, se pervierta en su patria, por culpa de los Obispos, que no consideravan bastantemente como aquel mal tantas vezes reprimido, tornava de nuevo à brotar. La vida que professava, y el averle sido encomendado este cargo, le ponía en necesidad de hablar, dado que en todo era el mas baxo. Que los libros apocryphos, los quales los hereges publicavan por divinos, devian ser desechados, en particular los Actos del Apostol Santo Thomas, en que se affirmava que el dicho Santo acostumbrava à bautizar, no con agua, sino con azeyte: el qual sacramento por autoridad de aquel libro, recebían

228 HISTORIA DE ESPAÑA,
los Manicheos, y le reprovava Prisciliano. Dezia tambien, que devian poner en la misma cuenta los Actos de San Andres, fingidos ò corrompidos por los Manicheos. Los hechos etrosí, y vida de San Juan, compuestos por Luceyo, hombre perverso. La memoria de los Apostoles, por el qual libro la ley viaje de todo punto se reprovava; del qual libro constava averse aprovechado los Manicheos y Priscillianistas, para defensa de sus errores. Dize mas, aver en particular peleado por escrito, contra las locuras de aquel libro. Pero esta disputa con el largo tiempo se ha perdido. El cuerpo de Santo Toribio està enterrado en las Asturias, en San Martin de Licuena. En algunos pueblos assimismo se celebra su memoria, como de Santo à diez y feys del mes de Abril, con fiesta propria que le hazen.

Bolvamos à Turismundo; al qual por imperar mas sobervia y cruelmente que hombres libres y feroces podian sufrir, hizieron dar la muerte sus dos hermanos Theodorico y Federico. Exautòla Ascalerno muy privado suyo: en la cama en que estava à causa de una enfermedad, le matò à hierro, passado

ua

un año del principio de su reynado. El año luego adelante , que fuè de Christo quatrocientos y cinquenta y cinco , à diez y ocho de Março , matò en Roma al Emperador Valentiniano , Thrasila soldado de Aecio , en vengança de la muerte que aquel Emperador diera à su capitan. Assi se dixo : mas en hecho de verdad Maximo le sobornò y persuadiò tan grave maldad y traycion , con intento que tenia de levantarse con el imperio , como lo hizo , y para conservarle con la magestad conveniente , procurò casarse , y casò con Eudoxia muger de Valentiniano. Con la muerte de Valentiniano , el Imperio de Occidente de todo punto cayò en tierra: por que nueve tyranos , ò Emperadores desgraciados , que por orden se siguièron adelante , en ninguna manera son tenidos por dignos de tal nombre. Por el mismo tiempo , por muerte de Theodosio el menor governava las provincias de Oriente el Emperador Marciano , por cuya diligencia se juntò un Concilio de Obispos en Chalcedonia , doblado el numero de padres que àvo en el Concilio Niceno. Este Concilio reprovò las locas opiniones que de Christo , Dioscoro y Eutychete enseñavan.

Avia

Avia comenzado à governar la gente y Reyno de los Godos Theodorico, con prudencia y modestia singular: escogido Principe sino affeara la Religion con las opiniones de Arrio, y la bondad de la vida con la sangre que derramò (como queda dicho) de su hermano. Sidonio Apollinar, à quien Theodorico hizo Conde, y despues en la Gallia fuè Obispo de Averno, oy Clermonte, en una carta que dirige à Agricola, declara por menado las virtudes de Theodorico, la gravedad y mesura de su rostro, sus fuerzas corporales, que no era dado à regalos, sino de todo punto varonil y soldado, la destreza en tirar el arco, la temblança en la comida y bebida, la costumbre que tenia despues de comer de afloxar con honestos juegos el animo oprimido con los cuydados del Reyno: y (lo que es muy proprio de los Reyes) dava audiencia à los miserables, con una paciencia singular. Añade que se deleytava cenando con las burlas de los truhanes, pero sin que mordiesen à nadie.

Estava Avito cerca del por Embaxador de Maximo Augusto: y dize Gregorio Turonense, que era natural de Clermonte; al qual sabida la muerte
de

de su señor, persuadió que se apoderasse del Imperio de Occidente, y para esto le ayudó con su autoridad y fuerzas. Concertaron los dos que en recompensa destas ayudas quedasse por los Godos todo lo que en España quitassen à los Suevos, que se ivan apoderando de las tierras de los Romanos, y aspiravan al imperio de toda España. Era menester buscar algun color honesto para hazerles guerra, y para quebrantar los vinculos del deudo que tenian entresi: pareciòles fer lo mejor con una embaxada amonestar à Reccario, no se olvidasse de la modestia: que acometer sin alguna causa à los comarcanos, y sin aver recebido injuria dellos, seria despertar contra si el odio publico y embidia de las otras naciones. Que los Reynos con justicia se fundan, y por ambicion y crueldad se pierden. Amenazava que si no desistia, no podia faltar al imperio Romano, al qual avia obligada su fe, y del qual tenia recebidos muchos beneficios. A' esto Reccario como hombre de sobervio coraçon, al qual las victorias passadas ninchavan y henchian de vanas esperanças, respondió, que en breve seria en Tolosa, para provar de quanta valentia era la una y la otra gente, y de

ter-

232 HISTORIA DE ESPAÑA,
terminar aquel pleyto por el trance de
las armas.

Con esta respuesta Theodorico para
prevenir, para todo lo que pudiesse
succeder, hizo juntas de los suyos, y
llamò tambien socorro de los Borgoño-
nes, y de los Francos, pasó los montes
Pyrineos, y cerca del rio Urbico, el
qual corre entre Iberia y Astorga en
Galicia, en una batalla muy travada
venció y puso en huyda à su enemigo.
Grande fuè la matança que de Suevos
se hizo en aquella batalla. El mismo
Recciarío saliò herido, y no teniendose
por seguro en parte alguna de España,
quiso en una nave passar en Africa; pe-
ro la fuerça de la tormenta le echò à la
ciudad de Porto, por aquella parte que
el rio Duero se mete en el mar. Allí por
mandado del vencedor le matàron el
año de quatrocientos y cincuenta y seys
como lo dize Adon Vinense. Braga
fuè puesta à saco, però sin sangre de los
ciudadanos. La presa fuè rica, por estar
à lo que parece en aquella ciudad la silla
de los Reyes Suevos. Despues desta ba-
talla, puso Theodorico por Governador
de Galicia (la qual dexò sugeta) à
Acliulpho, del linage de los Varnos, no
de la nobleza de los Godos, y hombre
de

de poca lealtad. Rebolvió la guerra contra la Lusitania: donde por amonestacion de Santa Olalla, debaxo de cuyo amparo estavan Merida y sus cosas, por ser ella su protectora, desistieron de saquear aquella ciudad. Hecho esto, Ceurilla con parte del Exercito, fuè embiado contra la Betica: Nepociano y Nerico à Galicia, contra Acliulpho, el qual olvidado de la fè, y de su dever, se avia apoderado de aquella provincia, y hecho tyrano.

Theodorico buelto en Francia, ò con deseo de descansar, ò por acudir à otras alteraciones, tomò las armas contra los Romanos, y contra Majoriano, porventura porque avian forçado à Avito que renunciase el Imperio, como se dirà luego, y ya se dixo que el Emperador Avito, y el Rey Theodorico eran amigos. Talò, pues, los campos de Francia, y saquedò los pueblos, y passò armado hasta el rio Rodano: y como se apoderasse de Leon, la puso à fuego y à sangre, y la sequeò. Esto en Francia. En España el capitan Ceurila, como uviessè al improvisò y antes que nadie imaginàra, llegado à la Betica, los naturales embiandole Embaxadores, le hizieron saber que ellos ponian à sí
y

234 HISTORIA DE ESPAÑA;
y à todas sus cosas en el poder de los Godos, que no avian consentido con los demas Suevos, ni conspirado contra los Romanos. Que estavan aparejados à dar rehenes, y hazer lo que les fuèsse mandado; recibirlos en los pueblos; ayudarlos con trigo, y con todas las demas cosas. Por esta manera, sin sangre la Betica quedò sujeta al señorio de los Godos.

En Galicia se hazia la guerra con mayor porfia, y ultimamente en una batalla que se diò cerca de Lugo, Acliulpho que se nombrava Rey, à lo menos se avia apartado de la obediencia de los Godos, fuè preso, y pagò con la cabeça. Los Suevos embiaron à Theodorico hombres santos, con los ornamentos de la Iglesia, y cosas sagradas, para moverle mas. Por cuya industria alcançaron perdon para toda la provincia de Galicia, y no solamente el perdon que pedian, sino con increíble grandeza de animo les otorgò que recogiendo las reliquias del naufragio passado, nombrassen de entre si Rey. Vinose à la eleccion: no se conformaron las voluntades. Unos nombraron à Franta por Rey, otros à Masdra. Este por los suyos fuè muerto à hierro dentro de dos años. Remismundo su
hi-

hijo y successor , año de nuestra salvacion de quatrocientos y sesenta , conforme à la cuenta de Isidoro , corregidos los numeros conforme à la verdad , se concertò con Franta , y juntadas con el sus fuerças , entrò por la Lusitania , metiendola toda à fuego y à sangre. La qual en aquella façon avia buuelto al señorio de los Romanos , si bien no se entiende la manera el tiempo , ni la causa en que esto se hizo. Lo cierto es que Remismundo no la pudo del todo sugetar à su señorio.

En Roma y en Italia Ricimer , nieto que era de Vvalia Rey de los Godos , nacido de una su hija , y de padre Suevo de nacion , era en este tiempo Maestro de la milicia Romana , que era el mayor poder y cargo despues del Emperador. Este hazia y deshazia Emperadores en aquellos miserables tiempos , y con esto traia al retortero la Republica Romana ; porque Mecilio Avito , successor de Maximo , renunciò el Imperio y fuè hecho Obispo de Placencia en Italia. El que le forçò à hazer esto , que fuè Julio Valerio Majoriano , successor suyo , passò en España , y sossegadas las alteraciones de aquella provincia , aprestò una Armada en Cartagena , con de-

236 HISTORIA DE ESPAÑA;
deseo de deshazer à los Vandalos en Africa. Pero todo este aparato se desvanecio como humo, porque parte de la Armada quemaron los enemigos, parte tomaron, por aver ellos tenido noticia de lo que el Emperador pretendia, y tiempo para hazerle resistencia y daño. El mismo Maioriano afeado con la afrenta del mal successo, si bien en la Gallia restituyó al imperio todo lo que los Godos avian usurpado, dado assiento en las cosas de aquella provincia, y buelto en Italia, perdió la libertad y la vida en Dertona cerca del rio Hira, à los siete de Agosto, año de quatrocientos y sesenta y uno, todo por engaño y orden de Ricimer. Por su muerte Vibio Severo, participe en esta conjuracion, fué puesto en su lugar, ayudado por el mismo Ricimer.

En aquella rebuelta y confusion de cosas, el Rey Theodorico se tornó à apoderar de Narbona, por entrega que della hizo Ravenio; al qual con grandes promessas el persuadió se apartasse de la obediencia del Emperador Severo. Ay en Nebrixa un letrado deste tiempo, en la misma delantera del Templo, sobre la puerta, con estas palabras bueltas en Romance.

Ale-

Alexandria, clarissima hembra, vivió años veynte y cinco, poco mas ó menos: murió en paz, à diez de las Kalendas de Enero, era quinientas y tres. Probo su hijo vivió dos años y un mes.

Por las palabras Latinas deste letrado, que es muy llano, se vèe que la elegancia de la lengua Latina, avia ya en este tiempo degenerado mucho de lo antiguo. La Alpha, y la Omega, con la señal de la cruz en aquella forma que se dixo arriba hizo Constantino Magno la vandera real, están puestas debaxo deste letrado, conforme à la costumbre de aquel tiempo, en razon de differenciar los sepulcros de los Christianos, de los demas.

Governava por el mismo tiempo la Iglesia Romana Hilario, natural de Calari en Cerdeña, successor de Leon el Magno. Ay una carta de Ascanio Obispo de Tarragona, para Hilario: con ocasion de la qual, y de un Concilio de Obispos que se juntaron para celebrar el dia en que nació el dicho Pontifice, se tratò en Roma como Nundinario Obispo de Barcelona, avia nombrado por heredero de sus bienes, y señalado por

238 HISTORIA DE ESPAÑA,
por su successor à Ireneo , coadjutor
suyo. Dizen que la voluntad y juyzio
del Obispo fuè aprovada por los votos
de los principales, y de los demas del
pueblo. Movido deste exemplo, ò de
su voluntad, hizo lo mismo Silvano
Obispo de Calahorra , señalando suc-
cessor, pero sin la voluntad del pueblo
y consentimiento del Metropolitano.
Por tanto pedian que aprovada la pri-
mera eleccion por autoridad de Hilario ,
la segunda se diese por ninguna. Res-
pondiò Hilario que por no poderse en
manera alguna distinguir la causa de
Barcelona de la de Calahorra , y por
que no pareciesse se heredava lo que
por benignidad de Christo se dà , con
forme à los merecimientos de la vida de
cada uno ; que la una y la otra eleccion
se tuviesse por de ningun effecto , y se
tornassen à hazer conforme à los costum-
bres y leyes , legalmente. La data desta
carta fuè à treynta de Diziembre, sien-
do Consules Basilisco y Hermenerico ,
que fuè año de nuestra salvacion de
quatrocientos y sesenta y cinco. En
esta carta Ascanio se llama Metropoli-
tano de la provincia Tarraconense. Te-
nia Tarragona por suffraganeas à Cala-
horra , Leon , Barcelona , Ciudadro-
dri-

drigo , que antiguamente se llamó Mi-
 robriga , dado que entre si estavan muy
 apartadas. Lo qual es argumento que
 era superior de todas las Iglesias que en
 España obedecian al imperio Roma-
 no, y reconocian à la Iglesia Romana
 por madre y cabeça de la Religion Chri-
 stiana, como lo es. Por ventura en Espa-
 ña no se usava en aquel tiempo el nom-
 bre de Primado , sino que donde estava
 el gobierno y la silla del imperio, aquel-
 la ciudad tenia autoridad sobre las de-
 mas ciudades è Iglesias que pertenecian
 à aquel gobierno : cosa de que tenemos
 muchas conjeturas y razones, si no
 concluyentes , à lo menos probables. Pe-
 ro bolvamos à lo de Galicia.

C A P. V.

*De la muerte del Rey Theodorico y del
 Rey Eurico.*

LOs Suevos en esta misma façon an-
 davan alterados , à causa de nuevas
 guerras que entre ellos se levantaron.
 Fue assi, que por votos de la una par-
 cialidad de las dos que avia entre aquel-
 la gente , en lugar de Franta defunto ,

co-

240 HISTORIA DE ESPAÑA,
como queda dicho, fuè puesto Frumario. Su competidor Remismundo, antes que el nuevo Rey cobrasse fuerças y se arraygasse en el Reyno, pretendió apoderarse por fuerça de armas de todo el señorio y nacion de los Suevos. Y salió con ello, por aver al mismo tiempo fallecido à caso de su enfermedad, Frumario su contrario. Dado que Iria Flavia, ciudad sugeta à Remismundo, fuè destruyda por los contrarios, porque quedavan del todo sostegados con la muerte de Frumario su Rey. Reducida con tanto la gente de los Suevos debaxo del imperio de uno, grandes levadas de gentes se hizieron en toda aquella provincia: con lo qual juntado que estuvo un gruesso Exercito, Remismundo acometió la Lusitania, y despues de averse por engaño apoderado de Coimbra, hizo lo mismo de la ciudad de Lisboa, por entrega que della le hizo Lucidio Ciudadano, y Governador de aquella ciudad.

El poder de los Romanos era menoscpreciado, temianse las armas de los Godos. Por lo qual pareció à los Suevos conveniente aplacar à Theodorico con una embaxada, con que le prometian de mantenerse en su fè, y estar apa-

aparejados para hazer lo que les fuese mandado.

Diò orejas el Godo à esta embaxada, y para mayor firmeza de la amistad, tratòse que los Reyes se confederassen con nuevo parentesco, y assi Remismundo casò con una hija de Theodorico; la qual con voluntad de su padre fuè embiada à España, y en su compañía Salano, hombre principal, que tomò cuydado de llevarla. Iva tambien entre los demas Aiace, hombre Francès; el qual por ganar la gracia de su Rey, avia dias que se hiziera Arriano. Todo esto iba endereçado, à que por diligencia deste hombre los Suevos se pervertiesse y hiziesse Arrianos. Con lo qual quitada la diferencia de la Religion, seria mas firme el assiento que tomàron. Hizo aquel hombre astuto lo que se pretendia. En effecto la Reyna procurò introducirle en la gracia de Remismundo, y por aquel medio inficionar la gente de aquella mortal ponçoña.

Salano como celebradas las bodas se bolviessè à Francia, hallò que Theodorico era muerto por engaño de Eurico su hermano, que fuè año de nuestra salvacion de quatrocientos y sesenta y

Tom. II,

L

fieto

242 HISTORIA DE ESPAÑA,
fiete, el año treze despues que el con
femejante alevosia diò la muerte à Tu-
rismundo su hermano. El Reyno de los
Godos, sin contradiccion quedò por
Eurico, en premio de aquella maldad.
Era grande su ferocidad y brio, solo le
ponia en cuydado el poder de los Sue-
vos; temia que Remismundo vengaria
por las armas la muerte del Rey su
fuegro; deseava juntamente quitar la
Lusitania à los Suevos, y echados los
Romanos de toda España, hazerse uni-
versal señor della. La qual en aquella
era estava dividida en tres partes. La
Galicia con parte de la Lusitania obe-
decia à los Suevos, la Betica y Cata-
luña à los Godos. Debaxo del imperio
de los Romanos permanecia la provin-
cia Carthaginense, los Carpetanos Rey-
no de Toledo, y casi todas las demas
provincias de España. Eurico, pues, lo
primero se concertò, por medio de sus
Embaxadores con el Emperador Leon,
que regia las provincias del Oriente.
Hecho esto, entrò con un grueso Exer-
cito-y descubriò hasta lo postrero de Es-
paña; donde sin contradiccion por mu-
chas partes maltratò y sugetò la pro-
vincia de Lusitania. Desde alli antes de
dar la buelta, embiò delante parte de
su

su Exercito, para apoderarse de Pamplona y de Zaragoza, que perseveraban en la obediencia de los Romanos. El tambien con lo mas fuerte del Exercito, movió la buelta de la España Citerior, y en ella despues de largo cerco, se apoderò de Tarragona, ciudad que en España tenia muy grande autoridad, y la derribò por el suelo, enojado de que se avian puesto en defensa, y que el cerco uviesse durado mucho tiempo. Con esto despojò à los Romanos de todo el señorio que tenian en España, y del imperio que avia durado en ella casi setecientos años. Y aun fuera de Galicia, que quedò por los Suevos, todo lo demas de España por fuerza de armas se rindiò à los Godos. Esto en España.

En la Galia se ensancharon los terminos del señorio de los Godos, con esta ocasion. Las cosas de Italia iban de cayda, à causa de las guerras civiles que estavan muy encendidas, con grande y vergonçosa flaqueza del imperio Romano, de manera que à penas ya ni por sus fuerças, ni con socorros de fuera, se podian entretener. Porque muerto el Emperador Vibio Severo, Flavio Antemio tuvo por algun

L^o 2

tiem-

244 HISTORIA DE ESPAÑA,
tiempo el Imperio de Occidente, sustentado con las fuerças y mañas de Ricimer Patricio, el qual sacò del barato para sí por muger una hija del nuevo Emperador: bien que la amistad no durò mucho, ni podia ser seguro tan gran poder de hombre particular; y es cosa forçosa que perezca, ò que haga perecer, el que pone miedo al príncipe, como acaeciò entonces. Resultàron diferencias entre el suegro y el yerno; vinièron à las armas, y Ricimer se apoderò de la ciudad de Roma, y la saqueò. Diò otro sí la muerte al Emperador Antemio. Con esto un Senador llamado Olybrio, sucediò en el Imperio. El mismo Ricimer pocos dias despues murió atormentado de gravísimos dolores. El vulgo entendia que era vengança del cielo, por aver menospreciado poco antes el derecho de afinidad tan estrecha, y aver maltratado aquella ciudad.

Muerto poco despues Olybrio, siguióse Glicerio, en ninguna cosa mas afortunado que su predecesor; por que Julio Nepote, al qual Leon Emperador de Oriente avia dado el Imperio de Occidente, le forçò à renunciarle, y le embiò à Salona, ciudad de Esclavonia, para

para que alli fuese Obispo de aquella ciudad: à proposito que no le escarniesen y maltratassen, si quedasse en Italia despojado del mando, como hombre particular; y paraque con aquella dignidad sustentasse, y pasasse por el agravio que le hazian. Dado que parece vino de su voluntad en ello, pues poco despues fuè aquella ciudad acogida del mismo Nepote, quando tambien le echò de la silla Imperial Momillo Augusto. Orestes, Maestro que era de la milicia Romana despues de Ricimer, y padre deste Momillo, quitò el Imperio à Nepote, y en el puso à este su hijo. Lo qual succediò à treyn-ta y uno de Octubre, año de quatro-cientos y sesenta y cinco. Vulgarmente à este nuevo Emperador llamaron Augustulo, por via de escarnio, y porque en el se acabò de todo punto el Imperio de Occidente, que otro del mismo nombre, es à saber Octavio Augusto, avia fundado, à lo que parecia, para siempre, y para que fuese perpetuo.

Esta manera trueca y rebuelve la fortuna ò fuerza mas alta, las cosas humanas. Caen las ciudades y los Imperios, yermanse los pueblos, y las provincias se asuelan: que es todo consi-

246 HISTORIA DE ESPAÑA,
deracion muy à proposito para contem-
tarse cada qual, y llevar en paciencia
sus trabajos. Ciudades y Reynos muy
nobles, yazen por tierra caydos, como
cuerpos muertos: y nos cuyas vidas
estrechò la naturaleza dentro de peque-
ños terminos, si algunos de los nuestros
muere, harèmos estremo sentimiento?
Razones sin duda, y muy justo, nos
acordemos que somos hombres, y no
nos queramos atribuyr la immortal-
dad de los que estan en el cielo. Im-
però Augustulo nueve meses y veynte
y quatro dias. Odoacre hombre bar-
baro, Rey de los Herulos, aviendole
quitado el Imperio, se apoderò de Italia
y de Roma, y tuvo aquel Imperio por
mas de diez y seys años. Este fuè el fin
del Imperio de Occidente, estos los
Emperadores postreros, y desgraciados,
que aqui avemos juntado, como las
hezes que fuèron del Imperio Romano,
y de su magestad. Bolvamos atràs, y
contemos algunas cosas que en su tiem-
po acontecièron.

Eurico Rey de los Visogodos, despues
de aver domado à España, acometiò las
tierras de la Gallia. Añadiòse este nue-
vo mal à los demas, con que las provin-
cias todas eran trabajadas. La deslealtad
que

que en aquel tiempo, mas que en otro, se usava, fuè la principal causa destos daños. Fuè assi, que Arvando primero, y despues Seronato, los quales eran en la Gallia Governadores por los Romanos, persuadièron à este Rey que se apoderasse de las provincias del Imperio, pues le seria cosa facil en tiempos tan rebueltos. Juntòse con esto, que à Genferico Vandalò vencìò en una batalla naval cerca de Sicilia, Basilisco capitán famoso del Emperador Leon. Con esta pérdida maltratado el Vandalò, se bolviò en Africa, y por miedo que tenia de mayor daño, donde moviò por sus Embaxadores à la una y à la otra gente de los Godos, Ostrogodos, y Visogodos, contra los Romanos, con grandes esperanças que les pùso delante, y partidos aventajados. Estas fuèron las causas de la guerra que se hizo en Francia. Avando y Seronato descubierta à la traycion, y convencidos en juyzio, pagaron con las cabeças.

El intento de Genferico tuvo mejor successo, porque Theodemiro Rey de los Ostrogodos en Panonia, recobrado que uvo su hijo Theodorico, que largo tiempo estubo en Constantinopla en rehenes, y al qual el cielo tenia

248. HISTORIA DE ESPAÑA,
aparejado el Imperio de Italia, dió cuy-
dado à Vindemiro su hermano para que
hiziesse guerra à Italia, que de sí mis-
ma iba à caerse, y estava para perderse.
Pero este, vencido por los dones que
Glicerio Augusto le dió en el tiempo
que tuvo el Imperio, dexada Italia, se
pasó en la Gallia, y juntó sus fuerças
con Eurico; el qual avia con gran es-
panto y daño de aquella provincia, co-
mençado à talar los campos, y meter à
fuego y à sangre las villas y lugares.
Fue esta junta de grande effecto, y da-
do que Epiphanio Obispo de Pavia, va-
ron en aquel tiempo de grande autori-
dad, embiado por Nepote Augusto,
tratò de sossegar estas gentes, no hizo
algun effecto, antes partido èl, los de
Rodes, de Cahors, de Limoges, los
Gabalitanos, quedàron sugetados por
las armas de los Godos. Alvernia otrofi,
ciudad de la primera Aquitania, à la
qual oy llaman Clermonte, no lexos
de aquel collado donde la antigua Ger-
govia de Cesar estuvo situada, forço-
samente se uvo de entregar, por estar
cansados los ciudadanos de un oerco
que sobre ella tuvieron muy largo,

Hazian resistencia à los Godos, y à
sus intentos, por una parte el Obispo de
aquella.

aquella ciudad, llamado Sidonio, con sus fervientes oraciones y vida muy fantá; por otra el Conde Ledicio con su valor, y con las armas, hijo que era de Avito, uno de los Emperadores ya contados. Pero las orejas de los Santos, y del cielo, estaban sordas para oír las plegarias de aquel pueblo, y los muros de la ciudad por la mayor parte echados por tierra y allanados. Por esta causa Ledicio se resolvió de huir. Llamóle el Emperador Nepote, y hizole Patriocio, que à la façon era nombre de grande dignidad: premio devido à su virtud, si bien tuvo poca dicha en defender la ciudad. En lo que mas se señaló este nobilissimo varon, fuè en liberalidad con los pobres, en un tiempo que corriò de una hambre y carestia muy grande, mayormente en la Borgoña. Acudiò à tan grave neccesidad. Ledicio con sus tesoros y con sus riquezas. Embiò su gente con jumentos y carros, para que le traxessen todos los pobres que hallassen. Juntàron como quatro mil dellos, hombres y mugeres y niños; à los quales todos diò en su casa el sustento neccesario, por todo el tiempo que durò aquel açote y trabajo: y despues por el mismo orden los hizo bolver à sus ca-

L. 5. sus,

250 HISTORIA DE ESPAÑA,
fas, y à sus tierras. Partidos los pobres;
dize Gregorio Turonense, que se oyó
una voz del cielo que dixo: *Ledicio*
Ledicio, por que beziste esto, y obedeciste à
mi voz, y sustentando à los pobres hartaste
mi hambre; ni a ti ni à tus descendientes
para siempre faltará pan.

Para hazer rostro à los Godos, que se
ivan apoderando de gran parte de la
Gallia, el Emperador Nepote despachó
à Oreste, Maestro de su milicia, con ba-
stante numero de gente. Era este capi-
tan Godo de nacion, y conforme à la
poca lealtad que en aquel tiempo se usa-
va, dexada aquella empresa, rebolvió
con sus fuerças contra su mismo señor,
y Emperador, sin parar hasta despojarle
del Imperio, y poner en su lugar à su
hijo, que como queda dicho, se llamó
Augustulo. Con la buelta de Orestes,
no quedó en la Gallia quien hiziesse
resistencia à los Godos: assi estendian
sin contradicion en aquella provincia
los terminos de su Imperio. Apode-
raronse de Marsella, y de otras ciuda-
des por toda aquella comarca, cuyos
campos riega el caudaloso rio Rodano
con sus aguas. Finalmente Eurico puso
la silla de su Reyno en Arles, y sober-
vio y arrogante con tantas victorias,
como

como si le faltàran de todo punto los enemigos, rebolviò su furia contra la Religion Catholica, como Principe Arianò, que era muy afficionado à aquella mala secta. Para mejor salir con lo que pretendia, que era deshazer los Catholicos, echava los Obispos de sus Iglesias, sin poner otros en su lugar. Los demas Sacerdotes y Clero, no teniendo quien los acaudillasse, se derramavan por diversas partes, y se reducian à muy pequeño numero. Desamparavan los Templos, los quales parte se caian; en otros nacia yervas y matas, y todo genero de maleza: en tanto grado que las mismas bestias y ganados se entravan à pacer, sin que la santidad de aquellos lugares fuesse parte para reparar este daño, por estar las puertas caydas, y la entrada libre para todos assi hombres como brutos: si ya no era que los matorrales y çarçales en algunos Templos eran tan grandes, que no dexavan entrar à nadie. Sidonio Apollinar en muchas cartas llova la calamidad de tiempos tan miserables: del qual se ha de tomar la razon destas cosas, por averlas dexado los historiadores de contar. Reynò Eurico por espacio de diez y siete años. Falleciò en

252. HISTORIA DE ESPAÑA,
Arles de su enfermedad, el año de nuestra
salvacion de quatrocientos y ochenta y tres.

En este mismo año Simplicio Pontifice Romano, y successor de Hilario, pasó desta vida à otra mejor. Hallase una carta de Simplicio, para Zenon Obispo de Sevilla, dõ se ponen estas palabras. „ Por relacion de muchos he-
„ mos sabido que tu charidad, con el
„ favor del Spiritu Santo, assi gobier-
„ nas tu Iglesia, que con la ayuda de
„ Dios, no siente los daños del naufr-
„ gio. Por tanto gloriandonos con tales
„ nuevas, nos pareció conveniente de
„ hazerte vicario de nuestra silla; con
„ cuya autoridad y vigor esforçado no
„ permitas en alguna manera, que se
„ traspassen los decretos del amaestra-
„ miento Apostolico, ni los terminos de
„ los Santos Padres. Porque justa cosa es
„ que sea remunerado con honra, aquel
„ por cuyo medio en estas regiones se
„ sabe crece el culto divino.” Destos
principios, como los Romanos Pontifices en adelante acostumbrassen à ha-
zer sus vicarios à los Obispos de Sevilla,
les nació aquella autoridad que algunas
vezes tuvieron sobre las demas Iglesias
de España. Junto con que aun por este
tiem-

tiempo la Iglesia de Toledo no tenia el derecho y autoridad de Primado. A' Simplicio succediò Felix, del qual se vèe una carta para el mismo Zenon, en que no ay cosa alguna que digna de memoria sea.

C A P. VI.

Del Reyno de Alarico.

HEchas las exequias de Eurico, los principales, à los quales el padre estando à la muerte, mucho les encomendo à Alarico su hijo, y à el diò muy buenos consejos, le declararon por successor de su padre. En tiempo deste Rey las cosas de los Visogodos estuviéron pacificas en España. La Gallia por estar dividida en muchos señorios, de Godos, Francos, y Borgosiones, no podia sossegar largo tiempo. Theodorico en Italia con consentimiento del Emperador Zenon, el qual succedièra à Leon, fundò el Reyno de los Ostrogodos, porque venció y matò al Rey Odoacre, año de nuestra salvacion de quatrocientos y noventa y tres. El origen de los Ostrogodos y su principio se ha de tomar.

254 HISTORIA DE ESPAÑA;
mar del tiempo de Radagailo; el qual
como fuesse deshecho en Fiesoli, por
las gentes de Honorio, y por el esfuer-
ço de Etilicon; los que quedaron de
aquel Exercito destrozado de Ostrogo-
dos, passados varios trances, juntaron
sus fuerças con los Hunnos, y en la ba-
talla Catalaunica estuviéron de parte
de Attila (como queda arriba dicho.)
Despues como tuviessen por mejor
assentar à sueldo del Imperio Romano,
que servir à los otros barbaros, el Em-
perador Marciano les dió tierras en Pa-
nonia donde morassen.

Poco despues vino à ser Rey de aquel-
la gente Theodomiro, cuyo hijo fuera
de matrimonio, avido en una muger
llamada Eurelieva, por nombre Theo-
dorico, de edad de siete años, embió
su padre por rehenes al Emperador
Leon. Era mucha su gracia, con la
qual y con la buena criança y su ingenio,
se hizo muy amable al Emperador: tan-
to que llegado à mayor edad, le dió li-
cencia para bolverse à su padre. Des-
pues de la muerte del qual, como hecho
Rey bolviessen à visitar al Emperador
Zenon, en el mismo tiempo que Odoa-
cere Herulo acometió el Imperio de
Italia, alcançò del facilmente licencia
de

de passar contra aquei Rey; y vencidos y destruydos los enemigos, se llamó Rey de Italia. Sugetò otrofi à Roma, como manifestamente se entiende por las cartas que Cassiodoro su Secretario escrivio en nombre del mismo Rey. Para cobrar fuerças y arraygarfe muy de proposito en el nuevo Reyno que conquistara, acordò ayudarse de todas partes, y en particular emparentar se con los Francos, Borgoñones, y Visogodos, principes y naciones en aquel tiempo de grande poder y fama. Con este intento el mismo casò con Andefleda hermana de Clodoveo Rey de los Francos, que ya en aquella saçon era Christiano. De dos hijas suyas, avidas en una muger soltera, la una llamada Ostrogoda, diò por muger à Alarico Rey de los Visogodos, la otra llamada Theudicoda, à Gundibaldo Rey de los Borgoñones.

Por esta forma, y con estos casamientos, se hizo como juez y cabeça de todo el Occidente; y como tal procurò concertar cierta differencia que resultò entre los Visogodos y los Francos, con cartas y mensageros que despachò à los unos y à los otros, en que con los ruegos mezclava amenazas si no venian en lo que era razon. Los Francos por
el

256 HISTORIA DE ESPAÑA,
el amor que tenían à la Religion Ca-
tholica, que poco antes abraçàran,
aborrecian à los Visigodos, como gen-
te inficionada de la secta Arriana. De
mas desto llevaban mal que todos los
desterrados y enemigos de los Francos
hallassen segura acogida en el Reyno
de Alarico. Quexavase otrofi Clodo-
veo, que Alarico en cierta habla que
tuvieron concertada, tratò de armar-
le cierta çalagarda, para quitarle la vi-
da, lo qual dezia saber muy cierto. La
verdad era que dos Reynos comarcanos
como estos, no podian estar mucho
tiempo sossegados, ni faltar ocasiones
de desabrimientos. Destos principios
se tenia alguna grave guerra, y que se
encenderia algun gran fuego entre a-
quellas dos gentes ferocissimas.

El Rey Ostrogodo avisado de lo
que passava, primero por la fama, y
despues por diversos mensageros que
le vinièron, y recelandose de los da-
ños que podrian resultar; despachò,
cada uno de los dos su embaxada
con cartas que les escrivìò, muy
muy prudentes y graves, para sossegar-
los, y concertar aquellas diferencias.
Avisòles que recebia el mayor pesar
que podia ser, viendo que dos tan ami-
gos

gos fuyos se armavan el uno contra el otro, y aun se despeñavan en su perdicion. Causade que sus enemigos se alegravan, por verlos encendidos en odios tan grandes. Que por el mismo caso que cada uno buscava la destruycion del otro, resultava el peligro no solo de su vida, sino tambien de sus subditos; los quales ordinariamente lastan los desatinos de sus Reyes. Los Reynos se fundan con prudencia y modestia, à quien la desenfrenada locura deshaze y consume. Las guerras que facilmente se emprenden, muchas vezes se rematan en triste y miserable fin. Que le parecia cosa justa. antes de venir à las manos, intentassen algun camino y manera de concertarse: pues los animos que hasta entonces por cosas de poco momento estavan entre si irritados, con facilidad se apaciguarian y tendrian concordia. Pero si el odio passava adelante, y con muestras del mas graves perdian del todo la amistad, no quedaria esperanza de concordarlos, hasta tanto que consumidas y deshechas las riquezas y fuerças, el uno de los dos Reynos, que en gran manera florecian, de todo punto quedasse assolado. Que temia, à causa del parentesco que con ambos

tenia,

tenia, le resultaria à èl afrenta, è infamia de entrambas partes, de qualquier manera que el negocio succedisse. Que si à Alarico no enfrenava el respecto de padre, ni à Clodoveo reprimia el amor de hermano, el como à hijo amenazava al uno, y al otro apercebia, que tendria por enemigo aquel que mostrasse mayor odio y avercion à la paz, no obedeciendo à los consejos y amonestaciones de un pecho amicissimo, y de un tan cercano pariente.

Alarico mas facilmente dava oydos à estas amonestaciones. Clodoveo por ser hombre mas feroz desechava qualquier condicion de paz. Por lo qual diò esta sobervia respuesta. Que el no tenia otro animo con Alarico, del que era justo, y el gustava. Que el fuè el primero agraviado y offendido, junto con que aviendo dado acogida à sus enemigos en sus tierras, le avia denunciado la guerra. siendo assi que el derecho de naturaleza, y la magestad real, pedian no dieffe lugar à estas demasias, sino que se defendiesse y desagraviasse. Concluia diciendo, que combidando el con la paz, y el enemigo presentando la guerra, deseava le uviesse dado la naturaleza dos manos derechas, la una para contraponer-

ponerla à Alarico, y dar la otra desarmada al mismo Theodorico. Esta respuesta de tanta resolucion hizo que el Ostrogodo quedasse mas inclinado à Alarico. Escribió cartas à todos los demas Reyes, cuyas copias oy andan, en las quales reprehende la sobervia y orgullo del Francés. Cargale que confiava en sus fuerças y en su fiereza, que era la causa de tener las orejas cerradas à la razon y justicia. Amonesta que todos acudan à aquel peligro y à atajar aquel daño que podria resultar en perjuyzio de todos. Despachassen sus Embaxadas à amenazar à Clodoveo, y apartarle de aquel mal proposito. Que la conservacion del estado de cada uno en particular, dependia de la comun providencia y amistad que todos entre si devian tener, y de contrapesar las fuerças de los Principes por esta forma.

No aprovechò ni la diligencia del Rey Theodorico, ni su autoridad, para que la guerra no passasse adelante, y viniesse à las manos. Marcharon el uno contra el otro. Juntaronse las dos huestes enemigas, en los campos Vogladeses, tierra de Potiers. No se reconocian ventajas los unos à los otros, ni en los animos, ni en las armas, ni en el arte militar.

tar, ni en el vigor y fuerças de los cuerpos. Luego pues que llegaron los unos y los otros à vista, ordenaron sus hazes en guisa de pelear. Fuè la batalla muy refiada y dudosa, igual el peligro, y no menor la esperança. Alarico no dexò por intentar cosa alguna de las que se podian esperar de un valeroso capitan; porque como cargassen los enemigos con grande impetu, y los Godos por todas partes fuesen destrozados y muertos, y los demas por salvar las vidas bolviesen las espaldas, el con animo muy grande acudia à todas partes, à los temerosos esforçava, levantava à los caydos: dõ era la mayor carga, y dõ quiera que se mostrava alguna esperança, alli ayudava con obras, y con palabras. Señalavase entre todos los suyos, por el cavallo en que iba, y sus armas resplandecientes y sobrevestes reales. Dezia à sus soldados que no en la ligereza de los pies, sino en las manos, y su valor, devian poner la esperança. Que en aquel trance lo mas peligroso era lo mas seguro, y la firme resolucion muy poderosa arma en la necesidad. Cosa de grande afrenta, que los vencedores de tantas naciones se dexassen vencer de aquella gente.

Suele

Suele el temor ser mas poderoso que la verguença. Assi los soldados no recibian las palabras, ni davan oydos à las amonestaciones de Alarico. Buelven todos las espaldas. Quedava de los postremos Alarico, y visto que no podia mas, pretendia tambien salvarse. Quando Clodoveo que peleava en el primer esquadron, se fuè para el, y de un encuentro y bote de lança le arrancò del cavallo. Procurava Alarico levantarse: pero acudiò un peon Francès que le quitò la vida. Por el contrario dos cavallos Godos, movidos del deseo de vengar à su Rey, por el un lado y por el otro, puestas en el ristre sus lanças, se fuèron para el Rey Frances. Valiòle una buena loriga que llevaba, y un valiente mancebo, llamado Clodorico, que acudiò à favorecerle. Muerto Alarico, los Godos que escaparon de la matança, se derramaron por las ciudades comarcanas, sin que quedasse esquadron alguno de consideracion para hazer rostro à los Francos. Con esto la ciudad de Angulema, que estava antes por los Godos, despues desta rota tan grande vino en poder de los Francos, mayormente que una parte de los muros, por su vejez, de repente se cayò y allanò por tierra.

Los

262 HISTORIA DE ESPAÑA,
Los Godos que no se hallaron en esta batalla, se apellidáron de nuevo, y se atrevieron à provar ventura en la comarca de Burdeos. El suceso fuè el que antes; la manteca que dello se hizo tan grande, que desde aquel tiempo el lugar en que se diò la batalla tomò nuevo apellido: porque vulgarmente se llamó el campo Ariano, por causa de la Religion que los Godos seguian. En prosecucion destas dos victorias tan señaladas, se rindiéron à los vencedores muchos pueblos de la Francia, como Burdeos, los Vesates, los de Cahors, los de Rodes: por conclusion, los de Alvernia, cuyo capitan y caudillo llamado Apollinar, deudo que era de Sidonio Obispo de Alvernia, murió en la batalla, por lo qual estavan alterados y amedrentados. Hasta la misma ciudad de Tolosa se rindiò, dõ estava la Casa Real y silla de los Godos: de suerte que à penas en toda Francia les quedò cosa alguna que no viniesse en poder de los Francos. Halláronse en los tesoros y recámara de los Reyes Godos, los vasos y los demas instrumentos de los sacrificios del Templo de Jerusalem; de los quales Alarico primero de aquel nombre Rey de aquella nacion, se apoderò quando

do entrò y saqueò à Roma ; y dèl vinièron à poder de sus successores, y al presente al de Clodoveo. Fuera tomados en los reales Vogladenses, ò en Tolosa, que en esto los Autores son varios; y aun no falta quien diga, que estos vasos estavan en Carcasóaa, y como quier que por este respecto la tuviessen cercada los Francos, sobrevinièron en su ayuda los Ostrogodos, que la libràron. Muriò Alarico año de nuestra salvacion de quinientos y seys. El Imperio y señorio que su padre le dexò aáz prospero, el le continuò con engaños y crueldad, por espacio de veynte y tres años, que fuè el tiempo que reynò, por lo qual se compadeciò poco la gente de su desfaste, antes pensavan y dezian que le tenia merecido. Si bien fuè el primero de los Reyes Godos que estableciò y promulgò leyes por escrito, recopilò en suma y publicò el Codigo de Theodosio, à tres de Febrero del mismo año que fuè muerto. Porque antes dèl, en paz y en guerra acostumbra van à gobernar se los Godos à fuer de otras naciones barbaras, por las costumbres y usanças que sus mayores avian recebido. A' las leyes de Alarico, los Reyes siguientes añadièron otras

264 HISTORIA DE ESPAÑA,
tras muchas: y de todas se forjó el vo-
lumen que vulgarmente los Españoles
llamamos el Fuero juzgo, del qual tor-
naremos à hablar en lugar mas à pro-
posito.

C A P. VII.

*De los Reyes Gafaleyco, Theodrico, y
Amalarico.*

Tenia Alarico en su muger Theu-
dicoda (que poco antes avia falle-
cido) à Amalarico, y en una muger
soltera, à Gafaleyco. Los principa-
les de los Godos, por la poca edad de
Amalarico, que era de cinco años so-
lamente, dièron sus votos y hizieron
Rey à Gafaleyco. Llevò mal el Ostro-
godo que por respecto ninguno dexas-
sen à su nieto y le despojassen del Reyno
de su padre. Era señor de Italia, de Sici-
lia, de las Islas vezinas à Italia, del Illyri-
co, y Dalmacia, y juntamente entrete-
nia à su sueldo Exercitos muy exercita-
dos en las armas. Embiò ochenta mil
combatientes à la Gallia, debaxo la con-
duta de Ilba, Conde de los Gepidas, con
intento assi bien de reprimir el orgullo
de

de los Francos, sobervios por la victoria ganada, y con esto sustentar el Reyno de los Visogodos, que estava à punto de perderse, como de restituyr à su nieto en el Reyno de aquella gente, que injustamente le quitàron. Gesaleycó medroso de tan grande aparato, y porque Gundebaldo Rey de Borgonia, que como suele acontecer, acudiò à la presa, estava apoderado de la ciudad de Narbona como no se tuviesse por seguro en alguna parte de Francia, se recogió à Barcelona. Era hombre covarde, è inclinacio à crueldad, pues con su mano dentro de la Casa Real en aquella ciudad, diò la muerte à Goerico, hombre principal. Passion ordinaria de los hombres covardes y medrosos, que pongan toda su esperança y seguridad en la muerte de los hombres excelentes y poderosos, y en la maldad.

Ilba llegado en la Gallia, y ayudado por los que quedavan de los Visogodos, ganó la victoria del enemigo, porque venció à los Franceses. Muriéron en la batalla veynte mil Francos. Con esto los Ostrogodos se apoderàron de la Provença, como en premio de su trabajo. La Aquitania, que es Guiena, tornò à poder de los Visogodos. Los Ostrogodos

266 HISTORIA DE ESPAÑA,
demas de lo dicho se apoderaron de
Narbona, que quitaron al de Borgoña,
y aun tratavan de passar los montes Py-
rincos. Gesaleyco por esta causa perdi-
da la esperanza de sus cosas, y descon-
fiado de las voluntades de los soldados,
por saber muy bien el odio que muchos
le tenian, por su covardia y crueldad,
passò en Africa. Trasimundo Rey de
los Vandalos, dado que estava casado
con hermana de Theodorico, quier
por compassion de aquel hombre ahu-
yentado, quier llevando mal que el
poder de Theodorico (que avia tiem-
po se hazia temer) se aumentasse con
la junta de aquel nuevo Reyno, le re-
cibiò benignamente, y ayudò con di-
nero, como se entiende por las cartas
de Theodorico, en que se quexa de
la injuria que en esto el Vandalò le ha-
zia. Con esta ayuda le tornò à embiar
à la Gallia, donde despues de estar
escondido un año, juntado con el di-
nero Africano un Exercito, se atreviò
à provar el trance de la batalla, que se
diò à doze millas de Barcelona. Que-
dò vencido en ella por Ilba. Bolviò en
la Gallia huyendo, y en breve murió de
enfermedad, causada por la pesadum-
bre que recibì de succederle las cosas
tan

tan mal, que fuè el quarto año de su reynado, y de nuestra salvacion de quinientos y diez. Con la muerte de Gesaleyco se escusaron grandes alteraciones, y començo el antiguo resplandor à renovarse en el Reyno de los Godos. En Talavera en tiempo de nuestros padres se hallò un sepulcro de marmol blanco, con este letrero buelto de Latin en Romance.

Isitorio siervo de Dios, vivió años setenta y cinco poco mas à menos: reposò en paz à veynte y tres de Junio; era quinientos y quarenta y ocho.

Debaxo del letrero estava y esta oy una cruz con Alpha y Omega, para muestra de que el enterrado alli seguia la Religion Christiana.

Muerto Gesaleyco, quien aya sido puesto en su lugar no concuerdan los Autores. Los mas afirman que el mismo Theodorico, se llamò de alli adelante Rey de los Visogodos. Conforma con esto, que los Concilios de los Obispos que este tiempo se tuvieron en España, ponen el nombre de Theodorico, y tambien el año de su reynado. Otros son de parecer, que à Gesaleyco

M 2

suc.

268 HISTORIA DE ESPAÑA,
sucedidò Amalarico, y que Theodorico
solamente fuè tutor y governador en
lugar de su nieto. Desto, por gover-
nar el Reyno à su voluntad, y estar apo-
derado de todas las rentas reales de
España, para mantener las compañías
de guarnicion, assi de Visogodos, co-
mo de Ostrogodos que tenia, procedió
la opinion que haze Rey à Theodori-
co. Nosotros no queremos interponer
nuestro parecer en este caso. El lector
por si lo podrá determinar, consideradas
las razones que por la una y por la otra
parte militan. Lo que Escritores Espa-
ñoles affirman, sin testimonio de al-
gun Escritor forastero, no nos contenta,
es à saber, que Theodorico vino en
España. Porque como se puede creer
que Cassiodoro, y otros que escriviè-
ron por menudo la cosas de Theodo-
rico, ayan passado en silencio jornada
tan memorable? Mucho mas se deve
contar entre las consejas de las viejas,
dado que Don Lucas de Tuy lo atesti-
gua, averse casado en Toledo, con
muger de la antigua sangre de los Espa-
ñoles; y que vencido por sus ruegos,
los restituyò en su antigua libertad. De-
mas desto añaden, que deste casamien-
to nació Severiano, padre de San Lean-
dro

dro y San Isidoro: lo qual no concuerda con la verdad, ni viene bien con la razon de los tiempos.

Lo cierto es, que Theudio, ò como otros dizen, Theudis, que fuè antes page de lança de Theodorico, al presente por beneficio del mismo, se encargò de governar la tierna edad de aquel moço, y sostener el peso del Reyno, y todo el gobierno: escalon por el qual vino despues à ser Rey. Fuera desto, Eutarico, el qual era de la real sangre de los Amalos, fuè desde España llamado por Theodorico, con esperança de heredar el Reyno de Italia, por casarle, como le casò, con su hija Amalasunta. Era Eutarico Ostrogodo de nacion, y hallòse en la batalla Catalaunica: su abuelo fuè Veremundo, hijo de Turismundo, de la sangre y alcuña de los Amalos; el qual desde Scythia vino à España, siendo Rey Theodorico, successor de Vvalia: deste fuè hijo Vviterico, y nieto Eutarico. Luego que llegó à Italia, Theodorico de mas de su nobleza, agradòse de su ingenio y condicion, y assi le escogió por yerno. Las bodas se celebràron con adereços y fistas reales, el año de quinientos y quinze. El qual

M 3 año

270 HISTORIA DE ESPAÑA,
año pasado, siendo Consules Theodoro y Pedro, en España se tuvo un Concilio en Tarragona à seys de Noviembre. En este Concilio se halla la primera vez hecha mencion de Monjes entre las memorias de España. Mandóse que la fiesta del Domingo (à fuer y à la manera de los Hebreos) se començasse desde el sabado en la tarde. De aqui procedió la costumbre de los Españoles, que comunmente tienen la noche del sabado por parte de fiesta y la huelgan. Firmaron en el Concilio Hector Metropolitano Carthaginense, y antes del Juan Terracónense, y Paulo Emporitano.

El año que se siguió luego despues, que fué el de quinientos y diez y siete del Nacimiento de Christo, se celebró el Concilio Gerundense en Girona. En el qual, conforme à la costumbre de Francia, donde Mameroo Obispo de Viena, porque raviavan los lobos, para aplacar à Dios inventó las Litánias, ordenaron los Padres que en España se hiziesse lo mismo despues de Pentecostes Pascua de Spiritu Santo, y tambien el mes de Noviembre. Así mismo Hormisda Pontifice, el qual por estos tiempos governava la Iglesia Romana, escri-

escribió así en particular Juan Obispo, conviene à saber Tarraconense, presidente en estos dos Concilios, como tambien en comun à todos los Obispos de España, una carta, en que en la Metropoli por lo menos, cada año se hagan Concilios de Obispos. Porque los antiguos estaban muy persuadidos que consistía la salud de las Iglesias en esto, por ser muy à propósito para apretar la severidad de la disciplina, que por culpa de los hombres se suele muchas veces aflojar. Ay demas desto, carta de Hormisda para Salustio Obispo de Sevilla, en que le haze su vicario para concertar las diferencias que avia entre los Obispos de la España Citerior, sin perjudicar por tanto à los privilegios y derechos de los Metropolitanos. Por la qual causa, y porque Amalarico puso la silla real, y por la mayor parte residió en Sevilla, los Obispos de aquella ciudad alcançaron autoridad que competia con la de los Primados, como queda ya apuntado.

Muerto Hormisda, en tiempo de su successor, que fuè Juan el primero de aquel nombre, el qual eligieron à doze de Agosto, del año de quinientos y veynte y tres, se tuvieron en España

172 HISTORIA DE ESPAÑA,
dos concilios de Obispos, el uno en
Lerida, y el otro en Valencia. En los
quales no ay otra cosa digna de me-
moria, sino que en el de Lerida se ha-
ze mencion de Abbad, y de Arcediano.
Algunos piensan se celebrò en este
tiempo el Concilio de Zaragoza, que
anda vulgarmente en los libros de los
Concilios, sin que aya para ello ni
argumento que convença, ni conje-
ctura bastante; por no tener señalado
ni tiempo quando se celebrò, ni Con-
sules. Vedòse empero en el, que nin-
gano tomasse nombre de doctor, sino
conforme al orden de derecho. Tam-
bien se mandò que no se diese el velo
à las virgines antes de ser de quarenta
años, renovando con esto los decretos
de Leon Magno, y de otros Pontifices,
y Concilios.

Muriò el Pontifice Juan à veynte y
fiete de Mayo, año de nuestra salvacion
de quinientos y veynte seys, en Rave-
na, del mal olor de la carcel, en que
Theodorico le pùso, porque ensoberveci-
do por aver sugetado tantas naciones, bol-
viò la guerra y amenazas contra la Reli-
gion Christiana, y contra Dios. Justino
Augusto, successor de Anastasio, con
zelo de la Catholica Religion, en que
ma-

maravillosamente se señalava , avia mandado desterrar los Arrianos de todo el Oriente. Este decreto de Justino dió tanta pesadumbre à Theodorico (porque entrambas naciones de los Godos seguian la secta Arriana) que embió por sus Embaxadores à Juan Pontifice Romano , y al Obispo de Ravena , y à algunos principales del Senado , para amenazar al Emperador , que si no le revocava , el derribaria los Templos de los Christianos en Italia , y assolaria la ciudad de Roma , y à todos los Catholicos. Hizo su embaxada el Pontifice. Festejóle mucho el Emperador , y honróle magníficamente , conforme à lo que pedia la razon. Coronó al Emperador de su mano ; y dando que le persuadió revocasse el edicto , buuelto despues de la embaxada , fué por Theodorico encarcelado , por sospechar que la honra que le avian hecho , se endereçava à entregar à Italia à los Griegos , y que era aficionado à la parte de los Emperadores. Murió el Santo Pontifice en la prision. La Iglesia le tiene en el numero de los Santos martyres , y le haze particular fiesta todos los años el mismo dia que murió. Fuéron comprehendidos en esta misma causa Symacho y Boscio , hombres princi-

274 HISTORIA DE ESPAÑA;
pales, los quales avian antes ydo à Constantinopla con embaxada. Tùvo los hasta este tiempo presos; en el qual les mandò dar la muerte.

Siguiòse en breve la vengança de Dios: porque al principio del mes de Setiembre proximo, el mismo Theodorico murió por juyzio divino, y en vengança de aquellas injustas muertes. Dexò por successor en el reyno de Italia à su nieto Athalarico, nacido de su hija Amalasunta. De cuya flaca edad, y del peso de las cosas, por ser muerto ya su padre, la madre muger de animo veronil, se encargò. Por la muerte de Theodorico, el otro su nieto Amalarico, comenzó libremente à governar el Reyno de los Visogodos. Desde el qual tiempo algunos cuentan los años de su reynado: ni ay mucho que hazer caso, ni mucha diferencia en lo uno y en lo otro: pues consta que Theodorico en tanto que el vivió, reynò en España, sea en su nombre, sea en el de su nieto, pues en todo f. hazia su voluntad. Luego que Amalarico se encargò del Reyno, lo primero de todo assentò paz con los Reyes de Francia, casandose el con una hermana dellos, hija de Clodoveo ya defunto, que se llamava Grotilda. Diòsele

fele en dote el estado de Tolosa, que fué restituylre à los Godos, cuyo antes era. La paz assentada desta manera, alterò la locura de Amalarico por esta occasion. Era Crotilde de una virtud singular. Su madre, que el mismo nombre tenia, la amaestrara en el culto de la verdadera Religion. Lo qual fué occasion de exasperar en gran manera el animo de su marido, por ser de secta Arriano. El vulgo quando iba à los Templos de los Catholicos la dezian afrentas, la ultrajavan, y la tiravan cosas fucias: dissimulava el Rey en esto, y aun quando bolvia la recebia con gesto torcido y ayrado: à los denuestos y soltura de la lengua, añaadia golpes y cardenales, tanto que le hazia muchas vezes saltar la sangre.

Suffriò ella esta vida tan aspera por mucho tiempo, con grande constancia. Confiava con su paciencia y exercicios de piedad, ablandar algun tiempo y ganar el cruel animo de su marido. Mas ultimamente, perdida la esperança, y quebrantado su animo con los malos tratamientos que la hazia, escribiò una carta à su hermano el Rey Childeberto, y con ella le embiò juntamente un lienço bañado en su misma sangre. Avisava-

le de las desventuras que dias y noches passava : pediale que favoreciesse à su hermana que mucho amava antes que de todo punto la consumiesse el lloro y lagrimas que vida tan amarga le causava. Con el largo silencio hasta entonces avia dissimulado tantas injurias , esperando que la muerte daria fin à tantos trabajos (lo que oxalà succediera , antes que verse puesta en aquella necesidad de rebolver sus hermanos con su marido) à lo menos esperaba que mudaria aquel hombre la condicion , y se trocaria. Pero que todo succedia al revès; porque unas injurias se travavan de otras , y de cada dia le dava mas triste y desventurada vida. Los regalos y caricias , recompensava con crueldad : las buenas obras , con que muchas vezes se amansan las fieras , trocava en fiereza. Que todo esto le venia , no por otra causa sino por perseverar constantemente y tener firme en la Religion de sus mayores , y que su madre dulcissima le enseñara. Sacudiesse aquel yugo tan grave y tyranico , que con voz de casamiento pusieron sobre sus espaldas. Pusiesse los ojos en Dios , el qual esperaba no faltaria à tan justa querela , y tan buena demanda.

Que

Que Amalarico no era hombre , sino debaxo de figura humana , una bestia fiera , compuesto de crueldad y sobervia , y de todos los males. Si no creian á su palabras , por lo menos les moviessse la vista de su sangre , que fuele embravecer los toros y leones. Si por el deudo no se movian , el respecto de la humanidad los despertasse , pues en ninguna cosa los Reyes mas se semejan á Dios , que en levantar á los caydos , è injustamente maltratados : mayormente si son mugeres nacidas de sangre real , y desde su primera edad criadas con mejores esperanças.

El Reyno de los Francos estava en esta façon dividido entre los hijos del Rey Clodoveo , en esta forma. Childerto era señor de Paris , Clotario de Soissons , Clodomiro de Orleans , à Theodorico obedician los de Metz de Lorena. Todos se llamavan Reyes. Estos como tuviessen compassion de la desventura de Crotilde su hermana , y encendidos por esta causa en furor contra el Visogodo , y contra la injusticia que la hazia , juntaron sus fuerças , y movièron en busca del enemigo. Hallavase Amalarico desapercibido , y en el
ne

278 HISTORIA DE ESPAÑA;
negocio culpado. La consciencia de sus
maldades le atemorizava. Determinò
ponerse en huyda. Pudiera escapar y
salvarse, sino que ciego por castigo de
Dios, con la codicia de las piedras pre-
ciosas que dexava en sus tesoros, bolvió
de priessa à la ciudad; la qual se entien-
de fuè Barcelona. Quita la divina ven-
gança el seso à los que quiere derribar:
y assi fuè, que como la ciudad fuesse ya
entrada y estuviesse en poder de los
Francos, Amalarico sin saber que hazer-
se, quiso retirarse à sagrado, y valerse
de un Templo de la Religion Catholica,
la qual el avia violado con tantas inju-
rias. No le valió: porque en el mismo ca-
mino pereció passado de un bote de la lan-
ça de un soldado. San Isidoro escribe
que Amalarico fuè muerto en Narbona,
y que se diò alli la batalla. Nosotros te-
nemos por mas cierta la opinion y auto-
driad de Gregorio Turonense, que fuè
algun tanto mas antiguo, y refiere el
caso como queda puesto.

Adon Vienense dize, que los Fran-
cos discurrièron por toda España en
profecucion de la victoria, y que echà-
ron por el suelo, despues de largo cer-
co, à Toledo, ciudad puesta en medio
de España, y de assiento muy fuerte.

Aña-

Añade que ganaron muchos otros pueblos y ciudades con el mismo curso de la victoria. Procopio dize, que quitaron toda la Gallia Gothica à los Godos: pero el silencio en esta parte de los otros Escritores, haze que no se pueda poner esto por cierto, y porque consta que los Reyes siguientes de los Visigodos estendian su imperio y jurisdiccion en la Gallia, hasta el rio Rodano. Consta otrosi, que Amalasunta, despues de la muerte de Theodorico su padre, diò la Proxença à Theodoberto hijo de Theodorico Rey de Lorena, ya defunto, y esto porque los Francos no llevassen mal el poseer los Ostrogodos alguna parte en la Gallia, lo demas dexò à los Visigodos, contenta con el Imperio de Italia. Lo cierto es que Childeberto se apoderò de los tesoros de Amalarico; entre los quales hallò ornamentos de Iglesias que eran de oro, y que recobrada su hermana, se bolviò à su tierra. Muriò Amalarico año del señor de quinientos y treynta y uno, reynò cinco años: bien que si queremos tomar el principio de su reynado desde la muerte de Gesaleyco, avremos de confesar que tuvo el Imperio veynte años. Crotilde su muger muriò en el mismo viage. Un cierto
au-

Autor dize, que la antigua Abdera fué reedificada por Amalarico, con nombre de Almeria, que es apellido algo femenable assi al del Rey, como al antiguo que tenia.

Tambien es averiguado; que el año quinto del Reyno de Amalarico se celebrò el Concilio Toledano segundo, por siete Obispos; entre los quales fueron Nebridio Bigerrense, y Justo Urgelitano. Mandòse en aquel Concilio, que los moços, los quales por voluntad y voto de sus padres, se recebían y entravan en los colegios Ecclesiasticos, y los ordenavan de la primera tonsura de clerigos, quando viniessen à la edad de diez y ocho años, en publico les preguntassen, si querían guardar castidad. Si consinriessen y viniessen en ello, que de alli adelante no pudiesen, dexada su profession, enlazarfe en las ataduras del matrimonio: pero que si no consinriessen, tuviessen libertad de casarse. Los quales si venidos à mayor edad, con voluntad de sus mugeres quisiessen apartarse todavia de su comunicacion, pudiesen ser ordenados de orden sacro. Y erran los que por occasion deste decreto piensan lo que no fué, que los Sacerdotes Españoles por este tiempo se casan

van. Presidió en este Concilio Montano, Prelado de Toledo, y Metropolitano de la primera silla de la provincia Carthagenense. Hallanse dos cartas de Montano, la una à los ciudadanos de Palencia, la otra à Toribio Monge; en las quales como Metropolitano, dize le incumbia el cuydado de la ciudad de Palencia, y que por ciertas razones queria que al Obispo de aquella ciudad estuvieffen fugetas Coca y Britalbo.

San Illesonso en el libros que escrivio de los claros varones de España, haze mencion destas cartas, y dize corria muy gran fama que Montano siendo acusado de de-honestidad, para muestra de su inocencia, tuvo en el seno ascuas vivas en tanto que dezia la Missa, sin que las vestiduras se quemassen, y sin que se apagasse el fuego. Deste principio parece que tuvo origen en España aquella costumbre generalmente recebida en otros tiempos, y de la qual diversas vezes se trata en las leyes de los Godos, pero contraria à las divinas, de la compurgacion vulgar, para descargarse de hurtos, adulterios, y otros delictos, quando à alguno se los imponian. Haziafe desta manera y por este orden. El reo primeramente
le

282 HISTORIA DE ESPAÑA;
se confessava de sus peccados. Encen-
dian un hierro , ò traian un vaso de agua
hirviendo. Bendecia el hierro ò agua
un Sacerdote despues de dicha su Missa.
El que tocando el hierro , ò beviendo
el agua escapava del peligro , era dado
por libre de la sospecha ò infamia que
le ponian. Usòse esta costumbre no so-
lo entre los Godos, sino tambien fuè
establecida por leyes de los otros Reyes
de España , y de las demas naciones
que tenian el nombre Christiano : hasta
tanto que Honorio tercero Pontifice
Romano, trezientos y cinquenta años
ha, con una ley que hizo en este propo-
sito , revocò de todo punto este genero
de compurgacion vulgar.

Florecièron por estos tiempos en Es-
paña quatro hermanos , claros por los
estudios de la sabiduria , y por la digni-
dad Episcopal que todos tuvièron. Estos
fuèron Justo Urgelitano , cuya declara-
cion y exposicion sobre los Canticos
anda. Justiniano Obispo Valentino , el
qual compuso un libro en que declara
cinco questiones à èl propuestas por un
cierto llamado Rustico , es à saber, del
Espiritu Santo, de los Bonosiacos , que
por otro nombre eran Photinianos, de
la Trinidad , y que el bautismo Chris-
tiano

tiano no se ha de iterar, y que diffiere del bautismo de San Juan. El tercero fuè Nebridio Obispo Agathense. Viviò en la Gallia Gotica. El quarto fuè Elpidio, del qual no se sabe donde fuè Obispo. Fuera destos vivò en esta era Aprigio Obispo de Beja en Portugal, famoso por los comentarios que escribiò sobre el Apocalypsi (los quales hemos visto) y claro por el testimonio del mismo San Isidoro.

C A P. VIII.

De los Reyes Theudis y Theudiselo.

POR la muerte de Amalarico, como no tuviesse hijos, saltò de todo punto la linea de los Reyes Visigodos, y el Reyno vino à parar en Theudis, el qual era de nacion Ostrogodo. Los principales de los Visigodos procuraron que fuesse su Rey, por ser excelente en las artes de la guerra y de la paz, y por la esperiencia de cosas que tenia, y su singular prudencia. Demas que avia ganado la voluntad de muchos en el tiempo de su gobierno que tuvo siendo Amalarico menor de edad, y gobernando.

284 HISTORIA DE ESPAÑA;
do Theudis la Republica à su voluntad. Su muger por ser persona muy poderosa, de lo mas noble de España, le traxo en dote un estado, del qual le podian armar dos mil combatientes. Lo qual fuè como escalon para que en este tiempo alcançasse el Reyno. El Rey Theodorico Oitrogodo, mirando por las cosas de su nieto, tratò los años passados de hazer que Theudis bolvièssè à Italia, con muestra de querer honrarle. Pero èl, entendido este artificio, procurò con todo cuydado divertirlo. En el tiempo que reynò Theudis en España, se mudò en Roma la forma de governar la Republica, porque se quitò el nombre y poder de Consules, el año de quinientos y quaranta y uno. En el qual Basilio, llamado Junior, sin compañero fuè el postrero que tuvò el Consulado.

El año siguiente Childeberto Rey de los Francos, y Clotario su hermano, por no estar del todo satisfechos con la vengança passada, tornàron à hazer guerra à España; y despues que por todas partes talàron la provincia Tarraconense, pusieron cerco sobre Zaragoza. Los ciudadanos en aquel peligro hizieron recurso à San Vicente martyr, al qual tenían por patron. Los vascones enlutados,

dos, las mugeres sueltos los cabellos y cubiertas con ceniza, andavan en processión todos los dias al derredor de los muros de la ciudad, en que llevavan la tunica de San Vicente, con lo qual y con lagrimas, imploravan la ayuda del cielo. Childeberto pensò al principio que aquel lloro femenil era à proposito de algunas encantaciones y hechizarias que hazian : despues sabida la verdad de uno que prendièron, y temiendo algun castigo del cielo por este respecto si passava adelante, templò su saña, y cessò de hazerles más agravio. Dièronle los ciudadanos à su instancia, la vestidura ò orario de San Vicente, la qual como si fueran grandes despojos de los enemigos, llevò à Paris, donde edificò un Templo en el arrabal, en nombre deste Santo, el qual al presente se llama de San German, y es à manera de alcaçar, con fosso y con adarves, sus troneras y traviesas, apartado de los demas edificios. Fuele esta rica joya agradable, assi por la devocion que el tenia al martyr, como por la vengança que con esto parecia tomar de las injurias passadas, y porque serviria esta prenda en adelante, como de memoria de la victoria que ganàron. Si bien,

co-

286 HISTORIA DE ESPAÑA,
como Isidoro escribe , los Francos à la buelta se viéron en estremo peligro, por estar apoderado Theudiselo , con parte de los Godos , de las hozes , estrechuras , y passos de los Pyrineos.

El Rey Theudis , à causa de tener menos fuerças , y por estar desapercibido de todas las cosas , temia en lugar abierto presentar la batalla , y pretendia con aquella ventaja de lugar , por medio de Theudiselo aprovecharse de sus contrarios. Succediò como pensava , que los Francos fuéron en aquellas estrechuras cercados por todas partes , maltratados , y destròçados , en tanto grado , que compradas las treguas à dinero , à penas ultimamente , con voluntad de Theudiselo , pudieron encumbrar aquellos montes , y salir à campo raso. A'esta guerra se siguiò una peste , por la qual innumerables hombres en espacio de dos años , que fuè el tiempo que durò este mal , penciéron en España. Theudis con desseo de satisfazerse de la afrenta recebida , ò por pretender con alguna notable empresa estender la fama de su nombre , ò (lo que mas creo) por ayudar à los Vandalos , que ya de tiempos atrás corrían peligro de perder el Imperio de Afri-

Africa, passado el estrecho, pùso cerco à Ceuta, ciudad que està enfrente de España, à la entrada del estrecho. Donde como por guardar el dia del Domingo, cessasse del combate, con una repentina salida que los cercados hizieron, recibió muy grande daño. Los que estavan en los reales, sin faltar uno, fuèron muertos. El Rey con parte del Exercito se salvò en la Armada que tenia en el mar, y le fuè forçoso bolver à España. Lo qual succediò en el mismo tiempo que Belisario, por mandado de Justiniano Emperador que era de la provincias de Oriente, quitò Africa à los Vandalos, cuyos señores fueran por espacio de cien años.

En la prosecucion desta guerra succediò un caso notable. Eufcia y Gothio, fuèron por Gilimer Rey de los Vandalos, embiados con embaxada à Theudis, para pedirle socorro. Tardaron mucho en la navegacion, tanto que llegò antes que ellos la nueva de lo que passava: y los que venian en una nave de Africa, como testigos de vista, avisaron de un gran lloro y trabajo de Africa, que Carthago era tomada, el Rey de los Vandalos Gilimer preso, y el Reyno de los Vandalos acabado. Los

Em-

288 HISTORIA DE ESPAÑA,
Embaxadores no sabian desto nada: preguntados por el Rey Theudis, en que estado quedavan las cosas de Gilimer, respondièron, que en muy bueno. Fuèles mandado que sin tardança bolviesesen à Africa, y que alli esperassen la respuesta de todo lo que pedian. Ellos sospechando que el Rey estava tomado del vino, por averlos festejado con un gran combite, en que largamente se beviò, el dia siguiente tornàron à referir su embaxada. Como les fuese respondido lo mismo, cayèron en la cuenta del mal y daño succedido, y tuvièron por cierto, que mal peccado el Reyno de los Vandalos avia sido destruydo, y Africa reducida al poderio del Imperio Romano. Bolvièron à Africa; y aviendo sido presos no lexos de Carthago, por los soldados Romanos, dièron noticia à Belisario de todo lo que passaran.

Despues desto vinièron nuevas de Italia, que por el esfuerça primeramente de Belisario, despues de Narsete; que le succediò en el cargo de General por el Imperio, el Reyno de los Godos quedava deshecho, vencidos en batalla, y muertos Theodato, Vitiges, Ildebaldo, Ardario, Totila, y Teya; los quales por orden fuèron Reyes de Italia despues de Theodorico

Theodorico. Con lo qual la Republica Romana, como juntados en un cuerpo todos sus miembros, que estavan antes destrozados, despues de largo tiempo, començava à reducirse en su antigua dignidad y resplandor, en tiempo y por el valor del Emperador Justiniano; en cuyo imperio tuvièron fuerça las armas contra los estraños, bien assi como el consejo y prudencia en su casa. En lo que mas se señalò, fuè, que con ayuda principalmente del jurisconsulto Treboniano, hizo reducir la muchedumbre de leyes que estavan deramadas casi en dos mil libros, con buen orden à pocos volumenes. Lo primero que se compuso, fuè elCodigo, à exemplo del de Theodosio: despues la Instituta y Digestos; diligencia que le acarredò, como qualquiera otra cosa que hiziesse, gran renombre y fama.

Por el mismo tiempo los Arriapos dièron la muerte en Marsella à San Laureano, varon admirable, Ungaro de nacion, y que en Milan se ordenò de Sacerdote. Perseguia en aquella ciudad la secta Arriana con grande libertad. Pretendio darle la muerte el Rey Totila, que à la saçon era Rey de Italia. Huyò por escapar de aquel peligro, sin parar

Tom. II.

N

ha-

290 HISTORIA DE ESPAÑA,
hasta llegar à Sevilla. Allí diò tales
muestras de su viriud, que despues de
la muerte de Maximo, le eligieron en
Obispo de aquella ciudad. Hazia gran-
des diligencias Totila para darle la muer-
te. Amonestòle en sueños Dios del pe-
ligro en que estava. Embarcòse en una
nave para yr à Roma. Refieren que
en aquel camino diò la vista à un cie-
go; y que llegado à Roma, el Pontifice
le hizo mucha honra. De allí à poco diò
la buelta à Marsella, ciudad que en
este tiempo estava en poder de los Ro-
manos. Allí finalmente los Arrianos le
diéron la muerte. El Obispo de Arles
procurò que su cuerpo fuesse sepulta-
do en Besiers de Francia. La cabeça lle-
varon à Sevilla, y con su llegada aquella
ciudad quedò luego libre de la ham-
bre, y de la peste que padecia; segun que
el mismo à su partida prophetizò que
succederia.

Siguiòse tràs esto en breve la muer-
te de Theudis, que fuè el año de Chri-
sto de quinientos y quarenta y ocho:
ruvo el Reyno por espacio de diez y
fiete años y cinco meses. Un cierto
hombre, no se sabe porque causa, se
resolviò de matar al Rey, ò morir en
la demanda. Para salir con esto, fin-
giò

gio y dava muestras de estar loco. Dexáronle entrar dō estava el Réy. Envisitó con él, y metiòle una espada por el cuerpo. En este postrer trance conociò el Rey y confessò ser aquella justa vengança de Dios, por cierta muerte que el en otro tiempo diò à un su capitán debaxo cuya vándera en su mocedad militava, y le tenia jurada fidelidad. Llegò à tanto su contricion, que mandò à los que presentes estavan no hiziesen algun mal à su matador. Este exemplo de benignidad, entre los otros males que tuvo, se puede alabar en la vida y muerte deste Principe: junto con que permitiò à los Obispos Catholicos, si bien era de diversa secta, que se juntasen en Toledo, y hiziesen Concilio, para determinar lo que les pareciesse à cerca de la Fè, y de lo tocante à la Religion.

Governava la Iglesia Romana despues de Juan II. y de Agapito, y de Silverio, el Pontifice Vigilio; en cuyo tiempo muerto Theudis, Theudiselò por su valentia (de que diò muestra en la guerra de los Francos) y por la nobleza de su linage, que era hijo de una hermana de Totila Rey de los Ostrogodos, por voto de los princi-

N 2

pa-

pales succediò y fuè hecho Rey de los Visigodos. Los principios de su reynado, y las esperanças que del tenian, por su valentia en las armas, en breve se escurecièron y trocàron, por derramarse en deshonestidad. Muchos de los suvos, procurandolo el, fuèron muertos de secreto : à otros levantàron falsos testimonios, y condedàron en juzio, todo à proposito de tomarles sus mugeres para hartar su luxuria. Por la qual causa fuè de tal manera aborrecido, è incurriò en desgracia del pueblo, y de los principales, que se conjuràron contra el y le matàron. En tiempo de Theudiselo se dezia comunmente, que en un lugar cerca de Sevilla, que oy se llama Offeto, y Plinio le llama Olfet, en un Templo de los Romanos y Catholicos (assi hasta los mismos Arrianos para hazer differencia los llamavan) las fuentes del bautismo, aunqua cerradas por el Obispo en presençia del pueblo, y selladas con diligencia el jueves de la semana santa (la qual por traer à la memoria los tormentos que padeciò Christo, se llama tambien la semana grande) luego el sabado siguiente cada un año acostumbravan à henchirse de agua, sin que nadie supiesse de donde

de àquel agua procedia ò manava.

El Rey Theudiselo movido por la fama deste milagro, y por sospecha que era engaño, porque era el de secta Arriano, como una y otra vez pusiesse guardas, y sin embargo las fuentes se hinchesen, mandò que al derredor del Templo, porque no viniesse el agua occultamente encañada, se tirasse un foso de veynte y cinco pies en ancho, y otros tantos en alto. En esta obra estava occupado quando los suyos se heranaron contra el y le dièron la muerte. Este milagro de las fuentes, como lo refiere San Isidoro, y Paschasio Obispo, en una carta que escrivio à San Leon el Magno, dize que acontecia en Sicilia. Puede ser que, como es ordinario, trastocadas las cosas por la fama, lo que succedia en una provincia se atribuyesse à otra. Lo que en este caso es mas de maravillar, que San Isidoro no aya hecho mencion alguna de milagro tan illustre, y que conforme à lo dicho, succediò en España casi en su mismo tiempo; mayormente que refiere lo que hemos dicho del milagro de Sicilia. La muerte deste Rey passò en esta manera. En Sevilla acometièron los conjurados la Casa Real, y al tiempo que yantava le dièron la

N 3

muer-

294 HISTORIA DE ESPAÑA,
muerte. Reynò diez y ocho meses y
treze días. El Reyno de los Francos que
por muerte de los otros Reyes de Fran-
cia se juntàra en Clotario, muerto èl, se
dividió à esta misma façon en quatro
partes, entre quatro hijos que dexò. Lo
de Paris se diò à Chereberto; lo de Metz
y Lorena à Sigisberto; lo de Soeßons
à Chilperico; lo de Orleans tuvo Gun-
tano; las quales todas fuéron ciudades
reales, y ellos se llamàron Reyes.

C A P. IX.

De los Reyes Agila y Athanagildo.

EN lugar de Theudisela, por eleccion
de los principales, sucediò en el
Reyno Agila. Governò los Godos cinco
años y tres meses. En el qual tiempo
fuè trabajado de adversos successos,
que se continuàron hasta el fin de su
vida. A' los principios pùso un cerco
muy apretado y de mucho tiempo sobre
la ciudad de Cordova, que no le que-
ria obedecer. Los cercados al improvi-
so hizièron una salida, en que le des-
baratàron, con muerte de su hijo, y
perdida de otros muchos de los suyos,
y

y del bagage. Con esto alçò el cereo, y no parò hasta Merida. Conociòse en este desastre el poderio del martyr Afisiclo, cuyo Templo, que estava cerca de Cordova, el avia profanado, metiendo en èl sus cavallos. Affi se persuadia el pueblo, que era castigo del cielo, y pena de aquel desacato, por la devocion que al martyr tenian. Y San Isidoro escribe, que como por aquella afrenta y revès, commengasse à ser depreciado, no parò el daño en esto: y es ordinario, que empos de la fortuna, va el favor y disfavor de los hombres. Alçòse pues contra èl Athanagildo, y para mis fortificarse, en una embaxada que embiò al Emperador Justiniano, prometió que si le acudiesse y le socorriese, en pago de la ayuda, le entregaria no pequeña parte de España, para que volviesse à la obediencia del Imperio Romano.

Fuè embiado de la Gallia Liberio Patricio, el qual titulo y nombre que antes era de nobleza, ya en esta tiempo lo era de dignidad inventada por Constantino Magno, con muchos privilegios que le diò. Entre los quales uno en particular era muy notable, que tenia mejor aliento que los Prefectos

296 HISTORIA DE ESPAÑA,
del Pretorio. Con la venida de Liberio
se dió la batalla cerca de Sevilla, de
entendemos fué el principio de aque-
lla rebelion. Quedó la victoria por Atha-
nagildo, y con esto Agila fué muerto
en Merida por los mismos principa-
les que le seguian, año del señor de
quinientos y cincuenta y quatro. Pesa-
vales, es à faber, que con las guetras
civiles se quebrantassen las fuerças, y
perdieffen las riquezas de los Godos,
que en tantos años se juntàran. Temian
juntamente, à exemplo é imitacion de
Italia y de Africa, que por aquel cami-
no los Romanos no recobrassen à Espa-
ña de todo punto.

El mismo año en Constantinopla,
por diligencia del Emperador Justi-
niano se tuvo un Concilio General de
ciento y setenta y cinco Obispos, con-
tra muchos que seguian las opiniones
de Origenes; las quales eran agenas
de la verdadera piedad. En aquel Con-
cilio (que entre los Generales es el
quinto) se determinò que los muertos
podian ser descomulgados: y al con-
trario de lo que Origenes enseñò, que
ni el Sol, ni las estrellas, ni las aguas
que estan sobre los cielos, son ciertas
virtudes animadas y racionales. Fué tam-
tam-

tambien reprovado lo que Theodoro Mopsuestenos avia dicho, y las respuestas de Theodorito, y una epistola de Iba Edeffeno, que fuèron los tres Capítulos sobre los quales después resultaron grandes debates, tanto que por esta causa muchos no recebían este Concilio. Presidieron en el Concilio Mena Obispo de Constantinopla, y muerto el, el que le sucedió, que fué Eutychio. Que Virgilio Pontífice Romano, el qual aviendo sido preso en Roma, por mandado del Emperador, à la saçon se hallava en Constantinopla, nunca se quiso hallar presente à los Actos del Concilio: pero confirmó por sus cartas lo que los Padres determinaron y decretaron, y en particular se dize aver el dicho Pontífice condenado à Orígenes. Jornandes Obispo de los Godos, continuò la Historia de aquella nacion hasta estos tiempos, en los quales Athanagildo por la muerte de su contrario, quedó sin contradiccion por Rey de los Godos,

Tuvo este Rey mucho que hazer por toda la vida, y emprendió guerra muy travadas, en que à vezes le sucedió prosperamente, à vezes al contrario. Porque olvidado de lo que prometiera, procurò luego echar à los Ro-

N 5

ma-

manos de toda España. Los quales, assi por el aliento que poco antes se tomara, como por fuerza de armas, estavan apoderados de una parte no pequeña della, tanto que su imperio se estendia del un mar al otro. Tuvo de Galsvinda su muger dos hijas, la una se llamó Galsvinda, que casò con Chilperico Rey de Soeßons en Francia. La otra Brunehilde, que era la menor, casò con Sigiberto Rey de Metz, en Lorena, hermano de Chilperico. Estas dos señoras por diligencia de los Obispos de Francia, y por medio de su doctrina, dexada la secta Arriana que professaran desde su tierna edad, fuéron instruydas en la Religion Catholica: y aun no falta quien diga que Athanagildo de secreto seguia la Religion Catholica, dado que por respecto del tiempo en publico professò la secta Arriana, por miedo, à lo que se entiende, de no alterar los animos de su gente. Lo cierto es que reynò quinze años y seys meses. Muriò en Toledo de su enfermedad, año de quinientos y sesenta y siete. En Portugal, quatro leguas de Guimaranes, pueblo à el qual los antiguos llaman Idania, à la ribera del rio Vicela, ay una aldea con nombre de Athanagildo, por ventura fun-

fundada por este tiempo. En ella se vèen cimientos y ruynas de edificios que muestran fuè obra de Godos, muy diferente de la fabrica Romana, y de la manera y primor que tenian los Romanos en edificar.

Despues de la muerte de Athanagildo, se siguiò una vacante de cinco meses. Don Lucas de Tuy dize de cinco años y cinco meses. La causa fuè, que los principales de los Godos, divididos en parcialidades y passiones, no venian de conformidad en nombrar algun particular, el qual oon fuerças è ingenio subtitentasse la Republica, que se iba à caer. Poco caso hazian de los daños publicos, por cumplir con sus passiones particulares. Governava la Iglesia Romana despues de Vigilio y de Pelagio, Juan III. Los Suevos à la misma façon, señores que eran de Galicia, bolvièron à la Catholica Religion que antes dexàran, renunciada de la secta Arriana, à la qual avian mucho favorecido; y trabajado de todas maneras à los Catholicos en aquella tierra por espacio de casi cien años. Ayudò mucho para reducirlos la diligencia de Martin Damienfe, el qual era Ungaro de nacion, y con-

grandes peregrinaciones que hizo anduvo las provincias de Oriente, y se hizo muy docto y muy aventajado en el estudio de las divinas letras. Este insigne varon, venido en España, diò gran muestra en Galicia de su bondad y sabiduria. De su erudicion la dan bastante muestra los libros que escriviò, su mucho lustre, y elegancia de palabras, las hermosas sentencias de que estan esmaltados. Anda un tratado suyo de Ira, otro de la Humildad Christiana, otro de Moribus, y ultimamente de la differencia de las quatro virtudes Cardinales; en los quales, porque con las muchas sentencias y agudeza del estilo, se llega mucho à la semejança del de Seneca, los dos postreros libros andan en algunas impressiões en nombre de aquel Philosopho, puestos entre sus obras. Edificò desde sus cimientos el Monasterio Dumienſe, el qual mudado despues en Obispado, de Abbad Dumienſe se llamò Obispo del mismo titulo, y mas adelante fuè Prelado de Braga, con retencion de la Iglesia Dumienſe, que unièron con el nuevo Obispado que le dièron. Despues de muerto, por la mucha fama de su santidad en Galicia, y en parte de la Lusitania, le tuvièron y tienen por

LIBRO QUINTO. 301
por Santo , hasta hazerle fiesta à veynte
de Março.

Quando los Suevos abraçaron la religion Catholica , tenian por Rey à Theodomiro. Que Reyes despues de Remismundo (del qual se habló desuso) antes deste tiempo ayan tenido los Suevos, no se sabe. Porque las antiguas memorias y Historias de aquellos tiempos han faltado. La occasion de reducirse fuè esta. Acaeciò muy à proposito, que el hijo mayor de Theodomiro, que le avia de succeder en el Reyno, estava doliente de una grave enfermedad. Bolava por el mundo la fama de los milagros de San Martin Turonense. Embiò el Rey à su sepulchro Embaxadores en romeria , para alcançar salud para su hijo , que llevàron tanto peso de oro y plata, quanto era el del cuerpo de aquel moço. Como ninguna cosa se alcançasse por este medio, entendìò su padre que diferenciarse en la religion, y seguir la secta de Arrio , era la verdadera causa de no elcançar de Dios lo que tanto deseava , por las oraciones de San Martin. Embiò nuevos Embaxadores , los quales le traxeron parte del manto de que San Martin usava en vida. En el entretanto el hijo alcançò
la

302 HISTORIA DE ESPAÑA,
la salud deseada. Y sin embargo, por ve-
to que avia hecho su padre, y con que
se obligara si alcançase lo que desea-
va y pedia à Dios, mandò luego edifi-
car en nombre de San Martin un Tem-
plo. Algunos piensan que este Templo
se hizo en Orense, à causa que la Igle-
sia Mayor de aquella ciudad se llama del
nombre de San Martin.

No parò en esto la devocion del Rey,
antes por su diligencia los Suevos se re-
duxeron publicamente à la Religion Ca-
tholica. Y para mas confirmarlos en
aquella Religion, por amonestacion de
San Martin Dumianse, se juntò un Con-
cilio en Bragra, de los Obispos de Gali-
cia, el año tercero del Reynado de Theo-
domiro. En los Actos deste Concilio, que
fuè el primero entre los Bracarenses, se
lèe el nombre del Rey Ariamiro, pero
està la letra errada. Fuè esto el año de
Christo de quinientos y sesenta y tres.
Lucrecio Obispo de Braga, successor de
Profuturo, tuvo el primer lugar entre
ocho Obispos que alli se hallaron. Des-
pues del, Andres Obispo del Padron,
Martin Dumiense, Lucencio Comim-
bricense: demas destos Coto, Hilderi-
co, Timotheo, y Malioto, sin declarar
en que Iglesias eran Obispos. En aquel
con-

Concilio confirmaron la Religion Catholica, y reprovieron la secta de Priscilliano. Vedóse, conforme à la costumbre antigua, que los cuerpos de los defuntos no se enterassen dentro de los Templos. Señaláronse los terminos à cada una de las diócesis de Galicia, hasta donde cada qual se estendia, como lo dize Ithacio en la Cronica de los Suevos, Vandalos y Godos.

No ay duda sino que por estos tiempos ùvo diversos Escritores llamados Ithacios, ò Idacios; y entre otros uno que cien años antes del en que vamos, escribió una Historia de las cosas de España. Algunos entienden que la distincion de terminos ya dicha, se hizo en el Concilio Lucense ò de Lugo, el qual dizen se tuvo luego el siguiente año, movidos por memorias que ay desto en los Archivos de la Iglesia de Lugo. Otros se persuaden, por razones que para ello alegan, que entre estos dos Concilios ùvo espacio de seys años. Mas todas estas opiniones son inciertas, ni ay para que aprovarlas ni reprovarlas: cada uno conforme a su juyzio les dará el credito que le pareciere. Yo me allego à los que sospechan y es muy probable, que este decreto se hizo primero en el

Con-

304. HISTORIA DE ESPAÑA;
Concilio de Braga, y despues se confir-
mó en el de Lugo. Lo cierto es que
Martin, ya que era Prelado de Braga,
embió ciertos capitulos que el mismo
juntó de los Concilios Griegos, para que
los viesse los Padres del Concilio de Lu-
go. Tambien es everiguado que aquella
Iglesia de Lugo por permission del Rey
y à su instancia, se hizo Metropolitana,
que es tanto como hazerla Arçobispal, y
à su Prelado Arçobispo: si bien se orde-
nó que la tal concession no parasse per-
juizio à la Iglesia de Braga; la qual an-
tes por esta razon alcançò autoridad de
Primado, pues por el mismo caso la
quedava por subdito el Arçobispo de
Lugo, bien que en aquel tiempo la dicha
Iglesia no usó deste nombre de Pri-
mado.

En este mismo tiempo bolava por to-
das partes la fama de San Millan de la
Cogulla, por su grande santidad. Siendo
moço se exercitó en officio de pas-
tor; el qual dexado, se pasó à la pro-
fession de la vida Monastica. A' los prin-
cipios tuvo por maestro un Monge
llamado Feliz: despues con deseo de
vida mas perfecta, se apartó del trato
de la gente, y en la soledad del monte
Destercio pasó quarenta años de su vi-
da-

da. De alli Didymio Obispo de Taragona, movido de su grande fama, le facó para ordenarle de Presbytero, y darle como le dió el cuydado de la Iglesia Birgegíense. Impusieronle sus compañeros muchas calumnias, por no llevar bien la severidad de la disciplina, y de la vida que hazia, y exemplo que dava: por la qual causa renunciando aquel cargo, en una capilla ò hermita que levantó cerca de aquel pueblo, pasó lo demas de su edad, que vivió hasta ser de cien años, ocupado en la contemplacion de las cosas divinas. En aquel lugar pasó desta vida, y sepultaron su cuerpo: y en el mismo passados mas de otros cincuenta años, por su devocion y respecto, se levantó un Monasterio de su mismo nombre, en riquezas, autoridad, y magestad, y en anchura de todo el edificio, uno de los mas principales y mas nombrados de toda España.



EAP.

C A P. X.

De las dos hermanas Galsuinda y Brunechilde.

DOs hijas del Rey Athanagildo, Galsuinda y Brunechilde (como poco antes queda dicho) casaron en Francia con dos Reyes de aquella gente; los cuales casamentos fueron desastrosos: así lo mostró el suceso de las cosas. El contento de la una fue breve, porque á penas era casada quando desastrosamente murió. La vida de la otra fue larga, mas sujeta á muchas calamidades. El vulgo á estos trabajos le añadió la infamia y mal nombre. De la qual queremos descargar, con argumentos y testimonios concluyentes, á esta nobilísima hembra. Tuvo Clotario primero de aquel nombre Rey de los Francos, quatro hijos, todos Reyes: los quales repartieron entre sí el Imperio de su padre, en esta forma. Chereberto, fue Rey de Paris, Chilperico de Soissons, y por averse apoderado de los tesoros del padre, quedó mas poderoso que los otros: Guntrano tuvo á

Or-

Orleans , Sigiberto lo de Metz de Lorena. Con este casò primero Brunechilde , la menor de las dos hermanas con el menor de los hermanos , *moça elegante de denuedo , de buen parecer , de bonestras costumbres , prudente en el consejo , y en las palabras blanda*. Sea licito usar de las mismas palabras de Gregorio Turonense, Prelado del mismo tiempo. Diràs que puede mucho el tiempo para mudar las costumbres , y mas de los Principes. Sea affi. Passemos adelante.

Childerico de su primera muger Audovera , tuvo à Meroveo y Sigiberto sus bijos : despues casò con Galsuinda hermana mayor de Brunechilde. Fredegunda amiga deste Rey , y que tenia con el grande cabida , de mas de atreverse à la nueva casada , y tener con ella rehiertas , dezirle baldonas y ultrages , fuè causa de su muerte. Porque en el lecho de su marido la hallaron muerta , sin que dexasse algun hijo. Entrò en su lugar la misma Fredegunda , y llamòse Reyna. La qual dado que cometìò muchos delictos y malades , viviò mucho. Fuè en aquel tiempo conocida por su desvergüenza , deshonestidad , luxuria , y crueldad. Porque aviendo por la

mu-

muerte de Chereberto Rey de Paris, heredado aquel Reyno Sigiberto su hermano, le hizo matar, por medio de dos homicianos, estando descuydado en la dicha ciudad. Brunechilde espantada por el desastre y muerte de su marido, y cuydadosa de su hijo Childebeto. Embióle à aquellas partes de Metz, donde tenia favor en la gente, y ganadas las voluntades de la provincia. Mas ella vino à poder de Chilperico, y por el fuè embiada presa à Ruan (Lector atencion, que son muchos los personajes de que en este capitulo se trata.)

Movido de su hermosura Meroveo, hijo mayor de Chilperico, se casò con ella. Era aquel casamiento ninguno, por estar vedado por derecho el casarse con la que fuè muger de su tio. Sin embargo pudièra alcançar perdon de su padre, por aver errado como moço, si su madrastra Fredegunda no lo impidièra: assi fuè primero hecho Frayle, y despues tambien muerto. El mismo fin tuvo Clodoveo su hermano menor. Pretextato Obispo de Ruan, fuè embiado en destierro. El cargo fuè hallarse al casamiento de Moroveo y Brunechilde. A' estas crueldades e impiedades, se allegò la deshonestidad desta
mu-

muger. Sin tener respecto al Rey su marido , como deshonesta puso los ojos en Landrico su Condestable. Vino esto à noticia de su marido , por sospechar castigaria estas deshonestidades mal encubiertas , y locos amores, ellos se anticiparon (que fuè otra nueva maldad) y como bolvièsse de la caça, le procuraron matar junto à un pueblo llamado Cala. Hizose assi ; con que despues fuè la vida mas suelta.

Hizo Fredegunda guerra en favor de Clotario su hijo contra Childeberto primo del niño , el qual por testamento de Guntrano su tio , era Rey de Borgoa , de mas del Reyno de su padre que ya de antes tenia. Llevava Fredegunda por General de su gente al mismo Landrico , que saliò con la victoria por permission de Dios. Siguiòse tràs esto la muerte de Childeberto, y de su muger. Uvo sospecha que con ponçona que les dièron , no se dize quien. Solo consta que de dos hijos que dexò el muerto , Theodoberto el mayor quedò por Rey de Metz , y Theodorico el menor, de Borgoa : los quales estavan debajo la tutela de Brunechilde su abuela. Estos siendo de edad hizièron guerra à Clotario. Causas de guerra nunca pueden

310. HISTORIA DE ESPAÑA,
den saltar entra los comarcanos. Las Hi-
storias de Franzia dizen , que à persua-
sion de Brunechilde , con intento que
tenia de acrecentar con nuevas honras à
Protadio un Italiano amigo suyo, si con
verdad ò por odio que la tenian por ser
Española , aun nó lo determinamos.
Añaden que passò tan adelante en esto ,
que reboviò à Theodorico contra Theo-
doberto su hermano , con dezir que el
dicho Theodoberto era hijo de un hor-
telano , y que se avia apoderado de los
tesoros de su padre.

No paràron estas alteraciones y odios,
hasta tanto que los dos hermanos se hi-
zièron guerra , y Theodoberto fuè en
Colonia muerto à traycion : del qual
dizen otros , que su hermano despues
de vencido le dexò con la vida, y embiò
preso à Challon. El vencedor repudia-
da antes desto Germenberga hija de
Uviterico (como se dirà en otro lugar)
uvo en su poder à una hija de su herma-
no muerto , y dos hermanos suyos. A'
los infantes matò Brunechilde) assi lo
dizen.) La donzella era de exelente
hermosura, y como su tio la quisièsse
tomar por muger , y la abuela no vi-
nièsse en esta maldad , dizen que con la
espada desnuda la quiso matar, y lo hi-
zièra

ziera fino acudierán los criados de su casa y la libràran del peligro. Dizen mas que ella en vengança desta injuria matò al dicho Theodorico su nieto , con una bevida mortal que le diò al salir del baño. Pero Autores muy graves testifican que murió de camaras.

Con su muerte , tal qual fuè , recayò el Reyno en Clotario hijo de Fredegunda , la qual à esta façon ya era muerta de enfermedad. Este se desgustò con Brunechilde , porque con nueva injuria tratava de dar el Reyno de Theodoaico à un hijo que el defunto dexó , por nombre Sigiberto , si bien era bastardo. Passò el negocio à las armas , y siendo Sigiberto desamparado de los suyos , y puesto en huyda , dos hermanos suyos llamados Corbo , y Meroveo , y la misma Brunechilde , vinièron à poder de Clotario ; lo qual dizen succediò el año de leyscientos y diez y seys. Corbo fuè luego muerto , à Meroveo quiso dar el vencedor la vida , por averle en el bautismo sacado de pila. Contra Brunechilde (dizen) usò de mayor severidad ; porque quatro vezes la hizo açotar , despues de lo qual atada por los cabellos à la cola de un cavallo por domar , le hizieron pedaços , sin embargo que era

312 HISTORIA DE ESPAÑA,
era muger de grande edad. Poco se
movió el pueblo à compaffion, à causa
que dicen por sus engaños y embustes
pereciéron diez Reyes, y grande muche-
dumbre del pueblo. En particular escri-
ven, que à Desiderio Obispo de Viena,
y à Columbano varon santo, à este des-
terrò, y al otro diò la muerte. Que son
todas fabulas mal forjadas: en tanta
manera los Escritores Franceses se des-
cuydaron à divulgar patrañas, y el vul-
go à recibirlas; vergonçoso descuydo,
si no entendieron que la mentira se avia
de descubrir; y si lo entendieron fuè de-
verguença notable. Buenos Autores af-
firman que todo esto es una pura tra-
gedia, tomada sin juyzio, de los rumo-
res y hablillas del pueblo. Yo entien-
do que las maldades de Fredegunda
y el castigo que le dieron, si los Aus-
tralianos fueron vencedores, mintiendo co-
mo suele la fama, y trocando los nom-
bres, se han atribuydo à Brunechilde,
Princesa religiosa y buena; como lo mue-
stran dos cartas de San Gregorio Papa,
para ella, llenas de verdaderas alaban-
ças: ademas de muchos Templos mag-
nificos, edificados y adornados en Fran-
cia à su costa, y gran numero de cau-
tivos rescitados con su dinero. Por ven-
tura

tura negarás que esto sea así? Mostraremos memorias ciertas de todo ello. Por ventura creera alguno que tales cosas ayan sido hechas por muger impia y cruel? no lo parece.

Allegase à esto otro argumento mas fuerte, y es, no aver hecho en su Historia de Francia, Gregorio Turonense, que vivió en aquel tiempo, mencion alguna destas maldades. Podráse pensar que hizo esto por respecto de Brunehilde, un Escritor Frances, y varon de grande autoridad. Porventura el que declaró todas las maldades y engaños de Fredegunda, y las puso por escrito, perdonara à una muger estrangera? No lo creo yo. Dirás que el Rey Godo, por nombre Sisebuto, en la vida de San Desiderio Obispo de Viena, cuenta muchas maldades de Brunehilde, y testifica que hizo morir à aquel martyr, y que ultimamente por vengança de Dios, pereció arrastrada de cavallos. Fuerte argumento es este, si se provasse bastantemente que el Autor de aquella vida fuè el Rey Sisebuto, y no mas ayna otro del mismo nombre, mas moderno el qual afirma recogió aquellos rumores del vulgo, con menor autoridad y diligencia que si fuera Rey. Quede pues

Tom. II.

O

por

314 HISTORIA DE ESPAÑA,
por cosa cierta que Brunehilde fué
buena Princesa, y que sin embargo en
aquellos tiempos muy perdidos la car-
garon de peccados agenos. Segun el
Bocacio lo considerò primero que nos,
Escritor de ingenio poetico, pero de
grande diligencia y cuydado en rastrear
la antigüedad. Y despues del Paulo Emi-
lio en su Historia de Francia. Esto baste
en este proposito, bolvamos con nuestro
cuento á las cosas de España.

CAP. XI.

De los Reyes Liuva, y Leirvigildo.

Despues de la muerte de Athana-
gildo, Rey de los Visogodos, que
falleció en Toledo, como queda dicho,
Liuva (assi se halla escrito el nombre
deste Rey en las monedas antiguas)
hombre muy poderoso y de grande ex-
periencia de cosas, fué declarado por
Rey en Narbona, dó hasta entonces
avia governado, como Vi-Rey que era
de la Gallia Gothica. Succedió esto el
año segundo del Emperador Justino el
mas moço, el qual tenia el Imperio
Romano, y fué el primero que embió

à Longino con nombre de Exarcho, para que en lugar de Narsete gobernase la Italia. Començò Liuva à reynar el año de Christo de quinientos y sesenta y siete. No ay cosa que de contar sea deste Rey, salvo que el segundo año de su reynado, declaró à Leuvigildo su hermano por compañero del Reyno, con igual poder. Tomò para sí el señorío de la Gallia Gothica, por aver alli vivido mas de ordinario. Y aun Don Lucas de Tuy dize tuvo el Imperio de la Gallia por espacio de siete años, antes que fuesse Rey de España. Las demas provincias sugetas à los Godos encomendò à su hermano, por cuyo medio esperaba que la Republica en muchas partes ayda, bolveria en su antiguo lustre. Si bien tenian entre las manos grande guerra contra los Romanos, que estavan apoderados de gran parte de aquella anchissima provincia, y la defendian no solo con sus armas, sino tambien con el esfuerço y ayuda de algunos de los Godos; los quales por las parcialidades que entre si tenian se recogian à los Romanos, como à refugio comun.

Tenia Leuvigildo dos hijos de su muger Theodosia, la qual fuè hija de Severiano Duque y Governador de la pro-

316 HISTORIA DE ESPAÑA,
vincia Carthaginense, germana de Leandro, Fulgencio, Isidoro, y Florentina. Los hijos de Leuwigildo, eran Ermengildo y Reccaredo. Muerta Theodofia, Leuwigildo casò con Gofvinda, que estava biuda del Rey Athanagildo, en el mismo tiempo que por su hermano fuè llamado à la compaña del Reyno. Hecho Rey, como fuesse de grande esfuerço, y señalado por la prudencia assi en guerra como en paz, sin alguna dilacion moviò guerra à los Romanos. Juntàronse las huestes de la una parte y de la otra. Diòse la batalla en los pueblos Bastetanos, que era donde oy està la ciudad de Baça; en la qual vencidos los Romanos, fuèron echados de toda aquella region. Demas destò, la comarca de Malaga fuè puesta à fuego y à sangre: Medina Sidonia cerca del estrecho, tomada de noche por entrega que hizo de aquella ciudad un hombre llamado Framidanco. La ciudad de Cordova estava levantada, y no queria reconocer vassallage, despues que venció al Rey Agila, como queda dicho. Acudiò allà, pùsola debaxo de su obediencia, y con ella muchos pùeblos y ciudades al derredor, y aldeas, con gran daño de la gente, mayormente del campo, que son los

los que mas padecen en las guerras. La comarca de Sabaria, de la qual no se sabe en qué parte de España cayesse, fuè assí mismo maltratada con robos y talas, y puesta en fugecion.

Estava occupado Leuwigildo en estas cosas, quando falleciò en la Hallia Liuva su hermano, el año de quinientos y setenta y dos: reynò solos cinco años, y aun algunos deste numero quitan dos años. Leuwigildo fosegadas las cosas de la Betica, y echados los Romanos de todas aquellas provincias, diò buelta házia la Cantabria ò Vizcaya, en que tomò por fuerça à Amaya, otros la llaman Aregia, y otros Varegia, ciudad sin duda situada entre Burgos y Leon. Lo demas de la Cantabria, que se estendia hasta Amaya, fuè destrozado y maltratado con robos y talas, muchos rebolñosos muertos, y en este numero un Sacerdote, al qual San Millan de la Cogulla antes avia denunciado la muerte. Porque en una junta de los principales de Cantabria no quiso dar fe à su propheta, en la qual les avisava de la destruycion que se aparejava à toda aquella provincia. Desde Cantabria passò con las armas en Aquitania, dè Aspidio, que en la ciudad Agerense

318 HISTORIA DE ESPAÑA,
se, que oy es Aagen, no queria obedecer, aprendió mal su grado quan peligroso sea provar la fuerza de los Reyes: porque viniéron à poder del Rey, assi él como su muger y hijos, despues de aver perdido sus bienes. El Abbad Biclarense dize, que Aspidio era en aquella comarca *Senior*, que es lo mismo que el mas viejo; dado que aquella palabra la toma en significacion de señorio y principado. Y es cosa averiguada que los mas viejos deven imperar. De donde en lo de adelante, assi en las memorias de España, como en las Actos de los Concilios, principalmente los que en tiempo de Carlo Magno se tuvieron en Francia, los señores y principes se comenzaron à llamar *Seniores*, costumbre que desde aquel tiempo pasó à las lenguas vulgares de España, Italia, y de Francia, que esto quiere dezir Señor.

En el mismo año que murió Liuvia, Myro, ó como otros escriven, Ariamiro, governava la nacion de los Suevos, y era Rey por muerte de su padre, la qual succedió dos años antes. En este mismo tiempo se tuvo el segundo Concilio Bracarense en Braga. Halláronse en él doze Prelados de Galicia. Tuvo el pri-

primer lugar y mayor autoridad entre los demas, Martin Dumienſe, ya Metropolitano de Braga. Con los decretos deſte Concilio, ſe confirmàron los Suevos en la Religion recebida. Ayudò otroſi, un milagro que ſucedidò por aquellos tiempos, en eſta manera. Saliò el Rey de un Templo que con advocacion de San Martin Obiſpo de Turs, diximos edificò ſu padre. Un truhan contra la voluntad del Rey eſtendiò la mano para coger uvas de una parra muy hermosa que eſtava delante la puerta del Templo. Secòſe ſe ſubitamente la mano. Enojado el Rey mandò ſe la cortàſſen. Rogòle el pueblo por èl, y al fin alcançò le perdonàſſe. Hizo otroſi oracion al Santo que avia offendido, y tornòle la mano al ſer de antes: milagro y merced por la qual todos glorificàron à Dios y à ſu Santo.

El año ſiguiente, ſegun que lo pone Sigiberto, los Eſpañoles celebràron la fieſta de la Paſcua à los doze de les Kalendas de Abril, que es à veynte y uno de Março. Los Franceſes à los catorze de las Kalendas de Mayo, es à ſaber, à diez y ocho de Abril. En el qual dia diſe que las fuentes del lugar Offeto, que ſe ſolian por ſi miſmas todos los años

320 HISTORIA DE ESPAÑA;
henchir, manaron como era de costum-
bre, señal que los Franceses acertaron,
y se engañaron los de España, milagro
con que muchas vezes por estos tiem-
pos, como lo dize Gregorio Turonense
Escritor desta era, se mostrò y entendió
la verdad sobre este punto. Porque gran
diversidad de opiniones sobre el dia en
que se devia de celebrar la Pascua ò
entre estas dos naciones, por no estar as-
sentada del todo la razon del computo
Ecclesiastico. Contemporaneo de Grego-
rio fuè Donato un Monge, el qual con
otros setenta compañeros de Africa pas-
sò en España, y con la ayuda y riquezas
de una muger poderosa y rica, llamada
Minicia, edificò en Xativa (segun que
muchos entienden) el Monasterio Ser-
vitano. Fuè el primero, como dize San
Ildefonso, que introduxo en España la
forma de la vida Monastica : hase de
entender la que milita debaxo de cierta
regla, en conventos y en comunidad.
Porque los Monges, de los quales en las
Actos de los Concilios de España se
halla hecha mencion antes destes tiem-
pos, no estavan atados con alguna obli-
gacion de votos, ò esparcidos por los
bosques hazian vida solitaria.

Bolvamos con nuestro cuento à Leu-
vi.

vigildo, el qual foflegadas las alteraciones de Aquitania, oy Guiena, diò la buelta à Eſpaña, con determinacion de echar por tierra el Imperio de los Suevos, que en ella duràra tanto tiempo. El Rey Myro temiendofe del poder del los Godos, que ya fe metian haziendo daño por Galicia, con embaxada que les embiò para pedir paz, alcançò folamente treguas por cierto tiempo. Otorgòlas el Godo, lo uno porque no tenia baſtante cauſa para hazer guerra à los Suevos, ni otra occaſion mas de aver mudado la Religion en mejor; lo otro porque Leuwigildo eſtava encendido en deſeo de hazer guerra y deſtruyr un Exército de los Romanos, al qual Juſtino Emperador encomendàra la guerra de las fronteras de Eſpaña. Lo primero que hizo Leuwigildo fuè entrar por los montes de Oroſpeda, los quales à las baldas de Moncayo fe comiençan à empinar, y paſſando por Molina, Cuenca, y Segura, y por la comarca de Granada, fe terminan en el eſtrecho de Cadiz. Ciertos montañeſes confiados en la afperezza de los lugares, y de los montes, no le querian obedecer, mas èl con las armas y guerra los fugetò. Con eſto fe hizo mayor el poder de los Godos, y el

22 HISTORIA DE ESPAÑA,
de los Romanos se disminuý, porque
posseían solamente y conservavan con
poca esperanza de se sustentar y preva-
lecer) un pequeño pedaço de tierra ha-
zia el mar, como yo pienso, Mediter-
raneo.

Antes que Leuwigildo començasse esta
guerra, dió primero orden en las cosas
de su Reyno, y de su casa; y con inten-
to de quitar à los Grandes la costumbre
muy recebida, de elegir por sus votos
los Reyes, juntamente con deseo que te-
nia de que el Reyno se continuasse en su
familia y descendientes, declaró por sus
compañeros en el Reyno à sus dos hijos
Ermenegildo y Reccaredo. Para esto
dividió la provincia y señorío en tres
partes. A' Ermenegildo encomendò el
gobierno de Sevilla, si bien Gregorio
Turonense dize que de Merida. Del
nombre de Reccaredo, fundò la ciudad
llamada Reccópolis, que es tanto como
ciudad de Reccaredo, en aquella parte
donde Guadiala se junta con el rio Tajo,
no lexos de la villa de Pastrana, como
lo atestigua el Moro Rasis. Esta funda-
cion fuè el año de quinientos y setena
y siete. Sin embargo otros muchos pre-
tenden que aquella ciudad de Reccopo-
lis se fundè en la Celtiberia, dò al pre-
sen-

lenta esta Almonacit, vulgarmente llamado de Zorita, de sitio por su naturaleza muy fuerte y agrio. Lo cierto es, que Leuvigido puso la silla de su Reyno en Toledo, por la qual causa desde aquel tiempo se commenço à llamar Ciudad Regia; y en lo de adelante fuè cabeza y assiento del Reyno de los Godos, como hasta esta façon uviesse estado en Sevilla. Destos principios se abria puerta para que aquella ciudad alcançase la dignidad de primacia sobre las demas Iglesias y ciudades de España, segun que en sus lugares se declarará mas ampliamente.

Governava la Iglesia de Roma por estos tiempos el Pontifice Benedicto, successor de Juan III. el Imperio Romano posseda Tiberio segundo deste nombre, el qual succedió à Justino llamado el mas moço. Por este mismo tiempo Myro Rey de los Suevos, hizo guerra à los de la Rioja, no se sabe porque causa, solo se refiere los venció y despojò de sus bienes, y por conclusion los sujetò à su señorio. Llamavase antiguamente aquel pedaço de tierra Ruccones, por lo menos assi le llama el Arçobispo Don Rodrigo. Es grande su fertilidad y frescura, los campos tan

324 HISTORIA DE ESPAÑA,
à propósito para sembrarlos de trigo
que muchas vezes acuden veyente por
uno.

C A P. XII

De la guerra de Ermenegildo,

INgunde, hija de Sigiberto Rey de Lorena, y de Brunechilde, casò con Ermenegildo, año de nuestra salvacion de quinientos y setenta y nueve. Era esta señora nieta de la Reyna Gosvinda y de Athanagildo, por lo qual con este casamiento emparentavan entre si aquellas dos familias reales, traça con que el Rey Leuvigildo pretendia assegurar su Reyno y el de sus hijos. Mayormente que à este nuevo parentesco se allegava juntamente el de los Reyes Francos, con los quales assi mismo emparentava. Vino Ingunde de Francia con grande acompañamiento. Su abuela Gosvinda la tuvo consigo algun tiempo, con muestras de amor y de alegria muy grande: haziale todas las caricias que podia, à propósito de ganarle la voluntad, y obligarla con estos halagos, à que dexada la Religion Catholica, abraçasse la

la secta de Arrio , y de nuevo se bautizasse , como lo tenian de costumbre los Arrianos. Ingunde no dava orejas à esto , ni quiso venir en manera alguna en lo que su abuela pretendia. Dezia que conforme à la costumbre Christiana avia recibido el santo bautismo , de baxo la invocacion de la santa Trinidad , y que en esta fe y creencia pretendia mantenerse hasta lo postrero de su vida. La abuela , como muger que era sobervia y cruel , y no menos fea en las costumbres que en el cuerpo, porque le faltava el uno de los ojos , no pudo sufrir que aquella moça hiziesse poco caso de sus amonestaciones. Embraveciòse en gran manera , passò tan adelante , que le dixo muchos baldones , ultrages , y denuestos , y aun cierto dia puso en ella las manos , y assiendola por los cabellos la arrastrò por el suelo , hasta hazerla reventar la sangre. Otra vez la hizo caer en una piscina ò estanque , à grande riesgo de la vida. Ingunde no se movia por estos malos tratamientos , ni afloxò por ellos en lo que devia : antes se entiende que por su diligencia mas que por otra causa , Ermenegildo su marido comenzó à tratar de hazerse Catholico. Allegàronse à esto las amonestaciones de San

326 HISTORIA DE ESPAÑA,
San Leandro Obispo de Sevilla; el qual como le sintiessè inclinado à lo mejor, le animò y enseñò todo lo que à la verdadera Religion pertenecia. Tuvieron commodidad para comunicarse de espacio, à causa que el Rey Leuwigildo se era ydo à los mas interior de España, que es el Reyno de Toledo.

Estava por este tiempo desposada con Reccaredo una hija del Rey Chilperico de Francia y de Fredegunde, llamada Ringunde: venia à verse con su esposo, segun estava concertado. Llegò hasta Tolosa; donde por un aviso que vino de la muerte de su padre, que le matò Landrico su Condestable (como arriba queda dicho) de repente se bolvió à su tierra, sin passar adelante. Perdida pues la esperança de que aquel casamiento se uviessè de effectuar, Reccaredo casò adelante con una señora por nombre Bada, cuyo linage y nacion no se sabe. Solo consta que à la misma fagon que el Rey Leuwigildo se ocupava en dar orden en estos casamientos, Ermenegildo su hijo de todo punto se passò à la parte de los Catholicos. La mudança deste Principe en la Religion, diò occasion à una guerra muy pesada y muy larga entre padre y hijo. Gofvinda
que

que deviera terciar bien y aplacar el animo de su marido, parte por la braveza de su coraçon, parte por ser como era madrastra, encendia mas el fuego, è irritava el coraçon del Rey, que de fuyo estava muy apassionado por aquella causa. Pero antes que viniesse à las manos, y que los desabrimientos llegassen à rómplimiento, intentò el padre de reduzir à su hijo por buenos medios à su voluntad. Despachòle Embaxadores, y escrivìole una carta desta sustancia.

Mas quisiera, si tu vinieras en ello “
 tratar de nuestras haziendas y diffe- “
 rencias en presencia que por carta. “
 Porque que cosa no alcançara de ti si “
 estuvieras delante, quier te mandara “
 como Rey, quier te castigara como “
 padre? Traxerate à la memoria los “
 beneficios y regalos passados, de los “
 quales parece con tu inconstancia te “
 burlas y hazes escarnio. Desde tu ni- “
 ñez (puede ser con demasiada blan- “
 dura) te criè y amestrè con cuyda- “
 do, como quien esparava serias Rey “
 de los Godos en mi lugar. En tu edad “
 mas crecida, antes que lo pidieffes, “
 y aun lo pensaffes, te di mas de lo que “
 pudieras esperar; pues te hize compa- “
 ñe- “

„ñero de my Reyno , y te pùse en las
 „manos el sceptro para que me ayu-
 „dasses à llevar la carga , no para que
 „armasses contra mi las gentes estra-
 „ñas, con las quales te pretendes ligar.
 „Fuera de lo que se acostumbrava , te
 „di nombre de Rey , paraque conten-
 „to de ser mi compañero en el poder ,
 „me dexasses el primer lugar , y en esta
 „mi edad cargada me sirviesses de arri-
 „mo y me aliviasses el peso. Si demas
 „de todo esto deseeas alguna otra cosa ,
 „declaralo à tu padre. Pero si sobre tu
 „edad , contra la costumbre , allende
 „de tus meritos te he dado todo lo que
 „podias imaginar , porque causa como
 „ingrato impiamante , ò como malva-
 „do , fuera de razon engañas mis espe-
 „ranças , y las truecas en dolor ? Que
 „si te era cosa pesada esperar la muerte
 „deste viejo , y los pocos años que na-
 „turalmente me pueden quedar ; ò si por
 „ventura llevaste mal que se diese par-
 „te del Reyno à tu hermano , fuera ra-
 „zon que me declararas tu sentimiento
 „primero , y finalmente te remitiéras à
 „mi voluntad. La ambicion sin dudà y
 „deseo de reynar te despeña ; que suele
 „quebrantar las leyes de naturaleza , y
 „desatar las cosas que entre si estavan

con

„ con perpetuos ñudos atadas. Escúfate
 „ te con tu consciencia, y cúbrestes con
 „ el velo de la Religion. En lo qual ad-
 „ vierto que no solamente quebrantas
 „ las leyes humanas, sino que provocas
 „ sobre tu cabeça la ira de Dios. De
 „ aquella Religion te apartas, guiado so-
 „ lo por tu parecer, con cuyo favor y
 „ amparo el nombre de los Godos se ha
 „ aumentado en riquezas, y ensancha-
 „ do on poderio. Porventura menospre-
 „ ciarás la antoridad de tus antepassados
 „ que devias tener por sacrosanta, y por
 „ dechado sus obras? Esto solo avia de
 „ bastar para que considerasses la vani-
 „ dad de essa nueva Religion, pues apar-
 „ ta el hijo del padre, y los nombres
 „ de mayor amor, muda en odio mas
 „ que mortal. A' mi, hijo, por la mayor
 „ edad toca al aconsejarte que buelvas
 „ en ti, y como padre mandarte que
 „ dexado el desseo de cosas dañosas, sos-
 „ siegues tu coraçon. Si lo hazes assi,
 „ facilmente alcançarás perdon de las
 „ culpas hasta aqui cometidas. Si à caso
 „ no condesciendes con mi voluntad, y
 „ me fuerças à tomar las armas, será por
 „ demas en lo de adelante esperar, ni
 „ implorar la misericordia de tu padre.

Diò esta carta mucha pesadumbre à

Er-

330 HISTORIA DE ESPAÑA,
Ermenegildo, como era razon. Pero
determinado de no mudar parecer,
respondió à su padre y le escribió una
dette tenor. „ Con paciencia y con igu-
„ al animo, Rey y señor, he sufrido las
„ amenazas y baldones de tu carta, da-
„ do que pudieras templar la libertad de
„ la lengua, y la colera, pues en nin-
„ guna cosa te he errado. A' tus benefi-
„ cios, que yo tambien confieso son
„ mayores que mis merecimientos, de-
„ feo en algun tiempo corresponder con
„ el servicio que es razon, y permane-
„ cer por toda la vida en la reverencia
„ que yo estoy obligado à tener à mi
„ padre. Mas en abrazar la Religion mas
„ segura, la qual para hazerla odiosa
„ llamas nueva, nos conformamos
„ con el juyzio de todo el mundo, ade-
„ mas de otras muchas razones que ay
„ para abonarla. No trato qual sea mas
„ verdadera: cada qual siga lo que en
„ esta parte le pareciere, à tal que se
„ nos conceda la misma libertad. Atri-
„ buyes la buena andança de nuestra na-
„ cion à la secta Arriana que siguen,
„ por no advertir la costumbre que tiene
„ Dios de dar prosperidad, y permitir
„ por algun tiempo, que passen sin cas-
„ tigo los que pretende de todo punto
„ der-

derribar : y esto para que sientan mas “
 los revefes, y el trocarse su buena an- “
 dança en contrario. Y que la tal prof- “
 peridad no sea constante ni perpetua, “
 lo declara bastentemente el fin en que “
 por semejante camino han parado los “
 Vandalos, y los Ostrogodos. Que si “
 te offendes de aver yo mudado parti- “
 do, sin consultarte primero ; seame “
 licito que yo tambien sienta que no “
 me des lugar y licencia para que esti- “
 me en mas mi consciencia, que todas “
 las cosas : por lo qual si necessario fue- “
 re estoy presto de derramar la sangre, “
 y perder la vida : ni es justo que el pa- “
 dre pueda con su hijo mas que las leyes “
 divinas, y la verdad. Suplico à nuestro “
 Señor, que tus consejos sean saluda- “
 bles à la Republica, y no perjudiciales “
 à nos que somos tus hijos, y que te “
 abra los ojos, para que no des orejas “
 à chifmerias y reportes, con que tu “
 tengas que llorar toda la vida, y à “
 nuestra casa resulte infamia y daño “
 irreparable por qualquiera de las dos “
 partes que la victoria quedare. “

Estava al pueblo dividido en dos par-
 tialidades, los Catholicos, que eran en
 gran numero, pero tenian menos fuer-
 ças, seguian el partido de Ermenegildo,
 qui-

332 HISTORIA DE ESPAÑA,
quien en publico , quen de callada. Los
Arrianos eran mas poderosos , y tomà-
ron la voz de Leuvigildo. Gregorio Tu-
ronense dize que Ermenegildo quan-
do le ungieron en la frente , y le con-
firmaron (que era la manera como re-
cebian en la Iglesia la los Arrianos) mu-
dò el nombre antiguo que tenia en el de
Juan. Contra esto hazen las monedas
de oro batidas , como parece , en lo mas
rezo de la guerra , para que sirviessen,
à lo que se entiende , como de insignias
y divisas à los foldados : las quales son
de buen oro , y tienen de una parte el
nombre y rostro de Ermenegildo , y por
reverso una imagen de la victoria,
con estas palabras. *Hombre huye del Rey.*
Aludiendo à la sentencia de San Pablo ,
en que manda que el herege despues
de una y segunda monicion , sea evi-
tado.

Buscàron los Catholicos socorro de
lexas tierras : y para esto Leandro fuè
por mar à Constantinopla , dõ estava
Tiberio Augusto. Leandro de Monge
Benito , fuè promovido en Prelado de
Sevilla : era persona de singular erudi-
cion y aprovacion de costumbres , y no
menor suavidad en su trato. La elegancia
en el estylo y en las palabras era muy
gran-

grande , cosa que en aquel tiempo se podia tener por milagro. Poco efecto y provecho hizo , à lo que parece , la yda de Leandro en lo que se pretendia ; pero hallòse en un Concilio de Obispos en aquella ciudad , y tuvo familiaridad grande con San Gregorio al qual se diò despues renombre de Magno , y entonces era Legado en Constantinopla , del Papa Pelagio II. La semejança de la vida , y de los estudios , fuè causa que travassen la amistad ; de que dan muestra los libros de los Morales , que à persuasion de San Leandro , y en su nombre , San Gregorio publicò.

Los principios desta guerra , concurren con el año de quinientos y ochenta ; el qual año fuè desgraciado al pueblo Christiano , y aziago , porque en el nació en Arabia el falso Propheta Mahoma , caudillo que fuè y cabeça de una nueva y perversa Secta , del qual se hablarà otra vez en su lugar. Fortificò Ermenegildo à Sevilla , y à Cordova. Proveyòles de trigo , de almacen , y de todo lo necessario , para todo lo que sucediesse. hora la guerra se prolongasse , hora las apretassen con cercarlas. Hizo aliança con los capitanes Romanos. Entregòles para seguriadad à su muger y un hi-

334 HISTORIA DE ESPAÑA;
hijo, que poco antes le avia nacido.
Fuera de que si succediese algun defas-
tre, queria estuviessen lexos del peligro
de la guerra, las dos cabeças que el mas
amava. Por el contrario Leuvigildo vi-
sto que no podia ganar à su hijo, ni por
promessas que le hizo, acordò de acudir
à las armas y à la fuerça. Para salir mas
facilmente con su intento, lo primero
que hizo fuè, por medio de mucho oro
que diò à los Romanos atraerlos à su
partido, como hombres que se vendian
à quien mas pujava: sin tener cuenta
con la fè, y sin mirar lo que tenian
concertado con su hijo. Inclinaronse
pues y abraçaron aquella parte do espe-
ravan seria mas cierta la ganancia.

Tomado este assiento, tratò junta-
mente aquel Rey de concertar en cier-
ta forma los Catholicos con los Ar-
rianos, por constarle que la diferen-
cia de la religion era causa de aquellas
rebueitas y daños. Para esto juntò en la
ciudad de Toledo un Concilio de los
Obispos Arrianos: en el qual se decretò
lo primero que se quitasse la costumbre
de rebautizar, como lo tenían antes
en uso, à los que de la Religion Catholi-
ca se passavan à la secta Arriana. Decre-
taron otrosi, sobre la question tan re-
ñi-

frida entre Catholicos y Arrianos , que entre las personnas divinas el hijo era igual al padre : pero esto fuè solo de palabra , que lá ponçoña y perversidad de antes , se les quedava en sus coraçones muy arraygada. Todavia esta ficcion y engaño fuè parte para que mucha gente simple , como quitada la causa de la discordia , unos claramente se apartaron de Ermenegildo , otros defendian en lo de adelante su partido mas tibiamente. La mayor parte de la gente , movida del peligro que amenazava , y por acomodarse con el tiempo , quisieron mas estar à la mira , que entrar à la parte , y por la defension de la Religion Catholica , poner à riesgo sus vidas y sus haziendas.

Passaron en estas cosas tres años. En el qual tiempo muerto el Emperador Tiberio , otro que se llamò Mauricio , le avia succedido en el Imperio Romano. El Rey Leuvigildo no se descuydava , antes en todos sus estados hizo grandes levas de gentes , con que movio contra su hija. Marchò con su Exercito hasta lo postrero de Andalucia , y puso sitio sobre Sevilla , ciudad famosa , grande , y rica. Tenia poca esperança que los cercados se rindiesen por su voluntad.

336 HISTORIA DE ESPAÑA,
tar, por estar aficionados à su hijo, y
prevenidos de su Prelado Leandro. Ac-
cordò usar de fuerça, y juntamente va-
lerse de sus mañas. Passa por aquella
ciudad Guadalquivir, tan caudaloso y
de tan grandes acogidas de agua, que
tiene fondo bastante para gruesas na-
ves. Parecióle seria bien impedirles la
navegacion, y que por el rio no pudief-
sen entrar provisiones, y para esto sa-
carle de madre y echarlo por otra parte.
Era esta empresa de grande trabajo, y
obra de muchos dias. Por lo qual una
legua mas arriba de Sevilla, para hazer
sus estancias reedificaron los muros de
la antigua Italica, cuya magnificencia
en tiempo de los Romanos fuè grande;
y della dan bastante muestra las ruynas
que alli se vèen, donde en nuestro ti-
empo està el Monasterio famoso de San
Isidoro.

Myro Rey de los Suevos, si bien erà
Catholico, acudiò con su gente en favor
de Leuvigildo. Mas pagò tan grande mal-
dad, segun se entendió, con la muerte.
Porque falleció durante el cerco de Sevil-
la. Succedióle Eborico su hijo, Gregorio
Turonense dize al contrario desto, es
à saber, que Myro siguiò el partido de
Ermenigildo, y que concluyda la guerra
se

se concertò con Leuwigildo. Y buelto à su tierra falleció poco despues de enfermedad que le sobrevino en aquel cerco por ser el ayre mal sano, y las aguas no buenas. Echàron, pues, el rio por otra parte; con que los cercados començaron à padecer grande falta. Ermenegildo, ya que era passado un año del cerco, perdida la esperança de poderse defender, de secreto se recogió à los Romanos, como ignorante que estava de que avian mudado partido y passado-se à sus contrarios. Luego que partiò Ermenegildo, la ciudad se entregò à su padre, que fuè el año del Señor de quinientos y ochenta y seys.

No se contentò con esto Leuwigildo, ni parò antes de aver à las manos à su hijo. En la manera como le prendió, no concuerdan los Autores. Quien dize, que vista la mala acogida que le hazian los Romanos, y su deslealtad, diò la buelta à Cordova, y que aquellos ciudadanos, por alcançar perdon de su padre se lo entregàron: que à los caydos todos les faltan. Turonense và por otro camino, y afirma que le prendièron en el lugar de Oseto, donde conforme à lo que desuso queda dicho, la pila del bautismo todos los años se henchia de

Tom. II. P agua.

338 HISTORIA DE ESPAÑA,
agua. Recogióse Ermenegildo en aquel
lugar , por ser muy fuerte plaza , y sus
moradores à el muy aficionados. Metió
configo hasta trezientos soldados esco-
gidos , y las demas gentes dexò en sus
reales , que tenia por alli cerca. Pensava
si su padre usava de fuerça , acometerle
por frente y por las espaldas. Hazia la
cuenta sin parte , y assi succedió todo al
contrario. Porque Leuvigildo avisa-
do del intento de su hijo , como es co-
sa ordinaria que en discordias civiles
nunca faltan espías secretas , con preste-
za ganó por la mano y deshizo aquel-
las traças. Acudió , pues , con diligencia
sobre aquel lugar , y apoderado del pue-
blo le puso fuego por todas partes. Er-
menegildo perdida la esperança de po-
derse defender , se recogió al Templo ,
si por ventura con entretenerse algun
tanto se aplacasse la saña de su padre ,
Iva en compañía de Leuvigildo el otro
hijo Reccaredo , que si bien era menor
en la edad , en la nobleza de coraçon ,
y en la prudencia , igualava à su her-
mano. Pidió licencia à su padre , y lugar
à su hermano para verse con el. Concer-
tada la habla , y entrado que ovo en el
Templo , por algun espacio de tiempo se
detuvo sin poder dexir palabra , como
fuele

fuele acontecer quando el dolor , la ira,
ò el miedo son muy grandes.

La abundancia de las lagrimas , y el
sentimiento le quitavan la habla. Mas
despues que foflegò algun tanto : „ De
„ coraçon , dize , flaco es dolerse por el
„ desman de los luyos , y no poner otro
„ remedio fino las lagrimas. Tu desven-
„ tura no es solo tuya , sino nuestra , à
„ todos nos toca el daño , pues entre
„ padre y hermanos no puede aver cosa
„ alguna apartada. No quiero reprehén-
„ der tus intentos ni el zelo de la Reli-
„ gion ; aunque que razon pudo ser tan
„ bastante para tomar las armas contra
„ tu padre ? Tampoco me quexo de los
„ que con sus consejos te engañaron.
„ Las cosas passadas , mas facilmente se
„ pueden llorar , que trocar. Esta es (mal
„ peccado) la desgracia destos tiempos ,
„ que por estar dividida la gente , y rey-
„ nar entre todos una pestilencial discor-
„ dia , la una parcialidad y la otra ha pre-
„ tendido tener arrimo en nuestra casa :
„ que es la causa de todos estos daños.
„ Resta bolver los ojos à la paz , para
„ que nuestros enemigos no se alegren
„ mas con nuestros desfaltres. Lo qual
„ oxalà se uvièra hecho antes de venir à
„ rompimiento ; pero todavia queda el

„ recurso à la misericordia patèrna, si
 „ de coraçon pides perdon de lo hecho,
 „ que serà mejor acuerdo que llevar ade-
 „ lante la pertinacia y arrogancia passa-
 „ da. Por lo de presente, y por lo que
 „ ha sucedido, debes entender quan-
 „ to serà mejor seguir la razon con se-
 „ guridad, que perseverar con peligro
 „ en los desconciertos passados. Acuer-
 „ date que en la adversidad suele ser muy
 „ necessaria la prudencia, y que el im-
 „ petu y la aceleracion te serà muy
 „ perjudicial. De mi parte te puedo pro-
 „ meter, que si de voluntad hazes lo que
 „ pide la necesidad, nuestro padre se
 „ aplacarà, y contento con un pequeño
 „ castigo, te dexarà las insignias y apel-
 „ lido de Rey.

Confirmò estas promessas con jura-
 mento. Hizo llamar à su padre; y ve-
 nido que fuè, Ermenegildo con un sem-
 blante muy triste se arrojò à sus pies. Re-
 cibìole con muestras de alegria, diòle
 paz en el rostro; que fuè indicio de que-
 rerle perdonar, mas otro tenia en el
 coraçon; hablòle algunas palabras blan-
 das, y con tanto le mandò llevar à los
 reales. Poco despues quitadas las insignias
 reales, le embiò preso à Sevilla. El
 Abbad Biolarensè dize, que le desterrò
 à Va-

à Valencia, y que murió en Tarragona. La verdad es, que en Sevilla, à la puerta que llaman de Cordova, se muestra una torre muy conocida por la prision que en ella tuvo Ermenegildo, espantosa por su altura, y por ser muy angosta y obscura. Dizese comunmente que en ella estuvo con un pie de amigo atadas las manos al cuello; y que el santo moço, no contento con el trabajo de la carcel, usava de grande aspereza en la comida y vestido: su cama una manta de cilicio, y el mismo ocupado en la contemplacion de las cosas divinas, suspirava por verse con Dios en el cielo, donde esparava yr muy en breve.

En esta forma de vida perseverò, hasta tanto que llegó la fiesta de Pascua de Resurreccion, que aquel año cayò à catorze de Abril, y fuè puntualmente el de Christo de quinientos y ochenta y seys, segun que se entiende por la razon del computo Ecclesiastico, si bien algunos deste numero quitan dos años: mas el Abbad Biclarense señala que Ermenegildo murió el tercer año del Emperador Mauricio, lo qual concuerda con lo que queda dicho. El caso sucedió desta manera. Leuvigildo con el deseo que tenia de reduzir à su hijo, passa-

342 HISTORIA DE ESPAÑA,
de la media noche le embió un Obispo
Arriano , para que conforme à la costumbre que tenian los Christianos, le comulgasse aquel dia à fuer de los Arrianos. El preso visto quien era, le echò de sí con palabras afrentosas. Tomò el padre aquel ultrage por fuyo, y de tal fuerte se alterò, que sin dilacion embió un verdugo llamado Sisberto, para que le cortasse la cabeça. Barbara cruel, y fiera que pone espanto y grima ! Era Ermenegildo de condicion simple y llana, cosas que sino se templan fuelen acarrear daños, y aun muerte. La memoria deste Santo martyr se celebra en España de ordinario à catorze de Abril, dado que en algunas Iglesias se haze un dia antes. El lugar de la prision adelante se mudò en una capilla, con advocacion del Santo.

La devocion que con el antiguamente se tuvo, fuè muy grande, como se entiende assi por lo dicho, como de que muchos, assi varones como hembras, se llamàron de su nombre Ermenegildos, Ermesindas, Ermenesindas, y aun los sobrenombres de Armengol, y Ermengauda, de que usaron los Españoles, entienden se tomàron del nombre deste Santo. Lo mismo se dize de Ermenegildo.

megildez , y Ermildez , que tienen terminacion aun mas barbara. No se sabe donde esté al presente su cuerpo , ni aun se averigua bastantemente el lugar en que à la façon le supultaron. Un huefio fuyo, dentro de una estatua de plata, muestran en capilla particular de la Iglesia Mayor de Zaragoza. Governava por estos tiempos la Iglesia Romana Pelagio I I. Gregorio el Magno , successor de Pelagio , relatò como cosa fresca la muerte de Ermenegildo. Alli dize , que junto al cuerpo del martyr se oyò musica celestial , cierto de los Angeles que celebraron su entierro y sus honras , de que el cruel animo de su padre le privò. Añade , que corria fama y se dezia , que en el mismo lugar de noche se vièron luzes , à semejança de antorchas. Estas cosas , y la muerte del verdugo Sisberto muy fea , que le avino muy en breve , aumentò en gran manera la devocion del Martyr. Al presente se ha acrecentado notablemente despues que el Papa Sixto V. pùso el nombre de Ermenegildo en el Kalendario Romano , con orden y mandato que en toda España se le haga fiesta à los catorze dias del mes de Abril.

C A P. XIII.

De la muerte del Rey Leuvigildo.

Luego que Ingunde tuvo aviso de la prision y muerte de su marido, pasó en Africa, llena de amargura y de lagrimas. Los capitanes Romanos que la tenian en su poder, acordaron embiarla juntamente con su hijo y hazer della presente al Emperador Mauricio. Por el contrario los Reyes de Francia, Childeberto hermano de Ingunde, y Guntrando su tio, Principes valerosos y bravos, se aparejavan para vengar con sus armas aquella injuria y la muerte de Ermenegildo. Reccaredo avisado destos apercebimientos, para ganar pro la mano rompió con sus gentes por la Francia, y por las tierras de los enemigos: apoderóse por fuerza de un castillo muy fuerte en el territorio de Arles, que se llamava Ugerno. Taló demas desto y dió el gasto à todos los campos comareanos. Fue grande el daño que hizo, y mayor el espanto que púso en toda aquella gente; por lo qual se trató de hazer pazes, y para effectuarlas despachò

pachò Leuvigildo sus Embaxadores. Pero no acabàron cosa alguna, à causa que demas de los agravios passados, las gentes y Armadas de los Godos de nuevo tomàron ciertas naves Francesas en las marinas de Galicia, con los hombres y todo el aver que traian, y con que venian à sus contrataciones. Esto irritò tanto à los Franceses, que si bien se despachò otra nueva embaxada sobre el caso, aquellos Reyes, mayormente Guntrando, no quisièron dar oydos à lo que los Godos pedian.

Quien dize que Reccaredo desde Narbona rompiò segunda vez por las tierras de los Francos, y de nuevo diò la tala à los campos muy fertiles de la Francia. Childeberto, como al que tocava de mas cerca este dolor, y por el deseo que tenia de vengar à su hermana, y à su cuñado, y tomar la enmienda de vida de tantos desaguifados, combidò al Emperador Mauricio (cuya amistad poco antes avia el menospreciado) para juntar sus fuerças y armas contra los Longbardos, y contra los Godos, que estavan apoderados los unos de Italia, y los otros de España. Tomado este assiento un gran Exercito de Franceses, passò en Italia. Mostròse el enemigo

al principio temeroso : no queria venir al trance de la batalla. Por esto los Francos, y por ser de su natural muy confiadlos, se descuydaron de tal fuerte, que los contrarios diéron sobre ellos à deshora, con tal orden que al punto los vencieron y desbarataron. No refieren el numero de los muertos, solo consta que fuè la mayor matança que en aquel tiempo se hizo de los Francos. Este revès sin duda hizo que Childeberto se humanasse para con los Godos ; mayormente que el Emperador ocupado en otras cosas ayudava mas à sus compañeros con el nombre, que con las fugças : ademas de la muerte de Ingunde, hermana de Childeberto, que se supo en esta saçon, y era la causa destos bullicios y guerra. Quien dize que falleciò en Africa, quien en Sicilia ; porque no concuerdan los Autores : como tampoco no se sabe lo que se hizo de su hijo. Solo refieren que le llevàron al Emperador. Devió fallecer poco despues de la madre, mas dichoso en esto que si huérfano, desterrado y pobre, y cautivo viviera mucho tiempo.

En este medio en España el Rey Leuvigildo por el deseo que tenia de apagar la Catholica Religion, causò como el

el entendia, de tantos daños y males, desterrava los varones mas santos de todo su Reyno, como los que conservavan y mantenian el culto de la verdadera Religion. En particular desterrò los dos hermanos y Prelados Leandro de Sevilla; y Fulgencio de Ecija. Estava contra ellos irritado, principalmente por el favor que dièron à Ermenegildo su hijo. Lo mismo hizo con Mausona, Metropolitano de Merida, uno de los varones mas señalados de aquel tiempo. Hizole venir à Toledo, y desde alli, despues de muchas afrentas, le embiò al destierro, solo por mostrarse constante en la Religion Catholica, y porque no quiso manifestar al Rey y entregarle la vestidura de Santa Olalla, por miedo de los Arrianos. Pusieron en lugar de Mausona y nombraron por Arçobispo un grande Arriano, llamado Suma. Succediò un milagro al partir de Mausona, para muestra de su inocencia, y fuè, que el cavallo en que le pusieron para llevarle al destierro, sin embargo que estava por domar y era muy feroz, recibì sin dificultad sobre si al santo varon. Muchos otros Obispos fuèron al destierro, y pusieron otros en su lugar, de que se entiende procediò.

348 HISTORIA DE ESPAÑA,
que fofsegada la Iglesia, acaecia (contra lo que disponen las leyes Ecelesiasticas) aver dos Obispos de una ciudad, como se vèe por las memorias publicas de aquel tiempo. Parece que adelante con defeo de la paz, quando se convirtió España, se introduxo esta novedad, que los unos Obispos y los otros quedassen con sus officios.

De las rentas de las Iglesias se apoderò el avariento Rey, sin alguna resistencia. Derogò los privilegios de los Ecelesiasticos. Diò la muerte à muchos hombres principales, parte por causas verdaderas, à otros por testimonios que les levantavan, y calumnias que les arrimavan: de cuyos bienes enriqueció el patrimonio real. Lo que con esta carniceria principalmente pretendia, era que ninguno de otro linage pudiesse aspirar al Reyno. Muchos quebrantados con estos males, no solo del pueblo, sino de los principales en riquezas y nobleza, se sugetaron à la voluntad del Rey, y pasaron à la secta de los Arrianos. Entre estos Vicente Obispo de Zaragoza, como se hiziesse Arriano, con el exemplo de su inconstancia traxo otros muchos al despeñadero. Si bien Severo Obispo de Malaga, y
Li-

Liciniano Obispo de Cartagena, sus contemporaneos, escribiéron contra lo que hizo. Dura hasta nuestra edad el libro de Liciniano; del qual atestigua Isidoro, que escribió muchas epístolas à Eutropio Obispo de Valencia, y que falleció en Constantinopla, à lo que se entiende, huydo de la ravia del Rey.

En aquella ciudad Juan Abbad Blicarense, natural de Santaren en Portugal, gastò por causa de los estudios, en su menor edad, diez y siete años: con que alcançò conocimiento de la una y de la otra lengua Latina y Griega, y se aventajò en las otras artes y sciencias. Despues desto, buelto à la patria de su larga peregrinacion, sufrió muchos trabajos, como los demas Catholicos. Desterràronle à Barcelona, en el qual tiempo à las vertientes de los Pyrineos edificò un Monesterio que se llamò Bislarense, y oy se llama de Valclara, apelido conforme al antiguo. Ordenò que los Monges siguiessen la regla de San Benito, y. el mismo les añadió otras constituciones y estatutos, à proposito de la vida religiosa. Deste Monasterio, donde fuè Abbad algun tiempo, le sacaron en el reynado de Reccaredo, para hazerle Obispo de Girona, y en tiem-
po

350 HISTORIA DE ESPAÑA;
po del Rey Suintila, passò por la muerte al cielo, y à gozar el premio de sus trabajos. Tùvo por successor à Nonito, del qual, y de Juan Presbytero de Merida, y Novello Obispo de Alcala, successor de Asturio despues de otros algunos, todos personas señaladas, no se sabe si con la tempestad que en estos tiempos corria, y con las olas de persecuciones, fuèron trabajados. A'San Isidoro, hermano de Leandro y Fulgencio, para que no le maltratassen, valiò su pequeña edad, sus buenas inclinaciones, y su grande ingenio, que le hazia de presente ser amado de todos, y para adelante con sus grandes letras y santidad alumbrò toda la Iglesia. Allegavase à lo demas, su nobleza, la modestia de su rostro, y su mesura, la suavidad de su condicion: si bien no dexava de hazer rostro à los Arrianos, ni temia irritarlos con sus disputas. Animavase à hazerlo, parte por ser muy Catholico, parte por las cartas que Leandro su hermano desde el destierro le embiava, en que le animava à derramar la sangre, si fuesse necessario, por la defensa de la verdad.

El Reyno de los Godos, que por los caminos ya dichos parecia yr en aumento

to y cobrar de cada dia mayores fuerças, por el mismo tiempo se acrecentò, con apoderarse de todo lo que los Suevos en España passeian. Lo qual avino en esta manera, y con esta occasion. El Rey Eborico, hijo de Myro, fuè despojado de aquel Reyno por Andeca, hombre principal, y que estava casado con la madrastra de Eborico, llamada Sifegunda. No se contentò con despojarle del Reyno, sino que por assegurarle, le forçò à meterse frayle, y trocar las insignias reales y sceptro, con la cogulla. Era Eborico amigo de los Godos, y su confederado: por lo qual Leuvigildo tomò las armas contra el tyranno. Venciólo y prendióle en batalla, y despojado del Reyno, le cortò el cabello, que conforme à la costumbre de aquellos tiempos, era privarle de la nobleza, y hazerle inhabil para ser Rey. Finalmente le desterro à Bejar, ciudad de la Lusitania. Con la occasion destas rebueltas, se levantò otro, por nombre Malarico; el qual con el favor que tenia entre aquella gente, se llamó Rey. Acudiò Leuvigildo tambien à esto. Soslegò estas nuevas alteraciones, con que toda la Galicia quedó fin contradiccion por fuya: porque Eborico se devió

352 HISTORIA DE ESPAÑA,
viò quedar como particular en el Monesterio; ni el Rey Godo deviò tener mucha voluntad de restituyrle. Por esta manera el Reyno de los Suevos, que en algun tiempo floreciò mucho, y poseyò una buena parte de España, por espacio de ciento y setenta y quatro años, cayò de todo punto, que fuè el año de Christo de quinientos y ochen-
ta y seys. En el qual año el mismo Leu-
vigildo falleciò en Toledo, el año diez
y ocho despues que con su hermano co-
mençara à reynar.

Ay fama y muchos Autores lo atesti-
guan, que al fin de la vida, estando en la
cama enfermo, sin esperança de salud,
abjurò la impiedad Arriana, y bolviò su
animo à lo mejor, y à la verdad; y que
en particular con Reccaredo su hijo tra-
tò cosas en favor de la Religion Catho-
lica. Dixole que el Reyno que adquiri-
das, y ganadas muchas ciudades, le
dexava muy grande, seria muy mas afor-
tunado, si toda España, y todos los Go-
dos recibiesse despues de tantò tiempo,
la antigua y verdadera Religion. Encar-
gòle tuviesse en lugar de padres à Lean-
dro y à Fulgencio; à los quales man-
dò en su testamento alçar el destierro.
Avísòle que assi en las cosas de su casa
en

en particular, como en el gobierno del Reyno, se aprovechasse de sus consejos. Y aun Gregorio Magno refiere, que antes que muriesse de aquella enfermedad, encargò mucho à Leandro, que deviò venir à la façon, cuydasse mucho de Reccaredo su hijo; el qual por sus amonestaciones esperaba, y aun deseava en las costumbres, humanidad, y todo lo demas, semejasse à Ermenegildo su hermano; al qual el fin bastante causa avia dado la muerte. Puedese creèr que las oraciones del Santo Martyr, fuèron mas dichosas y efficazes despues de muerto, que en la vida, para alcançar de Dios que su padre se reduxesse à buen estado. Nuestros Historiadores refieren que Leuvigildo, dado que de coraçon era Catholico, no abjurò publicamente, como era necessario, la heregia, por acomodarse con el tiempo, y por miedo de sus vasallos.

Este su defengaño se deviò encaminar entre otras cosas, por muchos milagros que se hizieron en favor de la Religion. Entre los quales se cuentan los siguientes. En el tiempo que perseguia con las armas à su hijo innocente, un Monesterio que estava en la comarca y

Et

354 HISTORIA DE ESPAÑA;
ribera de Cartagena, con advocacion
de San Martin, aviendose los Monges
huydo à una Isla que por alli estava; fuè
saqueado por los soldaos del Rey: en-
tre los quales uno desnuda la espada co-
mo acometiesse al Abbad, que solo que-
dava, en castigo de su sacrilegio cayò
muerto en tierra. Por lo qual el Rey
sabido el suceso, mandò que toda la
presa se restituyesse al Monesterio. Suc-
cediò otrofi, en una disputa que ùvo
sobre la Religion, que un Catholico en
testimonio de la verdad que professa-
va, tomo en la mano, sin recebir al-
guna lesion ni daño, un anillo del fuego,
en que estava ardiendo, sin que el he-
rege se atreviesse à hazer otro tanto en
defensa de su secta. Con estos y otros
milagros començava el animo del Rey
à moverse, y vacilar. Preguntò à cier-
to Obispo Arriano, porque causa los
Arrianos no ilustravan su secta, y la
acreditavan con semejantes obras, ni ha-
zian milagros como los Catholicos, tales y
y tan grandes. Al qual el Obispo respondiò:
„ A' muchos, dize, ò Rey (si es licito
„ dezir verdad, y blasonar à la manera
„ de los contrarios de nuestras cosas)
„ que eran sordos, hize que oyessen, y
„ aun abri los ojos de los ciegos, para
„ que

„ que pudiesen ver. Pero las cosas que
 „ hasta aqui, por huyr ostentacion se
 „ han hecho sin testigos, quiero hazer-
 „ las publicamente, y provar con las
 „ obras la verdad de lo que digo.

No parò en palabras esto. Sino que se vino à la prueba. Passava el Rey poco despues desto por una calle, cierto Arriano, el qual à persuasion del Obispo fingiò estar ciego, à grandes bozes pedia que le fuesse por el restituyda la vista. Representava la comedia delante del mismo que la inventàra; tendia las manos; hazia otros ademanes en que mostrava esperava con humildad la sanidad por los ruegos y santidad del Obispo. Estavan todos suspensos, y esperavan ver alguna maravilla: y fuè assi, pero al revès de lo que cuydavan, porque el engañador malvado, luego que el Obispo le tocò los ojos con sus manos, quedò de todo punto ciego, y perdiò la vista que antes tenia. Conociò el miserable su daño, y vencido del dolor, que pudo mas que la verguença, confesiò luego la verdad, y descubriò entonces el engaño, y toda la trama. Por estos caminos la secta Arriana (como era razòn) començò en grande manera à yr de cayda, y el animo del

356. HISTORIA DE ESPAÑA,
del Rey à enagenarse poco à poco : mayormente que por espacio de quatro años , gran muchedumbre de langosta talava de todo punto los campos de España , y mas del Reyno de Toledo , en que por la templança del ayre , fuele tenermas fuerça esta plaga. El pueblo , como acostumbra , dezia fer castigo de Dios , en vengança de la muerte de Ermenegildo , y de la persecucion que hazia contra la verdadera Religion.

Esta loa à lo menos se deve à Leuvigildo , por testimonio del mismo San Isidoro , que despues del Rey Alarico reformò las leyes de los Godos , que con el tiempo se avian estragado , añadiò unas y quitò otras. Paulo Diacono de Merida refiere otrosi lo que viò. Es à saber , que el Abbad Nuncio , varon de grande santidad , como de Africa passasse à Merida , con deseo de visitar el sepulcro de Santa Olalla : desde aquella ciudad , por huyr la vista de mugeres , poco despues se apartò al yermo , donde dado que era Catholico , el Rey le sustentò à su costa , hasta tanto que los rusticos comarcanos se conjuraron contra el y le dièron la muerte. La causa no se sabe : por ventura no podian sufrir las reprehensiones libres

libres de aquel varon santo, por hombres feroces y de rudo ingenio. No castigò el Rey este caso: pero castigòle Dios, con que los demonios se apoderaron de los matadores sacrilegos. Por conclusion Leuvigildo fuè el primero de los Reyes Godos que usò de vestidura diferente de la del pueblo, y el primero que traxo insignias reales, y usò de aparato y estruendo de Principe, sceptro, y corona, y vestidos estrordinarios. Todo lo qual cada uno conforme à su ingenio, podrà reprehender ò alabar, por razones que para lo uno y para lo otro se podrian representar.

CAP. XIV.

De los principios del Rey Reccaredo.

Hizièronse las exequias del Rey Leuvigildo, con la solemnidad que era razon. Las quales concluydas, Reccaredo su hijo y successor, bolviò su pensamiento à dar orden en las cosas de su casa, y consiguientemente en el estado de la Republica. Pretendia ante todas cosas aplacar y ganar à los Reyes de Francia: y aun el tiempo adelante,
para

358 HISTORIA DE ESPAÑA.
para que la paz fuese mas firme, muerta Bada su primera muger, tratò de emparentar con Childeberto Rey de Lorena, casando con Clodofinda otra su hermana. Para alcançar esto con mayor facilidad, embiò à escusarse que no tuvo parte en la muerte de Ermenegildo, antes le doliò en el alma, aquel desastre de su hermano. No era aun llegada la façon de effectuar cosa tan grande, si bien estava ya cerca. Lo que sobre todo importava, fuè, que por consejo de los dos hermanos, Leandro y Fulgencio, como Catholico que ya era de secreto, commencò muy de veras à tratar de restituyr en España la Religion Catholica: bien que por entonces le pareciò diffimular algun tanto, y no forçar el tiempo, sino acomodarse con el. Considerava la condicion del pueblo, que se dexa mas facilmente doblar con maña, que quebrantar por fuerça, en especial en materia de mudar la Religion en que desde su primera edad se criaron. Acordò pues para salir con su intento, usar de artificio y de industria, halagar à unos, sobrelevar à otros, y con mercedes que les hazia ganarles à todos.

Succediò todo como se podia desear: porque

que sabida la voluntad del Rey, bien assi los grandes que los menudos, se rindiéron à ella, y viniéron de buena gana en lo que al principio pareció tan difficuloso. Assi que los Godos, y entre los Suevos, los que perseveravan en la locura del error antiguo, de común acuerdo le dexàron, y abraçaron el partido de la Iglesia Catholica, y juntamente con esto pretendian ganar la gracia de su señor. Al qual demas de su buena condition, y sus costumbres muy suaves, ayudava mucho su gentil disposicion y rostro, para ganar las voluntades, de todos. Con lo qual por toda la vida fué muy amado de sus vasallos, y despues de muerto su memoria muy agradable à los que le sucediéron adelante. Cosa forçosa es que en la mudança de la Religion resulten en el pueblo alteraciones y alborotos: pero la buena traça de Reccaredo, hizo que en su tiempo y por esta causa ni durassen mucho, ni fuesen muy señalados, y la severidad que usó en castigar, no solamente no fué odiosa, por ser necessaria, sino tambien popular, y à todos assi grandes como pequeños, agradable.

El primero que hizo rostro à la pretension del Rey, fué el Obispo Athaloco,

360 HISTORIA DE ESPAÑA,
loco, en la Gallia Norbonense, por ser
tan officionado à la secta Arriana, y en
tanto grado que vulgarmente le llama-
van Afrio. Allegàronsele en la misma
provincia los Condes Granista, y Bildi-
germo, sea movidos de si mismos, sea
à persuasion del Obispo. Lo cierto es
que tomaron las armas contra el Rey,
y alteraron el pueblo para que se rebe-
lasse. Pero este torvellino, que amena-
zava mayor tempestad y daño, tuvo bre-
ve y facil fin, à causa que Athaloco fal-
lecio de puro pesar, por ver que los suyos
llevavan lo peor; y que por estar los
del pueblo inclinados à la Religion Ca-
tholica, no les podia persuadir que
no hiziessen mudança. A' los Condes
venciéron en batalla las gentes de Rec-
caredo, y con esto vengaron los malos
tratamientos que de todas maneras avian
hecho à los Catholicos. Es assi que
toda heregia es cruel y fiera, y ningun-
as enemistades ay mayores que las que
se forjan con voz y capa de Religion; por-
que los hombres se hazen crueles, y seme-
jantes à las bestias fieras.

Estas alteraciones de la Gallia Nar-
bonense, se levantaron y fofegaron el
principio del reynado deste Principe: en
el qual tiempo, el decimo mes despues
que

que se encargò del gobierno, renunciò el publicamente la secta Ariana, y abraçò la antigua y Catholica Religion. Restituyò otrofi à las Iglesias los derechos y possessions que su padre les quitàra: ademas de nuevos Templos y Mònafterios que con real magnificencia à su costa levantava. A' muchos de sus vasallos bolviò las hazien- das y honras de que su padre los des- pojàra, cuya acrimonia sobrepujava èl con su benignidad, y sus malas obras, con beneficios que à todos hazia. Oc- cupavase el Rey en estas obras, y la divina providencia cuydava de sus co- sas. El Rey Guntrando avia embiado un su capitan, por nombre Desiderio, con un gruesso Exercito, para que en vengança de los daños passados, rom- pieffe por las tierras que los Godos posseian en la Gallia. Acudièron las gentes de Reccaredo. Vinièron con el Francès à batalla junto à la ciudad de Carcasona: en la qual al principio los Godos llevàron lo peor, y bolvièron las espaldas. Recogièronse dentro de la ciudad, y desde alli, puestos de nue- vo en ordenança, salièron contra los Franceses, que sin concierto seguian la victoria. Cargàron con tal denuedo so-

362 HISTORIA DE ESPAÑA,
bre ellos y con tal esfuerço, que con la
ayuda de Dios se trocò el succello de la
pelea, y los Godos olvidados de las he-
ridas, y del trabajo, vencièron des-
barataron à los enemigos, y los pusiè-
ron en huyda, que estavan atonitos por
la osadía y denuedo de los Godos, à los
quales tenian por vencidos, y la victo-
ria por suya. Muriò General Francès,
y de sus gentes pocos se salvàron por
los pies: los mas quedàron tendidos en
el campo.

Todo esto succediò dentro del pri-
mer año del reynado de Reccaredo,
que fuè el de Christo de quinientos y
ochenta y siete: segun que se entiende
por un letrado de aquel tiempo que se
hallò estos años en una piedra en To-
ledo, y se puso en el claustro de la Igle-
sia Mayor, el Maestro Bautista Perez,
Canonigo à la façon y obrero de aquel-
la Iglesia: y despues por sus buenas
partes de erudicion y virtud, dado que
de gente humilde, muriò Obispo de
Sogorve. Las letras dizen. *In nomine Do-
mini, consecrata Ecclesia sancta Maria in
Catholico die primo Idus Aprilis, anno fe-
liciter primo regni domini nostri gloriosissimi
Fl. Reccaredi Regis, Era Dcxxv.* Quie-
re dezir. En nombre del Señor: con-
gre-

gròse la Iglesia de Santa Maria en el barrio de los Catholicos , à treze de Abril en el año dichosamente primero del reynado de nuestro señor el gloriosissimo Rey Flavio Reccaredo : era seyfcientos y veynte y cinco. Es à saber , el año de Christo de quinientos y ochenta y siete puntualmente.

En el año siguiente se descubrió una conjuracion que se tramava contra el Rey , por la misma causa de la mudanga en Religion. Fuè assi , que Maufona mudadas las cosas bolvió à su Arçobispado de Merida. Sunna Arriano , que estava puesto en su lugar , y su competidor , llevó mal esta buelta y restitucion , por ver era necessario caer el de un lugar tan alto y preeminente como tenia. Comunicò su sentimiento con algunos de su parcialidad , y concertò de quitar la vida à Maufona , empresa atrevida y loca : mayormente que residia en aquella ciudad el Duque Claudio , con cargo del gobierno de toda la Lusitania , y alli tenia puesta guarnicion de soldados : persona esclarecida , por la constancia de la Religion Catholica , segun que se entien- de por las cartas que le escrivièron los Santos Gregorio el Magno è Isidoro.

364 HISTORIA DE ESPAÑA,
Advertidos los conjurados del peligro que corrian por esta causa, acordaron de dar la muerte juntamente à Maufona y à Claudio. La execucion de hecho tan grande encomendaron à Vviterico, moço de grande animo y osadia, y que se criava en la misma casa de Claudio, y aun con el tiempo vino à ser Rey de los Godos, y de España. En tales tratos se exercitava el que se criava para reynar.

Para executar este caso, era necessario buscar alguna ocasion. Sunna mostrò querer visitar à Maufona, y pidió para ello le señalasse lugar y tiempo. Sospechò el Santo Prelado lo que era, y que en muestra de amor le podrian armar alguna celada. Avisò à Claudio, para que se hallasse presente, y para que con su valor y autoridad reprimiesse la malicia de su competidor, si alguna tenia tramada. Pareció à los conjurados buena ocasion esta, para de una vez executar sus malos intentos. Llegado el tiempo de la visita, saludaronse los unos y los otros, como es de costumbre: despues de las primeras razones los conjurados hizieron señal à Vviterico, que como lo tenia de costumbre, estava à las espaldas de Claudio

dio. No pudo en manera alguna arrancar la espada, dado que acometió à hazerlo, quier fuese por cortarse con el miedo, como moço, quier por favorecer Dios à los inocentes, que devió fer lo mas cierto, y comunmente se tuvo por milagro. Si bien los conjurados no por esso se apartaron de su mal proposito: antes acordaron en una publica processión que hazian à la Iglesia de santa Olalla, que estava en el arrabal de aquella ciudad, matar sin distincion alguna al Prelado, y à todos los que en ella ivan.

Para obrar esta crueldad, metieron gran numero de espadas en ciertos carros que traian cargados de trigo. Acudió nuestro Señor à este peligro, porque Vviterico, sea por causa del milagro passado, sea por aborrecimiento de aquella maldad, mudado de proposito, dió aviso de aquella trama. Adelantóse Claudio y ganó por la mano; acometió con su gente à Sunna y à sus parciales, que eran muchos: degolló à todos los que se pusieron en defensa, y prendió à los demas. Dió aviso al Rey de todo lo que passava; y por su mandado aplicó al fisco todos los bienes de los principales, y à ellos despojò de los ofi-

366 HISTORIA DE ESPAÑA,
ficios y acostamiento que tenían , juntamente con desterrarlos à diversas partes. A' Sunna , cabeça de la conjuración , dièron à escoger , que dexasse à España , ò renunciasse la heregia , que fuè un partido mejor y de mayor clemencia que el merecia ; pero èl por estar obstinado en su mal proposito escogió de passarse en Africa. A' Vviterico por el aviso que diò , otorgaron enteramente perdon. El castigo de Vacriha , uno de los conjurados , fuè señalado entre los demas. Acogiòse al Templo de Santa Olalla , como à sagrado. No le quisieron hazer fuerça : solo le condenaron en que perpetuamente sirviesse de esclavo en aquel Templo , y hiziesse todo lo que en el le mandassen. Al Conde Paulo Segà , otra cabeça de la conjuración (segun que lo refiere el Abbad Biclarense) condenaron en que le cortassen las manos , y fuesse desterrado à Galicia.

Con estos castigos se desbaratò aquella tempestad , que amenazava mayores daños. Pero sin embargo que todos los demas devieran quedar avisados , y escusar semejantes pretensiones impias y malas , otra mayor borrasca se levantò luego. La Reyna Gofvinda al principio

eipio por respecto del Rey su antenado, fingió de abraçar la Religion Catholica. El embuste passò tan adelante, que acostumbrava, cosa que pone horror, en la Iglesia de los Catholicos escupir secretamente la hostia que le dava el Sacerdote, por parecerle seria gran sacrilegio y en grande offensa de su secta, si la passasse al estomago. Lo mismo hazia un Obispo por nombre Uldida, que tenia gran cabida con ella, y la governava con sus consejos. Esta ficcion no podia yr à la larga, sin que se descubriessè: tratò con el dicho Obispo de matar al Rey: pudiera salir con ello si la divina providencia no le amparàra, para que se assentasse mejor el estado de la Religion Cotholica. Sabido lo que se tramava, el Rey desterrò à Uldida el Obispo: de Gofvinda era dificultoso determinar lo que se avia de hazer. Acudiò nuestro Señor, porque à la saçon la facò desta vida, y con la muerte pagò aquella impiedad, como muger desasossegada que era, y toda la vida enemiga de los Catholicos.

Por el mismo tiempo, el año que se contava de nuestra salvacion de quinientos y ochenta y ocho, los Francçses se apercebian para hazer entrada en

368 HISTORIA DE ESPAÑA,
la tierras de los Godos. El Rey Gun-
trando ardia en deseo de satisfacerse de
la afrenta que se hizo à su General Desi-
derio el año passado. Juntò de todo su
señorio un gruesso Exercito , que lle-
gava à numero de sesenta mil comba-
tientes de pie y de cavallo. Numbrò
por General destas gentes à Boso, el
qual por mandado de su Rey, rompiò
por las tierras de la Gallia Gothica.
Para acudir à esta entrada de los Fran-
cos despachò Reccaredo al Duque Clau-
dio, el qual venia de la antigua sangre
de los Romanos, para que desde la
Lusitania donde estava, acudiesse al
gobierno y cosas de Francia, y con su
destreza reprimiesse el orgullo de los
contrarios. Moviò con sus gentes, y
passadas los Pyrineos, hallò à los ene-
migos cerca de Carcasona. Allí ale-
gre por la memoria de la rota poco an-
tes dada à los Franceses, determinò
presentarles la batalla; la qual fuè muy
herida, pero en fin la victoria quedò
por el. Gran numero de los Francos
pereciò en la pelea, y otros muchos
matàron en el alcance: no paràron
hasta forçar los reales de los vencidos,
y gozar todos los despojos, que
eran grandes. Esta victoria fuè la mas
ilu-

ilustre y señalada que los Godos por estos tiempos ganaron, segun que lo testifica San Isidoro. Y parece cosa semejante à milagro lo que refieren, es à saber, que Claudio, con una compaña de trezientos soldados, los mas escogidos entre todos los suyos, se atrevió à encontrarse con un enemigo tan poderoso, y fuè bastante para desbatar al que venia cercado de tan grandes huestes.

El año luego adelante, se urdió otra nueva conjuracion contra el Rey Recaredo; de la qual Dios le libró, no con menor maravilla que de las passadas. Agrimundo su camarero pretendia quitarle la vida, y por este camino apoderarse del Reyno. Cosa tan grande no se podia effectuar sin ayuda de otros; ni comunicada con muchos, estar secreta. Echaron mano de los conjurados; pusieron los compañeros à question de tormento, los quales confesaron llanamente toda la trama, y pagaron con las vidas. Al movedor principal y caudillo, para que la afrenta fuesse mayor, y el castigo mas riguroso, lo primero le cortaron el cabello, que era tanto como quitarle la nobleza y hazerle pechero; porque los nobles

370 HISTORIA DE ESPAÑA,
se diferenciavan del pueblo en la cabel-
lera que criavan, segun que se entien-
de por las leyes de los Francos, que
tratavan en este razon de los que podian
criar garceta. Demas desto, cortada la
mano, le sacaron en un asno à la ver-
guenza por las calles de Toledo, que
fuè un espectáculo muy agradable à los
buenos, por el amor que à su Rey
tenian. El remate destas afrentas y de-
nuestos, fuè cortarle la cabeça, para
que pagasse su locura, y fuesse esca-
rmiento à otros, pero esto succediò al-
gun tiempo adelante. Bolvamos con
la pluma à lo que se nos queda reça-
gado.

C A P. XV.

Del Concilio Toledano tercero.

G Overnava por estos tiempos la
Iglesia de Toledo, despues de
Montano, Juliano, Bacauda, y Pedro
los quales por este orden fuèron Prela-
dos de aquella Iglesia y ciudad; Eu-
phimio successor de Pedro, varon se-
ñalado en virtud y erudicion. Desea-
va el Rey, assi por ser ya Catholico,
se-

segun està dicho, como por mostrar-se agredido à Dios de las mercedes recebidas, en librarle tantas vezes de los lazos que los suyos le armavan, y de las guerras que de fuera se le levantavan, confirmar con publicos consentimiento de sus vasallos, y con aprovacion de toda la Iglesia, la Religion Catholica que abraçava. Procurava otrosi, que la disciplina Ecclesiastica relaxada, como era forçoso por la rebuelta de los tiempos, se reformasse y restituyesse en su vigor. Comunicòse con Leandro Arçobispo de Sevilla, por cuya direccion, como era justo, se governava en sus cosas particulares y en las publicas. Pareciò seria muy à proposito convocar de todo el señorío de los Godos los Obispos, para que se tuviesse Concilio Nacional de toda España en Toledo, ciudad regia: que assi de alli adelante se començò à llamar, à causa que los Reyes Godos, segun que se ha dicho, pusieron en ella la silla de su Imperio.

Señalòse día à los Obispos para juntarse, en el qual acudieron como setenta, y entre ellos cinco Metropolitanos, que es lo mismo que Arçobispos. Abrióse el Concilio, y tuvo se la prime-

372 HISTORIA DE ESPAÑA,
ra junta al principio del mes de Mayo,
año del Señor de quinientos y ochenta
y nueve. En aquella junta hizo el Rey
à los Padres que estavan congregados,
un breve razonamiento, deste tenor, y
por estas palabras. „ No creo ignorays ,
„ Sacerdotes reverendissimos , que para
„ reformar la disciplina Ecclesiastica ,
„ à la presençia de nuestra serenidad
„ os hè llamado : y porque en los tiem-
„ pos passados la heregia presente no
„ permitia en toda la Iglesia Catholica
„ se tratassen los negocios de los Conci-
„ lios , Dios (al qual plugo por nuestro
„ medio quitar el impedimento de la
„ dicha heregia) nos amonestò pusies-
„ semos en su punto la costumbre y los
„ institutos Ecclesiasticos. Alegraos, pues,
„ y gozaos , que la costumbre canonica,
„ por providencia de Dios , y por
„ el medio de nuestra gloria , se reduce
„ à los terminos antiguos. Lo primero
„ que os amonesto , y juntamente ex-
„ horto , es , que os occupeys en vigi-
„ lias y en oraciones , para que el orden
„ canonico , que de las mientes sacer-
„ dotales avia quitado el largo y pro-
„ fundo olvido , y que nuestra edad con-
„ fiesse no saberle , por ayuda de Dios
„ nos sea de nuevo manifestado.

Los:

Los Padres movidos con este razonamiento del Rey, cada uno conforme al lugar y autoridad que tenia, alabaron la divina benignidad. Al Rey diéron las gracias por la mucha afficion que mostrava à la Religion Catholica. Junto con esto mandaron se ayunasse tres dias, para disponer los animos y consciencias. Tuvo despues la segunda junta, en la qual el Rey ofreció à los Padres por escrito, en nombre suyo y de la Reyna Bada, una profession que hazia de la Fè Catholica, y abjuracion de la perfidia Arriana. Recibiéronle los Padres con grande aplauso y satisfaccion, por resplandecer en ella la piedad del Rey, y estar en ella comprehendida la summa de la verdadera Religion. En particular en el symbolo Constantinopolitano que alli se pone, por expresas palabras se dize, que el Espiritu Santo procede del Padre y del Hijo. A los demas, assi Obispos, como Grandes, que se hallavan presentes, y dexada la secta Arriana, querian abrazar la verdad, è imitar el exemplo de su Rey, les preguntaron, si en aquella profession y abjuracion les descontentava alguna cosa. Diéron por respuesta, que aprovavan y abrazavan todo lo que
la

374 HISTORIA DE ESPAÑA y
la Iglesia Catholica professa. Ocho Obis-
pos, y cinco Grandes, fuéron los que
renunciadas las malas opiniones, pu-
blicamente despues de los Reyes, diéron
de su mano firmada otra profession de
Fè, semejante à la primera.

Concluydo esto, que fué la primera
parte del santo Concilio, en segundo
lugar se promulgàron veynte y tres ca-
nones, à proposito de reformar las cos-
tumbres y la disciplina Eclesiastica. En
los quales es de considerar, lo que en
particular se manda à cerca de de la co-
munion, es à saber, que ninguno del
pueblo pudiesse comulgar, sin que pu-
blicamente èl, y todos los que presentes
estavan, en tanto que se dezia la Missa
pronunciaffen el Symbolo de la Fè que
avian recebido, de la forma que en el
Concilio Constantinopolitano se pro-
mulgò. Puedese entender, que deste
principio se tomò la costumbre, guarda-
da comunmente en España, hasta nue-
stro tiempo, que ninguno comulgue
antes que en compaña del Sacerdote
aya pronunciado todos los articulos de
la Fè, y del Symbolo Christiano. El Rey
por un su edicto confirmò todas las ac-
ciones del Concilio, mandando que se
guardasse todo lo en el decretado,

Por

Por remate y conclusion hizo Leandro à los Padres, y al pueblo, un razonamiento muy elegante, desta sustancia. „ La celebridad deste dia, y la presente alegría es tan grande y tan colmada, quanta de ninguna fiesta que por todo el discurso del año celebramos. Lo qual ninguno de vos podrá dexar de confesarlo. En las demas festividades renovamos la memoria de algun antiguo mysterio y beneficio que se nos hizo : el dia de oy nos presenta materia de nueva y mayor alegría : quando (gracias al salvador del genero humano Christo) la gente nobilissima de los Godos, que hasta aqui descarriada se hallava en medio de unas tinieblas muy espesas, alumbrada de la luz celestial, ha entrado por el camino de la immortalidad, y ha sido recebida dentro del divino y eterno Templo, que es la Iglesia. Si las cosas quebradizas y terrenas, y que solo pertenecen al arreo del cuerpo y à su regalo, quando succeden prosperamente, de tal fuerte afficionan los corazones, que à vezes la mucha alegría facia algunos de juyzio, en quanto grado devemos alegrarnos por ser llamados y admitidos à la herencia del Rey.

„ no.

376 HISTORIA DE ESPAÑA,
„ no celestial ? Quando por mas largo
„ tiempo hemos llorado la ceguedad y
„ miseria en que nuestros hermanos es-
„ tavan , quanto menor era la esperança
„ que nos quedava de su remedio ; tanto
„ es mas razon que en este dia nos ale-
„ gremos y regozijemos. A' mi por cier-
„ to el mismo Sol me parece que ha sa-
„ lido oy mas resplandeciente de lo que
„ fuele : la misma tierra se me figura muy
„ mas alegre que antes. Gozase el cielo
„ por la entrada que se ha abierto à tan-
„ tas gentes , para aquellas sillas bien-
„ aventuradas, y por la vezindad que tan-
„ tos hombres han tomado de nuevo en
„ aquella santa ciudad , los quales seña-
„ lados con el nombre Christiano, avian
„ caydo en los lazos de la muerte. La
„ tierra se alegra , porque estando antes
„ de ahora sembrada de espinas , al pre-
„ sente la vemos pintada y hermoſeada
„ de flores : de las quales, Padres , que
„ hasta aqui sufristes grandes molestias ,
„ podeys texer y poner en vuestras cabe-
„ ças muy hermoſas guirnaldas. Sem-
„ brastes con lagrimas , ahora alegres
„ coged las flores y segad los campos
„ que ya estan sazonados : llevad à los
„ graneros de la Iglesia manojos de es-
„ pigas granadas.

„ La

„ La grandeza de vuestra alegría no
„ se encierra dentro de los terminos de
„ España : forçosa cosa es que paffe y se
„ comunique con lo demas de la Iglesia
„ universal , la qual abraça y tiene en su
„ seno toda la redondez de la tierra , y
„ acrecentada al presente con añadirsele
„ esta provincia nobilissima , inspirada
„ del Espiritu Santo, engrandece la divi-
„ na benignidad , por tan señalado bene-
„ ficio. Porque la que por su esterilidad
„ era despreciada en el tiempo pasado ,
„ ahora , por el don celestial de un parto,
„ ha producido muchos hijos. Con lo
„ qual las demas naciones , si algunas
„ todavida perseveran en los errores
„ passados , à exemplo de nuestra Espa-
„ ña , podrán esperar su remedio , y que
„ se ayan de juntar en breve dentro de
„ las cabañas de la Iglesia , y debaxo de
„ un pastor Christo , aquel lo podrá po-
„ ner en duda , que no tiene bien cono-
„ cida la fè de las divinas promessas ; y
„ està muy puesto en razon , que los que
„ tenemos un Dios , y un mismo origen
„ y padre , del qual procedemos todos ,
„ quitada la diversidad de las lenguas ,
„ con la qual entrò en el mundo gran
„ muchedumbre de errores , tengamos
„ un mismo coraçon , y estemos entre
„ „nos

378 HISTORIA DE ESPAÑA,
„ nos atados con el vinculo de la cha-
„ ridad , que es la cosa que entre los
„ hombres ay mas suave , mas saludable,
„ y mas honesta para quien pretende
„ honra y dignidad. Rebiente de embi-
„ dia y de dolor el enemigo del genero
„ humano , que solia gozarse particu-
„ larmente en nuestras miserias y males.
„ Duélase y llore , que tantas almas y
„ tan nobles, en un punto se ayan librado
„ de los lazos de la muerte. Nos por el
„ contrario , à exemplo de los Angeles ,
„ cantemos , Gloria à Dios en las altu-
„ ras , y en la tierra paz. Que pues la
„ tierra se ha reconciliado con el cielo ,
„ podremos tener esperança no solo de
„ alcançar el Reyno celestial, sino tam-
„ bien cuydado de invocar de dia y de
„ noche la divina benignidad , por el
„ Reyno terrenal, y por la salud de nues-
„ tro Rey , autor principal y causa desta
„ grande felicidad.

El Biclarense que continuò el Chro-
nicon de sus tiempos hasta este año , y
en èl pùso fin à su escritura , testifica que
Leandro Prelado de Sevilla , y Eutropio
Abbad Servitano , fuèron los que tu-
vièron la mayor mano en el Concilio ,
governando y endereçando todo lo que
en èl se estableciò. Don Lucas de Tuy
año-

añade que Leandro fuè Primado de España ; y que en este Concilio tuvo poder de Legado Apostolico. Pero esto no viene bien con las acciones del Concilio , pues por ellas se etiene tuvo el tercer asiento y lugar entre los Padres ; y el segundo Euphímio Prelado de Toledo , y en el primer lugar se sentò Maufona el de Merida , tan nombrado. En todo lo qual , y en distribuyr los asientos , si tuvo al cierto consideracion al tiempo en que cada qual destos Prelados se consagrò. Y assi Maufona por ser el mas antiguo , tuvo el primer lugar. Una sola cosa puede causar admiracion , y es , que el Rey por una manera nueva y esotraordinaria , confirmò los decrecos deste Concilio , por estas palabras. *Flavio Reccaredo Rey , esta deliberacion que determinamos con el Santo Concilio , confirmandola , firmo.* Y es cosa averiguada que en los Concilios generales , los Emperadores Romanos , quando en ellos se hallaron , como lo muestran sus firmas , consentian en los decretos de los Padres : pero nunca los confirmaron , ni determinaron cosa alguna , por no passar , es à saber los terminos de su autoridad , que no se estiene à las cosas Ecclesiasticas , y mucho me-

380 HISTORIA DE ESPAÑA,
menos à juntar ò à confirmar los Conci-
lios, y lo por ellos decretado.

LIBRO SEXTO.

C A P. I.

De la muerte del Rey Reccaredo.

UNA nueva y clara luz amanecía sobre España, despues de tantas tinieblas, felicidad colmadada y bienandanza, fofsegados los torvellinos y diferencias passados: fiestas, regozijos, alegrías, se hazian por todas partes. Gozavase que sus niembros divididos, destrocados, y que parecia estar mas muertos que vivos por la diversidad de la creencia y Religion, y que solo conformava en el language comun de que todos ufavan, se uviessen unido entre si, y como hermanado en un cuerpo, y juntado en un aprisco, y en una majada, que es la Iglesia, sus ovejas descarriadas. Merced de Dios y gracia singular: gran contento de presente, y mayores esperanças para adelante. Los
Prim-

Principes estrangeros con sus Embaxadas davan el parabien al Rey por beneficio tan señalado, ofrecianle à porfia sus fuerças y ayuda para levar adelante tan piadosos intentos, y continuar tan buenos principios. En particular el Summo Pontifice Gregorio Magno, el qual por muerte de Pelagio II., succedièra en aquella dignidad, à tres de Setiembre: año del Señor de quinientos y noventa y uno (yerran los que ponen el año antes deste luego al principio de su Pontificado escrivìò à Leandro una carta, en la qual le dà el parabien, y se alegra por la reduccion del Rey Recaredo à la verdadera Religion. Dize que sera bienaventurado si perseveràre en aquel proposito, y los fines fuèren conformes à los principios; sin dexarse engañar de las astucias del enemigo.

Assi mismo el Rey Reccaredo, sabida la eleccion de Gregorio, accordò embiarle, como es de costumbre, su embaxada, para visitarle y ofrecerle la debida y necessaria obediencia. Escogió para esto personas principales, en particular à Prohino Presbytero, y en su compañía algunos otros Abbades. Diòles para este efecto sus cartas, y juntamente algunos presentes de oro, de mas de

382 HISTORIA DE ESPAÑA,
de trezientas vestiduras qui embió para
los pobres de San Pedro de Roma : que
segun parece , en aquel tiempo de las
rentas Ecclesiasticas se sustentavan los
pobres , y los hospitales. Todo lo qual,
como yo entiendo , se hizo por conse-
jo y à persuasion del Arçobispo Lean-
dro , el qual desde los años passados te-
nia travada una estrecha amistad con
Gregorio Magno , causada de la seme-
jança de los estudios , y de la Santidad
de las costumbres y vida , que resplan-
decia en entrambos igualmente. De-
mas desto , otra causa particular se of-
frecia para embiar esta Embaxada , aun-
que no se declara : es à saber , para pro-
curar que el Concilio Toledano , cele-
brado poco antes , sus acciones y decre-
tos fuesen aprovados por la Iglesia
Romana , à quien es necessario hazer
recurso en las cosas Ecclesiasticas , y de
donde los estatutos de los Concilios to-
man su vigor y fuerça.

Tres cartas se leen de Gregorio Mag-
no , su data el noveno año de su Pon-
tificado , es à saber , la Indiccion segun-
da ; por las quales se sospecha , que los
Embaxadores susodichos , trabajados
con la navegacion , que les deviò salir
larga y dificultosa , y forçados por los
tem-

temporales contrarios , à bolver en España , gastaron mucho tiempo en el camino y en Roma. La primera destas tres cartas se endereça à Claudio Duque de Merida , persona la mas principal , despues del Rey , que se conocia en España ; en la qual le encomienda al Abbad Cyriaco , que se partia para España. La segunda carta era para Leandro ; en la qual se duele que el mal de la gota le tuviesse tan trabajado. La postrera es para el Rey , para animarle como le anima à llevar adelante la Religion recibida : juntamente alaba , que las obras y frutos fuesen conformes à la profesion que hazia. Porque como los Judios le uviessen acometido con gran dinero , para que revocasse cierta ley que contra ellos se promulgara , no quiso venir en ello. Embiòle juntamente con la carta una cruz , en la qual estava engastada parte del madero de la veracruz ; y junto con ella de los cabellos de San Juan Bautista. Embiòle asimismo dos llaves , la una tocada en el cuerpo del Apostol San Pedro , y que por el mismo caso tenia virtud contra las enfermedades. En la otra iban ciertas limaduras de las cadenas con que el mismo Apostol estuvo aprisionado. Estos presentes eran pa-

384 HISTORIA DE ESPAÑA,
paro el Rey. Para el Arçobispo Leand-
ro, en premio de sus grandes meritos,
embio el Pallio, ornamento que se suele
de Roma embiar à los Arçobispos.

Ay otra carta del mismo Pontifice
Gregorio para Leandro, en que le dize,
que el Presbytero Probino, con su con-
sentimiento llevàra à España parte de
los libros que el mismo Gregorio avia
escrito, à instancia y por respecto del
mismo Leandro. Dizese vulgarmente
entre los Españoles, sin que aya Autor
que lo atestigue y assegure, que los
Embaxadores del Rey traxeron una
imagen de nuestra Señora, entallada
en madera, presentada por el mismo
Gregorio à Leandro, y que es la mis-
ma que gran tiempo adelante se hallò
en cierta cueva, junto con los cuerpos
de San Fulgencio Obispo de Ecija, y
Santa Florentina su hermana, y con
summa devocion es reverenciada en
Guadalupe, Monasterio de Jeronymos
de los mas principales de España. Los
cuerpos de los Santos estan oy dia en
Bergocana, aldea no lejos de Guada-
lupe, dò fuèron hallados. Dizese demas
desto, que Santa Florentina passò su
vida en Ecija, dò se muestran rastros assi
de sus casas, como de uno y el mas prin-
cipal

cial de quarenta Monesterios de Monjas que estavan à su cargo y debaxo de su gobierno , en el mismo sitio en que al presente està otro Monesterio de Jeronymos , à la ribera del rio Xenil. Escribió Fulgencio de la Fè , de la Encarnacion , y de algunas otras questiones , un libro que se conserva hasta nuestro tiempo.

Los Embaxadores del Rey se entretenian en Roma , en saçon que muchos Concilios de Obispos se tenian en España , por decreto , à lo que se entiende , y autoridad del Concilio Toledano passado , en que se estableció por decreto de los Padres , que los Concilios Provinciales , en los quales se entendió siempre consistia la reformation y bien de la Iglesia , se juntassen cada año. Conforme à lo qual , primero en Sevilla se juntaron con Leandro siete Obispos de las Iglesias suffraganeas. Lo que se tratò principalmente en este Concilio fuè un pleyto sobre los esclavos de la Iglesia de Ecija. Los quales Pegasio Obispo de aquella ciudad pretendia , que Gaudencio su predecesor , contra derecho , los avia ahorrado y puesto en libertad. Otros tantos Obispos se juntaron por el mismo tiempo en

Tom. II.

R

Nar-

386 HISTORIA DE ESPAÑA;
Narbona, ciudad de la Gallia Gothica:
los quales de comun acuerdo estable-
ciéron quinze canones, à proposito de
reformat las costumbres de la gente
Ecclesiastica, que estavan estragadas.
Demas desto el Metropolitano de Tar-
ragona, bien que no se hallò en el
Concilio Toledano proximo passado,
juntò en Zaragoza sus Obispos suffraga-
neos. En este Concilio se declarò en tres
capitulos, la manera con que se devian
recebir en la Iglesia Catholica los
que se quisiessen apartar de la secta Ar-
riana. En Toledo assimismo, en Hues-
ca, y en Barcelona, se tuviéron otros
Concilios particulares; cuyos Actos
no pareciò referir aqui en particular,
por ser fuera de nuestro proposito, y
porque se pueden leèr en el libro muy
antiguo de Concilios de San Millan de
la Cogulla.

Bolvamos à las cosas del Rey, el
qual despues de fallecida la Reyna Ba-
da, con deseo que tenia de hazer las
pazes con los Reyes de Francia, pue-
tas en olvido las injurias y desabrimien-
tos passados, por sus Embaxadores
pidiò por muger à Clodofinda, la otra
hermana de Childeberto Rey de Lore-
na, segun que arriba queda tocado: lo
qual

qual ultimamente alcançò, con protestar y certificar à aquellos Reyes que no tuvo parte en la muerte de Ermenegildo, antes le cupo gran parte del dolor, y del revès de su hermano. Estaba Clodofinda prometida à Anthari Rey de los Longobardos, pero fuè antes puesto Reccaredo, assi por la instancia que hizo sobre ello, como porque los Reyes de Francia cuydavan, lo que era verdad, que los casamientos entre los que son de diferente Religion, y creencia, ni son legitimos, ni succeden bien. El Longobardo todavia era gentil: Reccaredo demas que toda la vida confessò à Christo, como lo hazen todos los que se llaman Christianos, ultimamente por diligencia de Leandro y de Fulgencio, se convirtièra à la Religion Catholica, con todos sus estados y señorios. No concuerdan los Autores en el tiempo que estas bodas se celebraron. Lo cierto es que en lo postrero de la edad de Reccaredo se hizo alianza con los de Francia. Juntamente lo que de los Romanos quedava en España, fuè trabajado, y ellos vencidos por las armas de los Godos en algunos encuentros y batallas que se dièron de ambas partes. Demas desto, que los Vaf-

388 HISTORIA DE ESPAÑA,
cones, que oy son Navarros, los quales con deseo de novedades andavan alterados, fuèron por la misma manera sugetados y soffegodos. Con las quales cosas el Rey ganò renombre immortal, y por todo lo demas que gloriosamente hizo en tiempo de paz y de guerra, despues que començò à reynar.

Tùvo una grandeza singular de animo, grande ingenio, y prudencia, condicion, y presençia muy agradable y lo que sobre todo le ennobleciò, fuè el zelo que mostrò à la verdadera y Catholica Religion. Passò desta vida año de nuestra salvacion de seyscientos y uno: reynò quinze años, un mes, y diez dias. San Isidoro dize, que en Toledo estando à la muerte hizo publica penitencia de sus peccados, à la manera que entonces se acostumbrava. San Gregorio escribe, que los merecimientos de San Ermenegildo, fuèron causa de la reduccion que España hizo de la secta Arriana à la Religion Catholica. Dexò Reccaredo tres hijos, el mayor se llamò Liuva, los otros Suinthila, y Geila. Entiendese que à Liuva ùvo en su primera muger, pues tenia edad conveniente para succeder à su padre, como

mo lo succediò, y para encargarse del gobierno. Los dos postreros no se sabe que madre tuvièron, si nacièron del primer matrimonio, si del segundo. Lo que consta es, que destos Principes, y en particular de su padre Reccaredo, sin jamas faltar la linea, decienden los Reyes de España, como se entiende por memorias antiguas, y lo testifican los Historiadores, en particular se saca del Rey Don Alonso el Magno, è Isidoro Pacense, por sobrenombre el mas moço. Por lo qual pareciò se procederia en todo con mas luz, si se ponía aqui el arbol deste linage.

Gosvinda muger que fuè del Rey Athanagildo, tuvo dos hijas de aquel matrimonio, es à saber, Galsuinda y Brunechilde. Clodoveo otrofi, Rey de los Francos, tuvo tres nietos, que se llamaron Guntrando, Chilperico, y Sigiberto, hijos todos de Clotario, que fuè hijo de Clodoveo. Galsuinda casò con Chilperico, la qual pereiò por astucia y engaño de Fredegunde, como arriba queda dicho. Sigiberto casò con Brunechilde, y en ella tuvo à Childeberto, à Ingunde, y à Clodosinda. Leovigildo successor de Athanagildo, de su primera muger Theodosia, antes

R 3 que

390 HISTORIA DE ESPAÑA,
que fuese Rey ùvo à Ermenegildo, y à
Reccaredo sus hijos. Hecho Rey casò
con G. suinda la Reyna biuda. Demas de
esto hizo que Ermenegildo casasse con
Ingunde, y Reccaredo casò con Clo-
desinda, las dos nietas de su segunda
muger. Devese tambien considerar en
la Historia de Reccaredo, y de los
Reyes que adelante le succedièron, que
de ordinario se haze mencion de Con-
des, y Duques, por los quales nombres
significavan los Governadores y Magi-
strados, ò otros officios y dignidades
seglares. Condes eran los que gover-
navan alguna provincia, Duques los
que en alguna ciudad ò comarca eran
Capitanes Generales: los quales porque
en particular podian batir moneda para
el sueldo de sus gentes, de aqui proce-
diò que el escudo vulgarmente se llamò
en España y se llama ducado.

Y no solo los que tenian los gobier-
nos se llamavan Condes, sino assimismo
los que ò en la guerra ò en la Casa Real
tenian algun cargo ò officio principal.
Porque hallamos en la guerra Condes ca-
taphractarios, clibanarios, sagitarios,
tiuphados. En la Casa Real se halla Con-
de del establo, que oy se llama Conde-
stable, Conde de la camara, del Patri-
monio,

monio , de los Notarios , todo (à lo que se entiende) à imitacion de lo que usavan los Emperadores Romanos. Que como en este tiempo los Godos no davan mucha ventaja en poder y valor à los Romanos , assi de buena gana los imitavan en las ceremonias y nombres de officios que ellos avian modernamente inventado. De la misma occasion è imitacion , como algunos sospechan , y no mal , procediò el pronombre de Flavio , de que usò el primero entre los Godos Reccaredo , y en lo de adelante le usaron los demas Reyes muy de ordinario. Por conclusion à Toledo dièron titulo de ciudad real , que era el mismo con que los Griegos honravan la ciudad de Constantinopla , silla y asiento de aquel Imperio. De lo dicho se saca y consta , que los Condes y Duques en esta era fuèron nombres de gobierno , y no de estado : pero despues por merced de los Reyes se dièron los dichos titulos por juro de heredad , con jurisdiccion y estado limitado , ordinariamente de ciertos pueblos y lugares , que para ellos y para sus hijos los Reyes les davan.

CAP. II.

De los Reyes Liuva, y Vviterico, y Guadamaro.

ERa Liuva de edad à penas de veynte años, quando falleció el Rey Reccaredo su padre. Por su muerte, luego que le hizo sepultar, y las exequias, con la solemnidad que era razon, sin contradiccion le sucedió en el Reyno, y en la Corona. Su pequeña edad dava occasion para que se le atreviesén, y las discordias passadas, que aun no estaban bien sossegadas, à conjuraciones y engaños. Por esta causa, bien que dava muestras de grandes virtudes, y de partes à proposito para reynar; y que por las pisadas de su padre se encaminava para governar muy bien su estado, y ganar renombre immortal, fué muerto à traycion por Vviterico, persona acostumbrada à semejantes mañas. Tuvo el Reyno solos dos años; en que no obrò cosa que de contar sea, salvo que con la hermosura de su rostro, y voluntades de todos, y por ser muer-

te

to en la flor de su edad, dexò un increíble deseo de si, y una lastima extraordinaria en los animos de sus vasallos. Hallanse en España monedas do oro acuñadas con su nombre, y en el reverso estas palabras, *Hispani pius*, que es lo mismo que *En Sivilla piadoso*; cosa que dà alguna muestra de su piedad. Las quales monedas no se pueden atribuyr al otro Liuva tio mayor que fuè deste Principe, por tener puesta la corona en la cabeça, de que antes del tiempo del Rey Leuvigildo no usaron los Reyes Godos, como arriba queda mostrado.

Lo que resultò desta traycion fuè, que el parricida, con ayuda de su parcialidad se apoderò del Reyno de los Godos, y le tuvo por espacio de seys años y diez meses. Fuè en las cosas de la guerra señalado; bien que en algunos encuentros que tuvo con los Romanos que en España quedavan, llevó lo peor; pero por remate, cerca de Sigüenza, en aquella parte de España que se llamava Celtiberia, parte de la Hispania Tarraconense, las gentes de Vviterico vencieron à los contrarios, en una batalla que les dièron de poder à poder. Avia à la saçon fallecido en

R 5

Fran-

394 HISTORIA DE ESPAÑA,
Francia Childeberto , Rey que era de Lorena , al qual succediéron dos hijos suyos en sus estados y señorios. Theodoberto quedò por Rey de Lorena , y Theodorico fuè Rey de Borgoña. Con este Theodorico casò Hermemberga hija del Rey Vviterico , la qual embiò à Francia con grande acompañamiento , pero en breve diò la buelta à España donzella. La causa no se sabe , dado que corriò fama que el Rey Theodorico fuè ligado para que no pudiesse tener ayuntamiento con aquella donzella , por arte y hechizérias de sus concubinas , à las quales era dado demasiada mente. Otros dicen fuè astucia de Brunehilde , la qual por mandarlo ella sola todo , diò traça para que la nuerà , sin alguna culpa suya , fuesse embiada à su padre.

Despachò Vviterico Embaxadores à Francia sobre el caso , con orden que si aquel Rey no se descargasse bastantemente , acudiesen à las provincias comarcanas y procurassen en vengança de aquella afrenta que aquellos Principes hiziesen liga entre si , y tomassen las armas en daño del de Borgoña. Contra el qual estavan irritados el Rey Clotario su antiguo enemigo , y el Rey de

de Lorena Theodoberto , à causa que le solia denostar y dezir que era hijo bastardo de su padre , y nacido de adulterio. Concertàronse , pues , estos dos Reyes con Agilulpho Rey de los Longobardos , y juntadas sus fuerças se aparejavan para hazer guerra al comun enemigo. No podia Theodorico resistir à poderes tan grandes : por lo qual conocido el riesgo que corria , y quebrantada su ferocidad , acudiò à lo que era mas facil , que fuè concertase con su mismo hermano Theodoberto , con dar le alguna parte de su mismo estado. El qual vino de buena gana en este concierto , assi por su interès , como por ser cosa natural querer componerse con su hermano , antes que vengar las injurias de los que no le tocavan. Succediò como los dos deseavan ; porque hecha esta aliança , los otros Principes desistieron de àquella empresa , y partièron mano de aquella guerra , que cuydavan seria muy brava. Con esto el Rey Vviterico començò à ser menospreciado de los suyos , y à brotar el odio que en sus coraçones largo tiempo tenian encerrado. En especial que se dezia tratava de restituyr en España la secta Arriana , con cuyas fuerças y ayuda ,

996 HISTORIA DE ESPAÑA,
como yo pienso , avia alcançado el
Reyno.

Esta voz y fama alterò el pueblo en tanto grado , que tomadas las armas entraron con grande furia en la Casa Real , y mataron al Rey que estava descuydado y asientado à yantar. No parò en esto la ravia , porque arrastraron el cuerpo por las calles , y con grandes baldones y denuestos que todo el pueblo le echava , fucio y asfeado de todas maneras , le enterraron en cierto lugar muy baxo. Con este desastre tuvieron todos por entendido pagò la muerte que el mismo diera à tuerto à su predecessor el Rey Liuva , como queda dicho : y elaramente se mostrò que la divina justicia , dado que algunas vezes se tarda , à la larga ò à la corta nunca dexa de executarfe. Por la muerte de Vviterico , alcançò el sceptro de los Godos Gundemaro , persona muy señalada en aquella saçon : sea por ater sido cabeça de aquel motin , y autor de la muerte que se diò al tyrano , sea por voto de los principales de aquel Reyno. Porque estavan muy satisfechos de su prudencia y partes aventajadas , assi para las cosas de la guerra , como para las de la paz. Lo cierto es-que començò à reynar año del
Señor

Señor de seyscientos y diez: y si es lícito en cosas tan antiguas ayudarle de conjeturas, entiendo que los Franceses con sus fuerças, por estar offendidos contra Vviterico, le ayudaron no poco para subir à aquel grado.

Consta por lo menos, que acostumbro Gundemaro pagar à los Franceses parias, como se vee de las cartas del Conde Bulgarano, Governador à la fagon por el Rey de la Gallia Gothica. Las quales cartas hasta oy se conservan y hallan entre los papeles antiguos y libros de la universidad de Alcalà de Henares, y de la Iglesia de Oviedo. De los quales tambien se entiende que los Embaxadores de Gundemaro, los quales embiò à Francia, fuèron contra el derecho de las gentes, que los tienen por cosa sagrada, maltratados una vez por aquellos Reyes: y sin embargo, para mas justificar la quexa, despachò nuevos Embaxadores, à los quales tampoco se diò lugar para hablar à aquellos Reyes. Por lo qual alterado Bulgarano, no permitiò que los Embaxadores del Rey Theodorico passassen à España: y llegado el negocio à rompimiento, abrió la guerra contra Francia, y con las armas que tomò, de repente se apoderò de

398 HISTORIA DE ESPAÑA,
de dos fuerças , es à saber Jubiniano y
Corneliaco , y echò dellas las guarni-
ciones de Franceses que alli estavan.
Acometiò el Conde Bulgarano , en par-
ticular estos dos pueblos de la Gallia
Narbonense , à causa que en el assiento
que el Rey Reccaredo tomò con los
Franceses , los entregàrà à Brunechilde :
por cuya muerte , que se siguiò poco
adelante , sin dexar alguna successiõ ,
por ser ya muertos sus hijos y nietos ,
se puede presumir que los Reyes de
Francia no acudièron à recobrar con
las armas aquellas dos plaças. Esto en
Francia.

En España el Rey Gundemaro hizo
guerra prosperamente à los de Navarra ,
que de nuevo se avian alterado , y assi-
mismo tuvo contiendas con los capita-
nes y gentes Romanas que mantenian
aquella parte de España que todavia se
tenia por el Imperio : lo qual y su muer-
te , que fuè en Toledo de enfermedad ,
succedièron el año del Señor de seyf-
cientos y doze : reynò un año , diez
meses y treze dias. La Reyna su muger
se llamò Hilduara , de la qual no se sabe
aya dexado alguna successiõ. Era à la
façon en el Oriente Emperador de Ro-
ma Heraclio , successor de Phocas , y
en

en la Iglesia Romana, despues de Gregorio el Magno, y de Sabiniano, y Bonifacio III. que consecutivamente le succediéron, presidia Bonifacio IV. en la Iglesia Toledana Aurasio, successor de Emphimio, de Tonancio, y Adelphio, que por este orden le precediéron. Fue Aurasio persona assi en las letras y erudicion, como en el valor y virtudes, tan señalada, que se puede comparar con qualquiera de los passados.

En tiempo deste Prelado, es à saber, el primer año del reynado de Gundemaro, veynte y cinco Obispos de diversas partes de España se juntaron en Toledo, para determinar en presencia del Rey, y por su mandado, cierta diferencia que resultàra entre el Arçobispo de Toledo y los Obispos de la provincia Carthaginense, por esta razon. Euphimio en los Años del Concilio de Toledo proximo passado, por descuydo se firmò y llamò Metropolitano de la provincia de Carpetania, y porque la provincia Carthaginense se estendia mucho mas que los Carpetanos, que eran lo que oy es Reyno de Toledo, los demas Obispos apelidavan libertad, y no querian reconocer sujecion à la Iglesia de Toledo.

400 HISTORIA DE ESPAÑA,
Toledo. Este pleyto se deviò començar
desque los derechos de Cartagena y su
autoridad se trasladaron à Toledo, y
continuarfe algunos años adelante. Fue-
ron pues citados para dar razon de si, y
oydas las partes, assi el Rey como los
Obispos, pronunciaron sentencia en fa-
vor del Arcobispo Aurasio. Entre los
Obispos que asistièron, se cuentan Isi-
doro Arcobispo de Sevilla, que lo era
por muerte de San Leandro su herma-
no, Innocencio Arcobispo de Merida,
y Eusebio de Tarragona: y demas des-
tos, si las firmas deste Concilio no nos
engañan, se hallò tambien presente
Benjamin Obispo Dumienfe.

Quinze Obispos de la provincia Car-
thaginense, por tocarles à ellos en par-
ticular este negocio, en un papel à par-
te firmaron la dicha sentencia, los qua-
les fueron estos. Protogenes, que se
llama Prelado de la Santa Iglesia de Si-
guença, Theodoro Castulonense, Mi-
nicio Segobienfe, Stephano Oretano,
Jacobo Mentefano, Magnencio Vale-
riense, Theodosio Ercabicense, Martin
Valentino, Tonancio Palentino, Por-
tario Segobrienfe, Vicente Bigastrien-
fe, Eterio Bistitano, Gregorio Oxo-
menfe, Presidio Complutense, Sa-
nab

nabilis Elotano. De donde se entiende que en la provincia de Toledo, antiguamente se comprehendian mas Iglesias suffraganeas de las que tiene al presente, y que el distrito que tenian los Prelados de Toledo, como Metropolitanos, era mas ancho que oy: porque del Primado que tiene sobre las demas Iglesias de España, al presente no tratamos, ni entonces se trataba. La verdad es que desde el tiempo de Montano, Prelado que fuè antiguamente de Toledo, en un Concilio que se tuvo en la misma ciudad, dièron à aquella Iglesia autoridad sobre todas las Iglesias de la provincia Cartaginense, como los mismos que eran interesados en la diferencia susodicha, lo confessaron: y se vèe manifestamente por el processo deste Concilio, y por la determinacion y sententia que dièron los Obispos que en el se hallaron.

C A P. III.

Del Reynado de Sisebuto.

Hizièronse el enterramiento y exequias del Rey Gundemaro, con

402 HISTORIA DE ESPAÑA,
la solemnidad que era justo. Las lágrimas que se derramaron fueron muchas, por aver tan en breve faltado un Principe tan excelente, de costumbres y vida muy aprovada: el qual con la grandeza del animo, juntava mucha affabilidad y blandura, cosa con que grandemente se grangean las voluntades del pueblo. Concluydo esto, los Grandes del Reyno se juntaron à elegir successor, por voto de los quales salió nombrado Sisebuto, persona de no menores partes que su antecessor, señalado en prudencia en las cosas de la paz y de la guerra, ferviente en el zelo de la Religion Catholica, y lo que en aquellos tiempos se tenia por milagro, enseñado en los estudios de las letras, y que tenia conocimiento de la lengua Latina: con lo qual el dolor que todos avian recebido con la perdida passada, se templò en gran parte. Conservanse hasta el dia de oy, para muestra de su ingenio y erudicion, algunas epistolas fuyas, y la vida que compuso de San Desiderio Obispo de Viena, al qual el Rey Theodorico de Borgaña, exasperado con la libertad y reprehensiones de aquel santo varon, hizo morir apedreado. Si ya aquella vida se ha de tener por del Rey Sise-

Sisebuto, y no mas ayna por de otro del mismo nombre, à que yo mas me inclino por las razones que quedan puestas en otro lugar.

En una aldea llamada Granatula, en tierra de Almagro, se vèe una letra en una piedra berroqueña, en que se dize que el Obispo Amador falleció el año seyscientos y catorze, y que es el segundo año del reynado de Sisebuto, punto fixo y muy à proposito para averiguar el tiempo en que este Rey començò à reynar. Entiendese que aquella piedra se traxò de las ruynas del antiguo Oretto, el qual estava de alli distante solo por espacio de media legua. No salieron vanas las esperanças que comunmente tenian concebidas de las virtudes de Sisebuto; porque en breve soflegò y fujetò los Asturianos y los de la Rioja: los quales por estar tan lexos, y por la aspereza y fortaleza de aquellos lugares estavan alborotados, sin querer reconocer obediencia al nuevo Rey. Para la una guerra y para la otra se sirvió de Flavio Suinthila, hijo del buen Rey Reccaredo, y moço de mucho valor: escalon para poco despues subir al Reyno de los Godos.

Concluydo esto, el mismo Rey con
nue-

404 HISTORIA DE ESPAÑA,
nuevas levas de gente que hizo por todo su estado, engrossò el Exercito de Suinthila, con intento de yr en persona contra los Romanos, que todavia en España conservavan alguna parte, como se entiende, hàzia el estrecho de Cadiz, y à las riberas del mar Oceano, parte de la Andalucia, y de lo que oy se llama Portugal. Entrò pues por aquellas tierras, venció y desbarató en batalla dos vezes à los contrarios: con lo qual les quitò no pocas ciudades, y las reduxo à su obediencia, de guisa que à penas quedò à los Romanos palmo de tierra en España. Lo que mas es de loar fuè, que usò de la victoria con clemencia, porque diò libertad à gran numero de cautivos que avian prendido los soldados, teniendo respecto à que eran Catholicos: y para que su gente no quedasse desabrida, mandò que de sus tesoros se pagasse à sus dueños el rescate.

Cesario Patricio, el qual por el Imperio estava puesto en el gobierno de España, movido de la benignidad del Rey Sisebuto, y perdida la esperança depoder resistir à sus fuerças, por estar tan lexos el Emperador Heraclio, que à la saçon imperava, acometió à mover

111

tratos de paz con los Godos. Offrecióse para esto una buena, aunque ligera ocasion, y fuè que Cecilio Obispo Mentefano, con deseo de vida mas sossegada, desamparada la administracion de su Iglesia, se retirò en cierto Monesterio que devia estar en el distrito de los Romanos. Citòle el Rey para que dièssè razon de lo que avia hecho, y estuvièssè à juyzio. Cesario, sin embargo que los suyos se le contradezian y afeavan, diò orden que fuesse llevado al Rey por Ansemundo su Embaxador; al qual demas desto encargò si hallasse coyuntura que movièssè tratos de paz.

Escribió con el sus cartas en este proposito, en las quales despues de aver saludado al Rey, pretende inclinarle à concierto, y à tener compassion de la sangre inocente de los Christianos; la qual se derramava en tanta abundancia que los campos de España como con lluvias estavan della cubiertos y empanatanados. Dize que le embia el Obispo Cecilio, con deseo de hazerle en esto servicio agradable, y en señal de amor, un arco, dadiva pequena si se mirasse por si misma, pero grande si considerava la voluntad con que le embiava.

Fue

406 HISTORIA DE ESPAÑA,
Fue esta embaxada agradable à Sisebuto,
porque tambien de su parte se inclinava
à la paz: y con este intento despachò un
Embaxador suyo, llamado Theodorico,
con cartas para Cefario; al qual junto
con otros Embaxadores suyos, el embiò
al Emperador Heraclio, para que con-
firmasse las condiciones que entre los
dos capitularon. Era este Emperador
muy dadò à la vanidad de la Astrologia
judicaria: avianle avisado que su Im-
perio y los Christianos corrian gran pe-
ligro de parte de la gente circuncidada.
Lo que deviera entender de los Sarra-
cenos y Moros, lo entendia de los Ju-
dios: por lo qual diò en perseguir
aquella nacion por todas las vias y ma-
neras à èl possibles. Lo primero echò à
todos los Judios de las provincias del
Imperio: despues con la occasion desta
embaxada que le embiaron de España,
desque facilmente vino en todo lo que
tenian concertado, tratò muy de veras
con el Embaxador Theodorico hiziesse
con su señor que desterrasse à todos
los Judios de España, como gente per-
judicial à todos los estados. Que el mis-
mo los lançara de sus tierras, y que
con ninguna cosa le podrian mas ganar
la voluntad.

Acep-

Acceptò este consejo Sisebuto, y aun pasó mas adelante; porque no solamente los Judios fuèron echados de España, y de todo el señorio de los Godos, que era lo que pedia el Emperador, sino tambien con amenazas y por fuerza los apremiaron para que se bautizassen, cosa illicita y vedada entre los Christianos, que à ninguno se haga fuerza para que lo sea contra su voluntad: y aun entonces ésta determinacion de Sisebuto tan arrojada, no contentò à los mas prudentes, como lo testifica San Isidoro. Entre las leyes de los Godos, que llaman el Fuero juzgo, se leen dos en este proposito, que promulgò Sisebuto el quarto año de su reynado. Andavan las cosas rebueltas, y assi no era maravilla se errasse; porque el Rey se hizo juez de lo que se devièra determinar por parecer de los Prelados; como sea assi que à los Reyes incumba el cuydado de las leyes y gobierno seglar, lo que toca à la Religion y el gobierno espiritual, à los Ecclesiasticos. Mas à la verdad los impetus y antojos de los Principes son grandes, y muchas vezes los Obispos dissimulan en lo que no pueden remediar.

Publicado este decreto, gran numero

408 HISTORIA DE ESPAÑA;
re de Judios se bautizó, algunos de co-
raçon, los mas fingidamente, y por
acomodarse al tiempo. No pocos se sa-
liéron de España, y se pasàron à aquella
parte de la Gallia que estava en poder
de los Francos. De dò no mucho des-
pues fuèron tambien echados con los
demas Judios naturales de Francia, por
edicto del Rey Dagoberto, y à persua-
sion del mismo Emperador Heraclio.
Fuè assi, que de Francia fuèron à Con-
stantinopla dos Embaxadores, llamados
Servacio y Paterno; con los quales el
Emperador tuvo la misma platica que tu-
vièra con Theodorico, y les persuadiò
se hiziesse en Francia lo que en las de-
mas provincias executavan. Publicòse,
pues, un edicto en Francia, por el qual
fò pena de la vida se mandava, que
dentro de cierto tiempo ninguno estu-
vièsse en ella que no fuesse Christia-
no. Muchos quisieron mas yr desterra-
dos. Los otros fingidamente, por a-
comodarse al tiempo, ò de verdad,
professàron la Religion Christiana. Por
esta manera la divina justicia con nue-
vos castigos, por estos tiempos traba-
java y affigia aquella nacion malvada,
en pena de la sangre de Christo hijo de
Dios, que tan sin culpa derramàron.
Pero

Pero dexemos los de fuera.

En España el Rey usando de la libertad ya dicha , depuso à Eusebio Obispo de Barcelona , y hizo poner otro en su lugar , como se entiende por las mismas cartas fuyas. La causa que se alegava fuè , que en el Theatro los farfantes representaron algunas cosas tomadas de la vana suspesticion de los Dioses que offendian las orejas Christianas. Esta pareció por entonces culpa bastante , por averlo el Obispo permitido , para despojarle de su Iglesia. El desorden fuè , que el Rey por su autoridad passasse tan adelante. Por cuya diligencia de mas desto en Sevilla , el año seteno de su reynado , se juntaron ocho Obispos : presidió en este Concilio San Isidoro. En el qual los Padres reprovaron la secta de los Acephalos , heregia condenada el tiempo pasado en el Oriente , pero que començava à brotar en España , por los embustes y engaños de cierto Obispo venido de la Syria ; el qual fuè convencido de su error , y forçado à hazer del publica abjuracion. Demas desto en el mismo Concilio señalaron los terminos y aldeanos à las diocesis de los Obispados particulares sobre que tenían diferen-

Tom. II.

S

cia

410 HISTORIA DE ESPAÑA,
cia. A' las Monjas fuè vedado hablar
con hombres, sin exceptuar à la misma
Abbadessa, à la qual mandaron no ha-
blasse con alguno de los Monges, fuera
del Abbad y del Monge que tenia cuy-
dado de las Religiosas, y aun con esto
no sin testigos, y solamente de cosas
fantas y espirituales. Hallòse en este Con-
cilio, junto con los Obispos, el Rector
de las cosas publicas, por nombre Sisi-
felo, que assi se han de emendar los li-
bros ordinarios donde se lèe Sisebuto,
differentemente de como esta en los Co-
dices mas antiguos de mano.

Estava el Rey occupado en estos y
femejantes negocios, quando le sobre-
vino la muerte, año de' nuestra salva-
cion de seyscientos y veynte y uno. Rey-
nò ocho años, seys meses y diez y seys
dias muchas cosas se dixèron de la oc-
casion de su muerte: unos dezian que
los medicos le dièron una purga, aun
que buena pero en mayor cantidad de
lo que devieran, otros que en lugar de
purga le dièron de proposito yervas. La
verdad es, que en las muertes de gran-
des Principes, de ordinario se suelen le-
vantar y creèr muchas mentiras con pe-
queño fundamento, principalmente de
los que por su buen gobierno y aven-
taja-

tajadas partes fuèron muy amados de sus subditos. Hizose el enterramiento y honras como convenia à Principe tan grande ; en las quales muchas lagrimas se derramàron , muestra de la mucha voluntad que todos comunmente le tenian. En la Vega de Toledo , junto à la ribera de Tajo, ay un Templo de Santa Leocadia , muy viejo , y que amenaza ruyna. Dizefe vulgarmente , y assi se entieude , que le edificò Sisebuto , de lavor muy prima y muy costosa. El Arçobispo Don Rodrigo testifica que Sisebuto edificò en Toledo un Templo con advocacion de Santa Leocadia. La fabrica que oy se vèe , no es la que hizo Sisebuto , sino el Arçobispo de Toledo Don Juan el tercero, despues que aquella ciudad se tornò à recobrar de-Moros.

Demas desto testifican , que por orden deste Rey los Godos usàron de Armadas por la mar , y esto para que pues hasta entonces avian ganado grande honra por tierra , se enseñoreassen del mar : porque es cosa cierta que la tierra se rinde al que señorea el mar , como fuè parecer de Themistocles. Por ventura tambien pretendian passar con sus conquistas en Africa , por hallarse señores casi de toda la España. Algunos

412 HISTORIA DE ESPAÑA;
Historiadores nuestros dicen que Mahoma , fundador de aquella nueva y perjudicial secta , despues que tuvo sujetas la Asia , y la Africa , passò ultimamente en España , y que por authoridad y temor de San Isidoro , se huyò de Cordova ; lo qual ni se deve creer , ni concierta con la razon de los tiempos , ni viene bien con lo que las Historias estrangeras affirmam , y assi se deve desechar como cosa vana y fabulosa. Lo cierto es , que por la muerte de Sisebuto succediò en el Reyno su hijo Reccaredo , moço de poca edad , y de fuerças no bastantes para peso tan grande. Reynò solos tres meses , los quales passados , falleciò , sin que del se sepa otra cosa.

CAP. VI.

De los Reyes Suinthila y Rechimiro,

POR la muerte destos dos Reyes , padre y hijo , los grandes del Reyno nombràron por successor à Suinthila ; el qual en las guerras passadas avia dado muestra de valor y partes bastantes para el govierno. Ademas que la memoria de

de su padre le hazia bien quisto con todos, y hizo mucho al caso, para que le tuviesen por digno de aquella dignidad y grandeza. Era persona de mucho animo, y no de menor prudencia: ni con los trabajos se cansava el cuerpo; ni con los cuydados su coraçon se enflaquecia. Su liberalidad fuè tan grande para con los necessitados, que vulgarmente le llamavan padre de los pobres. Los de Navarra, gente feroz y barbara, con ocasion de la mudança en el govierno, de nuevo se alborotàron: tomadas las armas, ponian à fuego y a sangre las tierras de la provincia Tarraconesa. Acudiò el nuevo Rey con presteza, y con sola su presençia, por la memorias de las victorias passadas, hizo que se le sugetassen y rindiesse. Perdonòlos, pero con condicion que à su costa edificassen una ciudad llamada Ologito, como baluarte y fuerça que los enfrenasse y tuviesse à raya, para que no acometissen novedades tantas vezes; pues les estava mejor carecer de la libertad, de la qual usavan mal. Esta ciudad piensan algunos sea la villa que oy en aquel Reyno se llama Olite, mas por la semejança del nombre, que por otra razon que aya para de-

414 HISTORIA DE ESPAÑA,
zirlo : conjectura que suele engañar à
las vezes:

Concluyda esta guerra, los Romanos que en España quedavan, y mas confiavan en el asiento que tenían puesto con los Godos, que en sus fuerças, ultimamente fuèron constreñidos à salirse de toda España, donde por mas de setenta años, à las riberas del uno y del otro mar, avian poseydo parte de lo que oy es Portugal, y de la Andalucía: bien que muchas vezes se estendian ò estrechavan sus terminos, conforme à como las cosas succedian. Algunos entienden que por esta causa los Godos fortificaron la ciudad de Eborá, para que sirvièsse de frontera contra los Romanos. Dan desto muestra dos torres fuertes y de buena estofa, las quales comunmente dizen por tradicion, que edificò el Rey Sisebuto, es à saber, para reprimir las entradas que los Romanos por aquella parte hazian en las tierras de los Godos. Conservàronse los Romanos por tan largo tiempo en aquellas partes tan estrechas de España, à lo que se entiende, por estar Africa tan cerca, para facilmente ser socorridos: y al presente por saltarles esta ayuda, à causa de la cruel guerra que el
falso

falso Propheta Mahoma, y los què le seguian hazian por aquellas partes, fuèron vencidos y echados de España. Tenian los Romanos dividido aquel gobierno en dos partes, y puestos en España dos Patricios. De los quales al uno con buena industria y maña gran-geò el Rey, al otro vencio con las armas, y à entrambos los reduxo en su poder.

A' todas esta cosas tan señaladas, diò fin el Rey Suinthila, dentro del quinto año de su reynado, que se contava del Nacimiento de Christo seyscientos y veynte y seys. En el qual año, con intento de assegurar la successiõ del Reyno, y hazer que quedasse en su casa, declarò por su compañero à Rechimiro su hijo, moço que aunque era de pequeña y tierna edad, con su buen natural dava muestras que imitaria las virtudes de su padre, y de su abuelo. Todo esto no fuè bastante para que los Godos no se desabriesen; los quales llevavan muy mal que con este artificio se heredasse la Majestad Real, la qual se acostumbrava dar por voto de los Grandes del Reyno: y es cosa averiguada que desde este tiempo el que poco antes era acatado de todos, y temido,

416 HISTORIA DE ESPAÑA,
vino à ser tenido en poco, de tal fuer-
te que no foflegaron hafta tanto que
derribaron de la cumbre del Reyno à
Suinthila y à fu hijo. Que deviò de fer
la caufa porque San Ifidoro, el qual
con la Hiftoria de los Godos llegò hafta
efte año, no paffaffe adelante con fu
cuento, por hazerfele (como yo pien-
fo) de mal de poner por efcrito las
afrentas y defafte de aquel Rey, poco
antes muy feñalado, y deudo fuyo, y
por no dexar memoria de las alteracio-
nes, trayciones, y malos tratos que en
efte cafo fuccedièron.

Lo que principalmente en Suinthila
fe reprehende, fuè, que despues de
tantas victorias y de eftar España toda
foflegada y en paz, fe diò à vicios, y
deleytes. En lo qual fe muestra clara-
mente quanto es mas dificultoso al que
tiene mando y libertad para hazer lo
que quiere, vencerfe à fi mifmo y à fus
paffiones, en tiempo de paz, que en el
de la guerra con las armas fugetar à fu
enemigos. Theodora fu muger, la qual
algunos fofpechan fuè hija del Rel Si-
febuto, y Geila ò Agilano fu hermano,
à los quales avia entregado el gobier-
no affi de fu perfona, como del Reyno,
con fus malos terminos fuèron occa-
fion

fion en gran la parte del odio que contra el selevantò, y despertàron contra el gran parte de los enemigos, que al fin le echàron por tierra, y prevalecièron.

Presidia à la façon en la Iglesia de Toledo Helladio successor de Aurasio, varon de señalada prudencia, modestia, y erudicion, muy libre de toda avaricia, costante y para mucho trabajo. Fuè los años passados Rector de las cosas publicas, que era en lo seglar el mayor cargo de los Godos. El qual dexò con deseo de seguir vida mas perfectas, y tomò en Toledo el habito de Monge, en el Monesterio Agaliense: y en el en breve llegò à fer Abbad; de donde por orden del Rey Sisebuto passò à fer Arçobispo de Toledo. Tùvo por discipulo al glorioso San Ildefonso, cosa que le diò no menos renombre que sus mismas virtudes, aunque fuèron grandes. El mismo le ordenò de Diacono, y adelante le succediò assi en la Abbadia, como en el Arçobispado. Parece que la alteracion de los tiempos, y pena que Helladio recibì por las rebueltas que resultàron, fuèron occasion de su muerte, porque al mismo tiempo que Suinthila por traycion de Sisenando fuè despoja-

418 HISTORIA DE ESPAÑA,
do del Reyno, pasó desta vida. En
cuyo lugar sucedió Justo; el qual por
algun tiempo presidió en aquella Igle-
sia.

La cayda del Rey Suinthila fué desta
manera. Era Sisenando hombre de gran
coraçon, muy poderoso por las rique-
zas que tenia, diestro y exercitado en
las cosas de la guerra. Parecióle que el
aborrecimiento que comunmente tenían
al Rey Suinthila, le presentava bue-
na occasion y le abria camino para qui-
tarle la corona. Las fuerças que tenia
no eran bastantes para cosa tan grande.
Acudió al Rey Dagoberto de Francia.
Persuadióle le ayudasse con sus fuerças.
Avisóle que las voluntades de los natura-
les estan de su parte: solo recelavan
començar cosa tan grande, sin tener so-
corros de otra parte. Que Suinthila de-
baxo nombre de Rey, era muy cruel
tyrano, executivo, fugeto à todos los
vicios y fealdades, monstruo compuesto
de afficiones y codicias entre si contra-
rias y repugnantes. Tomado assiento
con el Francés, Abundancio y Vene-
rando, capitanes Franceses, con gente
de Borgña se metieron por España, y
llegaron à Zaragoza. Los Grandes que
hasta entonces se recelavan y temian,
se

se declararon, y, tomadas las armas, no pararon hasta echar del Reyno à Suinthila, con su muger y hijo Rechimiro. Lo qual se tiene por mas cierto que lo que otros dicen, es à saber, que el Rey Suinthila y su hijo, fallecieron de enfermedad en Toledo: porque del Concilio quarto Toledano, y de lo que en el se refiere, parece lo contrario; y aun del se entiende tambien, que Agilano, hermano del Rey Suinthila, entre los demas se arrimò à Sisenando, y siguiò su partido, si bien la amistad no le durò mucho.

De las Historias Francesas se vèe, que al Rey Dagoberto dièron los nuestros (por ventura à cuenta de los gastos de la guerra) diez libras de oro, las quales el aplicò para acabar la fabrica de San Dionysio, Templo muy sumptuoso y grande junto à Paris, y obra del Rey Dagoberto. Floreciò por este tiempo Juan Obispo de Zaragoza, successor de Maximo. Fuè muy señalado assi bien en la bondad de su vida, y libertad con los pobres, como en la erudicion y letras, de que dà testimonio un libro que dexò escrito, en razon de como se devia selebrar la Pascua. Por el mismo tiempo fuèron en España personas de

cuenta , Vicente y Ramiro : Vicente fuè Abbad en San Claudio de Leon, en que por defender la Religion Catholica , fuè muerto por los Arianos , secta que parecia estar ya acabada : su cuerpo en la destruycion de España fuè llevado à la ciudad de Oviedo. Ramiro fuè Monge en el mismo Monasterio de Leon. Y al lado del altar mayor en propria y particular capilla estan sus huesos guardados y reverenciados del pueblo. Reynò Suinthila diez años : despojaronle del Reyno año del Señor de seyscientos y treynta y uno.

C A P. V.

Del Rey Sisenando.

Luego que Sisenando salió con lo que pretendia , y se viò hecho Rey de los Godos , como persona discreta , advirtió que por estar los naturales divididos en parcialidades , y quedar todavía muchos aficionados al partido contrario , corria peligro de perder en breve lo ganado , sino buscava alguna traza para acudir à este peligro. Parecióle que el mejor camino seria ayudar-

darle de la Religion y del braço Ecclesiastico, capa con que muchas vezes se fuelen cubir Principes, y aun solaparse grandes engaños. Junto de todo su señorio como setenta Obispos en Toledo, con vos de reformar las costumbres de los Ecclesiasticos, que por las rebueltas de los tiempos estavan muy, estragadas: mas su principal intento era procurar que el Rey Suinthila fuesse condenado por los padres como indigno de la corona, para que los que le seguian y de secreto le eran aficionados, mudado parecer sossegassen. Tuvo la primera junta en la Iglesia de Santa Leocadia, à cinco de Diziembre, año de seyscientos y treynta y quatro, es à saber, el tercero del reynado del mismo Sisenando. Hallóse el Rey en la junta, y puesto de rodillas, con muestra de mucha humildad, con solloços y lagrimas que de su pecho y sus ojos despedia en abundancia, pidió à los Padres le encomendassen à la divina magestad, para que ayudasse sus intentos. Que el fin para que se juntàran, era la reformation de la disciplina Ecclesiastica, y de las costumbres: que era justo acudiessen à negocio tan importante.

Ani.

Animáronse los Obispos con las buenas palabras del Rey ; publicàron decretos muy importantes , y en particular señalaron la forma y ceremonias con que se avian de celebrar los Concilios provinciales , que mandavan se juntasen cada un año. Los capitulos principales de los decretos son estes. Los Padres en los asientos y en el votar , guarden la antigüedad de su consagracion. Con su voluntad sean admitidos al Concilio los Grandes que pareciere se deven en el hallar. Muy de mañana se cierran las puertas del Templo en que se tiene la junta , fuera de una por donde entren los Padres , con su guarda de porteros. El Metropolitano proponga las cosas de que en el Concilio se ha de tratar. Las causas particulares proponga el Arcediano. Aya en España un Missal , y un Breviario. (El cuydado de hazer esto , se en comendò à San Isidoro , que tuvo el primer lugar en este Concilio. De aqui resultò que comunmente el Missal y Breviario de los morabes se atribuyen à San Isidoro : dado que San Leandro compuso muchas cosas dellos , y con el tiempo se añadieron muchas mas.) Antes de la Epiphania resuelvan los Sacerdotes entre si , en quedia

día de aquel año se ha de celebrar la Pascua, de lo qual los Metropolitanos por sus cartas den aviso à las Iglesias de su provincia. El Apocalypsi de San Juan Evangelista se cuente entre los libros canonicos. Las Iglesias de Galicia, en la Bendicion del Cirio Pascual, en las ceremonias y oraciones, se conformen con las demas de España. Ninguno se ordene de Obispo, ni de Presbytero, que no sea de treynta años, y tenga aprovacion del pueblo. Los Judios en adelante no sean forçados à bautizarse. Los que forçados del Rey Sisebuto se bautizàron, perseveren en la Fè que professaron. Los Judios, y los que dellos decienden, no puedan tener publicos officios y magistrados. Los Clerigos no corten el cabello, sólo en lo mas alto de la cabeça, que deven afeytarla toda, pero de guisa que los cabellos queden en forma de corona. Ninguno se apodere del Reyno, sino fuere por voto de los Grandes, y Prelados. El juramento hecho al Rey, no sea quebrantado. Los Reyes, del poder que les ha sido dado para el bien comun, no abusen para hazerse tyranos. Suinthila, su muger, y hijos, y su hermano, sean descomulgados por los males que co-
me-

424 HISTORIA DE ESPAÑA,
metieron en el tiempo que tuvieron el
mando.

Lo que se pretendia con este decreto, y à que todo lo demas se enderecava, era assegurar en el Reyno à Sise-nando, y junto con esto, para lo de adelante dar aviso que ninguno imitasse ni se atreviesse à hazer locuras semejantes. En el qual decreto parece tener alguna muestra de aspereza, estender el castigo à los hijos del Rey, à los quales devia escusar la innocencia de su edad. Pero fuè costumbre de los antiguos, usada de todas las naciones, que à vezes los hijos sean castigados por los padres, y esto à proposito que el mucho amor que les tienen, afrenta à los que de su particular interès no harian caso. Firmaron los Actos y decretos del Concilio todos los Obispos. Los Metropolitanos por este orden, Isidoro Ar-gobispo de Sevilla; Selva de Narbona; Stephano de Merida, successor de Maufonia, Innocencio, y Renovato, los quales por este orden le precedieron en aquella Iglesia. En quarto lugar firmò Justo, Prelado de Toledo: en el quinto Juliano de Braga, y en el postrero Audax de Tarragona. De los demas Prelados, y del orden que guardaron, no

ay

ay que hazer mencion en este lugar. Solo de Justo Arçobispo de Toledo, quiero añadir, que segun parece, era persona suelta de lengua y maldiziente, tanto que en todas sus platicas acostumbra à reprehender y murmurar de todo lo que Helladio su predecessor avia hecho. La condicion tuvo tan aspera, que sus mismo Clerigos por esta causa le ahogaron en su lecho, despues que en aquella Iglesia presidiò por espacio de tres años. Entre las firmas de los otros Obispos està la de Pimenio, Obispo que se llama de Affidonia, cuyo nombre hasta el dia de oy se lee en Medina Sidonia en la Iglesia de Santiago, gravado en una piedra, y en otra Iglesia de San Ambrosio que està à la ribera del mar, como media legua de Berja de la miel, por donde se entiende que deviò consagrar aquellas dos Iglesias.

Demas de lo dicho, personas eruditas y diligentes son de parecer que en el libro de las leyes Gothicas, llamado vulgarmente el Fuero juzgo, se publicò en este Concilio de Toledo, y que su autor principal fuè San Isidoro. Con lo qual concuerdan muchos Codices antiguos destas leyes, que tienen al principio

pio escrito, como en el Concilio Tolentino quarto, que fuè este, se ordenaron y publicaron aquellas leyes. Otros pretenden que Egica, uno de los postremos Reyes Godos, hizo esta diligencia. Los quales se mueven à sentir esto, por las muchas leyes que ay en aquel volumen de los Reyes que adelante vivieron y reynaron. Puede ser y es muy probable, que al principio aquel libro fuè pequeño: despues con el tiempo se le añadieron las leyes de los otros Reyes, como se ivan haziendo. Por conclusion, una formula que anda impressa, de como se han de celebrar los Concilios, ordinariamente se atribuye à San Isidoro. Mas algunos entienden que adelante alguna persona la forjó de lo que en esta razon se determinò en este Concilio, y de otras muchas cosas que juntò, tomadas de otros Concilios, que para darle mayor autoridad y credito, la publicó en nombre de San Isidoro, como Autor tan grave, y que en particular tuvo el primer lugar en este Concilio de Toledo. Todo pudo ser. El juyzio desto quedará libre al lector: el nuestro es, que las razones que se alegan por la una y por la otra parte, ni concluyen que la dicha formula sea de San Isidoro, ni tampoco lo contrario.

CAP.

CAP. VI.

Del Rey Chintila.

CAsi por el mismo tiempo Justo Arçobispo de Toledo fuè ahogado por los suyos, el Rey Sisenando passò desta vida : murió de su enfermedad en Toledo veynte dias despues , el año del Señor de seyscientos y treynta y cinco : reynò tres años , onze meses , y diez y seys dias. Acudièron los Grandes y Prelados , conforme à la orden que se diò en el Concilio passado para elegir successor. Regulàron los votos , saliò nombrado Chintila y elegido por Rey. En lugar del Arçobispo Justo , succediò Eugenio , segundo deste nombre , varon esclarecido assi por sus virtudes , como conocido por la estrecha amistad que tuvo con San Isidoro Arçobispo de Sevilla. Al qual como Eugenio por sus cartas preguntasse , si el inferior puede absolver de la sentencia y censura fulminada por el superior , y los Apostoles todos fuèron de igual poder : respondiò en una carta , que por ser muy memorable me pareciò poner aqui.

Di-

Dize, pues., Al charíssimo y exce-
 „ lente en virtudes Eugenio Obispo,
 „ Isidoro. Recebi la carta de vuestra
 „ santidad, que tràxo el mensagero Ve-
 „ recundo. Dimos gracias al criador de
 „ todas las cosas, porque se digna con-
 „ servar par bien de su Iglesia en salud
 „ vuestro cuerpo y alma. Para fatisfazer,
 „ conforme à nuestras fuerças, à vuestras
 „ preguntas, pedimos que por los suffra-
 „ gios de vuestras oraciones, seamos del
 „ Señor librados de las miserias que nos
 „ affligen. Quanto à las preguntas que
 „ vuestra venerable paternidad, dado
 „ que no ignora la verdad, quiere que
 „ responda: digo que el menor, fuera
 „ del articulo de la muerte, no puede
 „ desatar el vinculo de la sentencia da-
 „ da por el superior: antes al contrario
 „ el superior, conforme à derecho po-
 „ dra revocar la del inferior, como los
 „ Padres orthodoxos, por autoridad sin
 „ duda del Espiritu Santo, le tienen de-
 „ terminado. Que dexir ò hazer al con-
 „ trario, como vuestera prudencia lo en-
 „ tiende, seria cosa de mal exemplo:
 „ es à saber, gloriarse la segur contra el
 „ que corta contra ella. En lo de la igual-
 „ dad de los Apostoles, Pedro se aven-
 „ tajò à los demás: el mereció oír
 del

„ del Señor : Tu eres Pedro , &c. Y no
 „ de otro alguno sino del mismo hijo de
 „ Dios y de la Virgen , recibió el pri-
 „ merò la honra del Pontificado. Al
 „ qual tambien , despues de la Resurrec-
 „ cion del hijo de Dios , fuè dicho por
 „ el mismo : Apacienta mis corderos :
 „ entendiendo por nombre de corderos
 „ los Prelados de las Iglesias. Cuya dig-
 „ ninad y poderio , dado que passò à
 „ todos los Obispos Catholicos , espe-
 „ cialmente reside para siempre por sin-
 „ gular privilegio en el de Roma , como
 „ cabeça mas alta que los otros miem-
 „ bros. Qualquiera pues que no le
 „ prestàre con reverencia la devida obe-
 „ diencia , apartado de la cabeça , se
 „ muestra ser caydo en el Acephalismo.
 „ Lo qual la santa Iglesia aprueba y
 „ guarda como articulo de Fè , en que
 „ quien no creyere fiel y firmemente ,
 „ no podra ser salvo , como lo dize San
 „ Athanasio hablando de la fè de la santa
 „ Trinidad. Estas cosas brevemente he
 „ respondido à vuestra dulcissima cha-
 „ ridad , sin ser mas largo , pues como
 „ dize el Philosopho , al sabio poco le
 „ basta. Dios os guarde. „ Un pedaço
 „ desta carta enxiriò Don Lucas de Tuy,
 „ poco menos ha de quatrocientos años ,
 „ en

430 HISTORIA DE ESPAÑA,
en una disputa docta y elegante que
hizo contra la secta de los Albigen-
ses, que se derramava y cundia por
España.

Bolvamos al Rey Chintila, del qual
algunos fienten fuè hermano carnal del
Rey Sisenando, y padre de ambos Suin-
thila. Contra lo qual haze, que en el
quarto Concilio Toledano, se dicen
muchos baldones contra Suinthila; lo
qual no parece suffrièra ninguno de sus
hijos, que en su presència maltrata-
ran de aquella fuerte à su padre: con-
jectura à mi ver bastante. Lo cierto es,
que luego que el Rey Chintila se encar-
gó del gobierno: sea por miedo de al-
guna rebuelta, sea por imitar el exem-
plo de su predecessor, hizo que se jun-
tasse un nuevo Concilio de Obispos en
Toledo, à proposito que por su voto
los Padres confirmassen su eleccion. Era
cosa muy larga esperar que todos los
Prelados de aquel Reyno se juntassen.
Acudièron sin dilacion veynte y dos
Obispos casi todos de la provincia Car-
taginense, que fuè el primer año del
reynado de Chintila, y del Nacimiento
de Christo se contavan seyscientos y
treynta y seys. Hizose la junta en la
Iglesia de Santa Leocadia, en la qual se

or-

ordenaron algunas leyes. La primera de las quales contiene , que cada un año à treze de Diziembre , por espacio de tres dias , se hagin las Litancias. Avia costumbre de muy antiguo , que antes de la Ascension se hizieffen estas processiones por los frutos de la tierra. La qual por estar olvidada, Mamercio Obispo de Viena, en cierta plaga, es à saber, que los lobos en aquella tierra raviavan, hazian mucho daño, la renovò como dozientos años antes deste tiempo : y aun añadió de nuevo el ayuno y nuevas rogativas. Todo lo qual se introduxo en las demas partes de la Iglesia. Gregorio Magno assimismo los años passados , por causa de cierta peste que anduvo en Roma muy grave , ordenò que el dia de San Marcos se hizieffen las Litancias. Lo uno y lo otro se guarda dò quiera todos los años. En España en particular, en el Concilio Gerundense se aprovò y recibìò todo lo que està dicho. Mas en este Concilio fuè tan grande la devocion y zelo de los Padres , que con un nuevo decreto mandaron se hizieffen las dichas Litancias el mes de Diziembre , no con intento de alcançar alguna merced , ni de librarse de algun mal temporal, sino pa-

ra

432 HISTORIA DE ESPAÑA,
ra aplacar à Dios, y alcançar pordon
de los peccados, que eran muchos y
muy graves. Verdad es que estas Lita-
nias se han dexado, y ya en ninguna
parte se hazen.

Los demas decretos deste Concilio
son de poca consideracion. Endereçan-
se à confirmar la eleccion del Rey Chin-
tila, y amparar à sus hijos; los quales
aun despues de la muerte de su padre
mandan que ninguno se atreva à hazer-
les agravio ni demasia. En particular
para reprimir la ambicion se ordena sô
pena de excommunion, que ninguno
se apodere del Reyno, sino fuere elegi-
do por votos libres; y que se dè sola-
mente à los que decendian de la anti-
gua nobleza y alcuña de los Godos. Que
ninguno se atreva à negociar los votos
antes de la muerte del Rey, por ser lo
contrario occasion de alteraciones, y
alaves. En este Concilio, que entre los
Toledanos es quinto, tuvo el primer
lugar Eugenio Arçobispo de Toledo;
el qual firmò los decretos del Concilia,
por estas palabras. *To Eugenio, por la
misericordia de Dios Obispo Meitopo-
litano de la Iglesia de Toledo, de la
provincia Carthaginense, consuntiendo,
firma estos communes decretos.* Des-
pues

pues del se sigue Tonancio Obispo de Palencia, como se lee en los Codices muy antiguos, y por su orden los demas Obispos.

Para que estos decretos tuviessen mas fuerça, y fuesen recebidos de todo el Reyno, el año luego siguiente, à instancia del Rey se juntaron en Toledo passados de cinquenta Obispos, todos del señorío de los Godos. Celebròse el Concilio, que fuè el sexto entre los de Toledo, en Santa Leocadia la Pretorienfe, que algunos entienden fuè la Iglesia desta Santa que està junto al Alcaçar, llamado en Latin Pretorio, que en su vejez muestra rastros de su antiguo primor y grandeza. Otros quieren que la Iglesia de Santa Leocadia la Pretorienfe, fuesse la que està fuera de la ciudad: porque tambien las casas de campo se llaman Pretorios. La verdad es, que la junta se tuvo à nueve de Enero, año del Señor de seyscientos y treynta y siete; en la qual se ordenaron y publicaron diez y nueve decretos, que se endereçan parte à reformar la disciplina Ecclesiastica, parte à confirmar lo que à cerca del Rey y de sus hijos se decretò en el Concilio passado. Demas de lo qual ordenaron por decreto particu-

Tom. II.

T

ticu-

434 HISTORIA DE ESPAÑA ,
ticular , que no se diese la possession
del Reyno à ninguno , antes que expref-
samente jurasse que no daria favor en
manera alguna à los Judios , ni aun
permitiria que alguno que no fuesse
Christiano pudiesse vivir en el Reyno
libremente. Hallàronse en este Conci-
lio los Prelados Selva de Narbona ; Ju-
liano de Braga ; Eugenio de Toledo ;
Honorato de Sevilla , successor de San
Isidoro , que ya por estos tiempos era
fallecido. Demas destos Protasio Obis-
po de Valencia , y los demas Prelados
que firmaron por su orden.

El que tuvo mas mano en la direc-
cion de los negocios , y se entiende for-
mò los decretos que en este Concilio se
hizièron , fuè Braulio Obispo de Za-
rogaça , que en aquella Iglesia succe-
diò à su hermano Juan , como persona
que se aventajava à los demas en el in-
genio , erudicion , y letras. Demas des-
to , en nombre del Concilio escrivio
una carta à Honorio , à la saçon Pontifi-
ce Romano , para pedirle que con su
autoridad aprovasse lo que en el Conci-
lio se decretàra : la qual carta dize el
Arçobispo Don Rodrigo , era tan ele-
gante en las palabras , tan llena de gra-
ves sentencias , el estylo tan concerta-
do ,

do, que causò grande admiracion en Roma. La celebracion destos Concilios fuè la cosa mas memorable que se cuenta del Rey Chintila. Devió ser que por aver echado los enemigos de todo su señorio, y estar el Reyno reposado y en paz, no se offrecièron guerras de consideracion. Mayormente que la buena diligencia del Rey, y la autoridad de los Obispos, tenian los naturales reprimidos para no mover alteraciones y alborotos. Falleció el Rey Chintila año de nuestra salvacion de seyscientos y treyn-ta y nueve. Posseyò el Reyno tres años, ocho meses y nueve dias.

C A P. VII.

*De la vida y muerte del bienaventurado
San Isidoro.*

POr el Concilio Toledano sexto, y por los Obispos que en el se hallaron, como queda apuntado, se entiende que el bienaventurado San Isidoro à la saçon era passado desta presente vida: y por lo que del escrivìò San Idefonso en los varones ilustres, parece fuè su muerte el año postrero del

T 2 Rey

436 HISTORIA DE ESPAÑA;
Rey Sisenando , que se contavan del Na-
cimiento de Christo seyscientos treyn-
ta y cinco. Otros son de opinion que
tuvo vida mas larga , y llegó al tiempo
del Rey Chintila , cuyo reynado acaba-
mos de tratar. Fuè este insigne varon
hermano de padre y madre de San Pean-
dro, San Fulgencio, y santa Florentina:
otros tambien le señalan por hermana
à Theodosia, madre de los Reyes Er-
menegildo y Reccaredo. En los años
y en la edad fuè el menor entre todos
sus hermanos : en la eloquencia , inge-
nio , y doctrina se las aventajò grande-
mente ; y en la grandeza del animo y
de sus virtudes igualò à su padre Seve-
riano , el quel algunos dizen fuè Duque
de la provincia Carthaginense. Dexò
muchos libros escritos , que dan bastan-
te muestra de lo que queda dicho : cu-
ya lista y catalogo San Ildefonso y Brau-
lio , pusieron en la vida que deste San-
to escrivièron. Indicio y presagio de
su grande eloquencia fuè , lo què es-
criven de un enxambre de abejas que
bolava al rededor de la cuna , y de la
boca de San Isidoro siendo niño. Lo qual
ni se crèe , ni se dize sino de personas de
gran cuenta.

Verdad es que tambien refieren que
en

en sus primeros años se mostró de ingenio rudo : lo qual y juntamente el miedo del soberviò maestro que le enseñava, fuè ocasion que se salió y huyó de la casa de su padre. Andava descarrado por los campos, quando à la saçon advirtió en un poço un brocal alcanalado por el largo uso y por el ludir de la foga. Considerò, aunque pequeño, con aquella vista quan grandes sean las fuerças de la costumbre, y como el arte, perseverancia, y trabajo, puede mas que la naturaleza. Con la qual consideracion diò la vuelta. Parte deste brocal, que es de marmol, se muestra en San Isidoro de Sevilla, y se tiene ordinariamente fuè el mismo de que se ha dicho. Destos principios subió à la cumbre de doctrina y erudicion, con que alumbrò y ennobleció toda España : y al tiempo que sus hermanos andavan desterrados por el Rey Leovigildo, sirvió mucho con su zelo y osadia à la Iglesia Catholica. Ayudòle mucho para que se hiziesse tan docto San Leandro su hermano, porque buelto del destierro, y conocidas sus aventajadas partes, y las grandes esperanças que de si dava, ò fuesse por otra causa, le encerrò en un aposento, sin dexarle libertad para

438 HISTORIA DE ESPAÑA,
yr donde quisiessè. Aprovechèse el de
aquella clausura , de la edad è ingenio,
que todo era à proposito , para rebo-
ver gran numero de libros. De que re-
sultò el de las Etymologias , de erudi-
cion tan varia , que parece cosa de mi-
lagro para aquellos tiempos : el qual ul-
timamente perficionò y publicò adelan-
te , à persuasion de Braulio su grande
amigo.

Durò este recogimiento tan estrecho
todo el tiempo que vivió San Leandro
su hermano : que por su muerte fuè
puesto en su lugar y en su silla. Gover-
nò aquella Iglesia con gran prudencia :
hizo leyes y constituciones muy à pro-
posito. Mas como entendiesse que todo
lo demas es de poco momento , si los
moços desde su primera edad , à mane-
ra de cera , no son amaestrados y ende-
reçados en toda virtud , fundò en Sevil-
la un Collegio , para enseñar la juven-
tud , y exercitarla en virtud y letras.
Del qual como de un castillo roquero sa-
lièron grandes soldados , varones seña-
lados y excelentes , y entre los demas
los Santos Idefonso y Braulio. Algunos
affirman que en tiempo de Gregorio
Magno fuè Isidoro à Roma , que deviò
ser con deseo que tenia de renovar y con-

continuar la amistad que entre aquel Santo Pontifice y su hermano desde los años passados estava travada. Lo que añaden que en brevissimo espacio, antes la misma noche de Navidad hizo aquella jornada y diò la buelta: demas desto, que dos candelas que el mismo con cierto artificio hizo, se hallaron en su sepulcro encendidas, en tiempo del Rey Don Fernando II. Item que el falso Propheta Mahoma fuè por este Santo echado de Cordova.

Todas estas cosas las deseamos como frivolas y hablillas sin fundamento, pues no son à proposito para aumentar su grandeza, y quitan el credito à las demas que del con verdad se cuentan. Por la verdad y templança se camina mejor. Mas que cosa puede ser mas vana que pretender con fabulas honrar la vida y hechos de los santos de Dios? O que cosa puede ser mas perjudicial, ni mas contraria à la religion y honra de los Santos, que la mentira? La verdad es que la prudencia de San Isidoro ayudò mucho para que todo el Reyno se governasse con muy buenas leyes y estatutos que por su orden se hizieron: y que para reformar las costumbres, à instancia suya, y por su orden, se tuvièron en

440 HISTORIA DE ESPAÑA,
Sevilla y en Toledo algunos Concilios.
Fue Arçobispo de Sevilla como qua-
renta años. Llegado à la postrero de
su edad, que fue muy larga, le sobre-
vino una muy grave y mortal fiebre.
Visto que se moria, hizo se llevar en
ombros por sus discipulos à la Iglesia
de San Vicente, de la misma ciudad de
Sevilla. Hiziéronle compañía hasta tan-
to que rindiò el alma, un Obispo lla-
mado Juan, y Uparcio, sus muy espe-
ciales amigos. En aquella Iglesia hizo
publica confession de sus peccados, y
recibiò el Santissimo Sacramento de la
Eucharistia, con que por espacio de
tres dias se aparejò, como era razon,
para partir desta vida. En el qual tiempo
diò lugar à todos para que le vies-
sen y hablasen. Consolòlos con palabras muy
amorosas; pidiò perdon assi como esta-
va à todo el pueblo en comun, y mise-
ricordia à Dios, con oracion muy fer-
viente y grande humildad interior y ex-
terior. Por conclusion, entre los solloços
de los suyos, y lagrimas muy abundan-
tes que toda la ciudad despedia por su
muerte en el mismo Templo, rindiò el
espíritu à quatro de Abril, que es el mis-
mo dia en que en España se le haze fiesta
particular.

El

El año en que murió no está puntualmente averiguado. No hizo testamento, parte por la pobreza que profesava, parte porque todos los bienes que le quedavan se diéron por su mandado aquellos dias à pobres. Reconoció por toda la vida el Primado de la Iglesia Romana; la qual dezia era la fuente de las leyes y decretos, à que se deve acudir en todo lo que concierne à las cosas sagradas, ritos, y ceremonias. Esto solia dezir en toda la vida; pero al tiempo de su muerte mas en particular, protestó à aquella nacion, que si se apartavan de los divinos mandamientos y doctrina à ellos enseñada, serian castigados de todas maneras, derribados de la cumbre en que estavan, y oprimidos con muy grandes trabajos. Mas que todavia si avisados con los males se reduxessen à mejor partido, con mayor gloria que antes se adelantarian à las demas naciones. No se enganó en lo uno ni en lo otro, ni salió falsa su prophecia, como se entiende así por las tempestades antiguas que padeció España, como por la grandeza de que al presente goza. Quando vemos que su Imperio derribado antiguamente por las maldades y desobediencia del Rey Vvitiza, y despues

442 HISTORIA DE ESPAÑA ,
levantado de pequeños principios , ha
venido à tanta grandeza , que casi se
estiendo hasta los ultimos fines de la
tierra.

Por la muerte de San Isidoro , suc-
cediò en aquella silla Theodisclo , Grie-
go de nacion ; del qual refieren algunos
corrompiò las obras de San Isidoro , y las
entregò à Avicena Arabe , para que tra-
duzidas en lengua Araviga , las publi-
casse en su nombre y por suyas. Lo que
toca à Avicena (si ya no fuè otro del
mismo nombre) es falso , pues por te-
stimonio de Sorsano , contemporaneo
del mismo Avicena , y que escribiò su
vida , se sabe que mas de trezientos
años adelante passò toda la vida en la
Casa y Palacio Real de los Persas , sin ve-
nir jamas à España. Martiir Polono en
su Chronicon dize , que como el Papa
Bonifacio VIII. tratassè de nombrar y
señalar los quatro Doctores de la Igle-
sia , para que se les hiziesse fiesta particu-
lar , no faltàron personas que juzgàron
devia San Isidro ser antepuesto à San
Ambrosio , à lo menos era razon que con
los quatro le contassen por el quinto.
Haze para que esto se crea , la erudicion
deste santo varon en todo genero de le-
tras , y que en el numero de los quatro
Docto.

Doctores se cuentan y ponen dos de Italia, y ninguno del Poniente, ni de los traſmontanos. Tambien es coſa cierta que en Eſpaña, bien que en diferentes tiempos, florecieron tres perſonas muy aventajadas deſte miſmo nombre: Iſidoro Obiſpo de Cordova, al qual por ſu antigüedad llaman el mas viejo: el ſegundo Iſidoro Hiſpalenſe, cuya vida acabamos de eſcribir: el poſtrero Iſidoro Paconſe, que fue adelante, y por eſto ſe llama comunmente el mas moço, dado que à vezes ſuelen dar eſte miſmo apellido à Iſidoro Hiſpalenſe, quando le comparan con el Cordovès. Lo qual ſe advierte, para que eſte ſobrenombre de *Junior*, ò mas moço, no engañe à ninguno ni le deſlumbre.

C A P. VIII.

De los Reyes Tulga, Chindaſuintbo, y Receſuintbo.

EN lugar del Rey Chintila, por voto de los grandes del Reyno, fue pueſto Tulga, moço en la edad, pero en las virtudes viejo. En particular ſe ſeñalava en la juſticia, zelo de la Reli-

T 6

gion,

444 HISTORIA DE ESPAÑA,
gion, en la prudencia, en el govieno,
y destreza en las cosas de la guerra.
Fue muy liberal para con los necessi-
tados, virtud muy propia de los Reyes:
los quales deven considerar que la
abundancia que tienen, y sus riquezas,
no deven servir para su particular pro-
vecho, y para sus deleytes, sino para
ayudar à los flacos, y para remedio de
todo el pueblo. Iva destos principios
en aumento, y parecia avia de subir à la
cumbre de toda virtud y valòr, quando
la muerte le atajò los passos: la qual
de enfermedad le sobrevino en la ciu-
dad de Toledo, año de nuestra salva-
cion de seyscientos y quarenta y uno.
Tuvò el Reyno solos dos años y quatro
meses. Sigiberto Gemblacense dize,
que el Rey Tulga fue moço liviano, y
con su libertad y foltura diò occasion à
los suyos para que se levantassen contra
el y le echassen del Reyno. La razon
puede hazer mas caso en esta parte de lo
que San Ildefonso depone como testigo
de vista, que de lo que escrivio un es-
trangero, ò por odio de nuestra nacion
ò lo que es mas probable, por engaño,
à causa de la distancia del lugar y tiem-
po en que y quando escrivio, con que
facilmente se suelen trocar cosas.

La

La verdad es, que por la muerte de Tulga, como el Reyno de los Godos quedasse sin governador, y fugeto à ser combatido de los vientos, Flavio Chindasvintho, el qual por tener à su cargo la gente de guerra, se avia rebelado contra el Rey Tulga, que parece le despreciava por su edad, luego que falleció, con las mismas armas, y con el favor de los Godos, se apoderò de todo, y se quedó con el Reyno. Que los demas Grandes del Reyno no se atrevieron à hazerle contradicion, ni contrastar con el que tenia en su poder los soldados viejos y las huestes del Reyno. Verdad es que aunque se apoderò del Reyno tyranicamente, en lo de adelante se gobernò bien, que parece pretendia con la bondad de sus costumbres, prudencia, y valor, suprir la falta passada. Lo primero que hizo fuè, poner en orden los cosas de la Republica con buenas leyes y estatutos que ordenò y para que con mayor acuerdo se tratasse de todo lo que era conveniente, el sexto año de su reynado hizo juntar en Toledo los Obispos de todo su señorio. Concurrièron treynta Obispos de diversas partes. La primera junta se tuvo à veynte y ocho de Octubre, dia de los Aposto-

446 HISTORIA DE ESPAÑA,
stoles San Simon y Judas. Es este Con-
cilio entre los Toledanos el seteno: en
el qual se publicaron seys decretos, y
entre ellos, conforme à lo que estava
ordenado en el Concilio Valentino, que
se tuvo en tiempo del Rey Theodorico,
y del Papa Symacho, de nuevo se man-
dò que à la muerte de qualquier Obis-
po se hallasse el que de los Obispos co-
marcanos fuesse para ello avisado, pa-
ra assistir en el enterramiento y honras
del defunto, y acudir à lo que occur-
riessse. Ponen pena de descomunion
por espacio de un año, y suspension
de su officio y dignidad, al que no
obedeciesse, y avisado no quisiessse acu-
dir.

No falta quien diga que en este Con-
cilio, por autòridad de los Padres, se
compuso la diferencia que entre los
Arçobispos de Sevilla y Toledo andava
sobre el Primado. La verdad es, que
en el postrer capitulo se mandò que los
Obispos comarcanos por su turno cada
qual su mes acudiesse à la ciudad de
Toledo y con su presençia la honrassse,
Lo qual dizen ordenan teniendo con-
sideracion à la dignidad del Rey, y à
honrar al Metropolitano. Por lo demas
las firmas de los Obispos muestran cla-
ra-

ramente que no pretendieron por este privilegio dar al Arçobispo de Toledo la autoridad de Primado : pues despues de los Arçobispos Oroncio de Merida , y Antonio de Sevilla , en tercero y quarto lugar firmaron Eugenio Prelado de Toledo , y Protasio de Tarragona. Siguièronse los otros Obispos por el orden de su antigüedad y confagracion : despues dellos los Vicarios ò Procuradores de los Obispos ausentes. En cuyas firmas se deve advertir , que no dizen consentir solamente , sino determinar los Acciones del Concilio , cosa estraordinaria , y que en nuestra edad no usaron de semejante autoridad y palabras los Vicarios de los Obispos ausentes en el Concilio de Trento.

Era por este tiempo Arçobispo de Sevilla Antonio , como queda tocado que succediò en lugar de Theodiscto , despuesto poco antes , y echado de toda España por mandado del Rey Chindasvintho , à causa que con su natural liviandad sembrava mala doctrina , y aun le convencieron , que para dar mayor autoridad à lo que enseñava , corrompiò las obras de San Isidoro que le vinièron à las manos , como al que le succediò en su Iglesia y dignidad. De-
pue.

448 HISTORIA DE ESPAÑA,
puesto pasó en Africa, y allí se hizo
moro, que tan grande es la fuerza de la
obstinacion; y en tanto grado se ciegan
los hombres que una vez se apartan del
verdero camino. Desta cayda de Theo-
disco refieren los que pretenden favo-
recer el Primado de Toledo, y en parti-
cular el Arçobispo Don Rodrigo, que
el Rey Chindasuintho tomó occasion
para passar à aquella ciudad real la dig-
nidad de Primado, y quitarla à la ciu-
dad de Sevilla; en que hasta entonces
estuvièra, y que lo uno y lo otro se hizo
por voluntad y privilegio de Pontifice
Romano. Lo qual dizen sin argumento
bastante, ni testimonio de algun Escri-
tor antiguo que tal diga. Assi lo dexa-
mos como cosa sin fundamento. Gover-
navan por estos tiempos la Iglesia de
Roma Theodoro, y el que le succediò,
que fuè Martin I.

Tienese por cierto, y ay memorias an-
tiguas que Chindasuintho con deseo que
tenia de enriquecer à España con libros
y letras, embiò à Roma el Obispo de Za-
ragoça, llamado Tayo, paraque con vo-
luntad del Papa Theodoro, buscase en
particular los libros de San Gregorio so-
bre Job, llenos de alegorias y moralida-
des excelentes, para que los traxesse con-
sigo

figo à España. Porque los que el dicho Gregorio embió à Leandro, al qual los dedicò (si los embió empero) avian perecido por la injuria de los tiempos. Dezia tener gran deseo, por medio de aquellos libros, de renovar en España le memoria del uno y del otro Santo: aumentar la Religion Catholica, y confirmarla, y enriquecer la libreria Ecclesiastica: que tenia por cierto con ninguna cosa podria dar mas lustre à su Reyno (que se hallava por medio de la paz, y por aver lançado de sí la impiedad Arriana, colmado de bienes) que con los estudios de la sabiduria, y con procurar que la Religion se conservasse en su puridad: para todo lo qual eran muy à proposito los libros de los Padres antiguos.

Llegò Tayo à Roma y propuso su Embaxada: deseava el Papa darle contento y complazer al Rey, pero avia sucedido en Roma, lo mismo que en España, que casi no quedava memoria de aquellos libros. Era cosa larga rebover todos los papeles y Archivos. Dilatavasse el negocio de dia en dia, hora alegavan una ocasion de la tardança, hora otra. Visto el Obispo que todo era palabras, y que no se descubrió camino para alcan-

450 HISTORIA DE ESPAÑA,
cançar lo que pretendia, acudiò à Dios
con muy serviente oracion. Suplicò-
le no permitieffe que tan grandes tra-
bajos fuesfen en vano, que ayudasse be-
nignamente los piadosos intentos de su
Rey. Passò toda la noche en estas ple-
garias. Acudiò nuestro Señor à su de-
manda. Señalòle el lugar en que estavan
guardados los escritos de San Gregorio,
con lo qual se effectuò todo lo que de-
seava. Uvo fama, y el mismo Tayo lo
testifica en una carta que escribiò en esta
razon, que el mismo San Gregorio le
apareciò y revelò lo que tanto desea-
va saber.

Por el mismo tiempo començò à cor-
rer en España la fama de Fructuoso.
Avia trocado la vida de señor (que las
Historias de aquel tiempo llaman *se-
nior*) por ser de la real sangre de los
Godos, y su padre Duque, en la flor de
su edad, con la vida de particular y de
Monge. Tùvo por maestro al princi-
pio à Tonancio Obispo de Palencia. Lle-
gado à mayor edad, con deseo de mas
perfeccion, se fuè à vivir al desierto,
en aquella parte que oy llaman el Vier-
çe; donde de su mismo patrimonio, ade-
lante edificò un Monesterio de Monges;
con advocacion de los Martyres Justo y
Pastor.

Pastor. Cerca de Complutica, à las haldas del monte Irago, se vèen los rastros deste Monesterio, y en la Iglesia Cathedral de Astorga, de la qual cae no lexos aquel sitio, ¡entre las demas dignidades se cuenta el Abbad Complutense. Porque despues que aquel Monesterio fuè en el tiempo adelante destruydo, se ordenò que aquella Abbadia fuesse dignidad de Astorga. De un privilegio que diò el Rey Ramiro III. à la dicha Iglesia de Astorga, se entiende que el Rey Chindasuintho ayudò con muchas possessiones y prefeas que diò à Fructuoso para la fundacion y dotacion de aquel Monesterio.

Demas desto, porque en el primer Monesterio no cabia tanta muchedumbre de Religiosos como cada dia acudia à la fama de Fructuoso y de su santidad, fundò el mismo alli cerca otro Monesterio con advocacion de San Pedro, en un sitio rodeado por todas partes de montes y arboledas muy frescas. Del qual Convento, en tiempo del Rey Vamba fuè Prelado el Abbad Valerio, cuyo libro se conserva hasta oy, con titulo de la vana sabiduria del siglo, sin otras algunas obras fuyas en prosa y en verso, que dan muestra de su ingenio,

pie-

352 HISTORIA DE ESPAÑA,
pieda, y doctrina. Este Monesterio re-
edificò adelante, y le ensanchò Gen-
adio Obispo de Astorga, año del Señor
de novecientos y feys, como se entien-
de por la letra de una piedra que està
en la misma puerta del claustro, por la
qual de la Iglesia se passa al Monesterio.
Otro tercero Monesterio edificò Fruc-
tuoso en la Isla de Cadiz, y el quarto
en tierra firme, nueve leguas de aquel-
las riberas, sin otros que en diversos
lugares fundò, assi de varones como de
mugeres. Entre las virgines, Bene-
dicta, tuvo el primer lugar, y fue
muy señalada, porque dexado el esposo
à quien estava prometida, persona rica
y muy noble, con deseo de conservar
la virginidad, acudiò al amparo de
Fructuoso.

Esto passava en España, en lo postre-
ro de la edad del Rey Chindasuintho,
quando èl con intento de assegurar y
continuar el Reyno en su familia, del
qual se apoderàra por fuerça, nombrò
por su compañero en èl à su hijo Fla-
vio Recesuintho, el año de Christo
de seyscientos y quarenta y ocho des-
pues de aver reynado solo y sin com-
pañero por espacio de seys años, ocho
meses y veynte dias. Despues de lo
qual

qual , aun vivió tres años , quatro meses y onze dias : pero este tiempo se cuenta en el reynado de su hijo , à causa que por su mucha edad le dexava todo el gobierno. Falleció Chindasuintho en Toledo , de enfermedad , ò como otros dizen , con yervas que le diéron. Su cuerpo y el de la Reyna Riciberga su muger , fuéron sepultados en el Monesterio de San Roman , que oy se llama de Hormisga , y esta à la ribera del rio Duero , entre Toro y Tordeillas : el qual fundò este mismo Rey para su entierro , y sepultarse en el , como se hizo.

C A P. I X.

De tres Concilios de Toledo.

ERa por estos tiempos Arçobispo de Toledo Eugenio tercero , successor del otro Eugenio. Fuè discipulo de Heladio , como lo fuéron los otros tres Arçobispos que le precedieron. Siendo mas moço , con deseo de darse à las letras , dexò en la Iglesia de Toledo un lugar principal que tenia entre los demas ministros de aquel Templo , y
to-

454 HISTORIA DE ESPAÑA,
tomò el habito de Monge en Santa En-
gracia de Zaragoza. Por muerte de Eu-
genio segundo, le sacaron de aquel
Monesterio casi por fuerza, para que
tomasse el gobierno de la Iglesia de To-
ledo. Corrigió el canto Ecclesiastico, y
le reduxo à mejor forma, porque estava
estragado con el tiempo, y mudado de
lo que solia ser antiguamente. Compuso
un libro de Trinitate, y à la obra de
Draconcio, en la qual en verso heroico,
à manera de paraphrasi, declara el prin-
cipio del Genesis, y la creacion del
mundo, añadió Eugenio la declara-
cion del dia seteno, que faltava. De los
quales versos, y de otras epigramas
suyas que hasta nuestra era se han con-
servado, se entiende que tuvo letras,
ingenio, y erudicion no pequeña para
aquellos tiempos. Entre aquellas epi-
gramas estan los epitaphios de los Rey
y Reyna Chindasuintho y Riciberga,
los quales son algo groseros, màs à
causa de lo poco que en aquella edad se
sabia, que por falta del mismo Euge-
nio. Algunos dizen que fuè tio de San
Idefonso, hermano de su madre. Otros
lo tienen por falso. Pareceles que si
esto fuera assi, ò el mismo San Idefon-
so, ò San Julian, en lo que añadièron
à los

à los claros varones de San Isidoro, hizièran mencion de cosa tan señalada.

Algunos Martyrologios ponen à este Prelado en el numero de los demas Santos, y señalan su dia à treze de Noviembre: por el qual camino van tambien algunas personas eruditas. Haze contra esto, que en el Martyrologio de Toledo, en que parece se devia principalmente poner, no està. En fin este punto ni por la una parte ni por la otra està averiguado bastantemente. Demas desto sospecho yo, que Eugenio tercero fuè el que se hallò y firmò en el Concilio proximo passado de Toledo. Mueveme à pensar esto, ver que Atonio Arçobispo de Sevilla, el qual poco antes avia sido elegido, en las firmas le preceda, para muestra de que era mas antiguo Prelado. En tiempo deste Prelado, sin duda, à instancia del Rey Recesuintho, se juntò en Toledo otro nuevo Concilio, el qual entre los de aquella ciudad se cuenta por el octavo. Era grande el zelo que este Rey tenia, y la afficion à las cosas Ecclesiasticas: occupavase en rebolver los libros sagrados: hallavase en las disputas que en materia de Religion se hazian: para adornar los Templos y aumentar el

456 HISTORIA DE ESPAÑA,
el culto divino, no cessava de darles
oro, piedras preciosas, brocados, y se-
das: en lo qual parece pretendia imitar
el exemplo de su padre.

Acudieron cincuenta y dos Obispos
Juntaronse en la Basilica de San Pedro
y San Pablo à diez y seys de Diziem-
bre, año de seyscientos y cincuenta y
tres. Hallòse el Rey aquel dia presente
en la junta, y despues de aver delante
los Padres dicho algunas palabras, pre-
sentò un memorial; en el qual estava
en primer lugar la professiion de la Fè
Catholica. Despues desto amonestava
y rogava à los Prelados que no solo de-
terminassen lo que concernia à las co-
sas sagradas, sino tambien dieffen or-
den en el estado del Reyno, quier fuesse
con reformar las leyes antiguas, quier
con añadir ò quitar las que les pa-
reciesse. Lo qual piede tambien à los
Grandes del Reyno, aquellos que por la
costumbre recebida, se devian hallar en
los Concilios. En particular pide de-
terminen que se deve hazer de los Ju-
dios, que recebida la Religion Christia-
na por la fuerça que los Reyes passados
les hizieron, todavia perseveravan en
sus antiguos ritos y ceremonias. Fue
assi, que los Judios presentaron una
peti

peticion , la qual hasta oy dia està en el Fuero juzgo , entre las demas leyes de los Godos. Contenia en sustancia, que dado que el Rey Chintila los forçò à hazerse Christianos , querian renunciar el Sabado , y las demas ceremonias de la ley vieja. Solamente se les hazia de mal el comer carne de puerco , y esto mas porque su estomago no lo llevaba, por no estar acostumbrados à tal vianda , que por escrupulo de conciencia : y todavia para muestra de su intencion , se offrecian de comer otros manjares guisados con ella.

Este memorial del Rey , que tenia inserta la dicha peticion , se leyò en el Concilio. Fuè grande la alegria de los Obispos , por ver el buen zelo del Rey. Trataron entre si lo que devian hazer ; y por comun acuerdo ordenaron doze canones , en los quales satisficieron bastantemente à todo lo que el Rey pretendia. Demas desto declararon , que los votos y juramentos ilicitos no obligan. En el tiempo de la quaresma, quando por antigua costumbre todos ayunan , mandaron que nadie comiesse carne sin evidente necesidad. Por la rebuelta de los tiempos (quando se apoderava del Reyno , no el que

Tom. II.

V

te.

458 HISTORIA DE ESPAÑA,
tenia' mejor derecho, sino el que era
mas poderoso) los Reyes passados a-
vian impuesto sobre el pueblo gran-
des y pesados tributos. Interpusièron
los Padres su autoridad, conforme à lo
que el Rey les concediera, y refor-
màron todas estas imposiciones, y re-
duxèronlas à menos quantia, y mas to-
lerable. Consideravan que nunca es se-
guro el poder, quando es demasiado.
Que las cosas moderadas duran y son
perpetuas, y que los Principes no son
bàstantes para contrastar con el abor-
recimiento del pueblo, si se enciende
mucho contra ellos.

Por conclusion, como muchos estu-
viessen quexosos del padre deste Rey,
y pretendiessen les avia hecho agr-
vìo, y quitado injustamente sus ha-
ziendas, ordenòse que el Rey Re-
cesuintho tomasse possession de la he-
rencia y bienes paternos, con tal con-
dicion que estuvièsse à justicia con los
que pretendian estar agraviados y des-
pojados injustamente, y oydas las par-
tes, se les dièsse la satisfacion conve-
niente. En este Concilio se asentàron y
firmàron en primer lugar quatro Arçobispos,
por este orden, Orancio de
Merida, Antonio de Sevilla, Eugenio
de

de Toledo, Potamio de Braga. Despues destos los demas Obispos por su orden: entre los quales fuè uno Bacauda Obispo de Egabro, es à saber, de Cabra, lugar en que en el cementerio de San Juan se lee hasta oy su nombre, gravado en un marmol blanco: que devió hallarse este Prelado à la consagracion de aquel Templo, ò de otro alguno, en que se hallò aquella piedra, cuya consagracion fuè el año de seyscientos y cinquenta, por el mes de Mayo. Es tambien de considerar, que en el Concilio firmaron los Abbades, cosa extraordinaria, y no muy conforme à derecho; y en este numero fuè uno San Ildefonso, à la saçon Abbad Agaliense. Firmaron asimismo los Grânes, y algunos como Condes, y personas que tenían algun cargo en el Reyno. Lo qual aun es cosa menos usada, y contra el derecho comun: pero no ay que maravillarse, porque estos Concilios de Toledo, fueron como cortes generales del Reyno, en que se tratava no solo de las cosas Ecclesiasticas, sino tambien del gobierno seglar.

Pasados otros dos años, el de nuestra salvacion de seyscientos y cinquenta y cinco, por orden del mismo Rey se

460 HISTORIA DE ESPAÑA,
juntaron en la misma ciudad de Toledo diez y seys Obispos, para celebrar el noveno Concilio de Toledo. Fue la junta à primero de Noviembre, en la Basílica de Santa Mariana Virgen. Publicaron en ella diez y siete decretos, sobre materias diferentes. No se hallaron los demas Arçobispos y Metropolitanos: por su ausencia tuvo el primer lugar Eugenio Arçobispo de Toledo. No parò en esto el cuydado del Rey, porque luego el año siguiente à primero de Deziembre se juntaron en la dicha ciudad veynte Obispos para celebrar otro Concilio, que fue el deceno entre los de Toledo. La cosa de mayor consideracion que decretaron fue, que la fiesta de la Annunciacion, quando el hijo de Dios se vistió de nuestra carne, para nuestro remedio, y se celebrava à veynte y cinco de Março, por ser ordinariamente tiempo de quaresma, en que se haze memoria de la muerte y passion de Christo, se trasladasse à diez y ocho de Deziembre. Lo qual desde entonces se guarda en toda. España, sin embargo que tambien se celebra la otra fiesta de Março, al uso Romano. La fiesta de Deziembre llama comunmente el vulgo, nuestra Señora de la O, y los libros Ecclesiasticos

cos le ponen nombre de la Expectacion. Lo que se ha contado es la verdad puntualmente.

Mandaron otrofi, que las virgines consagradas à Dios, que llaman Beatas en el mismo Concilio, traxessen un velo negro ò roxo, como señal para ser conocidas. Tratòse assimismo la causa de Potamio Obispo de Braga: el qual por aver caydo en flaqueza de la carne, fuè depuesto, dexandole solamente el nombre de Obispo, que fuè despojarle del lugar, y no de la dignidad. Templaron desta manera el castigo, por confessar el mismo de su voluntad su delicto, y por aver hecho penitencia por espacio de nueve meses, en el vestido y en la comida, con deseo de alcançar misericordia de Dios. En su lugar fuè puesto Fructuoso, el qual de Abbad de Compluto, el tiempo passado, fuè electo en Obispo Dumienfe, y al presente como Arçobispo de Braga, firmò despues de los Arçobispos Eugenio de Toledo, y Fugitivo de Sevilla, en tercer lugar y el postrero. Tratòse del Testamento de San Martin, Obispo en otro tiempo Dumienfe, en el qual nombrò por albaceas à los Reyes de los Suevos: y porque los Reyes Godos esta-

462 HISTORIA DE ESPAÑA,
van apoderados de aquel Reyno, esta y
las demas cargas y derechos de aquellos
Principes les incumbian. Hallavase el
Rey perplexo sobre este caso: consultò
con los Prelados del Concilio lo que se
devia hazer. Ellos remitièron la deter-
minacion de todo esto à Fructuoso el
nuevo Obispo de Braga. Cuya santi-
dad y virtudes fuèron tan señaladas en
aquel tiempo, que en España le tienen
por Santo, y en particular las diocesis
de Braga, de Eborá, y de Santiago ce-
lebran su fiesta à diez y seys dias del
mes de Abril. Su cuerpo fuè sepultado
en un Monesterio que el mismo edificò
entre Dumio y Braga, ciudades cuyo
Prelado fuè. Donde, como quinientos
años adelante, por orden de Don Die-
go Gelmírez primer Arçobispo de San-
tiago, le trasladaron à aquella Iglesia.
Muchos fuèron los milagros que Nues-
tro Señor hizo por su medio, despues
de su muerte, de los quales en gran
parte hizo memoria è Historia parti-
cular Paulo Diacono Emeritense, que
en este lugar no seria à proposito rela-
tarlos.

Por este mismo tiempo floreciò Santa
Irene virgen de Portugal, à la qual
diò la muerte un hombre llamado Bri-
tal-

taldo, porque nunca quiso casarse con él, ni consentir con sus locos amores, y porque el caso no se descubriese, la echò en el rio Nabanis, que passa por Nabancia, patria desta santa virgen. Buscàron su cuerpo con diligencia: hallàronle junto à la ciudad que entonces se llamava Scalabis. Dizese que por milagro se apartàron las aguas del rio Tajo, en aquella parte por donde el rio Nabanis se junta con el, y que los que buscavan à la virgen, à pie enxuto la hallàron en medio de aquel rio, en un sepulcro fabricado por mano de los Angeles. Que fuè causa que la devocion desta virgen se estendiò muy en breve por toda aquella comarca, de tal suerte que por este respectò aquel pueblo mudò el nombre que antes tenia de Scalabis, y del nombre de aquella virgen se llamo Santaren. Nabancia quieren los doctos que sea la villa de Tomar, muy conocida en Portugal, por ser assiento de la Cavalleria de Christo, la mas principal de aquel Reyno.

CAP. X.

De la vida de San Ildefonso.

EL año noveno del Reynado de Recesuintho , que del Nacimiento de Christo se contavan seyscientos y cinquenta y siete , Eugenio tercero , Arçobispo de Toledo passò desta vida. Por su muerte pusieron en su lugar à Ildefonso à la saçon Abbad Agaliense , persona de muy santa vida. Lo qual y sus muchas letras y doctrina , y la grande prudencia de que era dotado , fueron parte para que fuesse estimado del clero , de los principales , y del pueblo , y le tuviesen por digno para en comendarle el gobierno espirital de su ciudad. Fuè natural de Toledo , nacido de noble linage : su padre se llamò Estevan , su madre Lucia. Tienese ordinariamente por tradicion que vivian en lo mas alto de la ciudad , en unas casas principales ; las quales de lance en lance vinièron con el tiempo à poder de los Condes de Orgaz ; de los quales los años passados las compraron los Religiosos de la Compañia de Jesus , y
por

por devocion de San Ildefonso, diéron à ellas, y en particular à la Iglesia, la advocacion deste Santo. Cosa en que los antepassados avian faltado, pues era razon uvielise en aquella ciudad algun Templo con nombre de San Ildefonso su ciudadano y natural.

En las letras tuvo por maestro à Eugenio tercero, por ser como era persona docta, y aun algunos sospechan (arriba se tocò) deudo suyo. La fama de San Isidoro Arçobispo de Sevilla bolava por todas partes, y el cuydado que tenia en enseñar la juventud era muy señalado. Por esta causa San Ildefonso fue embiado à Sevilla, para que estuvielise en el colegio fundado para este efecto por aquel Santo. Allí se entretuvo en el estudio de las letras, hasta tanto que fue bastantemente instruydo en las artes liberales. De cuya erudicion y doctrina dan muestra los muchos libros que adelante escribió. Los quales dize Juliano su successor, que el mismo San Ildefonso los juntò y puso en tres cuerpos. Son ellos de mucha doctrina, y llenos de sentencias muy graves, mas el estylo conforme à la costumbre de aquellos tiempos, es mas redundante que preciso y elegante.

Aca-

Acabados sus estudios, y buuelto à Toledo, sin embargo que eran grandes las esperanças que todos tenían del, y lo mucho que se prometian de su nobleza, de su doctrina, y virtudes, puesto todo lo al, con deseo de mas perfeccion, y de seguir vida mas segura, se determinò dexar el regalo de su casa, y tomar el habito de Monge en el Monesterio Agaliense. No se pudo esto negociar tan secretamente que su padre no lo entendiesse: procurò apartarle de aquel proposito, y aun el mismo dia que iba à tomar el habito fue empos del, y entrò en el Monesterio en busca de su hijo; andúvole todo mas no pudo en contrár con él; porque el santo como viesse à su padre de leños y sospechasse lo que era y su saña, torció el camino y se metió y estuvo detrás de un vallado, hasta tanto que su padre dió la buelta à su casa, sin efectuar lo que pretendia.

El Monesterio Agaliense estuvo asentado no leños de la ciudad de Toledo, à la parte de Septentrion. Tenia nombre de San Cosme y San Damian; lo qual todo se entiende de Cixila Arçobispo que fue de Toledo poco adelante, el qual dize que aquel Monesterio estava à la

à la parte de Septentrion, y que San Ildefonso fuè Abbad en San Cosme y San Damian. Verdad es que el Concilio Toledano undecimo, firma el Abbad Agaliense, que se llama de San Julian, pero en los codices antiguos y Gothicos no ay rastro de tal firma. Tomò pues San Ildefonso, como deseava, el habito de Monge; cuyo intento ultimamente, aunque con dificultad, aprovò su padre, en especial por las amonestaciones de su muger, la qual affirmava aver por oraciones alcançado de Dios, despues de larga esterilidad, aquel hijo: y que para alcançarle hizo voto de dedicarle à Nuestro Señor: que bolviessen à Dios lo que de su magestad recibieran. Que era mas sano consejo carecer del hijo por un poco de tiempo, que con hazerle bolver atrás de su intento, incurrir en offensa de Dios, y ser atormentados con perpetuos escrúpulos de la consciencia.

Fuè tanto lo que en aquel Monestrio se adelantò San Ildefonso, en todo genero de virtud, que dentro de pocos años le encomendaron el gobierno de aquellos Monges, por muerte de Adeodate, el qual despues de Helladio, Justo, y Richila, era Abbad de Aquel

468 HISTORIA DE ESPAÑA,
Monesterio. En el tiempo que fuè Ab-
bad, ya muertos sus padres, fundò
de su patrimonio en una heredad suya,
llamada Debiense, un Monesterio de
Monjas. Poco adelante, por muerte
de Eugenio tercero, como queda di-
cho, fuè elegido en Arçobispo de To-
ledo: en la qual dignidad se señalò
grandemente, y parecia aventajarse à si
mismo, y ser mas que hombres mortal.
Quien sera tan eloquente, y de ingenio
tan grande, que pueda dignamente
poner por escrito las cosas deste Santo?
y de tal manera contar sus obras y
grandezas, que parezcan no cosas fin-
gidas, sino como lo fuèron verdaderas?
Quien de animo tan senzillo, que se
persuada à dar credito à cosas tan es-
traordinarias y maravillosas? Fuè assi,
que dos hombres, llamados Pelagio y
Helvidio, por la parte de la Gallia Go-
thica, venidos en España, dezian y en-
señavan que la Madre de Dios no fuè
perpetuamente virgen. San Ildefonso,
porque esta locura y atrevimiento no
fuèse en aumento, acudiò à hazerles
resistencia, y disputar con ellos, parte
con un libro que compuso, en que de-
fiende lo contrario; parte con diversas
disputas que con ellos tuvo. Con esta
di-

diligencia se reprimió la mala semilla de aquel error, y se desbarataron los intentos de aquellos dos hombres malvados.

El premio deste trabajo, fué una vestidura trayda del cielo. La misma noche antes de la fiesta de la Annunciacion, que poco antes ordenaron los Obispos se celebrasse en el mes de Diciembre, como fuesse à maytines, y en su compañía muchos clerigos, al entrar de la Iglesia viéron todos un resplandor muy grande y maravilloso. Los que acompañavan al Santo, vencidos del grande espanto huyéron todos: solo el passó adelante, y púsose de rodillas delante el altar mayor. Alli vió con sus ojos en la cathedra en que solia el enseñar al pueblo, à la Madre de Dios, con representación de magestad mas que humana. La qual le habló desta manera: *El premio de la virginidad que has conservado en tu cuerpo, juntò con la putridad de la mente, y el ardor de la Fè, y de aver defendido nuestra virginidad, sera este don, traydo del tesoro del cielo.* Esto dixo, y juntamente con sus sagradas manos le vistió una vestidura, con la qual mandò celebrasse las fiestas de su hijo y fuyas. Los que le

374 HISTORIA DE ESPAÑA ,
le acompañavan , fofsegado algun tanto el miedo , bueltos en fi y animados llegaron dô fu Prelado estava , à tiempo que ya toda aquella vision era paffada y desaparecida : hallàronle cafi finfentido , que el miedo y la admiracion le quitàran con la habla , folo fus ojos eran como fuentes , y fe derretian en lagrimas , por no poder hablar à la Virgen , y darle las gracias de tan feñalado beneficio. Cixila , fucceffor de Ildefonso , refiere todo efto , como oydo de Urbano , que fuè tambien Arçobifpo de Toledo , y dè Evancio , que fuè Arce-diano de la mifma Iglesia ; los quales conforme à la razon de los tiempos , y de fu edad , fe pudieron hallar prefentes al milagro. La piedra en que la gloriofa Virgen pufò los pies , eftà oy dia en la mifma entrada de aquel Templo , con una reja de hierro , para memoria de cofa tan grande.

Demas defto , el mifmo año , como parece lo fiente Cixila , ò como otros fofpechan , el luego figuiente , à nueve dias de Deziembre , dia de Santa Leocadia , fuccediò otro milagro no menos feñalado que el paffado. Acudiò el pueblo à la Iglesia de Santa Leocadia , dô estava el fepulcro de aquella virgen :
hat

Halláronse presentes el Rey y el Arçobispo. Alçose de repente la piedra del sepulcro, la qual era tan grande que à penas treynta hombres muy valientes la pudieran mover: salió fuera la Santa virgen, tocò la mano de San Ildefonso, dixole estas palabras: *Ildefonso, por ti vive mi señora*. El pueblo con este espectáculo estava atonito y como fuera de si. Ildefonso no cessava de dezir alabanças de la virgen Leocadia. Encomendòle tambien la guarda de la ciudad, y del Rey: y porque la virgen se retirava hàzia el sepulcro, con deseo que quedasse para adelante memoria de hecho tan grande, con un cuchillo que para este effecto le diò el mismo Rey, le cortò una parte del velo que llevaba sobre la cabeça. La qual juntamente con el cuchillo hasta el dia de oy se conserva en el Sagrario de la Iglesia Mayor, entre las demas reliquias.

Grande fue la autoridad y crédito que por medio destos milagros ganò este Santo: el qual aumentava el perpetuamente con aventajarse cada dia mas en el exercicio de todas las virtudes. Principalmente se señalava en la charidad con los pobres, y en remediar sus necesidades: tanto que se tiene por cierto

472 HISTORIA DE ESPAÑA,
to dió principio à la costumbre que
hasta el dia de oy se conservar en aquella
Iglesia , es à saber , que à costa del Ar-
çobispo en cierta parte de las casas Ar-
çobispales , cada dia se dà de comer à
treynta pobres. Destos treynta los diez
son mugeres , y los demas varones. El
cánonigo semanero despues de dicha
la Missa en el altar mayor , acude à echar
la bendicion à la mesa de los pobres ,
y mirar que no les falte cosa alguna.
Esto es lo que en Toledo se acostumbra ,
y à lo que dizen dió principio San Ilde-
fonso. Lo que yo sospecho es , que esta
costumbre tuvo origen de otra mas an-
tigua. Y era que los Patriarchas , que
son los mismos que Primados , en me-
moriam de Christo , y de sus Apostoles ,
cada dia convidavan à su mesa doze po-
bres , como lo refiere Phocio Patriar-
cha de Constantinopla , en su Bibliotheca ,
en la vida de San Gregorio el Ma-
gno , y se puede comprobar con algunos
exemplos antiguos.

Mucho se pudiera dezir de las virtu-
des y alabanças de San Ildefonso , y en
particular como la suavidad de su con-
dicion era grande , la gravedad y me-
sura no menor : virtudes que aunque
entresi parecen contrarias ; de de tal guisa

sa las templava , que ni la severidad impedía à la suavidad , ni la facilidad era occasion que alguna persona le despreciasse. Governò aquella Iglesia por espacio de nueve años y casi dos meses. El qual tiempo passado , trocò esta vida mortal con la eterna , al principio del año decimonono del reynado de Recesuintho. Su cuerpo fuè sepultado en la Iglesia de Santa Leocadia , à los pies de Eugenio su predecessor. En la destruccion de España fuè desde alli llevado à la ciudad de Zamora , y allà en proprio sepulcro y capilla es à catado en la Iglesia de San Pedro de aquella ciudad. La vestidura sagrada que le diò la Virgen , por el mismo tiempo llevàron à las Asturias , y està en la ciudad de Oviedo , en una arca cerrada : la qual nunca se ha abierto , ni persona alguna ha visto la dicha vestidura que dentro està.

§ C A P. X I.

De la muerte del Rey Recesuintho.

EN tiempo de San Ildefonso se juntò en Merida un Concilio , à seys de
No-

474 HISTORIA DE ESPAÑA,
Noviembre, año de seyscientos y se-
fenta y seys. Hallàronse en el doze
Obispos de la Lusitania, que oy es Por-
tugal. Ordenàron y publicàron veynte
y tres decretos, que no pareció referir
aqui, casi todos endereçados à refor-
mar y dar orden en el oficio canoni-
co, en que avia gran debate y grande
variedad en la manera del rezado. Por
el mismo tiempo en Africa iba en
grande aumento el poder de los Maho-
metanos, à causa que Abdalla Duque
de Moabia, què fuè el quarto successor
del falso Propheta Mahoma, venció
en una gran batalla à Gregorio capitán
y Governador de Africa por los Ro-
manos, con lo qual se hizo señor de
aquella muy ancha provincia. El es-
trago del Exercito Romano fuè muy gran-
de, y casi ninguno mayor en aquella
era. Posscian los Godos de tiempo muy
antiguo en Africa parte de la Mau-
ritania Tingitana, y en particular à
Ceuta, con el territorio comarcano. De
todo lo demas, fuera desto, quedàron
apoderados los Mahometanos despues
de aquella victoria, y desde aquel tiem-
po muy ufanos y orgullosos fundàron
en Africa un nuevo Imperio. Cuyos
Reyes, que conforme à la costumbre de
aquel

aquella gente , tenían poder no solo sobre el gobierno seglar , sino tambien sobre las cosas pertenecientes à la Religion , se llamàron Miramamolines, que es lo mismo que Principes de los creyentes. A' la manera que en Asia los Principes supremos y Emperadores de aquella nacion se llamavan Caliphas.

Està Africa dividida de lo de España , y parte con ella terminos por el angosto estrecho de Gibraltar. A' muchos parecia que destos principios amenazava algun grande mal à España por aquella parte y en particular se aumentò el miedo por un eclypsi esotraordinario del Sol , que trocò el dia en escurissima noche , en tiempo del Rey Recefuin tho , como lo refiere el Arçobispo Don Rodrigo , pronostico , à lo que entendian , de sobrados males. Verdad es que por el esfuerço deste Rey , los Navarros que andavan alborotados , y no cessavan de hazer cavalgadas en las tierras comarcanas , se reportàron y fofsegàron. Demas desto hizo reformar las leyes de los Godos , que estavan muy estragadas : quitò muchas de las antiguas , y añadiò otras de nuevo , el numero de las quales , como se yèe en el

476 HISTORIA DE ESPAÑA,
el Fuero juzgo, no es menor que todas
juntas las de los otros Reyes. Hallavase
con esto este Rey nobilissimo, y de los
mas señalados en guerra y en paz, que
tuvo España, muy prospero y bien quito
de los suyos, quando le sobrevino
la muerte, que fuè à primero de Setiembre
por la mañana, año del Señor de
seyscientos y setenta y dos. Reynò despues
que su padre le declaró por su compañero,
veynte y tres años, seys meses
y onze dias: y despues de la muerte
de su padre, veynte y un años y onze
meses. Dos leguas de Valladolid (que
algunos piensan se llamó antiguamente
Pincia) ay un pueblo llamado V-
vamba, que antes se llamó Gertigo;
en el qual se hallava este Rey quando
le sobrevino la muerte: porque desde
Toledo avia alli ydo, por ver si con
la mundança del cielo, y con los ayres
naturales, que se entiende era aquel
pueblo del patrimonio de sus antepas-
sados, pudiesse mejorar y recobrar la sa-
lud. Pero la enfermedad tuvo mas fuer-
ça que todas estas provincias.

Su cuerpo fuè sepultado en la Igle-
sia de aquel lugar, y alli se muestra su
sepulcro. De alli por orden del Rey
Don Alonso el Sabio, le trasladaron à
To-

Toledo, y pusieron en la Iglesia de Santa Leocadia que está à las espaldas del Alcaçar, junto al altar mayor, à la parte del Evangelio, segun ordinariamente se tiene entendido en aquella ciudad, como cosa que ha venido de mano en mano. En tiempo que Don Felipe II. Rey de España, el año de mil y quinientos y setenta y cinco, hizo abrir en su presencia el dicho sepulcro, y otro que está à la parte de la Epistola, ningunas letras se hallaron, solo los huesos embueltos en telas de algodón, y metidos en caxas de madera. Mas las personas eruditas que presentes se hallaron, sospechavan que el sepulcro de Recesuintho, como de Rey mas antiguo, era el que está à manderecha, y el otro es el del Rey Vvamba, que se sabe tambien se hizo trasladar à Toledo el mismo Rey Don Alonso. Cerca de Dueñas, que está mas adelante de Valladolid, à la ribera de Pisuerga, ay un Templo de San Juan Bautista, de obra antigua, y al parecer de Godos: está adornado de jaspes y de marmoles, y en él una letra de seys renglones, por la qual se entiende fuè edificado por mandado y à costa del Rey Recesuintho, y que se acabò la fabrica el año de seyscientos-

478 HISTORIA DE ESPAÑA,
cientos y sesenta y uno. Por todo lo
qual, personas de doctrina y erudicion
conjecturan, que estos dos Reyes por
aquella comarca tenian el estado proprio
y particular de su linage.

C A P. XII.

*De la guerra Narbonense que se hizo en
tiempo del Rey Vvamba.*

IMperava por estos tiempos en el Ori-
ente Constantino, llamado Pogona-
to. La Iglesia de Roma governava el
Papa Adeodato, el qual escrivio una
epistola à Graciano Arçobispo en Es-
paña, como se lee en los libros ordinarios
de los Concilios, dado que el Gothico de
San Millan de la Cogulla dize, à Gor-
diano Obispo de la Iglesia de España.
Es esta epistola muy señalada, porque
en ella deshaze y aparta los matrimo-
nios de los que sacaron de pila à sus
propios hijos, aunque fuesse por igno-
rancia. A' està saçon se emprendió una
nueva y muy brava guerra en aquella
parte del señorío de los Godos que esta-
va en la Gallia Narbonense. La ambi-
cion, mal incurable, fuè causa deste
daño,

daño, y alterò grandemente el Reyno de los Godos: el qual vencidos los enemigos de fuera, gozava de una grande paz y prosperidad. Fuè assi, que el Rey Recesuintho no dexò hijos que le succedissen. Sus hermanos, ò por su edad, ò por otros respectos, no fuèron tenidos por sufficientes para succeder en la corona. Por lo qual los Grandes se juntaron, y por sus votos nombraron por successor en el Reyno à Vvamba, hombre principal, y que tenia el primer lugar en autoridad y privança con los Reyes passados, demas que era diestro en las armas, y de juyzio muy acertado, y tan considerado en sus cosas, y modesto, que en ninguna manera queria acceptar aquel cargo. Escusavase con su edad, que estava muy adelante; pedia con lagrimas no le cargassen sobre sus ombros peso tan grave. Considerava con su gran prudencia, que las afficiones del pueblo, como son vehementes, assi bien son inconstantes, y entre si à vezes contrarias. Como no desistiesse ni se allanasse, cierto capitan principal, hombre denodado, con la espada desnuda le amenazò de muerte sino acceptava, por estas palabras. „ Por ventura sera justo „ que

„ que resistas à lo que toda la nacion ha
 „ determinado , y antepongas tu repo-
 „ so à la salud y contento de todos ? En
 „ mucho tienes effos pocos años que
 „ te pueden quedar de vida : los quales
 „ con està espada , si à la hora no te alla-
 „ nas , te quitarè yo , y harè que pier-
 „ das la vida , por cuyo respecto rehufas
 „ de tomar està carga. Y con tu muer-
 „ te mostrarè al mundo , que ninguno
 „ deve con color de modestia , tener en
 „ mas su reposo particular , que el pro-
 „ comun de todos.

Doblòse Vvamba con estas ame-
 nazas : pero de tal manera acceptò la
 eleccion , que no quiso dexarse ungir
 como era de costumbre , antes de yr à
 Toledo. Pretendia reservar aquella hon-
 ra para aquella ciudad , y con aquel es-
 pacio de tiempo entendia ò que se mu-
 darian las voluntades de los que le eli-
 gièron , ò se ganarian las de todos los
 demas , de guisa que no succedieffe al-
 gun alboroto , por la diversidad de pa-
 receres. Con esto partiò para Toledo ,
 donde à veynte y nueve de Setiembre
 fuè ungido y coranado en la Iglesia de
 San Pedro y San Pablo , que estava cer-
 ca de la Casa Real. Jurò ante todas cosas,
 por expresas palabras , de guardar las
 leyes

leyes del Reyno, y mirar por el bien comun. Quirico Arçobispo de Toledo, el qual succediò à San Ildefonso, hizo la ceremonia de la uncion. Juliano asimismo Arçobispo de Toledo, en la Historia que compuso de la guerra Narbonense, refiere, que de la cabeça del Rey Vvamba, quando le coronaron, se levantò un vapor en forma ne columna, y que vièron una abeja de la misma cabeça bolar à lo alto. Dirà alguno, que muchas vezes al pueblo se le antojan estas y semejantes cosas. Verdad es pero la autoridad del que esto escribe, sin duda es muy grande. Hizièron los Grandes sus omenages al nuevo Rey, y entre los demas Paulo, deudo, segun algunos piensan, del Rey passado: bien que el nombre de Paulo, no usado entre los Godos, y la poca lealtad de que usò poco adelante, dan muestra (como otros sienten) que fuè Griego, y no Godo de nacion.

Naciò Vvamba en aquella parte de la Lusitania que los antiguos llamaron Igèditania, dò oy dia ay un pueblo por nombre Idania la vieja, y cerca del una heredad con una fuente cercada de sillares, que tiene el nombre de Vvamba. Los de aquella comarca, como co-

Tom. II.

X

fa

482 HISTORIA DE ESPAÑA,
fa recebida de sus antepassados , estan
persuadidos que aquella heredad fuè
una de las muchas que este Rey tuvo
antes de su reynado. Succedièron al
principio alteraciones , en particular
en aquella parte de España que oy se
llama Navarra. No estava bastantemen-
te assegurado en el Reyno , y à esta cau-
sa muchos le menospreciavan. En par-
ticular los Navarros , con deseo de no-
vedades , diversas vezes por este tiem-
po se alborotaron. Acudia el Rey à las
partes de Cantabria, oy Vizcaya , à
hazer levas de gentes , y como de cer-
ca , atajar aquel alboroto al principio ,
antes que passasse adelante , quando
otro nuevo alboroto le puso en mayor
cuydado , el qual succediò en la Gallia
Gothica , con està occasion. Muchos
estavan descontentos del estado y go-
vierno , y de aquella eleccion , y como
gente parcial , no querian obedecer à
Vvamba , ni recebirle por Rey. Comu-
nicaron el negocio entre si , y acordà-
ron de rebelarse y tomar las armas. Hil-
perico , Conde de Nimes en Francia ,
fuè el primero à declararse , con fiado
en la distancia de los lugares , y por ser
hombre poderoso en riquezas y aliados.
Allegaronsele Gumildo Obispo de Ma-
go-

golona, ciudad comarcana, y un Abbad llamado Remigio. Procuraron atraer à su parcialidad al Obispo de Nimes, llamado Aregio, pero como en ninguna manera se dexasse persuadir, le despojaron de su dignidad, y embiaron en destierro à lo mas adentro de Francia, y pusieron en su lugar al Abbad Remigio. Procediase en todo arrebatamente, sin orden de derecho, y sin tener cuenta con las leyes: en tanto grado que à los mismos Judios, los cuales de tiempo atrás echàran de toda la jurisdiccion y señorio de los Godos, llamaron de Francia en su socorro.

Para sossegar estas alteraciones, Paulo fuè sin dilacion nombrado por capitán, por su grande prudencia y destreza que tenia en las armas. Diéronle la gente que pareció seria bastante para aquella empresa, y para sossegar los alborotados. Succedió todo al revés de lo que pensavan. Porque Paulo con aquella ocasion se determinò de descubrir la ponçoña y deslealtad que tenia encubierta en su pecho. Hizo marchar la gente muy despacio, con que se diò lugar al enemigo para apersebirse y fortificarse. El mismo tambien de secreto communicava con los Godos prin-

484 HISTORIA DE ESPAÑA,
cipales, en que manera se podría levantar. Para lo uno y para lo otro era muy à propósito la tardança y el entretenerse. Assi de camino ganó las voluntades de Ranosindo Duque Tarracónense, y de Hildegiso Gardingo, que era nombre de autoridad y de magistrado y dignidad semejante à la de los Duques y Condes, como si dixessemos Adelantado, ò Merino. El uno y el otro eran personas muy principales, con cuya ayuda y por su consejo se apoderò de Barcelona, de Girona, y de Vique, ciudades puestas en la entrada de España por la parte de Cataluña. Acrecentàronse con esto las fuerças desta parcialidad de levantados. Tratàron de passar à Francia con intento de juntar sus fuerças con las de Hilderico; con lo qual confiavan serian bastantes para resistir al Rey. Argebaudo Arçobispo de Narbona, al principio pretendiò cerrar las puertas de la ciudad à los conjurados. Anticipàronse ellos, tanto que el Arçobispo fuè forçado à acomodarse al tiempo, y dar muestra de juntarse con ellos, mas por falta de animo, que por aprovar lo que los alevosos tramavan.

Entrado Paulo en aquella ciudad,
hizo

hizo junta de ciudadanos y soldados : y en ella reprehendió primeramente al Arçobispo , que temerariamente pretendió cerrar las puertas à los que avian servido mucho à la Republica , y no tratavan de hazerle algun mal y daño. Despues desto declaró las causas por las quales entendia que con buen titulo podia tomar las armas contra Vvamba , eran que fuera hecho Rey no conforme à las leys , ni con buen orden y tracça , sino al antojo de algunos pocos. Al qual quando se dà lugar , no el consentimiento comun prevalece , sino la fuerza y atrevimiento. Concluyó con dezir seria conviniente y cumplidero proceder à nueva eleccion , y conforme à las leyes nombrar un nuevo Rey : à quien todos obedeciesse , y con cuyo amparo , fuerças , y consejo , hiziesse rostro à los que à Vvamba favoreciesse. Ranosindo à voces , para que todos le oyessen , dixo , que el no conocia persona mas à proposito , ni mas digno del nombre de Rey , que el mismo Paulo. Que fuè representar en publico la farfa que entre los dos de secreto tenian compuesta y travada. Muchos de los parciales de proposito estavan derramados y mezclados entre la

486 HISTORIA DE ESPAÑA,
muchedumbre : los quales con grande
griteria acudièron luego à aquel pare-
cer. Los cuerdos y que mejor sentian,
callàron y diffimulàron, porque no les
cumplia al hazer en tan gran rebuelta y
alteracion. Con tanto Paulo fuè declara-
do y elegido por Rey. Pusieronle en la
cabeça una corona que el Rey Recare-
do avia offrecido à San Feliz Martyr de
Girona.

Era tanto el calor de aquella rebel-
lion, y tan encendido el deseo de llevar
adelante lo comenzado, que todo lo
atropellavan, y no solo se apoderavan
de las riquezas profanas, oro, y plata
del publico, y de particulares, sino
tambien estendian sus manos sacrilegas
à los tesoros sagrados, y à despojar los
Templos de Dios de sus vasos y preseas.
Allegòse à este parecer facilmente Hil-
perico Conde de Nimes, el primero
que fuè à levantarse, y con èl se les
juntàron todas las ciudades de la Gal-
lia Gothica. Demas desto, no peque-
ña parte de la España Tarraconense si-
guiò à Ransindo su Duque. Puestas
las cosas en este termino, Paulo se en-
soberveciò de tal manera, que se resol-
viò de desafiar al Rey Vvamba. Em-
biòle una carta afrentosa. Era de suyo hom-

hombre deslenguado, demas que pretendia acreditarse con el vulgo, y con la muchedumbre, que suele à vezes cevarse y hazer caso de semejantes fieros y amenazas. Destos baldones, y destas parcialidades, segun yo entiendo, procediò la fama del vulgo que haze à Vvamba villano, y que subiò al sceptro y corona del arado y del açada. Lo qual es manifesto yerro. Que à la verdad fuè y naciò de la mas principal nobleza de los Godos, y en la corte y casa de los Reyes passados tuvo el primer lugar en privança y autoridad.

Luego que el Rey Vvamba fuè avisado de la traycion y tramas de Panto, llamò à consejo los Grandes. Preguntòles su parecer, si seria mas à proposito sin dilacion marchar con la gente la buelta de Francia, para apagar en sus principios aquel fuego, antes que passasse adelante; ò si seria mas expediente rehazerse en Toledo de nuevas fuerças y socorros, para assegurar mas su partido. Los pareceres fueron diferentes. Los mas atrevidos tenian y juzgavan por perjudicial qualquiera tardança. Dezian que se daria lugar à los traydores para fortificarse

488 HISTORIA DE ESPAÑA,
y cobrar mas animo, y los soldados
reales que deseavan venir à las manos
„ se resfriarian en gran parte. Que
„ otra cosa dara à entender el retirarse
„ y bolver atras, fino que con color de
„ recato huymos torpemente, como
„ sea averiguado que ninguna cosa ay de
„ tanto momento en las guerras, co-
„ mo la fama. Los varios y maravillo-
„ sos trances, y los tiempos passados
„ testifican de quanta importancia para
„ alcançar la victoria, sea el credito à
„ cercera de los hombres, y la reputacion.
Otros tenian por mas acertado proce-
del despacio, y dar lugar aquel el nue-
vo Rey se arraygasse mas. Temian que
desamparada España no se les levantas-
se mayor guerra por las espaldas. Que la
traycion de Paulo dava bastante mues-
tra de no estar llanas las voluntades
de todos. Demas desto, que el Exerci-
to que tenian era flaco, pues aun no
avia sido bastante para sugetar del to-
do los de Navarra, y que era forço-
so rehazerle. A' los grandes Emperado-
res y capitanes muchas vezes acarreb
gran daño hazer caso del pueblo, y de
sus dichos, y bolver las espaldas al que
diràn.

Oydos por Vvamba los pareceres,
y p^a.

y pesadas las razones por la una y por la otra parte. „ Por mejor (dize)
 „ tengo prevenir los intentos de los
 „ contrarios, y acudir con el remedio
 „ antes que el mal pafse adelante, y
 „ que se nos pafse la occasion, que en
 „ un momento se suele refvalar de la
 „ mano, lo qual nos daria pena doblada.
 „ La victoria que tengo por cierto ga-
 „ narèmos, darà reputacion à nuestro
 „ Imperio. Confio en la ayuda de Dios,
 „ que mirarà por nueftra justicia, y en
 „ vuestro esfuerço, al qual ninguna co-
 „ fa podrà hazer contraste. Y es jufto
 „ que encendamos mas ayna con la
 „ prefteza, la indignacion concebida
 „ contra los traydores: y el fervor de
 „ los foldados, que con la tardança se
 „ entibian. Porque la ira es de tal condi-
 „ cion, que con la prieffa se aviva, y
 „ con el tiempo se apaga. El trabajo de-
 „ las ciudades, los campos talados, los
 „ bienes de nueftros vasallos robados, à
 „ quien no moveràn el coraçon? los
 „ quales males forçosamente se aumen-
 „ taràn de cada dia fi esta empresa se di-
 „ lata. Quien de vos (fi ya el ardor de
 „ la noble fangre no esta refriado, y
 „ acabado el valor antiguo de los Go-
 „ dos) no tendrà por cofa mas grave

X 5 que

490 HISTORIA DE ESPAÑA,
„ que la misma muerte , dexar los ami-
„ gos y deudos à la discrecion y cruel-
„ dad de los enemigos : y con la tardan-
„ ça dar animo à los que affombrados
„ de su misma consciencia , y de sus
„ maldades , no podrán sufrir vuestra
„ vista. Apreffurèmos pues la partida, y
„ con la ayuda de Dios , cuya causa prin-
„ cipalmente se trata , castigemos esta
„ gente malvada , y no permitamos se
„ persuadan que tenemos miedo de sus
„ fuerças. Nuestro Exercito no es tan
„ flaco como algunos han apuntado , y
„ la loa y prez de la victòria tanto será
„ mayor , quanto con menor aparato y
„ mas en breve se ganàre.

Este razonamiento del Rey , avivò de tal guisa los coraçones de todos , y fuè tan grande el ardor que se desper-
tò , que dentro de siete dias pusieron fin à la guerra de Navarra , que fuè buen pronostico para la empresa que quedava , y buen principio. Ninguna cosa mas descavan los soldados , que verse con el enemigo : qualquier tardança les parecia mil años : tan grande era la confiança que tenian , y el animo que avian cobrado. Tomaron luego el camino de Calahorra , y de Huesca. Llegaron à las fronteras de
Ca.

Cataluña, con una priesa esotraordinaria. - Allí repartieron el Exercito en tres partes ò esquadrones. El uno fuè à Castrolibya, cabeça que era de Cerdania; el segundo tomò el camino de la ciudad de Vique; el tercero, como le fuè mandado, marchò hazia la marina, para dar la tala à los campos y pueblos de aquella comarca. El Rey con la fuerça del Exercito, seguia las pisadas de los que le ivan delante. Hizo justicia de algunos soldados, por maltratamientos que hizieron à la gente menuda, y fuerças à donzellas. Mandò les cortassen los prepucios, que fuè castigar à los culpados, y escarmentar à los demas. Estava persuadiendo el buen Rey, que no ay cosa mas efficaz para aplacar à Dios, que el castigo de las maldades, y que ninguna cosa enoja mas à su magestad, que diffimular los agravios hechos à la gente miserable. Llegò por sus jornadas à Barcelona: apoderòse de aquella ciudad facilmente, que es la Capital de Cataluña. Los principales de entre los rebeldes, que le vinièron à las manos, fuèron puestos à recado, para ser castigados conforme contra cada qual se hallasse.

Passò mas adelante, y apoderò se de Girona : rindiòla su Obispo, por nombre Amador, al qual poco antes Paulo pretendiò assegurar con una carta que le escribiò; por la qual le amonestava entregasse la ciudad al que primero de los dos con gente se presentasse delante. Leyò aquella carta el Rey Vvamba, y burlandose de Paulo dixo : En nuestro favor se escribiò esto, como prophesia de nuestra llegada. Detùvose en aquella comarca dos dias : en los quales desque el Exercito uvo descansado, passaron las cumbres y estrechuras de los Pyrineos, sin hallar alguna resistencia. Ganàronse en aquella comarca por fuerça tres pueblos, es à saber, Caucoliberis, que oy es Colibre, Vulturaria, y Castrolibya que saquearon los soldados. Demas desto, otro pueb'o que estava assentado en las estrechuras de aquellos montes, por lo qual se llamava Clàusura, que es lo mismo que cerradura, fuè tambien ganado por los capitanes. Allí prendièron à Ranosindo, y Hildigiso, y otras cabeças de los conjurados. Vvitimiro estava con guarnicion de soldados, en otro pueblo llamado Sordonia. No le pareciò seria bastante pa-

ra

ra defenderse: resolvióse de huir, y llevar la nueva de lo que passava à Paulo, que todavia se estava en Narbona, con intento de entretener à Vvamba, è impedirle la entrada de Francia. No tenia fuerças bastantes, ni se le abria camino para salir con su intento. Dexò en aquella ciudad al dicho Vvitimiro, y el se retirò à Nimes, dò en breve esperaba le vendrian socorros de Francia y de Alemania.

Passò el Rey los Pyrineos, assentò en lo llano sus reales. Entretúvose dos dias, hasta tanto que le acudiesen las demas gentes, que por diversos caminos embiàra. Desde alli embiò quatro capitanes con buen numero de soldados, para rendir à Narbona, por fuerza ò de grado, ciudad nobilissima, puesta en la entrada de Francia. Junto con esto, para el mismo effecto, embiò gente y Armada por mar. Llegaron primero las gentes que ivan por tierra: combidàron à los de la ciudad con la paz, y à entregarse. La respuesta fuè arrogante y afrentosa; con la qual irritados los soldados, acometièron con grande animo los adarves: el combate fuè muy bravo, peleàron los unos y los otros valientemente por espacio de

494 HISTORIA DE ESPAÑA,
de tres horas, los del Rey por vencer ;
los otros como gente desesperada, y
que no esperaba perdon. Ultimamen-
te los de dentro se retiraron de los
muros, forçados de las piedras y fae-
tas que de fuera, como lluvia, les ti-
ravan. Con tanto los leales, por una
parte pusieron fuego à las puertas de la
ciudad, y por otra endereçaron escalas
y las arrimaron para subir en el muro
y escalarle. Entròse la ciudad por en-
trambas partes. Vvitimiro como viò
tomada la ciudad, retiròse à un Tem-
plo, como à sagrado, en que los vence-
dores le hallaron y prendieron junto al
altar de nuestra Señora. Fuèron assi-
mismo presos el Arçobispo Argebau-
do, y el Dean Galtricia, y aun heri-
dos y maltratados con el furor de los
soldados.

Tomada Narbona, los rebeldes co-
mençaron à yr de cayda, ser menospre-
ciados y aborrecidos, como gente que
seguia empresa y partido condenado
por los hombres, y por la fortuna de
la guerra. Al contrario favorecian co-
munmente el partido de Vvamba y su
justicia, por ser Principe muy humano
y benigno, y por aver tomado las ar-
mas forçado de los que sin razon le
pre-

pretendian quitar la corona. Siguiéron los leales la victoria, y con la misma facilidad entraron por fuerza las ciudades de Magalona, Agatha, y Besiers, en que fueron presos algunos de los principales rebeldes, y en particular Remigio Obispo de Nimes. El Obispo de Magalona, por nombre Gumildo, perdida toda esperanza de poderse tener contra pujanza tan grande, se huyó y retiró à Nimes, dó estava Paulo, ciudad en aquella sazon, por los muchos moradores que tenia hermosura de edificios, pertrechos, y murallas muy firmes, nobilissima, y de las mas fuertes de la Gallia Narbonense. Quedan en nuestro tiempo claros rastros de su antigua nobleza, en especial un Theatro muy capaz, obra hermosissima; el qual por estar pegado al adarve, servia de castillo y fortaleza. Embió el Rey contra esta ciudad quatro capitanes muy esforçados y famosos, pero poco inteligentes y proveydos de los ingenios y machinas, que son à propósito para batir las murallas. Llevaron treynta mil hombres de pelea. Diéron vista à la ciudad: rompiéron con grande animo por los que les saliéron al encuentro; llegaron à los reparos, dó fué muy
he-

496 HISTORIA DE ESPAÑA;
herida la pelea. Porque los del Rey peleaban con indignacion, por ver la porfia de los desleales tantas vezes abatidos: à los contrarios hazia fuertes la ravia y desesperacion, si eran vencidos: arma muy poderosa en la necesidad. Durò la pelea hàsta que cerrò la noche, que los despartìò, sin declararse la victòria, dado que cada qual de las partes se la atribuìa; y en particular los cercados, assi por no quedar vencidos, como porque los del Rey fuèron los primeros que tocàron à retirarse.

Succediò que en lo mas rezio de la pelea, un soldado dixo à los del Rey, por manera de amenaza. „ Grueffas „ compaÑias de Alemanes y Franceses „ seran con nos muy en breve, cuya „ muchedumbre y esfuerso à todos os „ harà caer en las redes y en el lazo. Pequeñas ocasiones à las vezes fueren en la guerra hazer grandes mudanças. Por la qual ninguna cosa se deve menospreciar, que pueda acarrear perjuizio. Los mas foludables consejos son los más recatados. Estava el Rey alojado con lo temas del Exercito no muy lexos de alli; dièronle aviso de lo que el soldado dixo. Pidièronle embiasse soldados de refresco, para apretar

tar à concluir con el cerco : que la presteza seria la seguridad. Embiò hasta diez mil , debaxo de la conduta de Vvandemiro. Era tanto el deseo que llevavan de salir con la empresa , que caminàron toda la noche , y llegaron à los reales el siguiente dia con el Sol , antes que se començasse la bateria. Con la vista de tanta gente desmayò Paulo , y por lo que el dia antes passò , advirtió el grande riesgo en que estavan sus cosas , si bolvian à la pelea y al combate. Diffimulò empero quanto pudo ; sacò fuerças de flaqueza ; hizo un razonamiento à su gente , en que les amonestò no desmayassen por el gran numero de los contrarios. „ Porque no el numero „ pelea, dize, sino el esfuerço : no vencen „ los muchos , sino los valientes. Esta es „ toda la gente que Vvamba tiene ; la „ qual vencida , no le quedará mas re- „ paro. A' nos muy en breve vendrán „ socorros muy grandes : y quando otra „ cosa no uviere , con la fortaleza de los „ muros os podreys entretenir larga- „ mente, y abatir el orgullo del enemi- „ go, y de su Exercito : el qual està com- „ puesto de canalla y de pueblo , muy „ ageno del valor antiguo de los Godos, „ y de su sangre invincible.

Di-

Dicho esto se comenzó la batería: pelearon de todas partes con gran corage. Duró el combate hasta gran parte del día: quando cansados y enflaquecidos los cercados, con la gran carga y presión que de fuera les davan, diéron lugar à los del Rey para arrimar-se à las murallas. Entonces unos pusieron fuego à las puertas, otros con picos y palancas arrancavan las piedras de los adarves. Hecha bastante entrada, rompen con grande impetu por la ciudad, matando y destrozando quanto topavan. Persuadiéronse los ciudadanos y los demas Franceses, que los Españoles que dentro estavan, con intento de alcançar perdon, dieran entrada à los enemigos. Encendidos por esto en gran ravia, passaron à cuchillo gran numero de aquellos soldados que estavan de guarnicion, entre los demas diéron la muerte à un criado del mismo Paulo, en su presencia, y aun estando à su lado. Era miserable espectáculo ver la gente de Paulo acometida y apretada por frente y por las espaldas, de los suyos y de los contrarios, con tanto estrago y matança, que las plaças y calles se cubrian de cuerpos muertos, y estavan alagadas de sangre.

Los

Los gemidos de los que morian rebo-
cados en su misma sangre, los aullidos
de las mugeres y niños, la griteria y
estruendo de los que peleavan, resona-
van por todas partes.

El mismo Paulo, causa de tantas
males, vista su perdicion, y de los
suyos: „ Confessamos (dize) aver erra-
„ do, mas por ventura una vez, ò en
„ una cosa sola? antes en todo quanto
„ hemos puesto mano, nos hemos go-
„ vernado sin prudencia ni cordura.
Junto con estas palabras se quitò las
sobrevistas, y acompañado con los
de su casa, y de su guarda, se retirò
al Theatro, confiado que era muy fuer-
te, y que si no se pudieffe tener se ren-
diria con algun partido tolerable. No-
taron algunos, que el mismo dia que
fuè primero de Setiembre puntualmen-
te, Paulo se despojò de las insignias
reales, en el qual dia el año antes V-
vamba fuera puesto en la silla real. Que-
daron, pues, los del Rey apoderados de
la ciudad, fuera del Theatro, y alguna
otra pequeña parte. Reposaron aquel
dia, y el siguiente, con intento de a-
guardar al Rey, y que se le atribuyesse
la gloria de poner fin à aquella guer-
ra. Ademas {que por ventura los ven-
cedo,

500 HISTORIA DE ESPAÑA,
cedores pretendian alcançar perdon
para los culpados. Y es cosa natural
tener compaffion de los caydos, prin-
cipalmente quando fon deudos y de
una misma nacion, como eran los
vencidos en gran parte. Acordaron
para este effepto embiar persona à pro-
posito al Rey. Escogieron de entre los
cautivos al Arçobispo de Narbona Ar-
gebaudo. El qual llegados à la presen-
cia del Rey, como à quatro millas de
la ciudad, apeòse del cavallo en que
iva, hizole una gran mesura, y puesto
de rodillas, con folloços y lagrimas
que despedia de su pecho y de sus ojos
en abundancia, le hablò en esta sus-
tancia.

„ Tus vasallos, Rey clementissimo ;
„ si cabe este nombre en los que se des-
„ nudaron del amor de la patria, y con
„ apartarse della y su mudança, han per-
„ dido el derecho y privilegio de ciuda-
„ danos: estos digo tienen puesta la es-
„ perança de su remedio y reparo en so-
„ la tu clemencia. No piden perdon de
„ sus yerros, dado que esta peticion,
„ solo para contigo que eres tan beni-
„ gno, no pareciera del todo desvergon-
„ çada. Solo te suplican uses en el casti-
„ go que merecen, de alguna templan-
„ ça

„ça. Cosa de mayor dificultad es ven-
 „cerse à si mismo en la victòria , que
 „sugetar los enemigos con las armas en
 „la mano , pero à otros. La grandeza
 „del coraçon , y el valor , en ninguna
 „cosa mas se declara que en levantar los
 „caydos. Del prez de la victòria par-
 „ticipan los soldados. La templança y
 „clemencia para con los vencidos , es
 „propria solo de grandes Reyes. No
 „puedes ver con los ojos esta miserable
 „gente , por estar ausentes , pero debes
 „considerar , que llenos de lagrimas y
 „tristeza , demas desto arrojados à tus
 „pies , se encomiendan à tu gracia , y à
 „tu misericordia , como hombres , por
 „ceguerra de sus entendimientos , ò por
 „la comun desgracia de los tiempos , ò
 „pór fuerças mas alta del cielo , caydos
 „en estas maldades. Quanto so mas
 „graves sus culpas , tanto , señor , sera
 „mayor tu alabança , en darles la mano,
 „y bolver à la vida los que por su locu-
 „ra estan entredados en los lazos de la
 „muerte. Vinièran aqui sin armas , con
 „dogales à los cuellos , para moverte à
 „misericordia con vista tan miserable ,
 „ò poner con la muerte fin à tan triste
 „vida y tan desgraciada : solo se rece-
 „laron si usavan de semejantes estremos ,

„ no pareciese te tenían por tan implacable,
 „ cable, que fuese necesario hazer tales
 „ demonstraciones. Pocos quedamos,
 „ y todos tuyos: no permitas perezcan
 „ por tu mano aquellos à quien la crueldad
 „ de la guerra hasta ahora ha perdonado.
 „ Finalmente quiero advertir, que con el deseo
 „ de vengança, no hagas por donde esta nobilissima
 „ ciudad, fuerte y baluarte de tu Imperio,
 „ muertos sus ciudadanos, quede destruyda
 „ y assolada.

Era Vvamba muy señalado y diestro en las armas y negocios de la guerra, pero sobre todo se adelantava en la benignidad, clemencia, y mansedumbre. Respondió en pocas palabras.
 „ Aplacado por tus ruegos, soy contento de perdonar la vida à los culpados:
 „ mas porque la falta de castigo no haga à otros atrevidos, y sea ocasion
 „ de menosprecio, solas las cabeças pagarán por los demas. Importunava el Obispo que el perdon fuese general.
 „ El Rey con el rostro algo mas ayrado: „ Por ventura (dize)
 „ no te basta alcançar la vida para los culpados?
 „ pretendes que el castigo sea à la medida de sus maldades?
 „ A ti Argebaudo Obispo ayude, para que el

„ el perdon te sea dado enteramente ,
 „ averte apartado de nos contra tu vo-
 „ luntad , de que estamos bastantemen-
 „ te informados : los demas todo lo que
 „ fiere menos de una muerte afren-
 „ tosa , lo deven contar y poner à
 „ cuenta de ganancia , y atribuyrlo no
 „ à sus meritos , sino à nuestra benigni-
 „ dad.

C A P. XIII.

Del castigo de los conjurados.

A Cabadas estas razones , passò el Rey adelante su camino : llegó à la ciudad , y en su compaña la fuerza del Exercito , y los soldados puestos en ordenanca y à manera de triumpho , que hazian una vista muy hermosa. Con su llegada se pùso fin à la guerra , y rindiòse todo lo que quedava de la ciudad. En cuya parte mas alta , que caia hazia el Reyno de Francia , pùso guarnicion de soldados ; porque se dezia que grandes gentes de Alemania y de Francia , venian en socorro de los cercados , y que ya llegavan cerca. Paulo con mas desseo de la vida que cuydado del honor ,
 ala-

504 HISTORIA DE ESPAÑA;
ahora rindió el Theatro; en el qual
estaban en su compañía el Obispo Gu-
mildo, Vvitimiro, y mas de otros veyn-
te principales cabeças de aquella conju-
ración. A todos fuéron puestas prisiones.
En particular dos capitanes à cavallo,
llevaron en medio y à pie à Paulo, à
vista de todo el Exercito, asidos de las
guedejas de sus cabellos, por la una
y por la otra parte. Con esta repre-
sentacion y disfrace, llegaron à la pre-
sencia del Rey. Paulo soltó luego el ce-
ñidor, que era à fuer de soldados, y se-
gun la costumbre antigua, despojarle
de la honra y grado militar. Estaban él
y los demas cautivos postrados por tier-
ra. Dió el Rey gracias à Dios por tan
grande merced; reprehendió en publi-
co la locura de los conjurados; y de tal
manera les hizo gracia de las vidas, que
mandó ponerlos à buen recaudo y guar-
dar hasta tanto que con mas maduro
consejo se determinasse su causa. Algu-
nos Franceses y Saxones, parte que
estaban por rehenes en aquella ciudad,
parte que al principio juntaron con los
traydores sus fuerzas, sin embargo li-
bremente fuéron embiados à sus tierras,
con dadivas que les diéron.

Por esta forma, principios de cosas
mu-

muy grandes, que amenazavan mayores males, y con el levantamiento de Paulo, y de toda la Gallia Gothica, tenían el Reyno puesto en cuydado, facilmente se atajaron. Muchos tuvieron à juyzio de Dios lo que succediò à esta gente, por los tesoros sagrados que robaron, y por los templos que despojaron: à los quales Vvamba, hecha pesquisa, mandò restituyr todo lo que se hallò. Las murallas de la ciudad, que à causa de los combates estaban maltradas, hizo reparar. Los cuerpos muertos fueron sepultados, para que con el mal olor no inficionassen el ayre. Passaronse tres dias en estas cosas. Luego en presencia del Rey, que estava sentado en su throno, fueron presentados los rebeldes, y se pronunciò sentencia contra ellos. Quanto à lo primero el Rey puso sus pies sobre los cuellos de los miserables. Despues preguntaron à Paulo, si queria alegar algun agravio, por el qual se uviesse apartado del dever. Respondiò que no, antes que recibiera muchas mercedes y honras del Rey, y sin proposito se despeniò en aquellos males. Despues desto leyeron el pleyto omenage que hizo à Vvamba, con los demas Grandes, y juntamente fueron

Tom. II.

Y

re..

referidas las palabras con que Paulo se hizo jurar por Rey. Finalmente leyeron las leyes de los Concilios , en razon del castigo que merezen los que se levantan , y conforme à ellas se pronunciò , contra Paulo y sus consortes , sentencia de muerte afrentosa , y confiscacion de bienes. Añadiéron empero que si el Rey por su clemencia les perdonasse las vidas , que por lo menos fuesen privados de la vista. Era la cabellera señal de nobleza antiguamente. El Rey con deseo de ser tenido por clemente , y por esta forma ganar las voluntades de todos , contentòse con que los motilasen.

Vino à la saçon aviso que Chilperico Rey de Francia , segundo deste nombre , venia con sus huestes muy apunto. Saliò Vvamba à campaña , donde esperò por de mas quatro dias à los contrarios. Parecióle con esto dava bastante muestra de su valor , y ganava reputacion. No quiso romper por las tierras de Francia , por que no pareciesse era el primero à quebrantar las pazes que de antes tenían asentadas. Con tanto dado orden en las cosas de Francia , se resolvió de dar la buelta à España. Sobrevino nueva que un capitan Francés ,
lla-

Mamado Lope , corria los campos de
 Belsiers , talava , quemava , robava todo
 lo que se le ponia delante. Saliòle el
 Rey con su gente al encuentro. El ene-
 migo desconfiado de sus fuerças , se re-
 tirò à lo mas alto de las montañas vezi-
 nas. Dexò con la priessa parte del ba-
 gage , y por el camino otras muchas
 cosas los soldados , con que dièron
 muestra mas de huyr , que de retirarse.
 Con estos despojos , y las requizas de
 Francia , quedàron los soldados del Rey
 muy alegres y contentos. Dièron buel-
 ta à Narbona : gran parte de los solda-
 dos y del Exercito se repartiò por las
 guarniciones de Francia. Hizìèronse
 nuevos edictos contra los Judios , por
 los quales fuèron echados de toda la
 Gallia Gothica. A' otra parte del Exer-
 cito se diò licencia , en un pueblo en
 tierra de Narbona , llamado Canaba ,
 para que bolviessen à sus casas , y con
 el reposo gozassen del fruto de sus tra-
 bajos.

No pocos quedaron en compaña ,
 del Rey , que diò de allí la buelta hazia
 España. Llegò por sus jornadas à la ciu-
 dad de Toledo ; hizo en ella una her-
 mosa entrada , y fuè recibido à manera
 de triumpho : honra debida à su dñi-

508 HISTORIA DE ESPAÑA;
dad, y à cosas tan grandes como dexa-
va acabadas en solos seys meses, que
se contavan despues que ultimamente
faliò de aquella ciudad. Concertàronse
los esquadrones en esta forma. En pri-
mer lugar iban los rebelbes, en camel-
los, rapadas las barbas y el cabello,
descalços y mal vestidos. Paulo por
burla llevaba en la cabeça una corona
de cuero negro. Seguianse los soldados
muy arreados con penachos y libreas.
Cerrava los esquadrones el Rey; cuyas
venerables canas, y la memoria de sus
hazanas, acrecentava la magestad de
su rostro y presencia. Saliòle al encuen-
tro toda la ciudad; la qual alegre con
aquel espectáculo, apellidava à su Rey
salud, victoria, y bienaventurança.
Durò grande espacio la entrada. La qual
acabada, los culpados fuèron puestos en
carcel perpetua: que fuè el fin y remate
de cosas tan grandes.

C A P. X I V.

De las demas cosas del Rey Vvamba.

COn esto començò España, por el
esfuerço de Vvamba, y su mucha
pru-

prudencia , à florecer dentro con los bienes de una larga paz : de fuera recobrava su lustre antiguo y su dignidad. Puso el Rey cuydado en hermohear su Reyno de todas maneras , y en particular ensanchò le ciudad real de Toledo , y para su fortificacion levantò una nueva muralla , con sus torres , almenas , y petriles , continuada por el arrabal de San Isidoro , y que llega de la una puente à la otra. Esta Toledo de quatro partes por mas de las tres cefi-da del rio Tajo , que à canalado por entre barrancas muy altas , corre por peñas y estrechuras muy grandes. La quarta parte tiene la subida aspera y empinada , por donde la cercava un muro de fabrica Romana , mas angosto que el que hizo Vvamba , cuyos rastros se vèen à la plaça de Zocodover ; y à la puerta del Hierro. Vvamba con intento de meter dentro de la ciudad los Arrabales , y para mayor fortaleze , añadió la otra muralla mas abaxo. Traxèronse para la obra piedras de todas partes , en particular , à lo que se entiende , de una fabrica Romana , à manera de Circo , que estava alli cerca , en que avia marmoles con figuras entalladas en ellos , de rosa , ò de rueda. El vulgo

410 HISTORIA DE ESPAÑA,
se persuade ser aquellas las armas de
Vvamba. Las mismas piedras muestran lo
contrario, porque estan sin orden ni tra-
ça , sino como las traian assi las assenta-
van los officiales. Graves Autores testifi-
can, que para memoria desto, hizo gravar
dos versos en las torres principales desta
muralla, en Latin grossero , y como de
aquella era : pero que traduzidos en un
terceto Castellano , hazen este sentido.

*Con ayuda de Dios , el poderoso
Rey Vvamba , en su ciudad levanto
el muro :
Honra de su nacion , muro hermoso.*

Demas desto , en lo mas alto de las tor-
res puso estatuas de marmol blanco , a
los Santos patrones y principales aboga-
dos de la ciudad. Gravò otrosi al pie de
las estatuas otros dos versos , que hazen
este sentido.

*Santos reluze aqui cuya presençia ,
Guardad esta ciudad y pueblo todo :
Tirad , como podeys , toda dolencia.*

Avian con el tiempo caydose las esta-
tuas, borrados y gastados las letras : que
el Rey Don Felipe II. con su acostumbra-
da piedad y devocion, pocos años ha man-
dò

LIBRO SEXTO. §IX

do restituyr y hazer de nuevo. Fortificavase pues la ciudad por mandado del Rey Vvamba, y juntamente por su providencia se tornava à poner en pratica la costumbre de celebrar Concilios en aquella ciudad. Assi en el año quatro de su reynado, que se contava del Señor seyscientos y setenta y cinco, à siete de Noviembre se juntaron en la Iglesia de Santa Maria de la ciudad de Toledo, à celebrar Concilio, diez y siete Obispos, y casi todos de la provincia Carthaginesc: de mas de siete Abbadas; entre los quales se cuenta uno llamado Avila, Abbad del Monesterio Agaliense de San Julian, si la letra no està mentirosa, como algunos lo sospechan, por conjeturas que ay. Hallòse otrofi entre los Padres, aunque en el postrer lugar, Gudila, Arcediano de Santa Maria dela Sede ò Silla. Por lo qual se entiendo que el Templo en que este Concilio se celebrò, era el mayor y mas principal. Dudan los curiosos si estùvo entonces assentado dò oy està la Iglesia, Cathedral. Sospechase que si, por razon de la piedra que en ella se vèe, en que la Virgen gloriosa pùso sus sagrados pies para honrar à su devoto San Ildefonso; dado que la fabrica y forma y

512 HISTORIA DE ESPAÑA,
traça, es muy diferente de la de entonces. Este Concilio se cuenta por el onzeno entre los de Toledo. En el se diéron al Rey las gracias por aver renovado la costumbre de celebrar los Concilios, interrumpida por espacio de diez y ocho años. Para adelante mandan los Padres que los Concilios Provinciales cada un año se juntassen en la Iglesia Metropolitana: sin que aya en el otra cosa digna de memoria. Los canones que promulgáron fueron en número diez y seys.

Por el mismo tiempo en Braga se juntò el Concilio tercero de las Bracarrenses. Quitòse en el la costumbre de llevar los Obispos colgadas al cuello las reliquias de los Martyres, y à ellos en andas los Diaconos. Y ordenòse para adelante que las fantos reliquias fuesen por los Diaconos llevadas en andas. Ponen pena de descomunion al Sacerdote que para dezir Missa nõ se pusiesse la estola que llaman orario, sobre entrambos los ombros, y cruzada sobre el pecho: costumbre que en algunas partes se ha dexado, en las mas se guarda. Hallòse en este Concilio Isidoro Obispo de Astorga. Floreciò assimismo por este tiempo Valerio Abbad de San Pe-

LIBRO SEXTO. 313

Pedro de los Montes , claro por el menoscupio del mundo , y por su erudicion , de que dan testimonio sus obras , y en especial un libro que intitulò de la vana sabiduria del siglo.

No se hallan otros Concilios del tiempo del Rey Vvamba en los Tomos que andan ordinariamente de los Concilios. Pero no se duda sino que se celebràron otros , como lo dà à entender la ley de que se hizo mencion , en que mandàron juntarlos en cada un año. En especial que graves Autores afirman que en tiempo de Vvamba , en un Concilio Toledano , se señalàron los aledaños y districtos de cada uno de los Obispados de España. En el qual negocio por ser tan grave , y tocar à todos , no se puede creer se procediesse por el voto y parecer de pocos , sino de todos los Prelados. Dizen mas , que en aquel Concilio se estableciò que todos los Sacerdotes viviesse conforme à la regla de San Isidro. Hizièronse fuera desto en gracia del Rey Vvamba , y à su contemplacion , nuevos Obispados en pueblos pequenos y aldeas , y aun en Iglesias particulares , como fuè en un pequeno lugar en que estava la sepultura y cuerpo de San Pimeniò ; y en la Iglesia de

Y 5

San

San Pedro y San Pablo Pretoriente, puesta en los Arrabales de la ciudad de Toledo. Que fuè todo un zelo piadoso, pero indiscreto en el Rey, y en los Obispos una dissimulacion y deseo demasado de agradarle, sin tener respecto à las leyes Ecclesiasticas, que vedan assi bien hazer dos Obispos en una misma ciudad, como poner Obispados en lugares pequeños. Desordenes que en breve se reformaron en el Concilio proximo de Toledo, que fuè el dozeno de los de aquella ciudad, hasta motejar al Rey Vvamba de liviano en esta parte. Assi van los temporales, y se truecan los favores de la gente, y el aplauso.

Ordenò Vvamba algunas leyes à proposito de reformar el gobierno, que estava de muchas maneras estragado. En particular puso caydado en lo que tocava à la disciplina militar. Ordenò que quando se hiziesse gente, todos acudiesen à las vanderas, fuera de viejos, enfermos, y moços de poca edad. Item que todos embiasen à la guerra por lo menos la dozena parte de sus esclavos, con las armas que alli se señalan, diferentes de las demas. A' los mismos Obispos y Sacerdotes, para reprimir las entradas y rebatos de los ene-

mi-

LIBRO SEXTO. 515

Amigos, mandá les saliesſen con los ſuyos al encuentro, por eſpacio de cien millas. Con eſta diligencia, y por buena maña del Rey Vvamba, ganàron los Godos una victòria naval muy ſeñalada. Eſtavan los Sarracenos enſeñoreados de toda la Africa, por todo lo que ſe tienen las marinas de nueſtro mar Mediterraneo, deſde las bocas del rio Nilo, haſta el eſtrecho de Gibraltar. Tenian deſeo de paſſar en Europa. Con eſte intento armàron una Flota de ciento y ſetenta velas, con la qual ponian à fuego y à ſangre las riberas de Eſpaña, Juntàron los Godos otra gruella Armada. Vinièron à las manos con los contrarios, con tanto valor y denuedo, que alcançàron victòria de los enemigos, y parte tomàron, parte quemàron ſu Armada. Velava el Rey, acudia à todas partes con preſteza, ſin deſcuydarſe, ni eſcuſar gaſto, trabajo, ni diligencia alguna. No falta quien diga, que la Armada de Africa vino à perſuaſion de Ervigo, el qual por ſer hijo de Ardebaſto, pariente de Receſuintho, pretendia hazerſe Rey. Tenia mucho poder, y ſu autoridad era grande, ſus mañas y artificios eſtraordinarios. El coraçon humano es infaciable, nunca ſe

516 HISTORIA DE ESPAÑA,
contenta con lo que posee, aunque sea
muy aventajado, antes con el deseo
siempre passa adelante y pretende cosas
mayores.

No tenia Ervigio esperanza de salir
con su intento, ni en vida de Vvamba,
ni despues de su muerte, à causa de
Theodofredo hermano de Recesvinto,
del qual en la eleccion passada no se hizo
cuenta, como alli se dixo, porque era de
pocos años. Resolvióse de valerse de
cautelos y mañas, pues qualquier otro
camino le estava cerrado. Con esta
traça hizo, como se cree, venir la Ar-
mada de los Sarracenos contra España.
Y como esto no succediesse conforme à
su deseo, tuvo forma de hazer que
diesse al Rey à beber cierta agua en
que avia estado esparto en remojo, que
es bebida ponzoñosa y mala. Adoleció
luego el Rey, y quedó privado de su
sentido subitamente, tanto que à la pri-
mera hora de la noche juzgavan queria
rendir el alma. Cortáronle el cabello,
hiziéronle la barva, y la corona, à ma-
nera de Sacerdote. Vistiéronle un habi-
to de Monge, ceremonia que se usava
con los que morian, à proposito de al-
cançar perdon de sus pecados. Todo lo
qual se entiende tramò Ervigio, con
in-

intento que aunque mejorasse, no pudiesse mas ser Rey, conforme à lo que en el Concilio Toledano sexto estava determinado. Demas desto, como estuvièssse para espirar, sin embargo que por la fuerça del veneno estava fuera de sí, traçaron que nombrasse por successor en el Reyno al mismo Ervigio. Ordenaron de presto la escritura de nombramiento, y renunciacion, y hizieron que Vvamba la firmasse de su mano.

Passò todo esto à los catorze del mes de Octubre, un dia de Domingo, que era la decima quinta luna. Por todo lo qual se entiende, que Vvamba fue despojado del Reyno el año de scyçcientos y ochenta, en que concurren estos particulares. Porque sin embargo que luego el dia siguiente mejorò y bolvió en sí, no quiso revocar lo hecho. Hallase de Rey poderoso subitamente hecho Monje. Determinò despreciar lo que otros tanto desean, ó por grandeza de animo, ó por no tener esperanza de recobrar en paz lo que le avian quitado. Mayormente que Ervigio estava apoderado de todo, que el mismo dia se hizo coronar por Rey, dado que el ungirse, ceremonia entonces usada, se

118 HISTORIA DE ESPAÑA,
se dilatò hasta el Domingo siguiente.
Vvamba sin dilacion se fuè al Monesterio de Pampliega, assentado, segun algunos sospechan, en el valle de Muñon. Allí por espacio de siete años y tres meses (ò como otros sienten por mas largo tiempo) passò lo que le quedavà de vida en servicio de Dios. Reynò ocho años, un mes y catorze dias. Su cuerpo fuè sepultado en aquel Monesterio, y desde allí por mandado del Rey Don Alonso el Sabio, le trasladaron à Toledo. Acompañò sus huesos Juan Martinez Obispo de Guadix, Frayle Franciscano. Pusieronle en la Iglesia de Santa Leocadia, la de junto al alcaçar, en que estava sepultado el Rey Reoefuintho. Juliano Arçobispo de Toledo fuè el que ungiò al nuevo Rey, por donde se entiende que Quirico su predecessor falleciò por el mismo tiempo, cargado de años: si ya por ventura no renunciò la dignidad por ver lo que passava, y la sinrazon que se hizo al buen Rey Vvamba.

CAP.

CAP. XV.

*De los nombres de los Obispados que avia
en tiempo de Vvamba.*

NO fera fuera de proposito , ni del intento que llevamos , poner en este lugar la division que el Rey Vvamba hizo de los Obispados de su Reyno ; y por ella declarar los nombres antiguos que muchas ciudades y pueblos tuvieron. Los mas de los quales , por varios accidentes y successos , fueron assolados , y despues de su destruccion reedificados , à vezes con nombres que les pusieron , diferentes de los que primero tenian. Junto con esto sera bien que se entiendan y sepan los suffraganeos que cada qual de los Arçobispados antiguos tenian. Que señalar à cada diocesi sus aldeaños y distrito , no parecio conveniente , ni aun hazedero , por estar todo tan mudado y trastrocado con el tiempo , que à penas se entenderia lo que en este proposito se dixesse. Al Arçobispo de Toledo estavan sugetos los Obispos siguientes, El de Oreto , ciudad que antigua-

tiguamente estuvo puesta no lexos de donde al presente está la villa de Almagro. Porque dos leguas de aquella villa ay una hermita llamada de nuestra Señora de Oreto; y dó se han hallado piedras, y llevadolas à Almagro, gravado en ellas el nombre de Oreto. El segundo suffraganeo de Toledo, era el Obispo de Biacia, que oy es Baeça. El tercero, el de Mentefa. Esta ciudad oy se llama Montizon, pueblo situado en la comarca de Caçoria, y que en la destruycion de España fue assolado por un capitan Moro, como lo testifica el Arçobispo Don Rodrigo.

Demas destos, el de Acci, ciudad que oy se llama Guadix. El de Basti, que es Baça. El de Urci, la qual ciudad unos dizen que es la misma que Almeria, otros que Murcia. El de Bagasta. Desta ciudad no queda rastro ninguno, solo se entiende que estava no lexos de Origuella, assi por el orden que estos Obispados llevan ente si, como por una puerta que ay en aquella ciudad llamada de Magastro. Illici es Elche, Alicante. Setabis Xativa. Demas desta Denia, y Valencia, ciudades que caen entre si cerca, y conservan los nombres antiguos. Porque Denia se llamó

Dia-

Dianium. Siguese el Obispado de Valeria: la qual ciudad oy se llama Valera quemada. El de Segobriga, ciudad puesta donde al presente está la Cabeça del Griego, pueblo así llamado, á dos leguas de Voces. Algunos entendieron que Segobriga era Segorve, pero engañoles la semejança del nombre. También era sufraganeo de Toledo el Obispo de Arcabica, que estuvo antiguamente asentada entre Segobriga y Compluto, y por ventura es la misma que Ptolomeo llamó Percabica. Demas desto, Compluto, que es Alcalá, Sigüenza, Osma, Segobia, y Palencia, estaban sugetas por la misma forma al dicho Arçobispo. Por lo qual se vee que la provincia de Toledo, aun en tiempo de los Godos se estendia mas que la provincia Carthaginense (cuya cabeça á la saçon era Toledo) pues todas las ciudades que hemos contado hasta aquí, se estavam sugetas y se encerravan en su distrito.

Las ciudades sufraganeas del Arçobispado de Sevilla, eran, la primera Italica, que oy es Sevilla la vieja, legua y media de aquella nobilissima ciudad, cabeça de Andalucia. La segunda Assidonia, que fuè ò Medina Sidonia,

122 HISTORIA DE ESPAÑA,
 nia, como lo da à entender la semejan-
 ça del nombre; o como otros piensan,
 Xerez de la frontera, por un Templo
 que tiene de nuestra Señora de Sidueña,
 y el Moro Rasis llama à aquella ciu-
 dad Xerez de Sidueña. Siguese Elepha,
 hora sea Niebla, hora Lepe. Malaca,
 oy Malaga. Iliberris, ciudad puesta
 antiguamente dos leguas sobre Grana-
 da, en un requesto que oy se llama mon-
 te de Elvita. Astigi, oy Ecija. Cordo-
 va conserva su nombre antiguo. Ega-
 bro, oy es Cabra, cerca de Vaena. La
 ultima ciudad era Tueci, que oy se lla-
 ma Martos. Este era el distrito del Ar-
 cobispado de Sevilla, y las ciudades que
 del dependian.

El Metropolitano ò Arçobispo de Me-
 rida, comprehendia debaxo de su jurif-
 diction la ciudades siguientes, Beja,
 que se llamava Pax julia, ciudad de la
 Lusitania. Lisboa, ciudad en que se
 ferian la riquezas de la India Oriental
 en nuestro tiempo, y que à ninguna
 de Europa reconoce ventaja en trato,
 riquezas, y grandeza. Ehora, à la qual
 los Godos llamaron Elhora. Don Lu-
 cas de Tuy sintió que esta ciudad era la
 misma que en el Reyno de Toledo
 llamamos Talavera. Ossonoba que se
 enti-

entiende se llama al presente Estombar, pueblo de Portugal, cerca de Silves : dò al presente esta aquella Cathedra y silla que se trasladò à ella quando se gan de Moros aquella ciudad. En que tambien ay en pueblo llamado Id nia la vieja, antiguamente Ingeditania, ciudad assimismo contada entre las suffraganeas de Merida. Conimbrica, oy Coymbra, dos leguas de la qual està Coymbra la vieja. Demas destas, Viseo, y Lamego, ciudades que conservan sus nombres antiguos. Caliabria, que pereciò del todo, dado que Tudenfe y Mirineo, sospechan fuè la que oy se llama Montanges, por conjeturas à nuestro parecer no concluyentes. Salamantica, la qual por los Godos fuè llamada Salamantica, oy Salamanca. La famosa Numancia, al presente Garay. Ultimamente Avila, y Coria, que eran los postreros linderos de la provincia de Merida.

Las ciudades suffraganeas de Brága, eran estas. Dumio, fuè antiguamente un Monesterio, que todavia oy se conserva cerca de Braga. Portucale, es la ciudad de Porto, por la parte que el rio Duero descargà en el mar, y dexa formado un buen puerto. Del puerto,

y

524 HISTORIA DE ESPAÑA,
y de un pueblo que esta alli cerca, llamado antiguamente Cale, y oy Caya, se compuso y derivò el nombre de Portugal. En el mismo distrito estavan la ciudad de Tuy; y Orense, y el Padron, que antiguamente se llamó Iria Flavia. Lucus, oy Lugo. Britanica, ò Bretonia, puesta entre Lugo y Astorga. Oy dos leguas de Mondodedo ay un pueblo llamado Bretania, que por ventura es la misma Bretonia, ò Britanica. Fuera destas ciudades, Astorga y Leon eran sugetas al Arçobispo de Merida. Con el Arçobispo de Tarragona ívan las ciudades siguientes. Barcino, oy Barcelona, y en tiempo de los Godos Barcinona. Egara, puesta antiguamente entre Barcelona y Girona, ciudad tambien suffraganea al mismo Arçobispo. Demas desto Empurias, y Aufona que oy se llama Vique de Osona, Urgel, y Lerida, ciudades bien conocidas. Hiçtosa, cuyo assiento de todo punto se ignora. Tortosa, que llamavan Dertusa. Zaragoza; y tambien Pamploña, que en Latin se llama Pompelo, y por los Godos fuè llamada Pampilona. Como tambien Colahorra era una de las dichas ciudades, en Latin Calagurris, y que en tiempo de los Godos
la

la llamàron Calaforra. Taraçona affimismo , que fuè uno destos Obispos , en Latin se dixo Turiasso , y por los Godos Tirafona. Demas destas, Auca era sugeta à Tarragona ; cuyos rastros se vèen mas alla de Burgos , de su nombre tomàron los montes de Oca este apellido.

Esto quanto à la provincia Tarracense. Resta el Arçobispo de Narbona, en la Gallia Gothica, cuyas suffraganeas fuèron las ciudades siguientes. Beterri, que oy se llama Besiers , y Plinio (*) la llamò Bliterræ Septumanorum. Agatha, la qual al presente ò es Agde ò Mompeller. Magalona , una casa de recreacion del Obisdo de Mompeller, ò sea una Isleta del mar alli cerca, tiene, segun dicen, oy este nombre. Nemausa es Nimes ; Lateba , oy Lodeve ; Carcasona : Helena , oy Elna en el Condado de Ruysellon. Algunos Autores dicen , que los Obispos de Tuy , de Lugo, y de Leon , ò por privilegio de Vamba , ò por costumbre antigua , eran exemptos , y no reconocian à ninguno de los Metropolitanos ò Arçobispos susodichos por superior. Opinion que para seguirla no tiene bastantes fundamentos , en especial que arriba quedaron puestos

entre

(*) *Lib. 3. c. 4.*

§26 HISTORIA DE ESPAÑA,
entre los suffraganeos de Braga. En los
Concilios antiguos de España se hallan
otrosi muchos nombres de Obispados
que no estan en esta division de Vvamba : si por averse mudado las cosas con
el tiempo , ò por estar las memorias y
libros antiguos estragados , no lo sabria
dezir. Los Obispados son estos. El Car-
thaginense , el Epagrense , el Castulonense ,
el Eliocrocense , el Eminienense , el Im-
monticienense , el Lamibrense , el Elotano ,
el Magnetense , el Laberricenense. Los qua-
les nombres casi todos no se conocen : ni
aun de todas las ciudades arriba puestas
se atinan los sientos en que estavan.
Ni faltaria por diligencia , si en cosas
tan escuras uviesse algún camino para
las averiguar de todo punto.

C A P. X V I.

*De otra division de Obispa los que hizo
Constantino Magno.*

LO que antes be ahora prometimos ,
y hasta aqui no lo hemós cumplido ,
quiero poner aqui despues de la divi-
sion de Vvamba , la que antes del hizo
de

de los Obispados en España el Emperador Constantino, tomada puntualmente del Moro Rasis, el qual dize desta manera. „ Constantino puso Obispados en „ muchas ciudades que no los tenian. „ El informado que en España no los „ avia, dado que era de campiña muy „ fertil, hermosa y arreada en todas „ maneras, y muy llena de moradores, „ üvo su acuerdo sobre lo que devia ha- „ zer. Resolviose seria expediente criar „ en España Obispos, los quales sin te- „ mor alguno libremente predicassen la „ Fè Christiana. Para esto hizo venir à su „ presencia personas à proposito; entre „ las quales repartió las ciudades en esta „ guisa. Al primero señaló por Obispo „ de Narbona, y otras siete ciudades, „ con poder de governar los pueblos en „ lo espiritual, y reformar las costum- „ bres. Los nonbres de aquellas ciuda- „ des son estos. Besiers, Tolosa, Maga- „ lona, Nimes, Carcasona. En esta ciu- „ dad ay una Iglesia con advocacion de „ Santa Maria gloriosa, excelente por „ siete altares de plata que tiene, por la „ mucha gente que à ella acude. En es- „ pecial una vez en el año es mas seña- „ lado el concurso. Tambien en los de- „ mas tiempos es de gran fama y devo- cion,

128 HISTORIA DE ESPAÑA,
 „ cion. Dista de Barcelona diez jorna-
 „ das. Demas destas ciudades, dièron
 „ al Obispo Narbonense a Luteba, y
 „ à Elua, ò Helena que es lo mis-
 „ mo.
 „ Al segundo Obispo fuè encomenda-
 „ la ciudad de Braga, y con ella Du-
 „ mio, Porto, Orense, Oviedo, Astor-
 „ ga, Britonia, Iria, ò Compostella
 „ Aliubra, Iffa, Tuy. Despues destos
 „ dos fuè nombrado el Obispo de Tar-
 „ ragona, al qual otrosi quedàron suge-
 „ tas las ciudades siguientes. Barcelo-
 „ na, Oca, Morada (por ventura Ge-
 „ rona) Beria (por ventura Empurias)
 „ Oriola, Ilerda que es Lerida, Torto-
 „ fa, Zaragoza, Huesca, Pamplona,
 „ Calahorra. El quarto Obispo fuè de
 „ Cartagena. Añadièronle otrosi à To-
 „ ledo, Oreto, Xativa, Segobriga,
 „ Compluto, Caraca, que es Guadala-
 „ jara, Valencia, Murcia, Baeça, Cas-
 „ tulo, Montogia, Baza, Begena: por
 „ ventura se ha de leèr Bigastra. Al
 „ quinto diò à Merida, ciudad principal,
 „ con ella le consignò Pax Julia, que es
 „ Beja, Lisboa, Egirania, Coymbra,
 „ Lamego, Eborá, Coria, Lampa, que
 „ ò es Salamanca, ò un pueblo llamado
 „ Lamafo en tierra de Ciudad Rodrigo.
 El

„ El postrer Obispo tuvo à Sevilla , y
 „ con ella Italica , Sericio de Siduena
 „ que es Xerez , Niebla en Latin Elepla,
 „ Malaga , Illiberris , Astigi , que es
 „ Ecija , Egabro , que es Cabra.

„ Desta manera toda España , fuè por
 „ el Emperador Constantino dividida
 „ en seys Obispados. Y para mayor au-
 „ toridad , y que la Religion tuviesse su
 „ cabeça para gobernar y mandar , el se
 „ passò à Constantinopla ; y se llamò
 „ Key de aquella ciudad , como los de
 „ antes , de Roma. Ordenò y mandò
 „ demas desto , que todo el resto de los
 „ Christianos obedeciesse al señor de
 „ Roma , al qual acostumbravan llamar
 „ señor de aquellos que eran del orden
 „ sagrado. Llamavanle otrosi , santo ,
 „ por el poder que recibiera de Pedro
 „ Apostol , el qual Christo le avia dado.
 „ Esto dize de la manera susodicha aquel
 „ Moro. Concuerta la Historia general de
 „ Don Alonso el Sabio , Rey de Castilla , en
 „ que la division de los Obispados en Es-
 „ paña , fuè hecha por Constantino Ma-
 „ gno , y sigue el orden puesto desuso ,
 „ mudados folamente algunos nombres de
 „ ciudades. De donde , y de la division
 „ de Vvamba , y por coniecturas , emen-
 „ damos algunos nombres , que sin duda

530 HISTORIA DE ESPAÑA,
en el Moro estaban estragados. Y sin
embargo no nos atrevimos à llamar Ar-
cobispos à los que el Moro dà nombre
de Obispos, como ignorante que era de
las cosas de nuestra Religion, de los gra-
dos y policia que en ella ay. Quedara
el lector con lo dicho avisado.

G A P. XVII.

Del Rey Ervigio.

Flavio Ervigio, adquirió el Reyno
malamente, como queda dicho :
governòle empero bien y prudente-
mente. Quanto à lo primero, como
considerasse la inconstancia de las co-
sas humanas, que no perseveran largo
tiempo en un mismo ser, y en particu-
lar que el poder adquirido por malas
mañas, muchas vezes por el aborreci-
miento que resulta en el pueblo es aba-
tido. Que su predecesor era Rey muy
esclarecido y amado, y fuera por en-
gaño despojado de su grandeza, y que
esto la gente de los Godos no lo igno-
rava. Por todas estas razones se rece-
lava dé algun revés y trabajo. Pareció-
le, para assegurar sus cosas, tomar el

-ca

camino que à otros Reyes sus predecesores no saliò mal, que fuè cubrirse de la capa de religion. Con este intento convocò los Prelados de todo el Reyno. Acudièron à Toledo treynta y cinco Obispos. Tùvose la primera junta à nueve dias de Enero, año del Señor de seyfcientos y ochenta y uno. Cuéntase este Concilio por dozemo entre los Toledanos. En el qual se establecièron muchas cosas: pero dos fuèron las principales. La primera, aprovar la eleccion de Ervigio. Mas como se atrevièran à negar lo que pedia, al que tenia las armas en la mano? temeridad fuera, y no prudencia, contrastar à su voluntad. Para este propósito absolvièron à los Grandes, del pleyto omenage que hizieran à Vvamba. Alegavan, que por la renunciacion que el mismo hizo, y por la nueva eleccion, tenia perdida su fuerça el juramento, y no obligava.

La segunda cosa fuè, dar al Arçobispo de Toledo autoridad para criar y elegir Obispos en todo el Reyno, quando el Rey, al qual por antigua costumbre esto pertenecia, se hallasse muy lexos; y que quando estuvièsse presente, sin embargo, confirmasse los que por el

592 HISTORIA DE ESPAÑA,
Rey fuesen nombrados. Que fué una prerogativa y privilegio de grande importancia, y como abrir las canjas y echar los cimientos de la Primacia que esta Iglesia tiene sobre las demas Iglesias de España. Las palabras del decreto, que aunque obscuras, son muy notables, se pueden ver en el Concilio. Firmaron los Actos deste Concilio quatro Arçobispos, Juliano de Sevilla, Juliano de Toledo, Liuva de Braga, Estevan de Merida. Porque parece que no obstante el privilegio concedido à la Iglesia de Toledo, el de Sevilla no quiso dar al de Toledo el primer lugar, sino guardar su antigüedad: como quier que en los Concilios adelante siempre el de Toledo preceda en el assiento y firma à los demas Metropolitanos. Despues desto, passados dos años enteros, de nuevo por mandado del mismo Rey Ervigio, se juntaron en la misma ciudad treynta y ocho Obispos, y veynte y seys vicarios de Obispos ausentes, y nueve Abbades: los quales con muchos señores y Grandes que presentes se hallaron, celebraron en la Iglesia Pretoriente de San Pedro y San Pablo el Concilio trezeno de Toledo, à los quatro del mes de Noviembre, año de nuef-
ta

tra salvacion de feyscientos y ochenta y tres, y del reynado de Ervigio el quarto.

En este Concilio, por voluntad del Rey, y decreto que hizieron los Prelados, se dió perdon general à los que siguiéron à Paulo. Las imposiciones y tributos se moderaron; y por escusar alborotos, y por la gran falta de dinero, soltaron à los particulares todo lo que por esta causa devian à las rentas reales. Todo esto se endereçava à ganar las voluntades, con muestra de clemencia y liberalidad: virtudes que en los principes cubren otros muchos males. Pretendia tambien borrar la mancha de averse apoderado del Reyno por malas mañas. Demas desto; por quanto muchos que no eran nobles, con diversos colores y traças, se apoderavan de las honras y officios publicos, y por emparentar los Godos nobles con los del pueblo, su antigua nobleza, en gran parte estava estragada y escurecida, se proveyò de remedio para este daño. Ultimamente en gracia del Rey, los Obispos hizieron una ley de amparo, para la Reyna Liubigotona y sus hijos, dado que el Rey les faltasse. En lo qual se muestra lo mucho que temian el pueblo, que por el aborrecimiento del padre,

534 HISTORIA DE ESPAÑA,
no se vengassen en los hijos y en su madre. Tambien se mandò à los Obispos, que avisados acudiesen à la corte, para tener y celebrar la Pascua juntamente con el Rey. Por una carta de Juliano Arçobispo de Toledo, à Idalio Obispo de Barcelona, se entiende como se travò amistad entre los dos, por venir el dicho Obispo à la corte à celebrar la Pascua, como estava ordenado. Firman en este Concilio los Arçobispos Juliano de Toledo, Liuva de Braga, Estevan de Merida, y Floresindo Arçobispo de Sevilla.

Parece que este Rey se pretendiò señalar en juntar muchos Concilios. Porque el año luego siguiente, por su diligencia, y por mandado del Papa Leon II. en Toledo, à catorze de Noviembre, se diò principio al Concilio decimo quarto Tolledano, que se junto con intento que los Obispos de España aprovassen y recibiesen un Concilio que poco antes se celebràra en Constantinopla, con asistencia de dozientos y noventa Prelados, y entre los Concilios generales se cuenta por sexto. No pudieron acudir todos los Obispos de España, à causa de los frios del invierno, y por quedar muy gastados de los Concilios
passa-

passados. Concurrièron diez y siete Obispos, casi todos de la provincia Carthaginense, y fuera dellos los Procuradores de los Arçobispos de Tarragona, Narbona, Merida, Braga, y Sevilla, y de otros Obispos ausentes, hasta numero de diez. Los quales de comun acuerdo recibieron y aprovàron el susodicho Concilio Constantinopolitano: el qual ellos contavan por quinto, y le pusieron luego despues del Concilio Chalcedonense. Porque fuè comun engaño de aquel siglo, en España, Africa, y en Illyrico, no recibir el quinto Concilio general que se tuvo en tiempo del Emperador Justiniano * yerro en que tropezò tambien San Isidoro, como se entiende por diversos lugares de sus libros. Alegavan para esto, que en aquel Concilio quinto, se reprovaron los escritos de Iba Edesseno, y de Theodoro Mopsuesteno, y de Theodorito Obispo de Cyro: que son los tres capitulos tan nombrados en aquella era. Dezian que el Concilio Chalcedonense avia provado y recibido los dichos Autores, y que no era

Z 4 lícito

* *Victor Tunnanse en su chron. Liberato en su brevi. Isidor. en sus varo. illust. en Justiniano, Victor, y en las etymolog. lib. 5. lo dà à entender.*

536 HISTORIA DE ESPAÑA,
licito condenarlos. Todo esto procedía de no entender que puedan las personas ser aprobadas, dado que sus opiniones se reprueven, como en efecto fué así, que el Concilio Chalcedonense aprobó las personas, el quinto Concilio condenó sus escritos.

Finalmente los Prelados de España condenaron los Monothelitas, y Apollinaristas, que ponían en Christo sola una voluntad, conforme à lo decretado en el dicho Concilio general. Demas desto, una Apologia compuesta por Julianio Arçobispo de Toledo, muy erudita, fué en nombre del Concilio enviada à Roma, por medio de Pedro, Regionario de la Iglesia Romana: en la qual se contenian los principales capitulos de nuestra Fè. Quando llegó à Roma, por muerte del Papa Leon, presidia en su silla Benedicto. El qual juzgó que en aquella Apologia se dezian algunas cosas no bien. Entre ellas una era, que en la Santissima Trinidad, la sapiencia procede de la sapiencia, y la voluntad de la voluntad manera de hablar conforme à lo que en el symbolo confesamos, Dios de Dios, y lumbre de lumbre. El Pontifice juzgavà que semejantes maneras de hablar
no

no se devian usar ni estender mas de
aquello que la Iglesia usava. Offendia-
le assimismo lo que Juliano dezia de
Christo, es à saber que constava de
tres sustancias. Andavan estas deman-
das y respuestas entre Roma y España,
al mismo tiempo que Ervigio, sin em-
bargo de las diligencias hechas, para
assegurarle en el Reyno, se hallava en
gran cuydado, por parecerle que el
aborracimiento del pueblo todavia se
continuava, y que muerto el, sus hijos
no serian bastantes para reparar este
daño. Resolvióse de emparentar con el
linage de Vvamba, y para esto casar à
su hija Cixilona, con un hombre prin-
cipal de aquel linage, llamado Egica.
Hizose assi, y juntamente le hizo juras-
miraria con todo cuydado por el bien
de la Reyna su suegra, y de sus cuñados.

Hecho esto , y quitadas algunas leyes de Vvamba, algo rigurosas para tiempos y costumbres tan estragadas : y en particular templada la ley que tratava en razon de las levas de soldados : falleció de su enfermedad en Toledo, à quinze dias del mes de Noviembre, dia vienes, año de seyscientos y ochenta y siete. Reynò siete años y veynte y cinco dias. Su memoria y fama fuè gran-

Z 5 de,

498 HISTORIA DE ESPAÑA,
de aunque ni agradable , ni honrosa.
Uvo en tiempo deste Rey en España
grande hambre. La puente y muros de
Merida fuèron reparados , con grande
representacion de magestad. El sobrestante desta obra , y traçador , se llamò
Sala , como , se entiende por unos versos antiguos , que andan entre las epigramas de Eugenio tercero , Arçobispo de Toledo.

C A P. XVIII.

Del Rey Egica.

EL dia antes que muriesse Ervigio , nombrò por su successor en el Rey , no à su yerno Egica. Y para que los Grandes sin escrupolo de consciencia le pudiesen jurar por Rey , alçòles el pleyto omenage que à èl le tenian hecho. La uncion , conforme à la costumbre de aquellos tiempos , se hizo nueve dias adelante en Toledo , un dia de Domingo , à veynte y quatro de Noviembre , luna decimaquinta , en la Iglesia Pretoriente de San Pedro y San Pablo. Viòse en este Rey , como la memoria del agravio dura mas , y es mas poderosa

rosa que la del beneficio : porque luego à los principios de su reynado diò muestra el Rey Egica del odio que tenía concebido en su pecho contra su suegro, repudiendo à su muger Cixilona, en vengança de su padre, dado que tenía della un hijo, llamado Vvitiza. No falta quien diga, que lo hizo à persuasión de Vvamba, el qual assimismo, debaxo de muestra de piedad, tenía encubierto el deseo de vengança, y el aborrecimiento contra Ervigio, hasta lo postrero de su edad. Demas desto castigò à algunos Grandes del Reyno que tuvieron parte en el engaño y privación del Rey Vvamba. Estas cosas se reprehenden especialmente en este Rey : que por lo demas, en virtudes, justicia, y piedad, se puede comparar con qualquiera de los Reyes passados. Señalòse ygualmente en las artes de la paz y de la guerra ; fuè colmado y alabado de prudencia, y de mansedumbre.

Allende desto, movido de su devoción, y por no dar ventaja à los Reyes sus predecesores, en el deseo de aumentar la Religion, diò orden que se juntasse el decimoquinto Concilio Toledano. Concurrièron de todas partes

440 HISTORIA DE ESPAÑA,
sesenta y seys Obispos, año del Señor
de seyscientos y ochenta y ocho. Jun-
taronse à quinze de Mayo, en la Igle-
sia Pretorienfe de San Pedro y San Pa-
blo. Lo que principalmente se tratò,
fuè averiguar la fuerça que tenia el ju-
ramento, el qual por respecto del Rey
Ervigio, y por su mandado, algunos
años antes hizieron Egica y los Grandes,
de amparar à la Reyna biuda, y à sus
hijos. La causa de dudar era, que
con la rebuelta de los tiempos, muchos
avian sido despojados de sus bienes: de
los quales quedavan apoderados y los
posseian la muger y hijos de Ervigio.
Preguntòse si por razon del juramento
era prohibido assi à los agraviados de
ponerles demanda, como al Rey de dar
sentencia en su favor. Fuè respondido
de comun consentimiento de los Pre-
lados y del Concilio, que la santidad
del juramento, no deve favorecer à la
maldad, y que antes se cumple con èl,
en deshazer los agravios, y bolver
por la justicia. Tratòse otrofi, de res-
ponder à las tachas que el Pontifice Be-
nedicto puso en la Apologia que se em-
biò el Concilio passado. Y para este ef-
fecto Juliano, con aprovacion de los de-
mas Prelados, compuso un nuevo apo-
lo-

logetico, en que pretende provar que en Dios procede voluntad de voluntad, y sabiduria de sabiduria: y que Christo nuestro señor consta de tres sustancias, que era en lo que reparava Benedicto. Porque la palabra sustancia, se puede tomar en significacion de naturaleza y de esencia. Y no ay duda sino que en Christo ay tres naturalezas, es à saber, divinidad, cuerpo, y alma. Demas desto, las dicciones abstractas con que se significan las formas, à vezes se toman por las concretas, que significan los supuestos: de fuerte que tanto es dezir, que sabiduria procede de sabiduria, como si dixera, el hijo sabio procede del padre sabio.

Quando llegó esta disputa à Roma, era defunto el Papa Benedicto, y puesto Sergio en su lugar: el qual, segun que lo testifica el Arçobispo Don Rodrigo, la alabò en grande manera. A' nos parece algo mas libre de lo que sufría la modestia de Juliano, y la magestad del Pontifice Romano, supremo pastor de la Iglesia. Pero pocos en el ingenio y erudicion reconocen à nadie ventaja, y es dificultoso templar el fervor de la disputa, principalmente los que se sienten irritados. Era Juliano en aquel

542 HISTORIA DE ESPAÑA,
aquel tiempo muy aventajado en erudicion, de que dan bastante muestra sus obras, en special la que intitulò, Pronostico del siglo venidero: y otra de las feys edades, las quales duran hasta oy: las demas con el tiempo perecièron. Nació de padres Judios: fuè discipulo de Eugenio tercero, su predecessor: muy amigo de Gudila, Arceobispo de Toledo. Succediò à Quirico, Arceobispo de aquella ciudad. Tuvo ingenio facil, copioso, y suave: en bondad y virtud fuè muy señalado. Passò desta vida en tiempo del Rey Egica, y ocho de Março, año de feyscientos y noventa, su cuerpo fuè sepultado en Santa Leocadia. Es contado en el numero de los Santos, como se vèe por los Martyrologios y Calendarios. Las faltas de su successor le hizieron mas señalado: porque le succediò Sisberto, hombre arrojado y malo, pues se atreviò à vestirse la casulla que del cielo fuè trayda à San Ildefonso, la qual hasta entonces sus prodecessores, por reverencia, nunca avian tocado.

Deste principio se despenò en mayores males. Y es assi de ordinario, que se ciegan los hombres quando la divina vengança los sigue, y no quiere se

cm-

emboten los filos de su espada. Olvidado pues de la dignidad que tenia, con coraçon altivo y reboltoſo, ſe rebelò contra el Rey. Era hombre aſtuto, y no le faltava maña, ni palabras, para gran- gear las voluntades. Y como el Reyno eſtuyeffe dividido en vandos, muchos aſſi de los nobles, como del pueblo, ſe le arrimàron. De donde reſultàron alborotos civiles, y guerras con los de fuera, todo, como ſe puede ſoſpe- char, à perſuaſion de Sisberto. Tres vezes ſe vino à las manos con los Fran- ceſes: y otras tantas fuèron desbara- tados los Godos, dado que ni el nume- ro de los que peleàron, ni de los muer- tos, ni los lugares donde las batallas ſe dièron, ſe puede averiguar, que fuè un notable deſcuydo de aquellos tiem- pos. Solo conſta que el Rey con ſu prudencia atajò los principios de la guerra civil, que amenazava mayores males. El Arçobispo Sisberto, cauſa principal de todos ellos, fuè condenado à diſtiero, primero por ſentencia del Rey, y deſpues de los Prelados, los quales junto con eſto, le deſcomulgà- ron y deſpojàron del Arçobispado. Para effectuar eſto, y otras coſas, ſe juntà- ron en Toledo, por mandado de Rey,

en

544 HISTORIA DE ESPAÑA,
en la Iglesia Pretoriente de San Pedro y
San Pablo, à dos de Mayo, año de sey-
cientos y noventa y tres, en numero
sesenta y seys Obispos, que se hallaron
en este Concilio desimosexto entre los
Toledanos. Ponefe en èl una confes-
sion de la Fè, y en ella en confirmacion
de lo que antes determinaron, dizen
por expresas palabras, que en Dios
procede voluntad de voluntad, sapien-
cia de sapiencia, essencia de essencia,
y que Christo nuestro señor baxò
à los infiernos. Dan por nobles y hor-
ros de tributos à todos los Judios que
de coraçon abraçassen la Religion Chri-
stiana. Reformaronse las leyes de los
Godos. Mandòse que por la salud del
Rey, de sus hijos, y nietos, se hiziesse
oracion cada dia en todas las Iglesias,
con rogativa, que para esto ordena-
ron: del qual principio entendemos se
tomò la rogativa que hasta oy en la
Missa se haze en España, mudadas
pocas palabras. Firmaron en este Con-
cilio en primer lugar Feliz, el qual
de Arçobispo de Sevilla, en lugar de
Sisberto, passò à la Iglesia de Tole-
do: y con el firmaron Faustino, que de
Braga passara à Sevilla: Maximo de
Merida, Vera de Tarragona, Feliz
Ar.

Arçobispo de Braga, y Obispo de Porto.

Estos mismos Arçobispos, con otros muchos Prelados, aunque el numero no se sabe, se juntaron el año luego siguiente en Toledo. Los quales en la Iglesia de Santa Leocadia del arrabal, à siete dias de Noviembre, celebraron el postrer Concilio de los Toledanos. No pudieron acudir sino muy pocos Obispos de la Gallia Gothica, à causa de cierta peste que heria por este tiempo en la tierra, y de la guerra que les davan los Franceses comarcanos. Tratóse, à instancia del Rey, de desarraygar de todo punto del Reyno los Judios. Los quales como el Rey testificava en un memorial que presentó al Concilio, se avian comunicado con los Judios de Africa, de levantarse y entregar España à los Moros. Que el mal cundiéra mas de lo que se podia crèer, y secretamente estava derramado por todas las partes de España, si bien no avia passado los Pyrineos, ni entrado en la Francia. Que no era justo dissimular y sufrir tan grave traycion: por tanto que confiriessen entre si y determinassen lo que se devia hazer. Esto propuso el Rey. Los Prela-

546 HISTORIA DE ESPAÑA,
lados acordaron que todos los Judíos
se dieffen por esclavos; y para que con
la pobreza sintieffen mas el trabajo ,
que todos sus bienes fueffen confisca-
dos : demas desto , que les quitassen
los hijos luego que llegassen à edad de
fiete años , y los entregassen à Christia-
nos que los criassen y amaestrassen. Hi-
zièron assimismo ley de amparo para la
Reyna Cixilona , y para sus hijos , caso
que el Rey murieffe , aunque desde los
años passados , como se dixo , estava
repudiada. Como tambien en un Conci-
lio de Zaragoza , que se tuvo tres años
antes deste , en general se hizo una ley ,
en que se mandò , que despues de la
muerte del Rey , qualquiera Reyna , pa-
ra que nadie se le atrevieffe , entrasse
en Religion y se hizieffe Monja. Estas
cosas fuèron las que principalmente se de-
cretaron en este Concilio.

Tenia el Rey en su muger Cixilona
un hijo , llamado Vvitiza : determinòse
su padre de hazerle compañero de su
Reyno. Lo qual succediò despues de aver
el solo reynado por espacio de diez
años. Dan desto muestra algunas mo-
nedas que se hallan acuñadas con los
nombres destos dos Principes , por rey-
nar ambos juntamente. Cerca de la ciu-
dad

dad de Tuy, en un valle muy deleytofo, de muchas fuentes y arboleda; hasta oy se vèen algunos paredones, rastros de un edificio real que levantò Vvitiza para su recreacion, en el tiempo que hizo residencia en aquella ciudad. Porque su padre por evitar alborotos y desfabrimientos, le embiò al govier- no de Galicia, donde fuè el Reyno de los Suevos. Falleciò el Rey Egica en Toledo, de su enfermedad, el año quinto adelante, que se contava del Señor setecientos y uno, por el mes de Noviembre. Acudiò su hijo desde Galicia, y sin contradicion fuè recebido por Rey, y ungido, à fuer de los Reyes Godos, à los quinze del dicho mes de Noviembre.

C A P. XIX.

Del Rey Vvitiza.

EL reynado de Vvitiza fuè desbaratado y torpe, de todas maneras, señalado principalmente en crueldad, impiedad, y menosprecio de las leyes Ecclesiasticas. Los grandes peccados y desordenes de España la llevavan de caída

448 HISTORIA DE ESPAÑA,
da, y à grandes jornadas la encaminá-
van al despeñadero. Y es cosa natural
y muy usada, que quando los Reynos
y provincias se hallan mas encumbra-
dos en toda prosperidad, entonces pe-
rezcan y se deshagan. Todo lo de aca-
baxo, à la manera del tiempo, y con-
forme al movimiento de los cielos, tie-
ne su periodo y fin, y al cabo se trueca
y trastorna, ciudades, leyes, y costum-
bres. Verdad es que al principio Vviti-
za diò muestra de buen Principe, de
querer bolver por la innocencia, y re-
primir la maldad. Alçò el destierro à
los que su padre tenia fuera de sus casas
y para que el beneficio fuesse mas col-
mado, los restituyò en todas sus ha-
ziendas, honras, y cargos. Demas desto
hizo quemar los papeles y processos,
para que no quedasse memoria de los
delictos è infamias que les achacaron,
y por los quales fuèron condenados en
aquella rebuelta de tiempos. Buenos
principios eran estos, si continuàra, y
adelante no se trocàra del todo y mu-
dàra. Es muy dificultoso enfrenar la
edad deleznable, y el poder con la ra-
zon, virtud, y templança. El primer
escalon para desbaratarse, fuè entregar-
se à los aduladores, que los ay de ordi-
na-

nario, y de muchas maneras, en las casas de los Principes : ralea perjudicial y abominable. Por el qual camino se despenò en todo genero de deshonestidades : enfermedad antigua suya, però reprimida en alguna manera los años passados, por respecto de su padre. Tuvo gran numero de concubinas, con el tratamiento y estado como si fueran Reynas, y sus mugeres legítimas.

Para dar algun color y escusa à este desorden, hizo otra mayor maldad. Ordenò una ley, por la qual concediò à todos que hiziesen lo mismo : y en particular diò licencia à las personas Ecclesiasticas y consagradas à Dios, para que se casassen. Ley abominable y fea, pero que à muchos y à los mas diò gusto. Hazian de buena gana lo que les permetian, assi por cumplir con sus appetitos, como por agradar à su Rey. Que es cierto genero de servicio y adulacion, imitar los vicios del Principe : y los mas ponen su felicidad y contento en la libertad de sus sentidos y gustos. Hizose otrofi una ley, en la qual negaron la obediencia al Padre Santo, que fuè quitar el freno del todo, y la mascara, y el camino, derecho, pa-

YSO HISTORIA DE ESPAÑA,
para que todo se acabasse, y se destru-
yessse el Reyno, hasta entonces de bienes
colmado, por obedecer à Roma, y de
toda prosperidad y buena andança. Para
que estas leyes tuviessem mas fuerça
se juntaron en Toledo los Obispos à
Concilio, que fuè el decimo octavo de
los Toledanos. La junta fuè en la Igle-
sia de San Pedro y San Pablo del ar-
rabal: donde à la saçon estava un Mo-
nesterio de Monjas de San Benito. Era
Cunderico Arçobispo de Toledo. Los
decretos deste Concilio no se ponen, ni
andan entre los demas Concilios, ni era
razon, por ser del todo contrarios à
las leyes y canones Ecclesiasticos. En
particular, contra lo que por leyes an-
tiguas estava dispuesto, se diò libertad
à los Judios para que bolviessem y mo-
rasssen en España.

Desde entonces se començò à rebol-
ver todo y à despeñarse. Porque dado
que à muchos dava gusto el vicio, casi
todos juzgavan mal del, y en particu-
lar se defabrièron todos aquellos que
estavan afficionados à las leyes y costum-
bres antiguas, y muchos bolvièron los
ojos al linage y succeßion del Rey
Chindasuintho, para les bolver la coro-
na, y poner remedio por este camino
à

à tantos males. No se le encubrió esto à Vvitiza, que fuè occasion de embra-
 vecerse contra los de aquella casa, y lo
 que començò en vida de su padre, que
 fuè ensangrentar sus manos en aquel
 linage, continuarlo como podia, y lle-
 varlo al cabo. Vivian dos hijos de Chin-
 dasuintho, hermanos del Rey Rece-
 suintho, que se llamavan el uno Theo-
 defredo, y el otro Favila. Theodef-
 redo era Duque de Cordova, dó para su
 entretenimiento edificò un Palacio, à la
 façon y aun despues muy nombrado.
 Estava determinado de no yr à la corte,
 por no assegurarle del Rey, y passar
 su vida en sus tierras y estado. Favila
 era Duque de Cantabria, ò Vizcaya, y
 en el tiempo que Vvitiza, en vida de su
 padre, residia en Galicia, anduvo en su
 compañía, con cargo de capitan de la
 guarda, al qual los Godos en aquel tiem-
 po llamavan Protospatario. Matòle à
 tuerto Vvitiza, con un golpe que le diò
 de un baston: y aun algunos sospechan
 para gozar mas libremente de su mu-
 ger, en quien tenia puestas los ojos.
 Quedò de Favila un hijo, llamado Don
 Pelayo, el qual adelante començò à
 reparar los daños, y cayda de España,

y

y entonces cerca de Vvitzia hazia como teniente el officio de su padre. Mas por su muerte se retirò à su estado de Cantabria, y el Conde Don Julian, que estava casado con una hermana de Vvitzia, fuè puesto en el cargo de Protospatario.

Estas fuèron las primeras muestras que Vvitzia, en vida de su padre diò de su fiera, y del odio que tenia contra aquel nobilissimo linage. Hecho Rey, passò adelante, y bolviò su ravia contra Don Pelayo, y su tio Theodesfredo. Al tio, maguer que se estava retirado en su casa, privò de la vista y le cogò: à Don Pelayo no pudo aver à las manos, dado que lo procurò con todo cuidado: como tambien se le escapò Don Rodrigo, hijo de Theodesfredo, que despues vino à ser Rey. Don Pelayo por no assegurarle en España, dicen se ausentò, y con muestra de devocion, passò à Jerusalem en romeria. En confirmacion desto, por largo tiempo mostravan en Arratia, pueblo de Vizcaya, los bordones de Don Pelayo y su compañero, de que usaron en aquella larga peregrinacion. Resultò destas crueldades, y de las demas torpezas y desordenes deste Rey, que se hizo muy odio-

fo

fo à sus vasallos. El perdida la esperança de apaciguarlos por buenos medios , acordò de enfrenarlos con temor , y quitarles la manera de poderse levantar y hazer fuertes. Para esto mandò abatir las fortalezas , y las murallas de casi todas las ciudades de España. Digo casi todas, porque algunas fuèron exemp- tas deste mandato, como Toledo, Leon, y Astorga : sea por no querer acep- tarle , ò porque el Rey se fiava mas dellas que de las demas. Demas desto , por las mismas causas deshizo las armas del Reyno , en que consiste la salud pu- blica , y la libertad. El color que dava à mandatos tan exorbitantes , era el sosie- go del Reyno, y deseo que se conser- vasse la paz. Como quier que los tyra- nios , luego que dellos se apodera la mal- dad , temen sus mismos reparos y ayu- das. Y los que ni la verguença retira de la torpeza , ni el temor de la cruel- dad , ni de la locura la prudencia , estos por assegurar se , se suelen enredar y caer en mayores daños.

Era por este tiempo Arçobispo de Toledo Gunderico, successor de Feliz , persona de grandes prendas y partes , si tuvièra valor y animo para contrastar à males tan grandes. Que ay personas las

Tom. II.

A a

las

554 HISTORIA DE ESPAÑA,
las quales aunque desplace la maldad,
no tienen bastante animo para hazer-
roftro al que la comete. Quedavan
otrofi algunos Sacerdotes, los quales
como por la memoria del tiempo passa-
do se mantuviessen en su puridad, no
aprovavan los desordenes de Vvitiza.
A' los quales el persiguiò y affligiò
de todas maneras, hasta rindirlos à su
voluntad. Como lo hizo Sinderedo,
successor de Gunderico, que se aco-
modò con los tiempos, y se fugetò al
Rey, en tanto grado que vino en que
Oppas, hermano de Vvitiza, ò como
otros dizen hijo, de la Iglesia de Sevill-
la, ouyo Arçobispo era, fuesse traslada-
do à Toledo. De que resultò otro nue-
vo desorden, encadenado de los demas,
que uviessè juntamente dos Prelados de
aquella ciudad, contra lo que disponen
las leyes Ecclesiasticas.

La muerte de Vvitiza fuè conforme à
la vida, si bien los Autores en la manera
della se differencian. El Arçobispo Don
Rodrigo dize, que fuè muerto por con-
juracion de Don Rodrigo, que se ayu-
dò para esto assi de los de su valia, co-
mo de los Romanos, à los quales se re-
cogió quando cegàron à su padre. El de-
seo de vengança, y el miedo del peli-
gro

gro en que andava , le diéron animo para quitar la vida al que assi le tratava. Su padre , lo que le quedò de la vida passò en Cordova , condenado à perpetuas tinieblas y carcel. Otros Autores muy diligentes affirman , que Vvitiza murió de enfermedad en Toledo , el año dezeno de su reynado , que se contava de Christo setecientos y onze. Dexò dos hijos , llamados el uno Eba , y el otro Sisebuto ; à los quales como unos favoreciesen y otros al contrario , se levantàron en el Reyno rezios temporales y torvellinos , cuyo remate fuè la miserable desventura de quantas se pudieran pensar.

C A P. X X.

De la genealogia destos Reyes.

LA misma cosa pide , que pues por la dissension de los Godos , y por estar divididas las voluntades entre dos linages , el uno de Chindasuintho , y el otro de Vvamba , que pretendian ambos tener derecho à la corona , las cosas de España se despenàron por este tiempo en su total perdicion ; declarè-

A a 2 mos

556 HISTORIA DE ESPAÑA ,
mos en breve la genealogia de la una
familia y de la otra. Dexò Chindafuin-
tho de su muger Riciberga , estos hi-
jos : Recesuintho , el mayorazgo que
le succediò en el Reyno ; Theodefredo ,
y Favila , y una hija , cuyo nombre no
se sabe. Recesuintho falleciò sin dexar
succeffion ; por lo qual los Grandes del
Reyno pusieron en su lugar à Vvamba.
La hija de Chindafuintho casò con un
Conde llamado Ardebasto , Griego de
nacion , el qual aunque desterrado
de Constantinopla , por su valor y no-
bleza emparentò con el Rey , y tuvo
por hijo à Ervigio : el que diò princi-
pio y fuè causa de grandes males , por
apoderarse del Reyno , y quitarle , como
le quitò , à Vvamba , con malas mañas
y engaño.

El Rey Ervigio , de su muger Liubi-
gotona tuvo una hija , por nombre Ci-
xilona , la qual casò con el Rey Egica ,
deudo que era del Rey Vvamba , casa-
miento que se endereçava à quitar ene-
midades , y soldar la quiebra de dissen-
siones entre aquellas dos casas. Deste
matrimonio naciò Vvitiza , el mayor
razgo , y Oppas , Prelado de Sevilla , y
una hija , que como dizen Autores gra-
ves , casò con el Conde Don Julian. Hi-
jos

jos de Vvitiza fuèron , como poco antes se dixo , Eba y Sisebuto. Theodefredo , el segundo hijo de Chindasuintho , ùvo en su muger Ricilona , Señora nobilissima , à Don Rodrigo , peste , tizon , y fuego de España. De Favila , hijo tambien de Chindasuintho , nació Pelayo , bien diferente en costumbres de su primo. Pues por su esfuerzo y valor , comenzaron adelante à alçar cabeça las cosas de los Christianos en España , abatidas de todo punto , y destruidas por la locura de Don Rodrigo. De Don Palayo traen su descendencia los Reyes de España , sin jamas cortarse la linea de su alcuña real , hasta nuestro tiempo , antes siempre los hijos han heredado la corona de sus padres , ò los hermanos de sus hermanos , que es cosa muy de notar.

C A P. XXI.

De los principios del Rey Don Rodrigo.

TAl era el estado de la cosas de España , à la façon que Don Rodrigo , excluydos los hijos de Vvitiza , se encargò del Reyno de los Godos , por vo-

A a 3

to ,

558 HISTORIA DE ESPAÑA,
to, como muchos sienten, de los Grandes: que ni las voluntades de la gente se podian foldar, por estar entresi diferentes con las parcialidades y vandos, ni tenian fuerças bastantes para contrastar à los enemigos de fuera. Hallavanse saltos de amigos que los socorriesen, y ellos por si mismos tenian los cuerpos flacos, y los animos afeminados, à causa de la foltura de su vida y costumbres. Todo era combites, manjares delicados, y vino, con que temian estragadas las fuerças, y con las deshonestidades, de todo punto perdidas, y à exemplo de los principales, los mas del pueblo vivian una vida torpe è infame. Era muy à proposito para levantar bullicios, para hazer fieros y desgarros: pero muy inhabiles para acudir à las armas, y venir à las puñadas con los enemigos. Finalmente el Imperio y señorio ganado por valor y esfuerço, se perdió por la abundancia y deleytes que de ordinario le acompañan. Todo aquel vigor y esfuerço, con que tan grandes cosas en guerra y en paz acabaron, los vicios le apagaron, y juntamente desbarataron toda la disciplina militar, de fuerte que no se pudiera hallar cosa en aquel tiempo mas extra-

estragada que las costumbres de España, ni gente mas curiosa en buscar todo genero de regalo.

Pareceme à mi que por estos tiempos, el Reyno y nacion de los Godos era grandemente miserable , pues comoquier que por su esfuerço uviessen pascado gran parte de la redondez del mundo , y ganado grandes victorias , y con ellas gran renombre y riquezas , con todo esto , mal peccado , no faltaron quien por satisfacer à sus antojos y passiones , con coraçones endurecidos , pretendiessen destruyrlo todo. Tan grande era la dolencia y peste que estava apoderada de los Godos. Tenia el nuevo Rey partes aventajadas , y prendas de cuerpo y alma , que davan claras muestras de señalades virtudes. El cuerpo endurecido con los trabajos , acostumbrado à la hambre , frio , y calores , y falta de sueño. Era de coraçon osado para acometer qualquiera hazaña , grande su liberalidad , y extraordinaria la destreza para grangear las voluntades , tratar y llevar al cabo negocios difficultosos. Tal era antes que le entregassen el governalle. Mas luego que le hizieron Rey , se trocò , y afeò todas las sobredichas virtudes , con no

360 HISTORIA DE ESPAÑA,
menores vicios. En lo que mas se señalò, fuè en la memoria de las injurias, la soltura en las deshonestidades, y la imprudencia en todo lo que emprendia. Finalmente fuè mas semejante à Vvitiza, que à su padre, ni à sus abuelos. Hallanse monedas de oro, cuñadas con el nombre de Don Rodrigo: su rostro como de hombre armado y feroz, y por reverso estas palabras, *Igeditania pius*. Mote puesto, como se entiende, mas por adulacion, que por el merecerle. Esto en general

Las cosas particulares que hizo fueron estas. Lo primero, con nuevos pertrechos y fabricas, ensanchò y hermoseò el Palacio que su padre edificàrã cerca de Cordova, segun que ya se dixo. Por lo qual los Moros adelante le llamaron comunmente, el Palacio de Don Rodrigo. Assi lo testifica Isidoro Pacense, Historiador de mucha autoridad, en lo que toca à las cosas deste tiempo. Demas desto, llamò del destierro y tuvo cerca de si à su primo Don Pelayo, con cargo de capitan de su guarda, que era el mas principal en la corte y casa real. Amavale mucho, assi por el deudo, como por aver los años passados corrido la misma fortuna que el. Per
ol

el contrario el odio que tenia contra Vvitiza començò à mostrar en el maltratamiento que hazia à sus hijos , en tanto grado , que assi por esto , como por el miedo que tenian de mayor daño , se resolvieron de ausentarse de la corte , y aun de toda España , y passar en aquella parte de Barbaria que estava sugeta à los Godos , y se llamava Mauritania Tingitana. Tenia el gobierno à la façon de aquella tierra , un Conde por nombre Requila , Lugarteniente , como yo entiendo , del Conde Don Julian persona tan poderosa , que demas desto estava à su cargo el gobierno de la parte de España , cercana al estrecho de Gibraltar , passò muy cierto para Africa. Assimismo en la comarca de Con-fuegra , posseia un gran estado fuyo , y muchos pueblos , riquezas , y poder tan grande como de qualquiera otro del Reyno ; y de que el mismo Rey se pudiera recelar.

Estos fuèron los primeros principios , y como semilla de lo que avino adelante. Porque los hijos de Vvitiza , antes de passar en Africa , tratàron con otras personas principales de tomar las armas. Pretendian estar malamente agraviados

Assistiales y estava de su parte el Arçobis-

A a 5

bis-

762 HISTORIA DE ESPAÑA;
bispo Don Oppas, persona du. sangre
real, y de muchos aliados. Otros as-
simismo les acudian, quien con deseo de
vengarse, quien con esperanza de me-
jorar su partido, si la feria se rebolvía:
que tal es la costumbre de la guerra,
unos baxan, y otros suben. Fuera justo
acudir à estos principios, y desbaratar
la semilla de tanto mal: pero antes en
lugar desto, de nuevo se encontraron las
voluntades, con un nuevo desorden y
caso que succedió, y dió occasion à los
bulliciosos de cubrir y colorear la mal-
dad, que hasta entonces temieran de
començar, con muestra de justa ven-
gança. Era costumbre en España, que
los hijos de los nobles se criassen en la
Casa Real. Los varones acompañavan y
guardavan la persona del Rey: servian
en casa, y à la mesa. Los que tenían
edad iban en su compañía quando salia
à caça, y seguianle à la guerra con sus
armas: escuela de que salian governa-
dores prudentes, esforçados y valero-
sos capitanes. Las hijas servian à la Rey-
na en su aposento. Allí las amaestravan
en toda criança, hazer lavor, cantar,
y dançar, quanto à mugeres pertenecia.
Llegadas à edad, las casavan conforme
à la calidad de cada qual. Entre estas una
hija

hija del Conde Don Julian, llamada Cava, moça de estremada hermosura, se criava en servicio de la Reyna Egilona. Avino que jugando con sus iguales descubrió gran parte de su cuerpo. Acechavalas el Rey de cierta vantana : el qual con aquella vista fuè de tal manera herido y prendado, que ninguna otra cosa podia de ordinario pensar. Avivase en sus entrañas aquella deshonest llama, y cevavase con la vista ordinaria de aquella donzella, que era la parte por dò le entrò el mal. Buscò tiempo y lugar à proposito. Mas como ella no se dexasse vencer con halagos, ni con amenazas y miedos, llegó su desatino à tanto que le hizo fuerça, con que se despenò à si y à su Reyno en su perdicion, como persona estragada con los vicios, y desamparada de Dios.

Estava à la saçon el Conde Don Julian ausente en Africa, porque el Rey le embiàra en Embaxada sobre negocios muy importantes. Apretava à su hija el dolor, y la afrenta recebida la tenia como fuera de si : no sabia que partido se tomasse, se dissimular, si dar cuenta de su daño, Determinòse de escribir, una carta à su padre, deste tenor. „ Oxala, padre y señor, oxala la tierra se me abriera, a-

„tes que me viera puesta en condicion
 „de escriviros estos renglones, y con
 „tan triste nueva ponerlos en ocasion
 „de un dolor y quebranto perpetuo.
 „Con quantas lagrimas escriba esto,
 „estas manchas y borrones lo declaran:
 „pero si no lo hago luego, daré sospe-
 „cha que no solo el cuerpo ha sido en-
 „fuziado, sino tambien amanzillada el
 „alma con mancha è infamia perpetua.
 „Que salida tendran nuestros males?
 „quien sin vos pondrà reparo à nuestra
 „cuyta? Esperarèmos hasta tanto que
 „el tiempo saque à luz lo que ahora
 „està secreto, y de nuestra afrenta ha-
 „ga infamia mas pesada que la misma
 „muerte? Averguençome de escrivir
 „lo que no me es licito callar. O triste
 „y miserable suerte! En una palabra:
 „vuestra hija, vuestra sangre, y de la
 „alcuña real de los Godos, por el Rey
 „Don Rodrigo, al qual estava mal pec-
 „cado encomendada, como la oveja
 „al lobo, con una maldad increyble
 „ha sido afrentada. Vos si foy's varo-
 „nes, hareys que el gusto que tomò
 „de nuestro daño, se le buelva en pon-
 „çosa, y no passe sin castigo la burla y
 „befa que hizo à nuestro linage, y à
 „nuestra casa.

Gran-

Grande fuè la cuyta que con esta carta cayò en el Conde, y con estas nuevas. No ay para que encarecerlo, pues cada qual lo podrá juzgar pòr si mismo. Rebolviò en su pensamiento diversas traças. Resolviòse de apressurar la traycion que poco antes tenian tramada. Diò orden en las cosas de Africa, y con tanto sin dilacion passò à España: que el dolor de la afrenta le aguijava y espoleava. Era hombre mañoso, atrevido, sabia muy bien fingir y dissimular. Assi llegado à la corte, con relatar lo que avia hecho, y con acomodarse con el tiempo, crecía en gracia y privança, de suerte que le comunicavan todos los secretos, y se hallava à los consejos de los negocios mas graves del Reyno. Lo qual todo no se hazia solo por sus servicios y partes, sino mas ayna por amor de su hija. Para encaminar sus negocios al fin que deseava, persuadiò al Rey, que pues España estava en paz, y los Moros y Franceses por diversas partes corrian las tierras de Africa y de Francia, que embiasse contra ellos à aquellas fronteras todo lo que restava de armas y cavallos: que era desnudar el Reyno de fuerças para que no pudiesse resistir.

Con-

Concluydo esto como deseava diò á entender que su muger estava en Africa doliente de una grave y larga enfermedad. Que ninguna cosa la podria tanto alentar, como la vista de su hija muy amada. Que esto le avisavan y certificavan por sus cartas, assi ella, como los de su casa. Fuè la diligencia que en esto pùso tan grande, que el Rey diò licencia, sea forçado de la necesidad, mayormente que prometia seria la buelta en breve, sea por estar ya cansado y enfadado como suele acontecer, de aquella conversacion. En la ciudad de Malaga, que està á las riberas del mar Mediterraneo, ay una puerta llamada de la Cava, por la qual se dize, como cosa recebida de padres á hijos, que faliò esta señora para embarcarse. A' la misma saçon el Rey, que por tantos desordenes era aborrecido de Dios y de las gentes, cometió un nuevo desconcierto, con que diò muestra de faltarle la razon y la prudencia.

Avia en Toledo un Palacio encantado, como lo cuenta el Arçobispo Don Rodrigo con gruesos cerrojos, y fuertes candados, para que nadie pudiesse en él entrar. Porque estavan persuadidos, assi el pueblo, como los principales, que

que alahora que fuesse abierto, seria destruyda España. Sospechò el Rey que esta voz era falsa, para effecto de encubrir los grandes tesoros que pusieron alli los Reyes passados. Demas desto, movido por curiosidad, sin embargo que le ponian grandes temores, como sean las voluntades de los Reyes tan determinadas en lo que una vez proponen, hizo quebrantar las cerraduras. Entrò dentro; no hallò algunos tesoros; solo un arca, y en ella un lienço, y en el pintados hombres de rostros y habitos estrordinarios, con un letrado en Latin, que dezia: *Por esta gente sera en breve destruyda España.* Los trages y gestos parecian de Moros: por lo qual los que presentes se hallaron, quedaron persuadidos que aquel mal y daño vendria de Africa: y no menos arrepentido el Rey, aunque tarde, de aver sin proposito, y à grande riesgo, escudriñado y sacado à luz mysterios encubiertos hasta entonces con tanto cuydado. Algunos tienen todo esto por fabula, por invencion y patraña. Nos ni la aprovamos por verdadera, ni la desechamos como falsa. El lector podrá juzgar libremente, y seguir lo que le pareciere probable. No pareció passarla en
fien-

368 HISTORIA DE ESPAÑA,
silencio, por los muchos y muy graves
Autores que la relatan, bien que no to-
dos de una manera.

C A P. XXII.

*De la primera venida de los Moros en
España.*

LAs armas de los Sarracenos por
estos tiempos bolavan por todo el
mundo, con grande valor y fama. Tu-
vo esta canalla su origen y principio en
Arabia, y à Mahoma por caudillo. El
qual primeramente engañò mucha gen-
te, con color de Religion. Despues se
apoderò de las partes y provincias de
Levante. Desde alli se estendiò hàzia
Medio dia: y en breve espacio de tiem-
po llegó hasta las postreras tierras de
Occidente. Considerò el Emperador He-
raclio el peligro que amenazava, y assi
despues que venció à Cosdroe Rey de
Persia, y se apoderò de la Asia, procu-
rò con maña atajar en sus principios
esta peste. Diò sueldo à quatro mil Sar-
racenos de los mas nobles y valientes.
Mostrò con esto querer honrarlos, y
hazer dellos confiança, como quier que

à la verdad pretendièssè tenerlos para seguridad, que no levantassen, segun que avian comenzado, nuevas alteraciones y guerras. Succediò que pidièron cierto vestido los soldados por una ley de Justiniano, que hasta oy se conserva. Negòles su peticion el Prefecto del Fisco, que en tiempo tan estragado, era un Eunuchò: dixoles palabras afrentosas, es à saber. Que sobra à los soldados Romanos, que se pueda dar à estos canes? Irritàronse ellos con aquella respuesta y palabras de aquel hombre afeinado. Levantàronse sin dilacion sus vanderas, y bueltos à su tierra, se apoderàron de muchas ciudades comarcanas del imperio Romano. Sugetàron à Egypto, y à los Persas, flacos à la sazon y sin fuerças, por las victorias que poco antes sobre ellos ganàron los Romanos. Y no solo los sugetàron, como vencedores, sino tambien los compelièron à que professassen la ley y tomasen el nombre de Sarracenos. Con el mismo impetu tomàron toda la Syria; y diversas vezes acometièron la Africa. En que los trances fuèron diferentes, porque à vezes vencian, y à vezes al contrario: mas ultimamente salièron con la empresa.

Fue

Fuè assi, que el Rey desta gente, por nombre Abimelech, con un grueffo Exercito se metiò por Africa, y se pùso sobre Carthago, tomòla, y echòla por tierra. Pero sin embargo fuèron vencidos y echados de toda la Africa, por Juan, Prefecto del Pretorio, Governador à la saçon de aquellas partes. Tornavanse à rehazer, para entrar de nuevo con mas fuerças y mas bravos. Por este respecto Juan se embarcò y passò à Constantinopla, para pedir gente de focorro al Emperador Leoncio, que fuè el año del Señor de setecientos, pocos mas à menos. Las legiones Romanas que en Africa y en Carthago quedavan, cansadas de esperar, ò con deseo de novedades, alçàron por Emperador à un Tiberio Aplimaro, y para apoderarse del Imperio, passaron con èl à misma ciudad de Constantinopla. Con esto quedò Africa desapercebida y flaca. Acometièronla de nuevo y sugetàronla los Sarracenos. Passaron adelante y hizieron lo mismo en la Numidia, y en las Mèuritanias, sin parar hasta el mar Oceano y Atlantico, fin y remate del mundo. Era señor de toda aquella gente y de aquel Imperio Ulit. Llamavase Miramamolin, que era apellido de su-

supremo Emperador. Governavan en su nombre lo de Africa Muza, hombre feroz, en sus consejos prudente, y en la execucion presto. El Conde Don Julian luego que alcançò licencia del Rey para passar en Africa, de caminò se viò con las cabeças de la conjuracion, para mas prenderlos. Hablòles conforme al apetito de cada uno. Prometia à unos riquezas, à otros gobiernos; con todos blasonava de sus fuerças, y encarecia la falta que dellas el Rey tenia. No lexos de la villa de Consuegra, està un monte, llamado Calderino, y porque este nombre en Aravigo quiere dezir, monte de traycion, los de aquella comarca se persuaden, como cosa recibida de sus antepassados, que en aquel monte se juntàron el Conde y los demas para acordar, como acordàron, de llamar los Moros à España.

Llegado en Africa, lo primero que hizo fuè yrse à ver con Muza. Declaròle el estado en que las cosas de España se hallavan. Quexòse de los agravios que el Rey tenia hechos sin causa, affi à èl, como à los hijos del Rey Vviti-za; à los quales, demas de despojarlos de la herencia de su padre, los forçava à andar desterrados, pobres y miser-
bles

172 HISTORIA DE ESPAÑA,
bles, y sin refugio alguno. Dado que
no les faltavan las afficiones de muchos,
que llegada la occasion se declararian.
Que era buena façon para acometer à
España, y por este camino apoderarse
de toda la Europa, en que hasta enton-
ces no avian podido entrar. Solo era
necesario usar de presteza, para que
los contrarios no tuviessen tiempo de
aprestarse. Encareciale la facilidad de
la empresa, à la qual se offrecia salir el
mismo, con pequeña ayuda que de
Africa le diessen, confiado en sus alia-
dos. Que por tener en su poder, de
la una y de la otra parte del estrecho,
las entradas de Africa y de España, no
dudaria de quitar la corona à su con-
trario.

No le parecia al barbaro mala occa-
sion esta: solo dudava de la lealtad del Con-
de, si por ser Christiano guardaria lo
que pudiesse. Parecióle comunicar el
negocio con el Miramamolin. Salió
acordado que con poca gente se hiziessse
primero prueba de las fuerças de Es-
paña, y si las obras del Conde eran
conforme à sus palabras. Era Muza
hombre recatado, hallavase ocupado
en el gobierno de Africa, empeñado
en muchos y graves negocios. Embió
al

LIBRO SEXTO. 579

al principio solos cien hombres de cavallo, y quatrocientos de à pie, repartidos en quatro naves. Estos acometiéron las Islas y marynas cercanas al estrecho. Sucediéron las cosas à su proposito, que muchos Españoles se les passaron. Con esto de nuevo fuéron embiados doze mil soldados, y por su capitan Tarif, por sobrenombre Abenazarca, persona de gran cuenta, dado que le faltava un ojo. Para que fuesse el negocio mas secreto, y no se entendiesse donde se encaminayan estas tramas, no se apercibiò Armada en el mar, sino passaron en naves de mercaderes. Surgiéron cerca de España, y lo primero se apoderaron del monte Calpe, y de la ciudad de Heraclea, que en èl estava. Desde el qual tiempo se llamò Gibraltar, de Gebal, que en Aravigo quiere dezir monte, y de Tarif el General: de cuyo nombre tambien, como muchos piensan, otra ciudad alli cerca, llamada antiguamente Tarreſſo, tomò nombre de Tariffa.

Tuvo el Rey Don Rodrigo aviso de lo que passava, de los intentos del Conde, y de las fuerças de los Moros. Despachò con presteza un su primo, llamado Sancho, ay quien le llame Inigo, para

574 HISTORIA DE ESPAÑA;
para que le saliese al encuentro. Fuè muy desgraciado este principio , y como pronóstico y mal agüero de lo de adelante. El Exercito era compuesto de toda broça : y como gente allegadiza , poco exercitada , ni tenían fuerza en los cuerpos , ni valor en sus animos : los esquadrones mal formados , las armas tomadas de orin , los cavallos , ò flacos ò regalados , no acostumbrados à sufrir el polvo , el calor , las tempestades. Affentaron su real cerca de Tariffa ; tuvieron encuentros y escaramuças , en las quales los nuestros llevàron siempre lo peor : ultimamente , ordenadas las hazes , se diò la batalla , que estùvo por algun espacio en peso , sin declarar la victoria por ninguna de las partes , pero al fin quedò por los Moros el campo. Sancho el General fuè muerto , y con el parte del Exercito : los demas se salvàron por los pies. Passaron los barbaros adelante , engreydos con la victoria. Talàron los campos del Andalucía , y de la Lusitania. Tomàron muchos pueblos por aquellas partes , en particular la ciudad de Sevilla , por estar desmantelada y sin fuerças.

Succediò esta primera desgracia el año setecientos y treze. En el qual Sind-

Sinderedo Arçobispo de Toledo, por la rebuelta de los tiempos, ò por la influencia del Rey, se ausentò de España. Pasò à Roma, dò los años adelante se hallò en un Concilio Lateranense, que se celebrò por mandado del Papa Gregorio III. Por su ausencia los canonicos de Toledo tratàron de elegir nuevo Prelado, por no carecer de pastor en tiempo tan desgraciado. No hizieron caso de Don Oppas, como de intruso y entronizado contra dtrecho. Dièron sus votos à Urbano, que era Primiclerio de aquella Iglesia, que era lo mismo que Chantre, persona de conocidas partes y virtud. Pero porque su eleccion fuè en vida de Sinderedo, y parece no fuè confirmada por quien de derecho lo devia ser, los antiguos no le contàron en el numero de los Prelados de Toledo, como se faca de algunos libros antiguos, en que se pone la lista y catalogo de los Arçobispos de aquella ciudad.

CAP. XXIII.

De la muerte del Rey Don Rodrigo.

COsas grandes eran estas, y principios de mayores males, las quales acabadas en breve, los dos caudillos, Tarif, y el Conde Don Julian, dièron buelta à Africa, para hazer instancia, como la hizieron, à Muza, que les acudiesse con nuevas gentes, para llevar adelante lo comenzado. Quedò en rehenes, y para seguridad de todo, el Conde Requila: con lo qual mayor numero de gente de à pie y de à cavallo vino à la misma conquista. Era tan grande el brio que con las victorias passadas, y con estos nuevos focorros cobraron los enemigos, que se determinaron à presentar la batalla al mismo Rey Don Rodrigo, y venir con el à las manos. El qual movido del peligro y daño, y encendido en deseo de tomar emienda de lo passado, y de vengarse, apellidò todo el Reyno. Mandò que todos los que fuesen de edad, acudiesen à las banderas. Amenazò con graves castigos à los que lo contrario hiziesen. Juntòse à

à este llamamiento gran numero de gente: los que menos cuentan dizen fueron passados de cien mil combatientes. Pero con la larga paz, como acontece, mostravanse ellos alegres y bravos, blasonavan, y aun renegavan: mas eran covardes à maravilla, sin esfuerço, y aun sin fuerças para sufrir los trabajos è incomodidades de la guerre. La mayor parte ivan defarmados, con hondas solamente, ò bastones.

Este fuè el Exercito con que el Rey marchò la buelta del Andalucia. Llegò por sus jornadas cerca de Xerez, donde el enemigo estava alojado. Assentò sus reales y fortificòlos en un llano, por la parte que passa el rio Guadalethe. Los unos y los otros deseavan grandemente venir à las manos, los Moros orgullosos con la victoria. Los Godos por vengarse, por su patria, hijos, mugeres, y libertad, no dudavan poner à riesgo las vidas. Sin embargo que gran parte dellos sentian en sus coraçones una tristeza estraordinaria, y un silencio, qual fuele caer à las vezes, como presagio del mal que ha de venir sobre algunos. Al mismo Rey, congoxado de cuydados entre dia, de noche le espantavan sueños y representa-

578 HISTORIA DE ESPAÑA;
ciones muy tristes. Pelearon ocho dias continuos, en un mismo lugar. Los siete escaramuçaron, como yo lo entiendo; à proposito de hazer prueba cada qual de las partes, de las fuerças fuyas, y de los contrarios. Del successo no se escribe, deviò ser variò, pues al octavo dia se resolvieron de dar la batalla campal, que fuè Domingo, à nueve del mes que los Moros llaman Xavel, y conforme à nuestra cuenta, onze de Noviembre, dia de San Martin, segun se entiende del Chronicon Alveldense, año de nuestra salvacion de setecientos y catorze.

Estavan las hazes ordenadas en guisa de pelear. El Rey desde un carro de marfil, vestido de tela de oro y recamados, conforme à la costumbre que los Reyes Godos tenian quando entravan en las batallas, hablò à los suyos en esta manera. ,, Mucho me alegro, soldados ,, que aya llegado el tiempo de vengar ,, las injurias hechas à nosotros, y à ,, nuestra santa Fè, por esta canalla aborrecible à Dios y à los hombres. Que ,, otra causa tienen de movernos guerra, sino pretender de quitar la libertad à vos, à vuestros hijos, mugeres, y patria; saquear y echar por tierra los

„ los Templos de Dios : hollar y profa-
 „ nar los altares , sacramentos , y todas
 „ las cosas sagradas ? como lo han hecho
 „ en otra partes : y casi veys con los
 „ ojos , y con las orejas oís , el destroço
 „ y ruido de los que han habatido en
 „ buena parte de España. Hasta ahora
 „ han hecho guerra contra Eunuchos :
 „ sientan que cosa es acometer à la in-
 „ vencible sangre de los Godos. El año
 „ passado desbaratàron un pequeño nu-
 „ mero de los nuestros : engreydos con
 „ aquella victòria , y por averlos Dios
 „ cegado , han passado tan adelante que
 „ no podrán bolver atràs sin pagar los
 „ insultos cometidos. El tiempo passado
 „ davamos guerra à los Moros en su tier-
 „ ra , corriamos las tierras de Francia :
 „ al presente (ò grande mengua , y di-
 „ gna que con la misma muerte , si fuere
 „ menester , se repare !) somos acometi-
 „ dos en nuestra tierra. Tal es la condi-
 „ cion de las cosas humanas , tales los
 „ reveses y mudanças. El juego està en-
 „ tablado demanera que no se podra
 „ perder. Pero quando la esperança
 „ de vencer no fuesse tan cierta , deve
 „ agujionaros y encenderos el deseo de
 „ la vengança. Los campos estan baña-
 „ dos de la sangre de los vuestros , los

„ pueblos quemados, y saqueados, la tier-
 „ ra toda assolada. Quien podra sufrir
 „ tal estrago? Lo que ha sido de mi parte
 „ hè hecho y veys quan grande Exerci-
 „ to tengo juntado; à penas cabe en estos
 „ campos. Las vituallas y almacén en
 „ abundancia : el lugar es à proposito :
 „ à los capitanes tengo avisado lo que
 „ han de hazer, proveydo de numero
 „ de soldados de respectò para acudir à
 „ todas partes. Demas desto , ay otras
 „ cosas que ahora se callan , y al tiem-
 „ po del pelear vereys quan apercebido
 „ està todo. En vuestras manos solda-
 „ dos, consiste lo demas : tomad animo
 „ y corage , y llenos de confianza aco-
 „ meted los enemigos. Acordaos de
 „ vuestros antepassados , del valor de
 „ los Godos. Acordaos de la religion
 „ Christiana, debaxo de cuyo amparo ,
 „ y por cuya defenfa peleamos.

Al contrario Tarif , resuelto assi-
 mismo de pelear , sacò sus gentes , y
 ordenò sus esquadrones : à los quales
 hizo el siguiente razonamiento. „ Por
 „ esta parte se estiende el Oceano , fin
 „ ultimo y remate de las tierras : por
 „ aquella nos cerca el mar Mediterra-
 „ neo. Nadie podrà escapar con la vida ,
 „ sino fuere peleando : no ay lugar de
 huyr :

„ huyr: en las manos , y en el esfuerço
 „ esta puesta toda la esperança. Este dia
 „ ò nos darà el Imperio de Europa , ò
 „ quitarà à todos la vida. La muerte es
 „ fin de los males : la victoria causa de
 „ alegría. No ay cosa mas torpe que
 „ vivir vencidos y afrentados. Pero los
 „ que aveys domado la Asia , y la Africa,
 „ y al presente , no tanto por mi respec-
 „ to , quanto de vuestra voluntad , aco-
 „ metey's à hazeros señores de España ,
 „ devey'sos lembrar de vuestro antiguo
 „ esfuerço y valor , de los premios , ri-
 „ quezas , y renombre immortal que
 „ ganareys. No os offrecemos por pre-
 „ mio los desiertos de Africa , sino los
 „ gruessos despojos de toda Europa. Por-
 „ que vencidos los Godos , demas de las
 „ victorias ganadas el tiempo passado ,
 „ quien os podrá contrastar ? Temereys
 „ por ventura este Exercito sin armas ,
 „ juntado de las hezes del vulgo , sin or-
 „ den y sin valor ? Que no es el numero
 „ el que pelea , sino el esfuerço , ni ven-
 „ cen los muchos , sino los denodados.
 „ Con su muchedumbre se embaraça-
 „ rán , y sin armas , con las manos des-
 „ nudas los vencereys. Quando tenian
 „ las fuerças enteras , los desbaratastes ,
 „ por ventura ahora , perdida gran parte

„de sus gentes , acovardados con el
 „miedo , alcançarán la victoria ? La
 „alegría , pues , y el denuedo que en
 „vos veo , cierto presagio de lo que
 „serà , essa llevad à la pelea , confiados
 „en vuestro esfuerço y felicidad , en
 „vuestra fortuna y en vuestros hados.
 „Arremeted con la ayuda de Dios , y
 „de nuestro propheta Mahoma , venced
 „los enemigos que traen despojos , no
 „armas. Trocad los ásperos montes , los
 „collados pelados por el gran calór , las
 „pobres choças de Africa , con los ri-
 „cos campos y ciudades de España. En
 „vuestras diestras consiste y llevays el
 „imperio , la salud , la alegría del
 „tiempo presente , y del venidero la es-
 „perança.

Encendidos los soldados con las razones de sus capitanes , no esperavan otra cosa que la señal de acometer. Los Godos al son de sus trompetas y caxas , se adelantaron : los Moros al son de los atables de metal , à su manera , encendian la pelea. Fuè grande la griteria de la una parte y de la otra : parecia hundirse montes y valles. Primero con hondas , dardos , y todo genero de saetas y lanças , se començò la pelea. Despues vinieron à las espadas. La pelea fuè muy
 brava

brava, porque los unos peleavan como venedores, y los otros por vencer. La victoria estùvo dudosa hasta gran parte del dia, sin declararse: solo los Moros davan alguna muestra de flaqueza, y parece querian ciar, y aun bolver las espaldas. Quando Don Oppas, ò increíble maldad, dissimulada hasta entonces la traycion, en lo mas recio de la pelea, segun que de secreto lo tenia concertado, con un buen golpe de los suyos, se passò à los enemigos. Juntòse con Don Julian, que tenia consigo gran numero de los Godos, y de travès, por el costado mas flaco, acometiò à los nuestros. Los quales atonitos con traycion tan grande, y por estar cansados de pelear, no pudièron sufrir aquel nuevo impetu, y sin dificultad fuèron rotos y puestos en huyda. No obstante que el Rey, con los mas esforçados, peleava entre los primeros, y acudia à todas partes; socorria à los que estavan en peligro: en lugar de los heridos y muertos, ponía otros sanos, detenía à los que huían, à vezes con su misma mano: desuerte que no solo hazia las partes de buen capitan, sino tambien de valeroso soldado. Pero al ultimo, perdida la esperança de vencer; y por no venir

584 HISTORIA DE ESPAÑA,
vivo en poder de los enemigos , saltò
del carro , y subió en un cavallo , lla-
mado Orelia , que llevaba de respecto
para lo que pudiesse succeder. Con tan-
to el se salió de la batalla.

Los Godos que todavia continuavan
la pelea, quitada esta ayuda , se defani-
màron : parte quedàron en el campo
muertos , los demas se pasieron en huy-
da. Los reales y el bagage en un mo-
mento fuèron tomados. El numero de
los muertos no se dize , entiendo yo que
por ser tantos , no se pudièron contar.
Que à la verdad esta sola batalla des-
pojò à España de todo su arreo y valor.
Dia aziago , jornada triste y horosa ! Allí
pereciò el nombre inclyto de los Godos ,
y el esfuerço militar ; allí la fama del
tiempo pasado , allí la esperança del
venidero , se acabàron : y el Imperio
que mas de trezientos años avia dura-
do , quedò abatido por esta gente feroz y
cruel. El cavallo del Rey Don Rodrigo ,
su sobreveste , corona , y calçado sem-
brado de perlas y pedreria , fuèron hal-
lados à la ribera del rio Guadalethe. Y
como no se hallassen algunos otros ras-
tros del , se entendió que en la huyda
avia sido muerto , ò ahogado à la passa-
da del rio. Verdad es que como dozien-
tos

tos años adelante , en cierto Templo de Portugal , en la ciudad de Visco , se hallò una piedra con un letrero en Latin , que buelto en Romance dize. **AQUI REPOSA RODRIGO , ULTIMO REY DE LOS GODOS.** Por el qual se entiende que salido de la batalla , huyò à las partes de Portugal. Los soldados que escapàron , como testigos de tanta desventura , tristes y afrentados , se derramàron por las ciudades comarcanàs. Don Pelayo , del qual algunos sospechan se hallò en la batalla , perdida toda esperança , parece se retirò à lo postrero de Cantabria ò Vizcaya , que era de su estado : otros dizen que se fuè à Toledo. Los Moros no ganàron la victòria sin fangre : que dellos pèrecièron casi diez y seys mil. Fuèron los años passados muy esteriles , y dexada la labrança de los campos , à causa de las guerras , España padeciò trabajos de hambre y peste. Los naturales , enflaquecidos con estos males , tomàron las armas con poco brio : los vicios principalmente , y la deshonestidad , los tenian de todo punto estragados , y el castigo de Dios los hizo despeñar en desgracias tan grandes.

B b 5

CAP.

C A P. XXIV.

Que los Christianos se fueron à las Asturias.

G Overnava la Iglesia de Roma el Papa Constantino, el Imperio de Oriente Anastasio, por sobrenombre Artemio: Rey de Francia era Childeberto, tercero de aquel nombre, à la saçon que España estava toda llena de alboroto y de llanto, no solo por la pena y cuyta del mal presente, sino tambien por el miedo de lo que para adelante se aparejava: no faltava algun genero de desventura, pues el vencedor, con la licencia y libertad que fuele, affligia à todos los vencidos, de qualquiera edad ò condicion que fuesen. Un buen golpe de los que escaparon de aquella desastrada batalla, se recogieron à Ecija, ciudad que no estava lexos, y en aquel tiempo bien fortificada de muros. Con estos se juntaron los ciudadanos, y animados à tratar del remedio, aunque fuese con riesgo de sus vidas, salvar lo que quedava, y vengar si pudieffen las injurias, no dudaron de salir al campo y pelear de nuevo

nuevo con el vencedor, que excutava el alcance, y perseguia lo que restava de los Godos. El successo desta batalla fuè el mismo que el passado. De nuevo fuèron los nuestros desbaratados y puestos en huyda. Los que escapàron de la matança se fuèron por diversos lugares. La ciudad, por estar desnuda de gente de guerra, quedò en poder del vencedor, y por su mandado la echàron por tierra.

Despues desto, por consejo y à persuasion del Conde Don Julian, se dividièron los Moros en dos partes. Los unos debaxo de la conduta de Magued, renegado de la Religion Christiana, se encaminàron à Cordova: la qual por estar desamparada de sus moradores, que por miedo del peligro se fuèran à Toledo, facilmente fuè puesta en fugacion y tomada, por aviso de un pastor, que en los muros cerca de la puente, les mostrò cierta parte por donde entràron, ayudados assimismo del silencio de la noche, y muertas las centinelas. El Governador de la ciudad se hizo fuerte en un Templo que se llamava de San Jorge, en que se mantuvo por espacio de tres meses: pero à cabo deste tiempo, como huyesse, fuè

588 HISTORIA DE ESPAÑA,
preso, y vino en poder de los Moros. El Templo entraron por fuerza, y pasaron à cuchillo todos los que en el estaban. Con la otra parte del Exercito, Tarif saqueava, y talava, y metia à fuego y à sangre lo restante de Andalucia, y corria los vencidos por todas partes. Mentefa fuè tomada por fuerza, y destruyda: de la qual dize el Arçobispo Don Rodrigo caia cerca de Jaen, pero à la verdad algo mas apartada estava. En Málaga, en Illiberis, y en Granada, pusieron guarnicion de soldados. Murcia se rindiò à partido, que sacò el Governador aventajado, como buen soldado y fagaz que era. Porque despues de que en un encuentro fuè vencido por los Moros, puso las mugeres vestidas como hombres, en la muralla. Los Moros con aquella maña, persuadidos que àvia dentro gran numero de soldados, le otorgaron lo que pidiò. De Murcia, dize el mismo Don Rodrigo, que en aquel tiempo se llamava Oreola. Demas desto, los Judios mezclados con los Moros, fueron puestos por moradores en Cordova y en Granada, à causa que los Christianos se avian ydo à diversas partes, y dexadolas vacias.

Restava Toledo, ciudad puesta en un rincón

rincon de España, de affiento inexpugnable. El Arçobispo Urbano, sin embargo de su fortaleza, se avia retirado à las Asturias, y llevado consigo las sagradas reliquias, porque no fuesen profanadas por los enemigos del nombre Christiano: en particular llevò la vestidura trayda à San Ildefonso del cielo, y un arca llena de reliquias, que por diversos casos fuera llevada à Jerusalem, y despues paràra en Toledo. Llevò assimismo los libros sagrados de la Biblia, y las obras de los santos varones Isidoro, Ildefonso, y Juliano: muestras de su erudicion y santidad, tesoros mas preciosos que el oro y las perlas: porque no fuesen abrasados con el fuego que destruya todo lo demas. En compaña de Urbano, para mayor seguridad, fuè Don Pelayo, como se halla escrito en graves Autores. Y para que estos tesoros celestiales estuviesen mas libres de peligro, en lo postrero de España, los pusieron en una cueva debaxo de tierra, distante dos leguas de donde despues se edificò la ciudad de Oviedo. Desde el qual tiempo se llamò aquel lugar el Monte santo, y de muy antiguo es tenido en gran devocion por los pueblos comarcanos, de los quales

590 HISTORIA DE ESPAÑA;
les todos los años acude allí gran muchedumbre, principalmente la fiesta de la Magdalena. Hiziéron assimismo compañía à Urbano y à Don Pelayo, los mas nobles y ricos ciudadanos de Toledo, por estar mas lexos del peligro, seguir el exemplo de su Prelado, y conservarse para mejor tiempo.

Juntáronse los Moros de diversas partes, en que todo les succedia prosperamente, para poner cerco à Toledo. Llevàron por su caudillo à Tarif, y por las causas ya dichas, facilmente se apoderàron de aquella ciudad, filla de los Reyes Godos, y humbre de toda España. En la manera como fuè tomada, ay opiniones diferentes. El Arçobispo Don Rodrigo dize, que los Judios que quedàron en la ciudad, y estavan à la mira, sin poner à riesgo sus cosas, hora venciessen, hora fuessen vencidos los Españoles, y tambien por el odio del nombre Christiano, sin dilacion abrieron las puertas à los vencedores. Y à exemplo de lo que se hizo en Cordova y en Granada, los Judios y Moros fuèron en ella puestos por moradores. Don Lucas de Tuy al contrario, afirma que los Christianos de Toledo, confiados en la fortaleza del sitio, maguer que
eran

eran en pequeño numero , sin fuerças , y sin esfuerzo , suffriéron el cerco algunos meses , hasta tanto que ultimamente el Domingo de Ramos , en el qual dia se celebra la Passion del Señor , como era de costumbre salieron los Christianos en procession à Santa Leocadia la del Arrabal. Entretanto los enemigos fueron por los Judios recibidos dentro de la ciudad , y por ellos los ciudadanos todos muertos ò presos. En cosas tan inciertas , seria atrevimiento sentenciar por la una ò por la otra parte. Todavia yo mas me allego à los que dixéron , que la ciudad despues de un largo cerco , entregaron à partido sus mismos ciudadanos. Las condiciones que se assentaron , dizen fueron estas. Los que quisiessen partirse de la ciudad , facassen libremente sus hazendas. Los que quedar , pudiesen seguir la Religion de sus padres : para cuyo exercicio los señalaron siete Templos , es à saber , de los Santos Justa , Torquato , Lucas , Marcos , Eulalia , Sebastian , y el de nuestra Señora del arrabal. Los tributos fuesen los mismos que acostumbravan pagar à los Reyes Godos , sin que les pudiesen poner otros de nuevo. Que los governassen por sus leyes ,

y

592 HISTORIA DE ESPAÑA,
y para este effecto se nombrassen juezes
de entre ellos, que les hiziesfen justicia.
Por esta manera fuè Toledo puesta en
poder de los Moros.

Las demas ciudades de España, unas
se rendian de voluntad, otras tomavan
por fuerça. Que la llama de la guerra se
emprendia por todas partes. Los mora-
dores se derramavan por diversos luga-
res, como à cada uno guiava el miedo, ò
la esperança. Leon, forçada de la ham-
bre, y por falta de mantenimientos, se
rindiò. Guadalajara, en los Carpetanos,
fuè tomada. En los Celtiberos, en un
pueblo que en nuestro tiempo se llama
Medina Celi, y antiguamente, dize Don
Rodrigo se llamó Segancia, hallàron
una mesa de esmeralda, como yo lo
entiendo, de marmol verde, de gran-
dor, estíma, y precio esotraordinario:
de donde los Moros llamàron aquel pue-
blo Medina Talmeyda, que significa,
ciudad de mesa. En Castilla la vieja se
entregò Amaya, forçada de la hambre,
que cada dia se embravecia mas: cuyos
despojos sobrepujàron las riquezas de
las demas, à causa que muchos confia-
dos en su fortaleza, se recogieren à ella,
con todo lo mejor de sus casas. Llama-
vase aquella parte de Castilla en aquel
tiem-

tiempo Campos de los Godos : de allí quedò que hasta oy se llama tierra de Campos. En Galicia quemàron à Astorga : los muros por ser de buena estofa quedàron en pie. En las Asturias Gijon , pueblo por la parte de tierra y de la mar, muy fuerte , vino assimismo en poder de los Moros. Pusieron guarniciones de soldados en lugares à proposito , para que los naturales no pudiesen rebullirse , ni sacudir aquel yugo tan pesado de sus cervizes.

El Exercito de los Moros , rico con los despojos de España , y su General Tarif , debaxo cuya conduta ganàran tantas victorias , dièron buelta à Toledo , para con el reposo gozar el fruto de tantos trabajos. Y desde allí , como desde una atalaya muy alta , provèer y acudir à las demas partes. Todo esto passò el año de setecientos y quinze. En el qual hallo tambien que se apoderàron de Narbona : porque diversos Exercitos de Africa , à la fama de victoria tan señalada , como enxambres , se derramaban por todo el señorio de los Godos. Los naturales , parte huydos , parte amedrentados , no hallavan traça para ayudar à su patria. Ningun Exercito en numero y en fuerças bastante se juntava.

Solo

594 HISTORIA DE ESPAÑA,
Solo cada qual de las ciudades proveia
en particular lo que le tocava. Affi nom-
braron diversos Governadores : à los
quales porque en guerra y en paz eran
soberanos, fin reconocer superior, al-
gunos Historiadores les dan nombre de
Reyes.

C A P. XXV.

Como Muza vino à España.

EN tanto que esto passava en España,
de Africa se sonava que Muza era
combatido de diversas olas de pensa-
mientos. Por una parte se holgava que
aquella nobilissima provincia fuesse ven-
cida, y el señorio de los Moros uviessse
passado à Europa : por otra le escocia,
que por su descuydo uviessse Tarif ga-
nado, no solo los despojos de España,
fino tambien la honra de todo. Aguijo-
navanle igualmente la avaricia y la em-
bidia, malos consejeros en guerra y en
paz. Acordò de passar en España, co-
mo lo hizo, con un nuevo Exercito,
en el qual dizen se contavan doze mil
soldados : pequeño numero para em-
presas tan grandes, si los Españoles no
estu-

estuvièran de todo punto apretados y caydos. Porque , lo que fuele acontecer quando los negocios estan perdidos , todos davan buen consejo que se acudiesse à las armas y à la defenfa , pero cada uno rehusava de acometer el peligro.

Venido el nuevo caudillo de los Moros , se mudò la manera de hazer la guerra. Que si bien algunos le aconsejavan , juntasse las fuerças con Tarif , y de consuno acometiesen las demas ciudades que aun no estavan rendidas : prevaleciò empero el parecer de aquellos que aunque eran Christinos , teniendo mas cuenta con el tiempo , que con la consciencia , prometian su ayuda à Muza , para acabar lo que restava : con la qual , y con sus fuerças , podria fugatar las ciudades comarcanas , cosa que al barbaro parecia ser de mayor reputacion. Acudiò tambien el Conde Don Julian , sea con deseo de ganar la gracia del nuevo capitan , y esperar del mayores mercedes , sea por odio de Tarif , y dissension que resultò entre los dos. Que suelen los traydores , como son bulliciosos è inconstantes , despues de aver servido , perder primero la gracia , y adelante ser aborrecidos , assi por la memo-

196 HISTORIA DE ESPAÑA,
memoria de la maldad, como porque
los miran como acreedores.

De Algezira dō desembarcàron estos
barbaros, fuèron primeramente aponer
sitio sobre Medina Sidonia: el qual los
moradores suffrièron por algun tiempo,
y aun fiados de su valentia, diversas
vezes hizieron salidas sobre los enemi-
gos: mas fuèron rebatidos, y al fin to-
mados por fuerça. Pusieron con el mis-
mo impetu sitio sobre Carmona, ciu-
dad antiguamente la mas fuerte del An-
dalucia. Gastaronse algunos dias en el
cerco, porque los moradores se defen-
dian valientemente. Usò el Conde Don
Julian de cierto engaño. Fingió en cier-
ta quistion que se huía de los Moros:
los ciudadanos engañados recibieronle
dentro de los muros, por la puerta que
entonces se llamava de Cordova, y
con este embuste se tomó. Esto dize
el Arçobispo Don Rodrigo. El Moro
Rasis discrepa en el tiempo y en la ma-
nera. Porque dize fuè tomada despues que
Muza y Tarif se vièron en Toledo, y
que los soldados de Don Julian, no con
muestra de huyr, sino en trage de mer-
caderes, metieron en ella las armas con
que la ganaron por fuerça. Acudiò à
Sevilla, como à ciudad tan principal,
gràn

gran muchedumbre de Godos ; pero como la Morisma que iba sobre ella fuefe grande , perdida la efperança de poderfe tener los de dentro , fecretamente fe huyeron : y los Moros apoderados della , la entregaron a los Judios , para que junto con los Moros moraffen en ella. Beja la de Lufitania ò Portugal , que fe dezia Pax julia , dõ fe recogieron los ciudadanos de Sevilla , corriò la misma fortuna , dado que no fe fabe fi la entraron por fuerça , fi fe rindiò à partido : fola confta que adelante vivió en ella gran numero de Chriftianos. No lexos de la qual cae Merida , colonia antiguamente de Romanos , y entonces la mas principal ciudad de la Lufitania , y que conferva todavia claros raftros de fu antigua mageftad : fi bien de las muchas guerras paffadas eftava maltratada , y ultimamente en la batalla en que fe perdiò el Rey Don Rodrigo , y con el Efpaña , muchos de fus ciudadanos perecieron como buenos.

Todo efto no fuè parte para que perdieffen el animo : antes falièron contra el enemigo que sobre ellos venia. La pelea fuè fiiñ orden : muchos de entrambas partes perecieron. Los Moros
eran

598 HISTORIA DE ESPAÑA,
eran mas en numero, y assi los Christia-
nos fuèron forçados à retirarse dentro
de los muros. Entonces Muza, acom-
pañado de quatro personas solamente,
mirado el sitio y magestad de la ciudad:
dixo: Parece que de todo el mundo se
juntaron gentes à fundar este pueblo:
dichoso quien fuese señor del. Encen-
dido en este deseo, buscava traça para
salir con su intento. Estava cerca de la
ciudad una cantera antigua, la qual
por ser honda parecio à proposito para
armar una celada. Puso, pues, en aquel-
las barrancas, de parte de noche, buen
numero de cavallos. Diò vista à la ciu-
dad: los cercados salieron à la pelea.
Adelantaronse sin orden tanto, que
cayeron en la celada. Con lo qual por
frente y por las espaldas fuèron apreta-
dos de tal fuerte, que con perdida de
muchos, pocos fuèron los que cerrado
su esquadron; y apretados, pudieron
bolver à la ciudad. Con este daño re-
primieron su atrevimiento: acordaron
de no hazer salidas, sino defender sola-
mente sus murallas. El cerco iba ade-
lante: dilacion que dava mucha pena à
Muza. Apercibió todas las fuertes de
ingenios que en aquel tiempo se usa-
van: levantò torres de madera, hizo tra-

trabucos y mantas, con que los soldados arrimados al muro procuravan con picos abrir entrada. Acudian los cercados à todas partes, y con esfuerço y diligencia rebatian estos intentos. Pero eran pocos en numero, y comenzavan à sentir falta de virtuallas y municiones. Tratàron de rendirse, mas con tales condiciones que Muza las rechaçò con desden y saña. Bolvièron los medianeros sin hazer algun effecto, solo con esperança que aquel General les pareciò tan viejo y flaco, que à penas podria vivir hasta que la ciudad fuesse tomada.

No se le encubriò esto al barbaro. Usò de astucia (que à vezes mas vale maña que fuerça) tornàron los Embaxadores à tratar del mismo negocio: maravillàronse de hallarle sin canas: que se avia teñido la barba y cabello. Mas como quier que no entendiesen el artificio, juzgàron que era milagro. Persuadièron à los suyos se rendiesen al que juzgavan vencia las mismas leyes de la naturaleza. Los partidos fuèron: que los bienes de los ciudadanos muertos en las peleas, y en el cerco, fuesen confiscados. Lo mismo las rentas de las Iglesias, sus prefeas, vasos, y ornamentos.

600 HISTORIA DE ESPAÑA,
mentos de oro y de plata. Los que quisiessen quedar en la ciudad, retuviessen sus haciendas: los que yrse, lo pudiesen hazer libremente adonde quisiessen. No se averigua bastantemente el tiempo en que Merida se rindiò: el Arçobispo Don Rodrigo dize fuè en el mismo mes que Muza vino à España, pero no declara si el mismo año ò el siguiente. Concuerdan que los de Beja, y los de Ilipula, con intento de hazer rostro à los Moros, antes que del todo se arraygassen en la tierra, con las armas se apoderaron de Sevilla, y pasaron à cuchillo gran parte de la guarnicion que alli estava por los Moros. Poco aprovechò este esfuerço: porque los Moros rebolvieron sobre ellos, y con su daño los forçaron à sugetarse como de antes, por este orden.

Vino à España con Muza un su hijo, llamado Abdalasis. Este en cierta occasion se quexò à su padre de no averle puesto en cosa en que pudiesse mostrar su esfuerço. Pareciòle al padre tenia razon. Diòle un grueso esquadron de Moros, con el qual entrò por tierra de Valencia: peleò diversas vezes con la gente de aquella tierra. Rindiòsele aquella ciudad, las de Denia, Alicante,

Y

y Huerta , à partido , que no violasse los Templos , que pudiesen vivir como Christianos , que à cada uno quedasse su hacienda , con pagar cierto tributo que se les imponia assaz tolerable: Acabadas estas cosas por todo el año de setecientos y diez y seys , rebolvì con sus gentes hazià Sevilla , que estava levantada , como queda dicho. Sugetòla con facilidad ; diò la muerte à los que avian sido causa del alboroto y de la matança que se hizo de los soldados Moros. Passò adelanter. Tomo à Ilipula , en que hizo grande estrago , y aun se puede entender que la hizo abatir por tierra , pues de la ciudad muy fuerte que era entonces , oy es un pueblo pequeño , llamado Peñasflor , puesto entre Cordova y Sevilla. El Moro Rasis dize , que la guarnicion de Merida , fuè la que mataron los nuestros , y que para hazer esto , los de Sevilla se juntaron con los de Beja , y con los de Ilipula , cosa bien diferente de lo que queda dicho.

Lo cierto es que de Merida se partiò Muza para Toledo. Saliòle alencuentro Tarif , y para mas honrarle , passò adelante de Talavera. Juntaronse cerca del rio Tietar , que riega los campos de Arañuelo. Las muestras de amor y contento fueron grandes , los caràones no estavan conformes.

Tom. II.

C c

La

La envidia aquejava à Muza , à Tarif el miedo: que tales la fruta del mundo. Rece-lavale Tarif no le descompusiesen , por-que le achacava Muza que no avia obede-cido à sus mandatos, ni seguido su orden. Que la victoria fuè à caso , no conforme à buen gobierno de guerra. Achaques y cargo que al vulgo y gente de guerra no parecia bien , por estar acostumbrada à juzgar de los consejos de sus capitanes, no tanto por lo que son , como por el fin que tienen, y por lo que succede. Demas que todos sabian el mal talante y animo de Muza. Continuàronse los desabrimien-tos, hasta que llegaron à Toledo. Allí to-màron cruentas à Tarif, assi de lo que ga-stara en la guerra, como de los despojos y tesoros ganados en ella. Dissimulava el to-da esta acedia y mal tratamiento , y con-servir y regalar à su contrario , procurava aplacar el animo y la saña de aquel viejo.

En fin reconciliados entre si, caminaron hàzia Zaragoza , con intento de apoderar-se, como lo hizieron , de aquella ciudad, poderosa en armas y en gente. Por abre-viar, los mismos hizieron de otras muchas ciudades de la Celtiberia , y de la Carpetania, que oy es el Reyno de Toledo, que se apoderaron dellas, y de las demas, sin san-gre, porque se dièron à partido. Con lo qual pa-

parecia que toda España quedava fugeta y llana , en menos de tres años , despues que vino la primera vez el Exercito de Moros de Africa à estas partes. Verdad es que lo demas adentro , no se podia allanar sin grande difficultad, por estar España por muchas partes rodeada de riscos , y montes , y espesuras muy brayas. Supo el Miramamolin Ulit , assi las victorias , como las diferencias que andavan entre sus capitanes , y porque no parasen perjuyzio , les mando à entrambos yr à su presencia. Muza resuelto de partirse , porque no succedieffen en lo ganado algunas alteraciones , nombrò en su lugar por Governador à su hijo Abdalasis , de cuyo esfuerço y valor avia muestras frescas y bastantes. Juraron todos de obedecerle , y con tanto Muza , y Tarif , antes grandes y famosos caudillos , y en lo de adelante mas esclarecidos , por cosas tan grandes como acabaron , se aprestaron para embarcarse , y consigo los tesoros , presas , riquezas , oro , y plata , que los Godos en tantos años , con todo su poder , pudieron juntar.

CAP. XXVI.

De los años de los Arabes.

CON la mudança del gobierno y señorio, las costumbres, ritos, y leyes de España se trocaron y alteraron grandemente. Relatarlo todo, seria largo cuento. Lo que al presente haze al proposito, y servirá para entender la historia de los tiempos adelante, dexada la cuenta de los años, de que ordinariamente los Españoles usavan en los contratos, pleytos, y en las historias, cuyo principio se tomava del Nacimiento de Christo, ó Era de Cesar, se introduxo casi por toda ella, otra nueva manera de contar los tiempos, de que los Moros usan en todas la provincias en que se han estendido largamente. Fundador de aquella malvada superstición fué Mahomadi, Arabe de nacion; el qual por la mucha prosperidad que tuvo en las guerras, y por descuydq del Emperador Heraclio se llamó y coronó Rey de su nacion, en Damasco, nobilissima ciudad de la Syria. Demas desto, para que su autoridad fuesse mayor, promulgó à sus gentes leyes, como dadas del cielo pordivina revelacion. No ay cosa mas engañosa que la mascara de la mala y perversa Religion, quando se toma para cu-

cubrir con ella , como con velo, las maldades y libertad : ni ay cosa mas poderosa para trastornar los animos del pueblo , y llevarle donde quiera.

Desde este tiempo, quando Mahomad se Hamò Rey , comiençan los Arabes à contar los años de la Egira , que es tanto como jornada , ò expedicion. Lo qual como quier que sea cierto, es muy dificultoso à averiguar, con que año de nuestra salvacion còcurrio esto. Los Autores andan varios, y no concuerdan en el cuento de los años adelante. Vergonçosa ignorancia de historia , y de antigüedad ! Grandes tinieblas, de las quales serà dificultoso sacar à luz la verdad ! Procuraremoslo , empero , por quanto las fuerças y diligencia alcançare. El principio desta disputa se tomarà un poco mas arriba, en esta manera. El año resulta del movimiento del Sol , que corre por los signos del Zodiaco en trezientos y sesenta y cinco dias , y un quarto de dia. Del moviento de la luna, y de sus variedades, resultan los meses , porque discurre por el mismo circulo en dias veynte y nueve, y doze horas. Todo el tiempo se divide en años , y el año en meses , costumbre universal de todas las naciones ; de que procede toda la dificultad , por no ser cosa facil igualar y ajustar en numero de

606 HISTORIA DE ESPAÑA,
dias los movimientos del Sol y de la luna, tan diferentes entre si, dado que por muchas vezes grandes ingenios se han en esto desvelado.

Los mas antiguos Romanos governaron el año por el movimiento del Sol, que dividiéron en solos diez meses: cuenta varia e incóstante. De los quales meses los seys eran de à treynta dias, los quatro de à treynta y uno, es à saber, Março, Mayo, Julio, Octubre. Todo el año tenia trezientos y quatro dias: començavase por el mes de Março, como los nombres de Setiembre, que es el septimo mes, de Octubre y de Noviembre lo declaran. En tiempo tan grossero, faltò de erudicion y doctrina, no advertian los inconvenientes: que las fiestas del estio venian à caer en invierno, las del verano en el otoño: grande desorden y desconcierto. Los Arabes, de quien tomàron los Moros, para formar el año, solo miraron al movimiento de la Luna, compuniendolo de doze bueltas que da por el Zodiaco, que son doze meses, los seys de à veynte y nueve dias, y los otros seys de à treynta. Todo su año tenia dias trezientos y cinquenta y quatro. Manera que entre los Romanos imitò Numa Pompilio, porque añadió à la cuenta antigua del año cincuen-

ta días , repartidos en los meses de Enero y de Febrero, que tambien añadió à los demas. Pero succedia sin duda aunque en mas largo tiempo , que el frio venia en los meses del verano , y el calor al contrario : inconveniente en que forçosamente incurren los Moros, por mantenerse obstinadamente hasta el día de oy, en la costumbre que antiguamente tenían. que las demas naciones tuvieron cuydado y pusieron toda diligencia en ajustar los movimientos de la Luna y del Sol, parra corregir toda la variedad é inconstancia que entre ellos ay. Grande fue el trabajo que en esto passaron , y los caminos que tomaron diferentes.

Los Griegos cada ocho años intercalavan noventa dias , repartidos en tres meses : lo mismo hizieron los Romanos mas modernos por su exemplo , mudadas solamente algunas pocas cosas. Los Hebreos y los Egypcios, como gentes mas entendidas de los movimientos del cielo, hallaron mas prudentemente esta manera de emienda, que los Latinos llamaron intercalacion. Porque en diez y nueve años, en el qual espacio se acaba toda la variedad del movimiento de la Luna, intercalaron siete meses à ciertas distancias. Lo mismo hizo Julio Cesar, despues que

se apoderó de Roma, por entender pertenecía su providencia y gobierno, emendar la razon de los tiempos, que entre los Romanos andava rebuelta, y confusa. Ayudóse del consejo de Soligenes, grande Mathematico y Astrologo, y de Marco Fabio, escribano de Roma, con cuya ayuda reduxo el año solar á trecientos y sesenta y cinco dias, y un quarto de dia: por donde cada quatro años se intercala un dia á veynte y quatro Febrero, que es sexto de las calendas de Março, y el dia intercalado se llama tambien sexto de las mismas calendas: por la qual razon el año se llama bis sexto, que es lo mismo que dos vezes sexto.

La razon de la Luna, y toda su inconstancia y cuenta del año lunar, comprehendieron con el Aureo numero: el qual procede de uno hasta diez y nueve, y fué puesto en el Calendario Romano. Inter-calavan en diez y nueve años siete Lunas, manera que por entonces pareció muy á proposito, para que la cuenta de los tiempos fuese ordenada, y ajustados los años solar y lunar. Pero con el progreso del tiempo, por ciertas menudencias que no se consideraron en la cuenta del año, se halló que ni la una ni la otra cuenta concordavan con los movimientos de aquellos

quelloſos planetas , ni entre ſi. Por lo qual los Chriſtianos, que à imitacion de Ceſar , quanto à las feſtas immovibles , ſiguen el año ſolar , y quanto à las movibles el lunar , hallaron averſe alexado mucho de lo que ſe pretendiò. Que ni el principio del año caía en el miſmo dia que entiendo de Ceſar , ni con el Aureo numero , como ſe pretendia , ſe moſtravan las conjunciones de la Luna.

Por lo uno y por lo otro el Papa Gregorio XIII. el año de mil y quinientos y ochenta y dos quando eſto eſcriviamos , emendò todo eſto. Quito del calendario el Aureo numero , en cuyo lugar puſo otro mayor , que llaman Epactas. Demas deſto , en el principio de Octubre de aquel año , ſe dexaron de contar diez dias , para effecto que el principio del año ſolar bolvieſſe el aſſiento conviniente, ſeñalado por los antiguos. Y para que no hiziéſſe dende mundaça en lo de adelante , proveyò que à ciertas diſtancias no ſe intercalaffe el biſſexto , con que ſe acudiò à todos los inconvenientes. Diſputar de todo eſto mas à la larga , y mas ſubtilmente , pertenece à los Aſtrologos : lo que es deſte lugar , y approvetha para la hiſtoria es , que los Mores , como poco antes ſe ha dicho , hazen el año menor que

610 HISTORIA DE ESPAÑA

que el nuestro, onze dias y un quarto, Lo qual por no considerar muchos Autores, señalàron en diversos lugares el principio de aquella cuenta de los Moros, y de aquellos años de la Egira, con tan estraña variedad, que desde el año de quinientos y noventa y dos, hasta el de seyfcientos y veynte y siete, casi no ay año ninguno en que alguno ò algunos Autores no pongan el principio de la dicha cuenta. Variedad y discordancia vergonçosa ! De la qual discordancia pienso fuè la causa, que diversos Escriitores en diversos tiempos, como se informassen quantos años corrian en aquella façon de los Arabes, por no saber que eran menores que los nuestros, bolviendo à contar hàzia tràs, y à restar aquel numero de años de los de Christo, señalàron diversos principios, los pòsteros, como contavan mas años, mas arriba.

En tanta variedad, mucho tiempo nos hallamos suspensos y dudosos en lo que deviamos seguir. Lo que mas verisimil nos parece es, que la computacion de los Arabes, de los Moros, y de la Egira, que todo es uno, se deve començar el año de Christo seyfcientos y veynte y dos, à quinze de Julio, segun que lo testifican los Annales Tòledanos, que se escrivièron trezientos

treientos años ha. Lo qual compruevan los letreos de las piedras, y las memorias antiguas concuerdan los Judios y Moros, con los quales, para mayor seguridad, lo comunicamos. Segun que en un librito à parte bastante-mente lo tenemos todo deducido. Verdad es que el Arçobispo Don Rodrigo, è Isidoro Pacense, se appartan desto, porque señalan el principio desta cuenta, el año de Christo de seyscientos y diez y ocho, es à saber, el año seteno del Imperio de Heraclio. Otros muchos, y casi los mas, en loqual ay mayor daño, igualaron los años de los Moros con los nuestros, cosa que no devieran hazer, como queda bastantemente advertido.

C A P. XXVII.

De lo que hizo Abdalasis.

Governò algun tiempo Abdalasis la provincia que su padre le encomendò, sabia y prudentemente. De Africa vinieron à España grandes gentes, par arraygarlas los moros en ella, para cultivar y poblar aquella anchissima tierra, à causa de las guerras passadas, falta de moradores y yerma. Dièronles campos y assientos. Señalaron à Sevilla por cabeça, en que estuyesse la

la silla del nuevo Imperio, como ciudad grande y fuerte, y comoda para donde acudir à lo demas. Egilona, muger del Rey Don Rodrigo, estava cautiva, con otros muchos. El Moro governador, con son que por derecho de la guerra le tocava aquella presa, la hizo traer ante si. Era de buena edad, su hermosura y postura muy grande. Assi à la primera vista el barbaro quedò herido y preso. Preguntòle con blandas palabras como estava. Ella lastimada de la memoria de su prosperidad antigua, y renovada con esto su perra, començò à derramar lagrimas, despedir solloços y gemidos. „ Que „ quieres (dixo con voz flaca) saber de mi, „ cuya desventura ha sonado y se sabe por „ todo el mundo, la qual es tanto mas grave, quanto de todos es mas conocida. La „ que poco antes era Reyna dichosa, cuyo „ señorio se estendia fuera de España, al „ presente (ò triste fortuna) despojada de „ todo, me hallo en el numero de los esclavos y cautivos. La cayda tanto es mas dolorosa quanto el lugar de que se cae es „ mas alto. Lo qual es de tal suerte, que los „ Españoles, olvidados de su asar, lloran mi desastre, y les es ocasión de mayor pena. „ Tu, si como es justo lo hagan los animos „ generosos, te mueves por el desastre de „ los Reyes gozate en esta bienandanza

» te-

„ tener ocasion de hazer bien à la sangre
 „ real. Ningun mayor favor me puedes ha-
 „ zer, que bolver por mi honestidad, como
 „ de Reyna y de Matrona, y no permitir
 „ que ninguno de mi se burle. Por lo demas,
 „ tuya soy : de mi, como de tu esclava, haz
 „ lo que por bien tuvières. Con las obras,
 „ por hallarme en este estado, no te podre
 „ gratificar lo que hizieres : la memoria y
 „ reconocimiento seràn perpetuos, y la
 „ voluntad de agradarte y obedecerte, muy
 „ grande.

Con este razonamiento, y palabras, quedò aquel barbaro mas prendado. Usò con ella de halagos y de blandura, resuelto de tomarla por muger; como lo hizo sin quitarle la libertad de ser Christiana. Tùvola en su compaña con grande honra toda la vida. Porque de mas de su hermosura, y de su edad, que era muy florida, fuè dotada de singular prudencia; tanto que, por sus consejos principalmente, endereçava su gobierno; y a su persuasion, por tener mas autoridad, y que nadie le menospreciasse, usò de repuesto aparato y corte real, y le puso corona en la cabeça. Entierra de Antequera, por la parte que toca los mojones y los aledaños de Malaga, ay un monte llamado Abdalasis, por ventura del nombre deste Principe. Como tambien algunos so-
 spe-

spechan que Almaguer, pueblo de la orden de Santiago, se llamó allí de Magued capitán Moro; el qual, dicen solia beber del agua de una fuente que está allí cerca. Y porque el agua en lengua Araviga, se dice Alma, pretenden que de Alma y Magued, se compuso el nombre de Almaguer. No ay duda sino que con la mudança que úvo en las demas cosas, se mudaron los apellidos à muchos pueblos, montes, rios, fuentes. De que resulta grande confusion en la memoria y nombres antiguos. Porque los capitanes barbaros parece pretendieron, para perpetuar su memoria, para mayor honra suya, fundar nuevos pueblos, ó mudar à otros sus apellidos que tenian de tiempo antiguo.

Que se aya hecho del Conde Don Julian, no se sabe ni se averigua: la grandeza de su maldad haze se entienda que vivo y muerto fué condenado à eternos tormentos. Es opinion empero, sin Autor que la comprueve bastantemente, que la muger del Conde murió apedreada, y un hijo suyo despeñado de una torre de Ceuta: y que à el mismo condenaron carcel perpetua, por mandado y sentencia de los Moros, a quien tanto quiso agradar. En un castillo llamado Coharri, distrito de la Giudad de Huesca, se muestra un sepulcro

cro de piedra , fuera de la Iglesia del castillo, dō dizen comunmente estuvo sepultado. Don Rodrigo, y Don Lucas de Tuy, testifican aver sido muerto y despojado de todos sus bienes , assi el como los hijos del Rey Uvitiza. Lo que se puede assegurar es , que el estado de las cosas era de todo punto miserable. Casi toda España estava à los Moros sujeta à esta façon. No se puede pensar genero de mal que los Christianos no padeciesen. Quitavan las mugeres à sus maridos, sacavan los hijos del regaço de sus madres , robavan los paños y ricas prefeas libremente y sin castigo. Las heredades y los campos no rendian los frutos que solian , por estar ayrado el cielo , y por la falta de labrança. Profanavan las casas y templos consagrados, yaun los abrafavan y abatian. Los cuerpos muertos à cada passo se hallavan tendidos por las calles y caminos. No se oia por todas partes sino llantos y gemidos. Finalmente no se puede pensar genero de mal , con que España no fuesse afligida : claro castigo de Dios, que por tal manera tomava vengança, no solo de los malos, sino tambien de los innocentes , por menosprecio de la Religion , y de sus leyes, todavia en lo de Visçaya , y en parte de los Pyrineos àzia lo de Navarra y de Arragon , en lo de Asturias, y parte de Galicia se entretenian los Christianos, confiados mas en la aspereza de los lugares , y por no acudir contra ellos los Moros , que en fuerças , ò animo que tuviessen para hazer resistencia los que estavam sujetos à los Moros y mezclados cō ellos , entonces se començaron à llamar Mixti-Arabes , es à saber Mezclados Arabes, despues mudada algun tanto la palabra , los mismos se llamaron Mozabes. Davanles librarad de professar su Religion , tenian Templos à fuer de Chri-

Christianos, Monasterios de hombres, y mugeres como antes : los Obispos , por miedo de su dignidad, no fuesse escarnecida entre aquellos barbaros , se recogieron à Galicia , junto con gran parte de la clerecia. Yaun el Obispo de Iria Flavia, que es el Padron , à muchos Prelados que acudiéron à su Opispado. , señalò rentas y diesmos, con que se sustentassen en aquel destierro. Como se entiende por la narrativa de un privilegio que el Rey Don Ordoño el segundo diò à la Iglesia de Santiago de Galicia año de Christo de novecientos y trece.

Destá manera cayò España : tal fue el fin del Nobilissimo Rey de los Godos. Con el cielo sin duda se rebuelven las cosas de acá , lo que túvo principio es necessario se acabe : lo que nace muere , y lo que crece se envejece. Cayò , pues , el Reyno y gente de los Godos , no sin providencia , y consejo del cielo como à mi me parece, para que despues de tal castigo , de las cenizas , y de la sepultura de aquella gente, naciesse , y se levantasse una nueva y santa España, de mayores fuerças y Señorío que antes era, refugio en este tiempo, amparo y columna de la Religion Cathalico : que compuestas de todas sus partes , y como de sus miembros termina fu muy ancho Imperio , y e estiende , como oy lo vemos hasta los ultimos fines de Levante , y poniente. Porque en el mismo tiempo que esto escrivia en latin, D. Felipe II. Rey catholico de España, vencidos y mas vezes en batalla los Rebeeldes , juntò con los demas estados el Reyno de Portugal. Con que esta anchissima Provincia de España, reduzida despues de tanto tiempo, debaxo un septro , y señorío , comiença à poner muy mayor espanto que solia à los malos , y à los enemigos de Christo.

F. I. N.



